

Donata
Von Sigsfeld

EDUCACION
NO FORMAL Y
POBLACION
MARGINADA



U. AZUAY



EDUCACION NO FORMAL Y POBLACION MARGINADA

Donata Von Sigsfeld

Las opiniones vertidas por el autor en el presente texto son de su exclusiva responsabilidad y no comprometen el criterio institucional de Ildis.

© PUCE - ILDIS

Es una publicación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador- Sede Cuenca y del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS.

ISBN-9978-94-020-0

Edición

Renato Arcos

Diseño gráfico

Isabel Pérez

Telf. 546-740

Instituto Latinoamericano

de Investigaciones Sociales, ILDIS

Avda. Colón, 1346, Apartado 367-A

Teléfono 562-103. Quito- Ecuador

Donata
Von Sigsfeld

EDUCACION
NO FORMAL Y
POBLACION
MARGINADA



U. AZUAY



ILDIS

Indice

Presentación	11
Nota	13
Agradecimientos.....	15
Interdependencia entre educación y desarrollo.....	17
Teorías y modelos de desarrollo	22
Estrategia de desarrollo autocentrado	30
Mejoramiento de las condiciones de vida	36
Sector rural-tradicional e informal-urbano	40
El papel de la mujer en el proceso de reproducción	45
Educación no formal	55
Alfabetización	67
Capacitación profesional	74
Conclusión	80
Hipótesis	82
Operacionalización de las variables	85
Las medidas no formales de alfabetización y capacitación en el Ecuador bajo estudio	90
Plan Nacional de alfabetización 1980-1984	94
Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional	102
Procedimiento de la investigación empírica	105

Reflexiones epistemológicas	
y de teoría de la ciencia	106
Técnicas de recolección de datos	110
Delimitación del muestreo	123
Breve caracterización de la población	
rural y urbana bajo estudio	130
Descripción de las comunidades delimitadas	135
Aplicación de los instrumentos empíricos	147
Procesamiento de los datos	152
Sector rural - tradicional	153
Alfabetización y participación socio-política	154
Participación en organizaciones	
políticas establecidas.....	160
Participación en políticas de autogestión	
y constitución de estructuras	166
Participación en la vida comunal	170
Cambio en el auto - concepto	
y en las relaciones sociales	175
Nivel de conciencia de sí mismo	177
Grado de información	181
Uso de medios de comunicación	184
Sentimiento de pertenencia a un grupo social	190
Orientación al futuro	196
Conclusión	201
Valoración de la ejecución de la alfabetización	203
Resumen crítico	209
Capacitación y seguridad económica	216
Cambio en la forma de producción	222
Aumento de los ingresos	229
Disposición a correr riesgos económicos.....	233
Cambio en las oportunidades	
laborales secundarias	237
Valoración de la ejecución de la capacitación	241
Resumen crítico	247

Sector Informal-Urbano	252
Juan Quishpe	254
Jesús Guamán	265
Eugenio Zhunio	276
María Chalco	286
Hermelinda Morocho	297
Resumen crítico	309
 Conclusiones y sugerencias para futuras medidas no formales de educación	 315
 Indice de cuadros en el texto	 337
Indice de cuadros en el anexo	337
Anexo	345
Bibliografía	407

Presentación

La autora de este trabajo, Donata von Sigsfeld, bajo los auspicios de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede en Cuenca, realizó una investigación sobre "El aporte de la educación no formal para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginada". Esta investigación partió desde la base del análisis al Plan Nacional de Alfabetización 1980-1984.

El tratamiento de la problemática educativa en el Ecuador ha sido poco trabajado y se encuentra poca investigación sobre esta materia. De ahí uno de sus valores.

Los hallazgos que en este libro se presentan están en la órbita de la educación no formal y, particularmente, sobre los efectos de los programas de alfabetización y capacitación dirigidos a los sectores sociales marginados.

Esta investigación permite, además, obtener algunas conclusiones que podrían alimentar futuros planes de alfabetización.

Queremos expresar adicionalmente la satisfacción de ILDIS al presentar este libro en conjunto con la prestigiosa Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede en Cuenca, como una muestra válida de la cooperación interinstitucional.

Dr. Reinhart Wettmann
Director de ILDIS

La tarea del desarrollo
consiste en reemplazar el actual sistema social
"... por una asociación humana en la cual el libre
desarrollo de cada uno
sea condición para el libre desarrollo de todos".

(Baez, 1986: 100)

Agradecimientos

Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a los numerosos profesionales e instituciones que brindaron su apoyo a la realización de esta investigación. Especialmente a la Fundación Friedrich-Ebert y al Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, de los cuales he sido becaria a nivel de doctorado, y a la Pontificia Universidad Católica, con sede en Cuenca, en la cual me desempeñé como investigadora-profesora.

Agradezco también a los señores Profesores, Dr. Dieter Timmermann, Universidad Bielefeld; Dr. Juan Cordero Iñiguez, Rector de la PUCE, S.C.; Dr. Mario Jaramillo Paredes, Decano de Investigaciones de la PUCE, S.C.; Dr. Alexander Kallweit, Director de ILDIS; quienes de manera significativa respaldaron el presente estudio.

Un especial reconocimiento para los estudiantes que colaboraron en la fase empírica de la investigación: Rosa Andrade, Rodrigo Beltrán, Mercedes Calle, Inés Maldonado,

Mercedes Ortega, Efraín Piedra, Angel Garay, Mercedes Cadme, y Marco Zhunio.

Por otra parte, este estudio no se hubiera podido realizar sin el aporte de las personas neo-letradas y capacitadas en los sectores rural-tradicional de la Provincia del Azuay e informal-urbano de Cuenca, quienes brindaron su colaboración y hospitalidad para la aplicación de las encuestas. Va para ellas mi agradecimiento.

Finalmente, a mis amigos Wolfgang Bayer y Danilo Bayas por su continuo interés y estímulo en todas las fases del estudio.

Interdependencia entre educación y desarrollo

Frente a los múltiples problemas de orden económico, social, político y cultural, que afrontan los países en vías de desarrollo, y teniendo en cuenta sus específicos orígenes históricos y condiciones actuales, surgió la necesidad de ampliar los planes y programas de desarrollo hacia un enfoque integral,¹ encaminado a disminuir la agravante estratificación y segmentación social,² establecida tanto en el corte horizontal como vertical de aquellas sociedades. Estas

1 Véase más detalladamente Landívar, 1979: 15ss., en donde el autor denota los siguientes factores como básicos para un desarrollo integral: mejoramiento fisiológico, bienestar económico, desestratificación social, creatividad productiva, participación política y crecimiento cultural.

2 La estratificación social se refiere a la desigualdad en una sociedad; en particular a la desigual distribución de bienes y servicios, derechos y obligaciones, poder y prestigio (véase Littlejohn, 1983: 9), mientras la segmentación comprende la división vertical de una sociedad por características no específicas del concepto de clase, sino por características como religión, etnia o particularidades regionales. (Véase Elsenhans, 1984:54).

últimas se caracterizan básicamente por la heterogeneidad estructural, y por ende, por un creciente empobrecimiento nacional y social.

En este contexto la educación, entendida como formación básica y superior y como calificación profesional, cumple un aporte significativo, pues la educación y el desarrollo se encuentran en interdependencia aún cuando ésta, a nivel científico y de política de desarrollo genere controversias respecto de la dimensión de la promoción mutua.

Sin determinar el amplio influjo a largo plazo entre ambos conceptos, lo cual hasta hoy no está suficientemente aclarado (véase Alex/Weissshuhn, 1980:81), se comprueba su interdependencia con base en que un desarrollo orientado a la supresión de desigualdades sociales requiere indudablemente de un aumento en la igualdad de oportunidades, en el cual el nivel educativo de la población se convierte en un factor determinante. Así, un mayor nivel educativo genera la capacidad de aumentar la producción y los ingresos y, por ende, mejorar el nivel de vida y el abastecimiento de la población mientras la mayor igualdad en la distribución de ingresos, debido a la liberación de tiempo y al mejor bienestar socio-económico, promueve las posibilidades de crecimiento cognoscitivo y de creatividad productiva. (Véase Landivar, 1980:103).

A conclusión similar llegó un estudio del Banco Mundial, en el cual se investigó la correlación entre educación y

distribución de ingresos en países en vías de desarrollo, a partir del principio de que la mejora en el nivel educacional no sólo significa ampliar el ámbito de dotar a la población con su derecho fundamental de educación, definida como una de las necesidades básicas, sino que este derecho conduce a beneficios sociales como el incremento de ingresos y la reducción de pobreza a nivel nacional, regional e incluso individual. Por añadidura el estudio constata que la educación en "... developing countries has (anexo de la autora) higher rates of return on average than developed countries, and that primary education generally has a higher social rate of return than secondary or higher education". (Fields, 1980: 285).

Esta afirmación se relaciona estrechamente con el hecho de que en aquellos países en los cuales existe una alta desigualdad en la educación, ésta se correlaciona con un marcado desequilibrio del ingreso y viceversa, (véase op. cit.)³ Así en América Latina por ejemplo existe un marcado desnivel entre los sectores de educación altamente elevados, en su mayoría ubicados en los centros metropolitanos, en los cuales predominan igualmente intereses de capital e infraestructura productiva y los sectores periféricos de educa-

3 En contraste con esta posición teórica que mide los efectos educacionales con un criterio financiero, comparando las inversiones en el capital humano con el cambio en los ingresos, el enfoque marxista parte de que la mayor calificación constituye un factor determinante para el aumento de la productividad. (Véase Alex/Weisshuhn, 1980:202).

ción, normalmente establecidos en el campo rural con un alto porcentaje de analfabetos con bajo nivel de capacitación. (Véase Cleary, 1982:6).

No obstante que se puede partir de una relación promotora y mutua entre la educación y el desarrollo socio-económico en una sociedad, estos enfoques parecen incompletos por no tomar específicamente en cuenta ni la dependencia contextual de medidas educativas (véase Kürschner, 1985:9), ni que su resultado esté siendo definido de manera sistemática por los contenidos pedagógicos (véase Lütkenhorst, 1982: 397) y por la estructura metódica del respectivo programa educativo. Adicionalmente influye de modo primordial el que las medidas educativas consideren en su programación y ejecución los factores socio-culturales específicos de la respectiva región geográfica, los cuales se diferencian básicamente en las estructuras cognoscitivas y en los sistemas de significado.⁴

Refiriéndose a los efectos de la educación en relación con la persona beneficiada, es decir a los llamados efectos internos, Alex/Weissshuhn suman a nivel monetario los siguientes: elevados ingresos, alta seguridad en puestos de trabajo,

4 Las estructuras cognoscitivas abarcan tanto el respectivo lenguaje, cuanto las formas de pensamiento y conocimiento, mientras los sistemas de significado se refieren a la región, mitos, tabúes, etc. (véase v.d. Ohe et. al., 1982:177ss.).

posibilidades de promoción profesional y mayor flexibilidad. En el aspecto no monetario, contemplan una mayor habilidad de adaptación a las estructuras socio-económicas cambiantes, mayores posibilidades de capacitación, una mayor creatividad individual que actúa sobre el área social y una mayor capacidad de crítica y reflexión. (Véase ibidem, 1980:47 & 139).

De igual manera afirma Fields que aquellos trabajadores que tienen un mayor nivel educativo, padecen menor porcentaje de desempleo; que además, ocupan con mayor frecuencia superiores cargos en sus trabajos y que, finalmente, tienden a obtener mayores ingresos que los de menor nivel educacional. (Véase ibidem, 1980:242). Sin embargo, es preciso hacer una observación en cuanto a que especialmente las economías en despegue presentan mayores tasas privadas de retorno, medidas con base en el criterio de ingreso, como son por ejemplo, a nivel latinoamericano, Brasil, Colombia y México. (Véase ibidem, 1980:241).

Pero no sólo en el orden internacional, también en el intranacional, existen marcadas diferencias entre el beneficio privado de la educación y la formación capacitativa. Y al hecho de que en la mayoría de los países en desarrollo los hombres obtienen mayores beneficios que las mujeres, se añade la desigualdad contra determinados grupos étnicos y de inmigrantes. (Ibidem, 1980: 257)

De lo anterior se puede deducir que la educación coadyuva

al desarrollo y al mejoramiento de las condiciones de vida, razón por la cual se estima que la medida de dicho aporte está determinada tanto por la dependencia estructural de la educación, como por las condiciones socio-económicas y culturales imperantes y, en última instancia por su programación metódica.

1. Teorías y modelos de desarrollo

Con base en que existe una relación de promoción entre la educación y el desarrollo, surge la pregunta ¿qué modelo de desarrollo sería el adecuado para la específica problemática de América Latina, tomando en cuenta su origen histórico? Por consiguiente, y de acuerdo con que cada modelo específico diseña distintas estrategias de desarrollo, habrá que examinar a grandes rasgos las principales teorías de desarrollo que conciernen al fenómeno latinoamericano.

Según Eber la industrialización capitalista condujo en todos los casos conocidos a un desarrollo desigual. (Ibidem, 1979: 39).⁵ De donde se deduce que cada una de las tres fases grandes de desarrollo en América Latina implicó el crecimiento de la desigualdad social.

5 Industrialización capitalista comprende aquella estrategia de desarrollo, orientada primordialmente al progreso industrial, que se implementó en América Latina desde los años sesenta. (Véase Esser, 1979: 294). Para el caso de la industrialización en el Ecuador véase Sepúlveda, 1983.

Las economías de enclaves provocaron un empobrecimiento masivo debido al bajo nivel y la baja dinámica de la industrialización capitalista acompañada por un rasante aumento demográfico. Durante la fase de industrialización basada en la sustitución de importaciones en los países desarrollados la pobreza se agravó como efecto de la descomposición de la sociedad agraria, reflejada en la urbanización creciente, la sustitución de talleres artesanales por empresas industriales, en su mayoría financiadas por inversionistas extranjeros y caracterizadas por el empleo de tecnología moderna; y, por último, en el desigual poder de influencia política de los diversos estratos sociales. (Ibidem, 1979: 40).

En la siguiente etapa, que denomina Senghass como industrialización basada en la diversificación de las exportaciones,⁶ las condiciones de vida de la masa poblacional empeoraron por causa del crecimiento demográfico, del cuasi estancamiento en el sector agrario, de la urbanización acelerada, del agravante nivel de desempleo y subempleo y del desinterés en implementar programas sociales por parte de aquellos gobiernos que ya no necesitaron de coaliciones populistas para consolidarse. (Véase op. cit.).

6 Esta etapa del desarrollo capitalista se dió solo en aquellos países que ya habían desarrollado un mercado interno suficientemente grande como consecuencia de una demanda de consumo en capas amplias de altos y medianos ingresos, como en el caso de Brasil. Véase más detalladamente en Senghass, 1979:39s.

Durante las últimas décadas surgieron diferentes modelos teóricos que intentaron explicar, analizar y resolver estos fenómenos causados por un desarrollo aparentemente incapaz de superar las condiciones precarias de vida, ni de emparejar las desigualdades económicas, a las que, tanto a nivel nacional como internacional, se encuentran sometidos los llamados países "subdesarrollados" de América Latina.

Las teorías de Modernización, que tuvieron su auge en los años cincuenta y sesenta, parten de una concepción gradualista. En ellas se comprende el subdesarrollo como un problema de transición de lo tradicional hacia lo moderno por medio de una adaptación a los países industrializados. En consecuencia se pusieron en práctica una serie de programas tecnócratas, auspiciados especialmente por organismos internacionales de desarrollo como el Banco Mundial, el FMI, la A.I.D., etc., los cuales pretendieron fomentar el progreso capitalista en los países subdesarrollados mediante la supresión de obstáculos relacionados principalmente con la falta de capital. (Véase *ibidem.*, 1979: 39s.)⁷

7 Para este concepto ha surgido la designación 'desarrollismo', la cual peyorativamente indica que con semejante enfoque no se logra un verdadero desarrollo equitativo, porque no incluye una orientación transformadora de las relaciones económicas a nivel internacional y nacional. (Véase Corrales, 1979:208).

Frente al efecto contraproducente de este enfoque se esgrimieron a partir de los años sesenta las teorías sobre el Subdesarrollo y la Dependencia,⁸ tanto de índole burgués-nacionalista como marxista,⁹ los cuales explican el fenómeno de "desarrollo del subdesarrollo" en referencia a la desigual división mundial del trabajo, partiendo de que ésta siempre ha desfavorecido a los países del Tercer Mundo. (Véase Cardoso/Faletto, 1976).

-
- 8 A las teorías de Dependencia se suman, primero, la teoría del Imperialismo Estructural según Galtung, la cual determina el mecanismo del comercio vertical-jerárquico entre las sociedades periféricas, que exportan primordialmente materia prima y productos agrarios, y los países capitalistas avanzados, que a su vez exportan productos elaborados, como causante para el estancamiento del desarrollo en la periferia. (Véase la crítica a Galtung en Weede, 1985: 159s.).

Segundo, la teoría de Centro-Periferia, que se basa en los términos principales de centro y 'Hinterland', entre los cuales existe una relación jerárquica de tal modo (...p. 7) que "... el crecimiento en las regiones periféricas depende del desarrollo de las áreas del centro". (Wall, 1976:20 según Newby/Sevilla-Guzmán, 1983:112).

Tercero, la teoría del Colonialismo Interno que analiza el desarrollo desigual entre determinadas zonas geográficas provocado por relaciones sociales basadas en la dominación y explotación de grupos culturalmente heterogéneos y distintos, lo cual no se da únicamente entre grupos étnicos y clases sociales, sino también de una población por otra población. (Véase González Casanova, 1969 según Newby/Sevilla-Guzmán, 1983: 113s.)

- 9 Véase también Bagú/Cardoso/Córdova et. al., 1975

En semejante situación de dependencia unilateral ante las metrópolis capitalistas se estimó imposible que se produjera una acumulación suficiente como condición básica para una industrialización capitalista. La deducción de este modelo para la política de desarrollo consiste consecuentemente en la sugerencia de que los países dependientes deberían separarse del sistema capitalista mundial mediante una 'revolución'. (Véase Eber, 1979: 11ss.)¹⁰

Considerando el poco espacio que dejan los grupos nacionales que se definen en pro del desarrollo capitalista en los países dependientes, el programa revolucionario de desarrollo parece romántico e irreal.¹¹

Basándose en las teorías de dependencia se planteó la teoría del Capitalismo Periférico. (Véase Senghaas, 1977). Esta compara las estructuras del capitalismo metropolitano con aquellas del capitalismo periférico, para concluir que el último se caracteriza por una específica estructura de acumulación, la cual está marcada por defectos estructurales.

10 Véase Báez, 1984, el cual favorece en este contexto una estrategia de desarrollo hacia el socialismo.

11 Véase al respecto el estudio de CEDIS, 1986 sobre los grupos monopólicos en el Ecuador.

Estos son primordialmente:

- la productividad relativamente estancada del sector agrario no orientado hacia la exportación.
- la falta, o el desarrollo estancado, de producción de bienes de consumo masivo en comparación con una producción, a veces próspera, de bienes de consumo de lujo.
- la falta, o el desarrollo estancado, de un sector independiente de elaboración de bienes de producción (lo cual causa la profunda dependencia tecnológica de las periferias).
- la insuficiente integración de una elaboración de bienes de producción con una de bienes de consumo masivo bajo la incorporación del sector agrario como productor de alimentos y de materia prima y consumidor de bienes de producción y de bienes industriales de consumo. (Véase ibidem: 1977:37s).

Sin embargo, en las economías periféricas existen sectores, normalmente aquellos que se orientan a la exportación, que registran un alto nivel de productividad y de progreso. Esto conduce al término fundamental de la teoría del capitalismo periférico, la heterogeneidad estructural, que señala la existencia simultánea de diferentes formas de producción ordenadas jerárquicamente. En este sistema de coexistencia la importancia de las formas de producción está determi-

nada por el respectivo sector de mayor dinámica capitalista (véase *ibidem*: 41ss) o, en otras palabras, su funcionalidad se refiere a la reproducción del desarrollo capitalista en América Latina. (Véase Senghaas, 1973).¹²

A la heterogeneidad que afecta a todas las dimensiones de una sociedad estructurada jerárquicamente se le puede sumar la de nivel económico una heterogeneidad, resultante de la primera, a nivel político y cultural. (Véase Senghaas, 1977: 47)

Como consecuencia de ello concluye esta teoría que, a pesar del rápido desenvolvimiento de las fuerzas productivas en las economías periféricas capitalistas, es imposible satisfacer las necesidades básicas de la masa poblacional. (Véase Eber, 1979:14) Por lo tanto las condiciones de vida de la mayoría de la población empeoran aceleradamente, es decir que el fenómeno socio-económico comprendido como marginalidad se desarrolla en términos cuantitativos y cualitativos progresivamente.¹³

12 Según Elsenhans, 1985: 145, la calificación profesional faltante es una de las condiciones causales para la existencia de economías estructuralmente heterogéneas en el Tercer Mundo, a lo cual cabe añadir que su falta, al mismo tiempo, muestra el defecto estructural del funcionamiento del sistema de enseñanza, el cual está determinado contextualmente.

13 Véase más detalladamente en Bennholdt-Thomsen, 1980.

Por el término 'población marginada' se entiende aquella población que se especifica como 'excedente estructural funcional' de la fuerza laboral, no absorbido por el moderno y dinámico sector de la economía nacional. (Véase Stegger/Placencia, 1985:9)

Las condiciones de vida de la población marginada están marcadas por la falta de acceso a todos los recursos sociales, de los que forma parte el sistema escolar. (Véase Goetze, 1975:3). En esta situación de pobreza económica, de dependencia social y de marginalidad cultural, los marginados¹⁴ buscan para asegurar su supervivencia, aparte de trabajos esporádicos y asalariados, también diferentes fuentes informales de ingreso, muchas veces emprendidas de manera combinada, simultánea o consecutiva. (Véase Bennholdt-Thomsen, 1980:69). A estas fuentes de ingresos marginales, debido a que se encuentran fuera del sistema formal de trabajo asalariado, se las considera como producción urbana de supervivencia y como producción rural de subsistencia,¹⁵ caracterizadas por una alta correlación con el bajo nivel de escolaridad y capacitación.

14 Según Bagú, 1975:36 esta masa marginal está formada por una "...multitud popular de origen arcaico-decadente y las clases populares modernas".

15 Por la 'producción de subsistencia' se entiende la producción de bienes y servicios para el consumo propio, es decir producción agraria principalmente de bienes alimenticios y la reproducción física y psíquica de la mano de obra realizada por las mujeres. (Véase Elwert et. al., 1982:14)

Con base en que el sector marginal cumple con la función de permitir la sobrevivencia de una masa poblacional excluida del moderno sector industrial, éste asegura indirectamente "...la estabilidad del sistema al aliviar la presión que podría ejercer tanto la masa excluida o marginal propiamente dicha, como los sectores obreros de bajos ingresos". (Germani, 1980:49).

Considerando positivamente que la teoría del capitalismo periférico toma específicamente en cuenta las condiciones inhumanas de vida de la mayoría de la población, pues que el bienestar poblacional constituye uno de los factores más importantes del desarrollo de las fuerzas productivas, se explicará en el análisis siguiente, cuáles son las deducciones de esta teoría para la implementación de un desarrollo equitativamente cualitativo.

Estrategia de desarrollo autocentrado

Autor principal de este enfoque es el científico de las ciencias sociales Dieter Senghaas, quien postula la necesaria aplicación de una política disociativa y descentralista. Este propone, para suprimir la dependencia socio-económica presentada en la polarización sociogeográfica entre metrópoli y periferia, a nivel nacional e internacional, la implementación de relaciones horizontales, de índole político, comercial y cultural. Lo cual debería venir complementado por una política que desenganche las economías periféricas de las estructuras dominantes del mercado mundial capi-

talista, lo que implica el mantenimiento de relaciones comerciales externas bajo el criterio de su aporte 'complementario' a las actividades nacionales agropecuarias e industriales, orientadas al abastecimiento del mercado interno. (Véase Senghaas, 1977: 277s.).

Con vista al fortalecimiento de las estructuras económicas internas y a la satisfacción a largo plazo de las necesidades básicas de la población marginada, la mencionada estrategia sugiere la integración de esta población en el sistema productivo aumentando, por un lado, su poder adquisitivo y creando así una mayor demanda consumtiva y, por otro lado, disminuyendo el alarmante desempleo y subempleo.

Para conseguir estos propósitos habría que activar primordialmente los siguientes sectores:

- "un nuevo examen de los recursos localmente disponibles;
- utilización in situ de los recursos locales;
- creación de un sector industrial para la producción de medios de producción y de bienes semi-elaborados;
- inventar y reelaborar una tecnología, o también perfeccionar y adecuar sistemas tecnológicos ya dados, que se adapten a las necesidades locales;

- amplio aumento del rendimiento de la actividad agraria;
- producción industrial de bienes de consumo masivo, adecuados para la satisfacción de las necesidades básicas de la población;
- creación de una infraestructura que tenga eficacia amplia". (Senghaas, 1985:373s.).¹⁶

Simultáneamente habría que promover la integración nacional del sector primario con el secundario, con sus subsectores de elaboración de medios de producción, de productos semi-elaborados y de bienes de consumo masivo.¹⁷

Como condición fundamental la estrategia de desarrollo autocentrado requiere la movilización y la participación masivas de aquellos en cuyo interés se buscara tal desarrollo. La incorporación activa de la masa poblacional no sólo conduce al cambio de las estructuras del poder interno

16 Según Menzel/Senghaas, 1985:80ss., los siguientes indicadores económicos valen para la medición del nivel de desarrollo autocentrado:

- estructura y capacidad de rendimiento del sector agrario.
- apertura del mercado interno
- homologación
- coherencia
- madurez
- capacidad de competencia a nivel internacional.

17 Véase más detalladamente Senghaas, 1977.

sino también hace posible que la apertura y homologación del mercado interno se realice de acuerdo con las necesidades y demandas de la mayoría poblacional. Y, por último, la masiva participación crítico-política coadyuva a la constitución de una estructura administrativa eficiente, democrática y descentralizada, y conjura así el peligro permanente de la burocratización de planificaciones y procesos de desarrollo. (Véase Senghaas, 1977: 283ss.).¹⁸

No obstante, la intensificación de la producción agropecuaria¹⁹ y el mejoramiento del nivel capacitacional constituyen un paso básico hacia la superación de las estructuras de desigualdad socio-económica (Véase Eber, 1979:44), lo

18 En concordancia con esta estrategia de desarrollo autocentrado, representantes de las Centrales Sindicales, miembros de los partidos políticos y sociólogos propusieron conjuntamente lineamientos similares de un desarrollo alternativo para el Ecuador. (Véase Acosta et.al., 1982: 219 ss.)

19 Como obstáculos a un desarrollo agrario en América Latina denomina Eber, 1979: 46, en detalle:

- la orientación de la política de fomento estatal hacia la industria;
- los altos precios para la importación de bienes de producción agraria;
- los bajos precios de la mayoría de los alimentos básicos para la población urbana.

Respecto a lo último, mediante la regulación estatal del nivel de precios de los bienes alimenticios, provenientes del área regional rural, en favor de los habitantes urbanos se cumple indirectamente con las exigencias de alza de sueldos de los trabajadores y, por lo tanto, se disminuye el potencial de agitación. (Véase Elsenhans, 1984:50).

que implica la realización de programas de capacitación agraria, los cuales deberían superar sus actuales definiciones acerca del individualismo y de la aculturación. (Véase Herrera, 1979:81).

Sin embargo, se cuestiona si el mencionado desarrollo alternativo del sector agrario es aplicable en el contexto de las condiciones intra- e internacionales. (Véase Eber, 1979:294). Al fin y al cabo los grupos nacionales en pro del capitalismo periférico constituyen una barrera estructural, porque las élites nacionales en los países dependientes cumplen con una función intermediaria para la influencia de las metrópolis capitalistas en las economías periféricas. Esto significa que las élites ocupan una posición inferior o 'marginada' respecto a las metrópolis, mientras frente a las periferias sociales internas se encuentran en una posición privilegiada o superior. (Véase Senghaas, 1973:16s.).

En cuanto al mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginada, la estrategia de desarrollo autocentrado se basa primordialmente en el enfoque de la satisfacción de las necesidades básicas, el cual parece el adecuado debido a que la masa poblacional constituye el factor de productividad de mayor importancia; empero, dicha estrategia muestra ciertas insuficiencias respecto a que no toma explícitamente en cuenta que, de consumo con lo mencionado, el mejoramiento de las condiciones de vida requiere tanto la orientación a la promoción e integración de los llamados Sectores Rural-Tradisional e Informal-Urbano,

cuanto la incorporación consciente de la mujer en la planificación y los programas de desarrollo, y que la consideración de las características socio-culturales de la respectiva zona geográfica es indispensable para que el desarrollo responda realmente a la peculiaridad del nivel local.

En favor de un semejante desarrollo autocentrado, partiendo de la interdependencia entre educación y desarrollo, habría que rediseñar la política educativa integrándola en la planificación general de desarrollo, puesto que, la educación coadyuva al desarrollo mediante su aporte económico y profundización política de la respectiva estrategia iniciada. (Véase Eber, 1979: 45)²⁰

Antes de abordar la cuestión de cómo debería responder la educación a un desarrollo autocentrado, se explicará los términos de satisfacción de necesidades básicas como fundamento del mejoramiento de las condiciones de vida, punto principal de aquel modelo de desarrollo en favor de la masa marginal. Además se analizarán los fenómenos de los sectores informal-urbano y rural-tradicional, como en el caso de la doble discriminación femenina, por cuanto estos fenómenos ilustran las características agravantes para las condiciones vitales marginales.

20 En este contexto no se puede negar que la promoción masiva de programas educativos y de salud en Cuba, aunque enfrentadas a ciertas insuficiencias e imponderables formaba una base sólida para la satisfacción de las necesidades básicas y el dinámico desarrollo económico. (Véase Eber, 1979:30).

Mejoramiento de las condiciones de vida

La falta de estabilidad económica constituye una de las peores características de las situaciones vitales marginales en economías periféricas. Por lo tanto, con base en esta característica debe plantearse una estrategia de mejoramiento de las condiciones de vida y debe marcadamente orientarse a garantizar la seguridad mínima económica de supervivencia, lo que significa, en fin, la satisfacción de las necesidades básicas.

Aun cuando las necesidades básicas están delimitadas por costumbres socio-culturales y cuya percepción social, en última instancia, se determina por el grado de información (Véase CEPEIGE, 1986:11) y también por sus posibilidades de realización, se entiende este término como las necesidades materiales e inmateriales primarias, biológicamente caracterizadas, que se refieren a las categorías vitales de nutrición, salud, vivienda y educación. (Véase Lütkenhorst, 1982:31Oss, también CEPEIGE, 1986:11). La formación básica denota la adquisición de técnicas básicas culturales y de habilidades calificativas.²¹

21 Véase en contraste las definiciones de Mallmann et. al., 1978 en Gallopin, 1982:6 según CEPEIGE, 1986:10s., que se basan primordialmente en el concepto de salud, entendido como bienestar físico, mental y social, como criterio de medición de la insatisfacción objetiva de necesidades básicas. Empero este concepto es insuficiente en cuanto a que no incluye explícitamente los aspectos económicos y calificativos.

Ampliando el ámbito de las necesidades básicas al contexto del hogar y del conjunto social, como es el barrio urbano o la comunidad rural, se las caracteriza con los siguientes factores materiales e inmateriales, que a su vez indican la calidad de vida. Primero, a nivel barrial o comunal, se suman los factores de:

- nivel de equipamiento
- seguridad para la población
- acceso a espacios físicos para recreación
- facilidad y acceso a transporte público
- congestionamiento vehicular
- acceso a espacios socio-culturales
- acceso a los servicios médicos
- acceso de artículos de consumo básico
- tipo de y seguridad en el trabajo
- grado de empleo informal
- presencia de mendicidad
- expresiones de diversos grados delictivos
- tenencia y/o estructura de la propiedad del suelo agrícola y/o urbano

Segundo, para el nivel hogareño e individual constan los factores:

- sentimiento de estar feliz, contento y satisfecho
- estar feliz con lo que se es hoy
- protección personal en los hijos
- satisfacción para el estado de salud

- relaciones informales con la vecindad
- deseos y aspiraciones personales
- sentido de protección
- grado de participación
- reconocimiento (sentido de auto-estima). (Véase CEPEIGE, 1986:11s.).

La insuficiente producción de subsistencia, o sea, el ingreso que no garantiza el mínimo de existencia, compone el nexo causal para la falta de satisfacción de las necesidades básicas. En sentido opuesto, un aumento general en los ingresos de los grupos poblacionales pobres debería conducir a un mejoramiento de las condiciones vitales. Porque el alza de ingresos significa nada más que facilitar un potencial monetario para disponer de bienes fundamentales, y en esta dirección para satisfacer las necesidades primarias. (Véase Lütkenhorst, 1982:331). Por lo dicho, se infiere que el incremento de ingresos marginales constituye un factor importante para la seguridad económica de la supervivencia.

Basada en tal seguridad económica, la satisfacción de las necesidades primarias conlleva, por completo, efectos psicológicos para los individuos, en forma de cambio de ideas, de motivación y de actitudes en el sentido de tomar conciencia de sus condiciones miserables de vida. (Véase *ibidem*; 394). Y, yendo más lejos, en el de producir una forma de estabilidad emocional más elevada. Estos cambios psicológicos en el individuo parecen ser justamente los presupuestos im-

portantes para la promoción de un mayor grado de movilización y organización política y social, las cuales son básicas para la implementación de un desarrollo equitativo y autocentrado.

Además de estos efectos sociales, favorables para el mejoramiento de las condiciones vitales y para un desarrollo autocentrado, el incremento de los ingresos marginales conduce a efectos macro-económicos, porque los sectores económicos marginales en el área urbana y rural tienen la función sustancial de absorber a la mayoría de la población pobre. Aparte de lo anterior existe entre aquellos sectores periféricos una fluctuación intersectorial, que se demuestra no sólo en la migración del sector rural al urbano, sino en la distribución de su producción orientada hacia los estratos de bajos ingresos.

Partiendo del alza de ingresos, o mejor de una distribución de ingresos menos injusta, se pueden originar los siguientes efectos de crecimiento económico, con la restricción de que aquellos son variables según la estrategia de política de desarrollo general en aplicación:

- aumento de la capacidad adquisitiva de las capas pobres y por lo tanto:
- eliminación de los déficit específicos de abastecimiento y efectos sobre la estructura de la demanda;

- cambio de la cuota de ahorro y por lo mismo cambio de la actividad inversionista, y en consecuencia;
- crecimiento de la productividad, permuta de las tasas de las importaciones nacionales, que permite el mayor potencial de divisas;
- finalmente, mayor productividad de trabajo gracias a una mayor habilidad y motivación laboral. (Véase ibidem: 1982:373ss.).

Por lo dicho se saca en conclusión que una estrategia encaminada al mejoramiento de las condiciones vitales de la población marginada ha de orientarse a la satisfacción de las necesidades básicas, tanto en sus aspectos materiales como inmateriales, y con mayor inclinación a las de la educación y la capacitación.

La satisfacción de aquellas necesidades básicas, en vista de un desarrollo autocentrado, coadyuva a las metas principales de promover un alza de los ingresos individuales y familiares y la constitución de organizaciones social-populares, estrechamente vinculadas entre sí.

Sector rural-tradicional e informal-urbano

Con base en lo anteriormente expuesto se puede concluir que una estrategia de satisfacción de necesidades básicas enfocada a un desarrollo autocentrado requiere de una

acertada orientación tanto a los sectores informal-urbano y rural tradicional de las economías periféricas, como a aquellos sectores en los que se ubican los estratos marginados.

Frente al aumento de la dimensión del desempleo y del subempleo,²² tanto en el área rural como en la urbana, las sociedades latinoamericanas, al contrario de los países industrializados, no están en condiciones de apoyar financieramente a esta gran cantidad de desempleados, por causa de sus deficientes recursos económicos y de su poca disposición a buscar soluciones sociales. De esta manera los desempleados o subempleados tienen que autocrearse posibilidades de empleo y fuentes de ingreso para garantizar su seguridad vital. (Véase Mezzera, 1985:36). Estas fuentes de ingreso autocreadas se clasifican, dentro de las economías nacionales, como formas marginales e informales de producción.²³

Las características comunes de estas formas marginales de producción, denominadas para el sector urbano como in-

22 Por ejemplo para el Ecuador específicamente el subempleo constituye cuantitativa y cualitativamente el mayor problema, afectando a la mayoría de las personas económicamente activas. (Véase Maiguashca, 1986:55)

23 El sector informal se manifiesta también en los países altamente industrializados. Fenómenos inicialmente denominados como 'economía negra' se explican como síntomas de la expansión de la economía informal. (Véase Cartaya, 1987:78)

formales y para el sector rural como tradicionales,²⁴ son las de un bajo grado de productividad, de tecnología en uso, de ingreso, de actividad de ahorro²⁵ y, respecto al último, ausencia de inversiones para elevar la productividad y mejorar la tecnología; además la calidad de la vida gira alrededor del mínimo de existencia y del uso de los ingresos únicamente para la subsistencia. (Véase Carbonetto, 1985: 19ss.)

Adicionalmente, estas formas marginales de producción no encuentran acceso al capital a causa de la práctica nepotística de inversiones por parte de la moderna industria

24 La producción rural-tradicional se realiza en su mayoría en minifundios, cuyos rendimientos están destinados regularmente al consumo familiar: al contrario la agro-industria tecnificada produce para el mercado comercial. La forma de producción tradicional consiste en la explotación extensiva del suelo, en el empleo de mano de obra no calificada, en el uso de herramientas de trabajo de bajo nivel tecnológico, como por ejemplo el arado animal, el pico y la pala. Por añadidura, está condicionada en sus posibilidades de desarrollo, por una escasez de capital, un limitado acceso a créditos e insuficiente ayuda técnica, entre otras dificultades.

25 Las unidades productivas en el SIU ecuatoriano están marcadas por "... una incipiente organización técnica y administrativa del negocio. Su tamaño es pequeño, funcionan con 3 trabajadores de promedio, cuando no son unipersonales. Utilizan significativa mano de obra familiar no remunerada. Operan fuera del marco legal tradicional. ... Se ubican en mercados competitivos y en los estratos débiles. Recurren, con mucha frecuencia, al crédito usurero". (Placencia, 1986:101). Análogamente la población informal urbana se concentra en los niveles de baja escolaridad. (Véase Pérez, 1986:85)

oligopólica (Véase Mezzera, 1985:36), y además porque su modo de funcionamiento, en la mayoría de los casos, no está sujeto a la lógica de la acumulación capitalista, en razón de determinantes económicas y culturales.

Recurriendo a indicadores del nivel tecnológico Carbonetto diferencia las economías latinoamericanas en cuatro estratos: el sector rural-tradicional (SRT), el rural moderno (SRM), el informal-urbano (SIU) y el sector urbano moderno (SUM) (véase Carbonetto, 1985:16); según esto, Carbonetto entiende el SRT y SIU como características del proceso progresivo de fragmentación interna. (Véase *ibidem*: 24).

Esta diferenciación y sectorización de toda la estructura socio-económica debe entenderse como una consecuencia directa del proceso de acumulación dependiente, en el cual los respectivos sectores se reproducen de manera heterogénea y segmentada. (Véase Maldonado, 1985:79). La existencia de un excedente estructural de fuerza laboral, es decir, de un contingente permanente y no dependiente de la coyuntura de desempleo, es, en deslinde del explicativo enfoque marxista (ejército de reserva industrial y forma de producción precapitalista) y del enfoque neoclásico (fenómeno determinado por barreras institucionales), el resultado de aquel desarrollo heterogéneo.²⁶ Respecto al mer-

26 Véase al respecto el análisis sobre el desarrollo dependiente y la consiguiente heterogeneidad estructural en el subcapítulo 1.1

cado laboral este desarrollo se ha delimitado tanto por la existencia de un excedente laboral originario y por una expansión demográfica, como por una estrategia de industrialización fundamentada en la sustitución de importaciones y por una transferencia de tecnologías, determinada exógenamente.²⁷

Además de esta clasificación económica del SIU y SRT como periferización interior análoga al proceso de periferización internacional, se definen ambos sectores sociológicamente en referencia a las condiciones subjetivas de vida. Según Elwert et. al. señala la activa búsqueda de seguridad como el principio fundamental de las actividades de comportamiento político y de la estrategia de producción de supervivencia de la población marginada. En este sentido, la búsqueda de estabilidad económica demuestra unívocamente la prioridad ante la posible maximización del ingreso, de tal manera que, incluso bajo la amenaza de la destrucción física y con una remuneración inferior, se desempeña una actividad productiva. (Véase Elwert et. al., 1982:10).

Frente al estrato de los trabajadores asalariados se distingue la población del SRT y SIU, por lo que ninguna de sus actividades ejecutadas singularmente o relacionadas unas

27 Véase Carbonetto, 1985: 47 ss. y además Senghaas, 1977:39, según los cuales la orientación de la producción de sustitución de importaciones a los patrones de consumo de los estratos privilegiados agravó los defectos estructurales de las economías periféricas.

con otras, le garantizan a largo plazo una perspectiva de seguridad de subsistencia. Así, la búsqueda de seguridad está marcada por una falta de perspectiva. Suplementariamente estos sectores informales se diferencian de los asalariados por la falta o escasez de organizaciones de autogestión para la imposición política y para asegurar económicamente la supervivencia, de lo cual el SIU se presenta más afectado que el SRT. (Véase ibidem: 9).

El sector informal consiste en "...una masa activa, mayoritaria, pero silenciosa". (Béjar, 1987: 92). Sin embargo, rigen en él estructuras informales de comunicación, de comercio, de producción, de servicios y de burocracia, de tal modo que se "... mantiene la esperanza y el espíritu de lucha individual y a veces solidario de las gentes". (Op, cit.), lo que por otra parte genera también métodos de explotación y autoexplotación.

Al aumento alarmante del trabajo en los niños, especialmente en el SIU, y a la explotación del trabajo de las mujeres (véase Von Werlhof, 1981), se añaden las consecuencias individuales psicológicas de un déficit en la importancia personal, de una carencia en la orientación y de una privación emocional para los individuos. (Véase Elwert et. al. 1982:7).

El papel de la mujer en el proceso de reproducción

La situación concreta de la mujer marginada dentro del proceso de industrialización capitalista en América Latina ya

descrita, merece ser incorporada en la programación de una estrategia de desarrollo autocentrado, encaminada hacia el mejoramiento de las condiciones vitales marginales y apoyada por la educación. La situación vital de la mujer marginada está marcada no sólo por las características desfavorables de la heterogeneidad estructural para los estratos bajos, sino por la tradicional distribución de roles sociales entre los géneros. (Véase Rakowski, 1987: 134). Es decir, el rol femenino atribuido por la sociedad está determinado por el contexto cultural y por su función económica.

Actualmente el origen de la problemática femenina se divide en tres concepciones teóricas. Primero: el concepto basado en que la explotación de la mujer forma parte de la de la clase social. "La problemática femenina es una derivación de las estructuras capitalistas y de explotación. A la vez, la construcción de una nueva sociedad (socialista) es la única garantía de la real emancipación de la mujer". (Prieto, 1986:192s). Al no conceptuar lo femenino como un problema adicional al de la explotación, el logro de la emancipación femenina y la disminución de su doble subordinación parece imposible bajo este enfoque.

Segundo: el concepto que explica la discriminación femenina como resultado de excluir a la mujer de los beneficios del desarrollo, lo cual se comprueba por el reducido acceso que tiene la mujer a los recursos social-institucionales, como el sistema educativo, el mercado laboral, la articulación

política, etc. Este modelo calificado como integracionista contiene insuficiencias teóricas en cuanto a que intenta incorporar la mujer al sistema social en la misma medida y forma que el hombre, exigiendo de aquella una adaptación sumisa. (Véase *ibidem.*: 193s.).

Aunque la exclusión femenina es innegable, este modelo ignora que la posición femenina dentro del sistema imperante, basado en un desarrollo capitalista dependiente, funciona como un factor coadyuvante de la acumulación capitalista, específicamente en el campo de la reproducción física o cultural de la unidad doméstica. (Véase Elwert et. al, 1982: 18s). En este sentido la integración femenina requiere primordialmente una ruptura con el modelo de desarrollo dependiente, y también una desvinculación de las relaciones sociales de dominio estructural (véase Köbler/Lenz, 1983:14), factores ambos que determinan evidentemente la situación vital de la mujer.

Tercero: aquella posición analítica que observa con toda la razón cómo la subordinación femenina se debe a la dominación patriarcal,²⁸ la cual está vinculada con la explotación

28 Por el patriarcado se entiende "... un conjunto de relaciones sociales que tiene una base material y en el cual hay relaciones jerárquicas y de solidaridad entre los hombres, lo que les permite dominar a las mujeres. La base material del patriarcado es el control del hombre sobre la fuerza de trabajo de la mujer. Ese control se mantiene negando acceso a las mujeres a los recursos productivos económicamente necesarios y restringiendo su

capitalista. Si se considera que los dos procesos son paralelos de cierta autonomía. (Véase Prieto, 1986:194). "En esta perspectiva son tan importantes las acciones en torno a mejorar la calidad de vida de los estratos pobres de la sociedad como las relaciones interpersonales que vive la mujer". (Op, cit,). Este enfoque se concentra consecuentemente en las actuales situaciones vitales de la mujer, como son: la familia, el barrio, su ambiente de trabajo, especialmente en el sector rural-tradicional e informal-urbano.

El tercer modelo aborda con mayor claridad la problemática femenina, posibilitando estrategias en pro de la mujer, tanto hacia el cambio del sistema económico como, del socio-cultural. En cuanto al primero es favorable la estrategia de desarrollo autocentrado por dirigirse explícitamente a la abolición de condiciones marginales de vida. No ocurre lo mismo con el segundo, que requiere modificaciones respecto al cambio de las relaciones sociales determinadas según el género. Para ello habrá que definir, por un lado, los roles tradicionales de la mujer latinoamericana, específicamente en el Ecuador, y, por otro lado, destacar los

sexualidad". (Hartmann, 1986: 20s.) Respecto a la sexualidad Moscoso / Solís de King concluyen que la función biológica atribuida a la mujer, la maternidad, ha sido y es arma de dos filos: "... por ser madre ha sido endiosada y por ser madre ha sido rebajada a una condición animal". (Ibidem; 1987:36), lo cual entre otros efectos, provoca la alienación de la sexualidad femenina.

cambios introducidos recientemente en dichos roles tradicionales como resultado del avanzado proceso de industrialización.

La funcionalidad social del género femenino se basa simplemente en la creencia tradicional: ... "que la mujer nace con rasgos específicos que la destinan por naturaleza a realizar determinado tipo de labores". (Romo Leroux, 1975: 114 según Luzuriaga, 1982: 5). Obviamente esta creencia va ligada estrechamente con el fenómeno del machismo latinoamericano, 'que llega a veces a extremos patológicos por estar relacionado con el etos español de honor, la llamada hombría. (Véase Siebenmann, 1982:27).²⁹

Los roles sociales que se derivan son tradicionalmente los de madre, esposa, hija (véase Luzuriaga, 1982: 69s)³⁰ y ama de casa, lo cual forma el marco referente para cualquier

29 El machismo latinoamericano es "... una serie de conductas, actitudes y valores que se caracterizan fundamentalmente por una autoafirmación sistemática y reiterada de la masculinidad; o como una actitud propia de un hombre que abriga serias dudas sobre su virilidad ... o como la exaltación de la condición masculina mediante conductas que exaltan la virilidad, la violencia, la ostentación de la potencia sexual, de la capacidad para ingerir alcohol o para responder violentamente a la agresión del otro; en suma, el machismo es la expresión de la magnificación de lo masculino en menoscabo de la constitución, la personalidad y la esencia femenina; la exaltación de la superioridad física, de la fuerza bruta y la legitimación de un estereotipo que recrea y reproduce injustas relaciones de poder". (s.a., s.f. según Lugo, 1986:3s) Por lo tanto, todos los contactos entre los sexos están dirigidos a afirmar la superioridad masculina frente a la debilidad e inferioridad de la mujer. (Véase *ibidem.*: 5).

actividad laboral, adicional al trabajo doméstico. Las tareas psico-sociales de satisfacer ciertas necesidades emocionales de los miembros familiares, de estabilizar y mantener el sistema familiar, como las de reproducción biológica con la consecutiva función de crianza, cuidado, educación, adiestramiento e introducción social de los niños y, finalmente, las tareas productivas de mantenimiento físico de la familia (alimentación, ropa, casa etc.) constituyen el universo femenino, modificándose en su ponderación pero no en su amplitud, acorde con la respectiva área socio-geográfica y estrato social en que se desenvuelven las mujeres.

Tanto para el área rural como urbana la mujer cumple con estas funciones adscritas socialmente a su género, a lo cual se añaden tradicionalmente actividades productivas de orden complementario para garantizar la subsistencia familiar, realizadas en su mayoría como trabajo de producción remunerado por debajo del mínimo. (Véase Phillips. 1986) Durante la introducción de la forma de producción capitalista-industrial y el resultante efecto de cambio de las relaciones productivas agrarias y el aumento acelerado del sector terciario, estas actividades complementarias son efectuadas por lo regular fuera de la unidad doméstica.³¹

30 Véase el breve análisis histórico del desarrollo de la posición de la mujer desde la Colonia en Jiménez de Vega, 1981, Romo Leroux, 1983 y Moscoso /Solis de King, 1987.

31 Estos trabajos femeninos extra-hogareños se ubican primordialmente en las áreas afines a las tareas domésticas, en la ciudad como empleadas do-

Generalmente estos trabajos productivos y reproductivos tienen en común el no ser reconocidos ni social ni monetariamente de manera adecuada.

Según un análisis de la UNESCO se destaca que hoy día a nivel mundial, dos terceras partes de las horas de trabajo cumplidas son realizadas por mujeres, mientras que éstas apenas reciben un 10% de los ingresos y poseen menos del 1% de propiedad. (Véase United Nations, 1980:8 según Wichterich, 1984:18).

El trabajo femenino, dentro del hogar como fuera de él, designado como producción doméstica y no doméstica de subsistencia, se caracteriza por ser invisible en un doble sentido. Invisible en cuanto a que la mayoría del trabajo femenino se realiza en la esfera privada, e invisible, o más bien, no reconocido por la conciencia pública, lo realizado en el área extradoméstica. (Véase Wichterich, 1984:19).

Relacionándose con los sectores tradicional-rural e informal-urbano como los más afectados por el desarrollo capitalista dependiente, la situación vital de la mujer está determinada por el hecho de aportar 'invisiblemente' su

mésticas, vendedoras de alimentos, trabajadoras industriales de bajo nivel calificadorio etc., o para el campo como ordeñadoras dentro de la hacienda 'modernizada' (véase Barsky et. al., 1984) o productoras de artesanía, sean tejedoras de paja toquilla, hiladoras etc. (Véase Balarezo, 1984) o comerciantes de productos agrícolas-artesanales. (Véase Rosero, 1984: 41).

trabajo al sistema de la desigual acumulación capitalista. Así, en el SIU, la mujer sufre las mismas desventajas que en el mercado laboral formal, además de que existe una marcada segregación ocupacional y una diferencia notable entre el ingreso masculino y el femenino, agravada por la doble jornada de la mujer. (Véase Prieto, 1986:166).³²

Aunque los problemas sustanciales en el SIU, como escasez de capital, falta de conocimientos y de capacitación, falta de protección legal, dificultades de organización etc., son iguales para los dos sexos, la mujer tiene menos posibilidades de superarlos debido a su condición femenina y la atribución de su rol social. (Véase Rakowski, 1987: 140 ss.).

No aparece distinta la situación vital de la mujer rural serrana. Pese a que se extendió su trabajo productivo y se la incorporó parcialmente en el sistema de trabajo asalariado, sus ingresos salariales son los más bajos, mientras ella coadyuva con su trabajo multidimensional a preservar la unidad doméstica campesina (véase Phillips, 1986:17), y a garantizar de este modo la disponibilidad de fuerza laboral masculina en el campo.

³² Un estudio sobre el ciclo vital de mujeres ecuatorianas en el SIU ilustra que típicamente ellas trabajan, migrando del campo, primero como empleadas domésticas. Después del matrimonio y del nacimiento de los niños, trabajan como lavanderas o costureras en la casa o como pequeñas comerciantes o vendedoras de comida fuera del hogar, para regresar a trabajar en su vejez de vuelta como cocineras o empleadas domésticas. (Véase Moser, 1981:28 según Wichterich, 1984:29).

Pero la mujer no sufre únicamente una explotación económica. La explotación femenina se amplía en el ámbito cotidiano, social, legal, de salud, de habitación y de protección por la seguridad social. (Véase Cordero de Espinoza, 1986: 3ss.) La articulación e incorporación política de la mujer a nivel de decisiones prácticamente no existe mientras que la mujer campesina todavía no participa ni directa ni activamente en los asuntos socio-políticos, sean comunales, regionales o nacionales (véase Villalobos, 1978:438),³³ la mujer urbana ya cuenta con algunas organizaciones femeninas. (Véase Arboleda, 1985). El problema radica indudablemente en que la presentación y articulación femenina requiere el manejo de un poder aún no democratizado: el de la palabra. (Véase *ibidem*. 188).

Es decir, las desiguales oportunidades femeninas manifestadas por la específica socialización familiar y escolar se reflejan en su discriminación socio-política. No obstante las excepciones, la mujer latinoamericana es educada para "... casarse con un buen hombre, traer hijos al mundo, cuidar a su marido, sus hijos y su casa, presentarse como símbolo de la maternidad abnegada, cuidar de la moral y del honor de

33 Cabe añadir que por el fenómeno de la migración masiva campo-ciudad, especialmente de los hombres, el rol de la mujer se modificó hacia una mayor responsabilidad económica para su familia, convirtiéndola en el jefe del hogar y agravando su explotación; y, también se modificó hacia una mayor responsabilidad política para su contexto comunal, aumentando su impacto y articulación socio-política.

la familia y ser una esposa amorosa, fiel y respetuosa (si no obediente)". (Rakowski, 1987:135). Tanto la educación como la participación social fuera de la casa, de las cuales las mujeres jóvenes se encuentran excluidas, aunque con excepciones según el estrato social, son generalmente señaladas como concesiones al rol femenino.

Añadido a los defectos de la educación familiar, el sistema escolar formal discrimina aún más a las niñas, lo que se expresa, entre otros ejemplos, por el hecho que dos terceras partes de los analfabetos a nivel mundial son mujeres. (Véase United Nations, 1980:9 según Wicheterich, 1984:38). Además el sistema formal de educación selecciona a los hombres para la estereotipificación del género de calificaciones profesionales. Mientras la meta educativa para los hombres se proyecta a la transmisión de capacidades y conocimientos técnicos, la calificación femenina se dirige a las áreas sociales y a la economía doméstica. (Véase ibidem: 40).

De igual manera se reprocha a los programas de capacitación que, tras las pautas educativas tradicionales, ofrecen a las mujeres populares cursos de corte y costura, manualidades, preparación y conservación de alimentos, decoración y técnicas artesanales y de peluquería, "...formando ejércitos de costureras y peluqueras, que nunca tendrán un mercado que les permita obtener ganancias que influyan decisivamente en el nivel de vida de ellas y de sus familias". (Rossi, 1987:32).

En conclusión: La problemática específica de la mujer requiere tanto un cambio en las estructuras económicas hacia la superación de su función de mujer marginada, como en el sistema social hacia una abolición de su discriminación por género.

Educación no formal

Frente al desarrollo, marcado por una crisis latente, y frente a la agudización de las malas condiciones de vida de la población marginada, la planificación de la educación está retada a seguir un enfoque de educación que pretenda mejorar radicalmente las condiciones vitales marginales en los sectores informal-urbano y tradicional-rural con especial atención a la problemática femenina, e igualmente a fomentar un proceso de crecimiento económico autocentrado, con el que se disminuiría la dependencia externa y la desigualdad socio-económica interna. Para lograr esta meta hay que revalorar la educación como promotora del desarrollo, y vincularla estrechamente con la planificación nacional de desarrollo y las necesidades básicas de la población que va a beneficiarse. (Véase Morales, 1983 según Magendzo, s.f.:68).

El sistema formal de educación, por estar determinado contextualmente,³⁴ constituye parte funcional de la heteroge-

34 Incluso la educación no formal está determinada por el sistema socio-

neidad estructural, refleja y reproduce las estructuras de estratificación social y desigualdad socio-económica. En este sentido se confirma que la práctica educativa ha reproducido las tendencias de concentración de beneficios y de desigualdad de acceso a los servicios infraestructurales del sistema social oficial (trabajo, seguridad, participación etc.). (Véase de Sierra. 1981, según Magendzo, s.f.:10).

Especialmente el sistema escolar, aunque ampliado cuantitativamente desde la primera década de desarrollo de la ONU, agravó, en efecto, la desigualdad interna del sistema educativo, marcado por una desvertebración en los tres niveles tradicionales escolares (véase Dávila, 1987:144), de modo que la matrícula de estudiantes en los institutos de enseñanza superior y en las universidades, especialmente en las ramas de ciencias humanas, aumentó notablemente, mientras, en comparación, la extensión de las escuelas primarias y del número de alfabetizados logró muy escasos avances. (Véase Habig, 1981).

Para empeorar esta situación, los egresados calificados de las universidades tendieron a emigrar hacia los países industrializados, mientras la cuota de Drop-Out de los alumnos de primaria se contrajo en dimensiones alarmantes

político circundante (véase Bock / Papagianni, 1976:3), aunque se puede suponer que esto en menor medida debido a su menor grado de institucionalización.

(véase Laaser, 1981),³⁵ y, a la vez, los números absolutos de analfabetismo subieron a nivel mundial. (Véase Günther, 1983). Además se presentó, de manera cada vez más aguda, el déficit básico de mano de obra calificada para el sector industrial creciente,³⁶ lo que llevó a la paradoja de escasez de fuerza laboral con altas tasas de desempleo y subempleo simultáneas.

A partir de que el sistema escolar oficial tiene efectos contraproducentes en cuanto al mejoramiento de la igualdad de oportunidades sociales, varios autores, basados en evaluaciones empíricas y estudios sociológico-pedagógicos, estiman que el sistema escolar reproduce la desigualdad mediante su funcionalidad social (véase Nuñez/Vera 1983 según Magendzo, s.a.:13),³⁷ la cual se dirige, entre otros efectos, a reproducir y determinar la estructura de la fuerza laboral (véase Tedesco, 1983 según ibidem.:148), y sostienen que, por lo tanto, la expansión escolar, apoyada por

35 De igual manera, si bien se lograron avances en el aumento cuantitativo de matrículas en las escuelas primarias, al problema de la deserción se añaden significativamente los de repetición y no asistencia. (Véase Salamon, 1980 según Magendzo, s.a.:17).

36 Véase respecto al Ecuador Fischer, 1984:15

37 Según Habig, 1981:24ss., el sistema escolar institucionalizado cumple con su funcionalidad social, en ampliación a la socialización familiar, mediante la realización de las funciones generales de socialización secundaria, de selección, de integración, de locación y de legitimación social.

agentes externos e internos, fortalece la integración de los países subdesarrollados al sistema de dominación (véase Sánchez, 1980 según ibidem: 18), y que, en realidad, el aparato escolar forma un obstáculo y una traba para sus participantes (véase UNESCO/CEPAL/PNUD, 1980 según ibidem:79), y eso especialmente para los estratos pobres, rural y urbano-marginales, con énfasis discriminatorio en los monolingües de idiomas vernáculos, los habitantes de zonas rurales periféricas, los pobladores urbanos recién migrados, y, en todos estos niveles, las participantes escolares femeninas.³⁸

Respecto al problema de la capacitación profesional se denuncian deficiencias similares tanto estructurales como de contenido. Las estructurales se refieren a que mayoritariamente los sistemas educativos de América Latina carecen de un nivel medio para la formación de profesionales artesanales y de prestación de servicios, como también falta un nivel preuniversitario dirigido a la instrucción de profesionales técnicos, de servicios sociales etc., que requieren una mejor calificación que el mencionado nivel medio de capacitación profesional. Las deficiencias en cuanto al contenido dentro de las pocas áreas existentes de formación

38 Véase al respecto Ceccon et. al., 1982; Fernández / Montero, 1982; Gelinas, 1981 (éstos tomados de Magendzo, s.a.); Amodío, 1986; Castelnovo / Creamer, 1987; Díaz, 1978.

profesional se reflejan en la baja calidad de la formación ofrecida debido a una serie de imponderables como la falta de presupuestos, los insuficientes medios de enseñanza, la falta o inadecuada contratación de personal docente, etc.

Finalmente se repite en la capacitación profesional el mismo problema que para específicos grupos sociales, como en el sistema escolar, porque tanto éste como aquella están sujetos a la descrita funcionalidad social de la educación institucionalizada.

En este sentido anota Picon, 1978, que los modelos, generalmente extranjeros, de capacitación agrícola, laboral y técnica destinados al indígena dejan mucho que desear en cuanto a su adecuación al contexto campesino-indígena (véase op.cit. según Magendzo, s.a.:47) y que además las ramas de capacitación agropecuaria para los grupos rurales-marginales reproducen la segmentación del mercado laboral, inhibiéndoles la movilidad vertical en éste (véase Bock/Papagianni, 1976:12s.), mientras que por otro lado, se promueve muy poco en las mujeres la organización de nuevas habilidades vinculadas con el mejoramiento de sus condiciones vitales y del desarrollo nacional en general. (Véase Cebotarev, 1980 según Magendzo s.a.:40). Lo último resulta de la atribución de los roles sociales por género, inmanente del sistema social, que ofrecen primordialmente a la mujer aquellas ramas capacitacionales afines con sus tareas domésticas y con su rol de servidora, por ejemplo cursos de economía doméstica, corte y confección, artesanía

tradicional (véase Wichterich, 1984:40s.), o las especializaciones de secretaria en los colegios formales.

Con base en esta determinación funcional de la educación parece ilusorio conceptuarla como promotora y viabilizadora de un desarrollo igualitario. Pero precisamente por la condicionalidad contextual de la educación le es inherente la facultad de influir en el cambio socio-económico, aun cuando limitado y, por cierto, no con efectos visibles inmediatos. En otras palabras, la educación por sí no puede introducir un cambio global, sino la vinculación simultánea entre ella y la reestructuración del sistema social, para lo cual, sin embargo, la educación a su vez constituye un componente promotor fundamental.

Por sus características metodológicas y organizativas el enfoque de educación no formal se muestra muy adecuado para promover un desarrollo cualitativo-autocentrado y un cambio social. (Véase Evans, 1981:26). Este enfoque no es nuevo en realidad, sino que fue ampliado por ejemplo en programas de "trade training centers, on the job training, management training, moral or political re-education, community development [...], literacy [campaigns]... and even [in] alternative schools ...". (Bock/Papagianni, 1976:1).

Desde hace algunos años, por iniciativa de las grandes agencias internacionales de desarrollo, tales como UNESCO, Banco Mundial, FAO, ILD etc., se vinculó la

educación no formal con procesos de desarrollo, debido a que ésta contiene un alto potencial para atender a las reivindicaciones por mayor participación socio-política y democratización del derecho básico de educación.

Coombs et. al. definen a la educación no formal como "... any organized educational activity outside the established formal system -whether operating separately or as an important feature of some broader activity - that is intended to serve identifiable clients and learning objectives". (Ibidem., 1973:11 según Evans, 1981:27). Esta se diferencia, primero, de la educación ocasional en cuanto significa aprender sin tener una motivación de aprender o enseñar: segundo, de la educación informal, en cuanto constituye un aprendizaje intencional por parte del interesado o por la fuente; y tercero, de la educación formal, como aprendizaje institucionalizado con currículos elaborados y métodos estandarizados. (Véase ibidem.:28).

Por lo tanto, la educación no formal está caracterizada básicamente por una forma de aprendizaje no estandarizado, ejecutado fuera del sistema escolar, y en el cual, tanto el participante como el instructor persiguen un interés consciente y no obligatorio de formación.

Los programas no formales, que abarcan educación básica y formación capacitacional, tienen la ventaja de una mayor flexibilidad espacial y de contenido frente a medios formales, posibilitando de esta manera la descentralización y ru-

realización de la educación. Esto, a su vez, significa una ubicación adecuada de los servicios educativos especialmente en aquellos sectores económicos y áreas geográficas en los cuales la población marginada trabaja y vive, es decir, en los sectores agropecuario e informal-urbano. Este último, al absorber gran parte de los marginados, crece progresivamente en razón de los flujos migratorios rural-urbanos.

La flexibilidad de contenido, que se remite a la aplicación de métodos y objetivos de aprendizaje diferenciados, favorece la incorporación participativa de la población local, y esto no únicamente en forma de grupos homogéneos de aprendizaje, habitualmente dentro del sistema formal de educación, o en la planificación y ejecución del servicio no formal, sino también en su derecho de intervención en las actividades de desarrollo regional. Fuera de esto se garantiza una mayor orientación para las necesidades de educación y capacitación de los participantes, según las condiciones locales del mercado laboral y del desarrollo, conforme a su situación socio-cultural, regionalmente diferenciada. Por ello el beneficio de la educación no formal se lo entiende generalmente "in its diversity, its vality and its ability to respond quickly and creatively to local needs". (Ibidem: 97).

Otro beneficio importante que conlleva la educación no formal es el de ser menos dispendiosa en sentido organizativo y financiero, si bien es cierto que se generan gastos corrientes en la ejecución de un programa, los cuales se

componen principalmente de costos de personal docente, de transporte y de material didáctico; sin embargo, estos costos se pueden disminuir mediante el enfoque de descentralización antes mencionado, lo cual incluye por ejemplo el enrolamiento de personal docente de entre la población local, un financiamiento parcial de la comunidad, una elaboración regional de material didáctico, etc. Los costos iniciales de capital, en cambio, son relativamente bajos como por ejemplo la construcción de edificios, equipamiento y constitución de un sistema de control administrativo.

Finalmente, se puede suponer que la educación no formal no ostenta una funcionalidad estricta por su menor incorporación institucional en la estructura social de reproducción; es más libre del carácter de dominación del sistema formal de enseñanza, el cual, como organismo de administración pública, está sujeto a principios restringidos de procedimiento.

El antecesor histórico de la educación no formal es la auténtica educación indígena, que se caracteriza por estructuras educativas muy variadas, desde métodos informales de enseñanza-aprendizaje, ubicando el proceso educativo como parte integral de la vida cotidiana, hasta por ejemplo ceremonias culturales asociadas con la transición de un estatus de edad a otro. (Véase *ibidem*: 17) Hoy en día la educación no formal cuenta con aplicaciones en una variedad de programas como para mencionar sólo algunos, campañas de alfabetización, de educación de adultos, de

salud, de desarrollo personal, desarrollo comunitario, extensión agrícola, club de jóvenes y capacitación profesional. (Véase Kinsey, 1978:2).

Los programas educativos no formales se encuentran en proximidad conceptual a los enfoques de 'educación permanente' y de 'educación básica', surgidos en los años sesenta como reacción a la crítica contra el sistema formal; pero la educación no formal contrasta con estos conceptos por enfatizar una formación integral socio-capacitacional para los beneficiados, que le permite superar a la crítica formulada contra la educación permanente y básica, la cual señalaba que ésta, por un lado, ofrecía de manera paternalista 'un paquete de habilidades básicas' para los asistentes, en el supuesto de que la aplicación de estas habilidades, exclusivamente funcionales, permitía un cambio sólo unilateralmente (véase Kürschner, 1985: 17), y, por otro lado, que estos conceptos funcionaron como instrumentos para la estabilización de la dominación a través del sistema de escolarización permanente. (Véase "Manifiesto de Cuernavaca", 1974).

En comparación, el concepto de la educación polivalente, que ganó importancia en el curso de los años ochenta, persigue igualmente la finalidad de un desarrollo e integración social, "... indicando a la escuela como centro fundamental para la promoción de esta integración: una escuela renovada, que modifique la imagen tradicional de la relación entre hombre y cultura, una escuela de educadores y no de

maestros, capaz de constituirse como punto de referencia para las otras agencias formativas presentes en el territorio, con el propósito de coordinar las distintas acciones educativas" (Maestro, 1986:18). Los lineamientos fundamentales de la tarea escolar-polivalente son el principio de globalidad, el de igualdad y el de participación. (Véase ibidem: 19).

A pesar de la similitud en cuanto a los objetivos entre ambos conceptos, la educación no formal requiere menos inversión inicial, porque para la re-estructuración del sistema educativo, institucionalizado más allá del nivel comunal, sería necesario renovar tanto la estructura administrativa nacional como las instituciones superiores de formación del personal docente para que ellos se conviertan en verdaderos agentes de educación polivalente.

Las cualidades específicas de la educación no formal la sitúan como promotora adecuada de un desarrollo auto-centrado, con base primordialmente en la proyección hacia el aumento del nivel de participación socio-política, poniendo énfasis en la contribución a la satisfacción de las necesidades básicas, y en la superación de la atribución tradicional de roles sociales por género. En este sentido, la participación socio-política se reflejaría en el cambio individual y en el de las relaciones sociales dentro del contexto inmediato como primer paso hacia el deseado cambio estructural socio-económico.

Tomando en cuenta que una mejor capacitación profesional repercute tanto en las posibilidades individuales de mejorar las condiciones de vida como en el desarrollo progresivo a nivel regional como eje del desarrollo nacional, ésta debería acompañar simultáneamente a las medidas educativas no formales, en el lineamiento de una educación estricta a los recursos y necesidades regionales y demandas individuales, que rechace de este modo el concepto acerca de la capacitación profesional como impulsadora del progreso macro-industrial.

Acorde con estos rasgos generales, las actividades no formales de educación y capacitación deberían especificarse en cuanto a sus metas pedagógicas de modo que se orienten al sujeto y a las respectivas tradiciones socio-culturales para posibilitar la formación de una auto-identidad individual y colectiva y de una autodeterminación de los seres humanos, (véase Berger, 1977) basándose en lo cual se facilitaría un aumento del potencial participante y emancipatorio de la población, que crearía las condiciones previas para un cambio social interno. (Véase Freire, 1980; Jouhy, 1984).

Este enfoque educativo orientaría sus propósitos calificativos hacia una educación general y una capacitación profesional, igualmente integradas, que no sólo preserven y eleven los conocimientos y habilidades tradicionales, sino que también fomenten la creatividad tecnológica local para

el desarrollo de las estructuras productivas, regionalmente y sectorialmente distintas.

Alfabetización

Respecto a que el número de los analfabetos a nivel mundial aumenta progresivamente (véase Günther, 1983), la educación no formal enfrenta el desafío de remediar especialmente esta problemática contribuyendo a la igualdad de oportunidades y a la democratización educativa.

"En una perspectiva de democratización de la educación, la satisfacción de la demanda de saber, toda demanda por saber - saber pensar, actuar, sentir, crear; saber aprender, investigar, escribir, leer, planificar, evaluar etc. - apunta a un crecimiento personal que refuerza la posibilidad de ser autónomos. El no saber implica dependencia respecto de quien sabe, de quien puede tomar decisiones, de quien puede decir qué hacer y cómo hacerlo. En este sentido, la demanda educativa es una demanda por superar vínculos de dependencia, base sobre la cual se sustentan las relaciones sociales de desigualdad". (Maestro, 1986:46).

No obstante, el analfabetismo demuestra un problema internacional, diferenciado jerárquicamente por continentes, naciones, regiones y grupos sociales afectados. Patentemente existe una congruencia entre aquellas sociedades y agrupaciones sociales y el grado de su dependencia socio-

económica, que subordina los países en vías de desarrollo a los desarrollados y, en general, las mujeres a los hombres. Basándose en valores estimados el gráfico presentado en la página anterior lo evidencia de manera inequívoca.

Región	Iletrados mayores de 15 años para 1980			
	Número (en mil)	Porcentaje %	Varones %	Mujeres %
Mundo	814	28,9	23,0	34,7
Países desarrollados	19	2,1	1,5	2,7
Países en vías de desarrollo	795	41,2	32,3	50,3

Fuente : Lestage, 1982:8 según Günther, 1983:279.*

* Aunque los países del Tercer Mundo demuestran mayores tasas de analfabetismo, también un país altamente desarrollado como por ejemplo la República Federal de Alemania cuenta con un estimativo de 3 millones (1981) de analfabetos. (Véase Wilhelmi, 1981: 26).

Dentro de los sistemas sociales nacionales se prolonga tal jerarquización de oportunidades educativas. Para el Ecuador se comprueba el mayor detrimento tanto de los habitantes femeninos como de las regiones agrarias periféricas con alto porcentaje de campesinos-indígenas. De esta ma-

nera, según cálculos oficiales para el año 1981 del Ministerio de Educación y Cultura,³⁹ se denomina a nivel nacional una tasa porcentual de 16% de analfabetos, de los cuales 9% corresponden al grupo femenino, mientras la distribución nacional de los analfabetos se concentra primordialmente en las provincias andinas-indígenas de Chimborazo (36.6%), Cotopaxi (35,1%) y Bolívar (28,9%). En contraste las provincias de Guayas y Pichincha cuentan respectivamente con porcentajes de 10% y 11,3%. (Véase Ministerio de Educación y Cultura, 1981: 4ss.).⁴⁰

La conclusión regresiva de que el analfabetismo genera los problemas de pobreza y subdesarrollo y que, por lo tanto, la inversión puntual en la expansión masiva del sistema educativo formal erradicaría el problema, es inapropiada y está refutada por el fracaso real de la extensión escolar formal en las últimas décadas. La aproximación a la problemática del analfabetismo requiere una visión estructural, entendiendo la discriminación educativa como resultado de las vigentes estructuras de dependencia económica y marginalidad social a nivel social interno y externo.

39 Estos datos tienen en realidad más un carácter ilustrativo, tomando en cuenta la crítica sobre el manejo estadístico muy deficiente del Ministerio de Educación y Cultura. (Véase INFOC, 1983:1).

40 Los porcentajes provinciales están elaborados en relación con la población adulta de la respectiva provincia.

Frente a estas descripciones cuantitativas cabe abordar el problema del analfabetismo en sus aspectos cualitativos. En detalle se presenta el interrogante por una definición integral y operacional del fenómeno. En las actuales sociedades modernas se desarrolló la escritura como reproducción simbólica de la lengua, es decir, la escritura se da únicamente con base en la lengua. (Véase Escobar, 1977:49). Esto conduce al enunciado básico de que los analfabetos no están privados de la facultad de desarrollo mental-intelectual ni de la de comunicación. Y más aún, cada persona sería un analfabeto si no hubiera tenido la posibilidad de aprender estas técnicas culturales de lectura y escritura.

En tal sentido, los iletrados son aquellas personas que no han obtenido la oportunidad educativa de apropiarse, durante el transcurso de la obligatoria socialización escolar, de estas técnicas básicas que les permitan luego participar equitativamente en el sistema de comunicación escrita. Por consiguiente se excluye del universo iletrado a los individuos que no pueden emplear la escritura-lectura por razones patológicas.

En las últimas tres décadas han surgido distintas definiciones, de las cuales la temporalmente primera fue la simplificada pregunta censal "¿Ud. puede leer y/o escribir?" utilizada por la UNESCO en investigaciones educativas estadísticas. (Véase UNESCO, 1957: 36 según Günther, 1983:277).

Con base en la ineficiencia de esta definición para la estandarización de estadísticas educativas se elaboró en 1965 en Teherán en el 'World Congress of Ministers of Education' la definición del 'letrado funcional', que incluye el significado de la escritura-lectura en su respectivo contexto socio-cultural. De acuerdo con ellas se define a una persona iletrada funcionalmente como aquella "...who cannot engage in all those activities in which literacy is required for effective functioning of his group and community and also for enabling him to use reading, writing and calculation for his own and the community's development". (UNESCO, 1979: 18 según ibidem.: 278). En los años siguientes se trató de ponerla en práctica aplicando ya el número de los años de asistencia escolar (véase Oswald /Müller, 1982:4), ya la capacidad de encontrar un puesto de trabajo (véase Club of Rome, 1979 según Schlutz 1983:262) o ya la capacidad de escribir y leer una simple descripción de una situación de la vida cotidiana. (Véase Hausmann, 1981:177).

Introduciendo el término de acceso a la información y conocimientos Levine define el alfabetismo funcional como la "...possession of -or access to- the competences and information required to accomplish those transactions entailing reading and writing in which an individual wishes or is compelled - to engage". (Levine, 1982 según Hunter, (1987:84). Indudablemente el acceso a la información no está solo determinado por la habilidad individual sino también por la facilidad general de acudir a las respectivas instituciones, como bibliotecas, escuelas, prensa, etc.

También es importante averiguar en qué dimensión percibe el individuo su nivel de dominio de la escritura-lectura como suficiente o no para participar en la sociedad y asegurar sus necesidades vitales. En este sentido la campaña británica de alfabetización utilizaba la simple definición de que un iletrado es aquel que sabe que lo es. (Véase Jones, s.f.:4 según Schlutz, 1983:262).

Concluyendo, y en vista de que la alfabetización es derecho y opción para el analfabeto, se favorece la definición británica, ampliándola por la necesidad de estudiar, sin embargo, las demandas objetivas del contexto socio-cultural respecto al nivel mínimo necesario de escritura-lectura.

Para enfrentar el masivo problema del analfabetismo se pusieron en práctica diversas concepciones de alfabetización. Entre las más divulgadas internacionalmente se cuentan las campañas de alfabetización fundamental, realizadas desde el principio de los años sesenta, complementarias del sistema formal de enseñanza, las cuales buscaron eliminar el problema de la escasa escolarización básica de la población marginada, partiendo del concepto de capital humano, que se fundamentaba, a su vez, en la teoría de la modernización. Las campañas fracasaron porque, a pesar de su orientación unilateral a la productividad, no aportaron una verdadera capacitación profesional; peor aún, hicieron una promoción general para el desarrollo sin transmitir una capacitación adecuada. (Véase Röscheisen, 1981).

Posteriormente los programas de alfabetización funcional, iniciados por la UNESCO en algunos países en desarrollo, entre ellos el Ecuador, con el proyecto piloto de 1967-1972, trataron de remediar la situación mediante una combinación conceptual de alfabetización con calificación profesional. El éxito esperado tampoco se presentó. La conexión directa de este proyecto con los planes de desarrollo centralizados, sin tomar en cuenta adecuadamente las exigencias locales de desarrollo, ni las necesidades de formación de los participantes, ni siquiera las condiciones socio-políticas imperantes, motivó un nuevo fracaso. (Véase Kurschner, 1985; UNESCO/UNDP, 1976).

Como reacción al tropiezo relativo de los programas de alfabetización funcional en los años setenta, y primordialmente a causa de la crítica contra el sistema formal de educación surgida en el mismo período (véase Illich 1980 y 1981), el enfoque de la educación no formal ganó en importancia, en cuanto a que es esencial planificar una alfabetización integral acorde con las características y necesidades de los participantes, a quienes se debe ofrecer tanto capacidades crítico-reflexivas como habilidades capacitativas que están en favor del desarrollo general de la sociedad. (Véase Kahler, 1982:62).

Habría que dar especial atención al hecho de que los programas consideren adecuadamente en sus metodologías y contenidos pedagógicos la problemática femenina, es decir el fenómeno de la menor accesibilidad a los programas

alfabetizadores para la mujer, y la discriminación educativa y socio-económica contra las mujeres. Y segundo, que la alfabetización sea accesible también para aquellos individuos que no tuvieron ninguna escolarización previa, porque según un estudio educativo a nivel latinoamericano se destacó la evidente inaccesibilidad a los programas de alfabetización para los no instruidos formalmente. (Véase Schiefelbein et. al., 1983:96)

En conclusión; una alfabetización no formal bajo un enfoque integral que se proyectaría a la realización de objetivos pedagógicos, considerando especialmente la problemática de los estratos marginados y de la mujer discriminada, vinculados con un desarrollo autocentrado, es lo que se requiere frente a la planteada problemática socio-económica estructural.

Capacitación profesional

La capacitación, generalmente entendida como la formación profesional para proporcionar al individuo aquellas habilidades y capacidades que le permitan participar en el moderno mercado laboral con el propósito de satisfacerle las demandas profesionales y el desarrollo económico, presentan una alta correlación, especialmente en los países en vías de desarrollo. (Véase Bennett, 1967 según Fischer. 1984:11).

En este sentido, se evidencia la reivindicación por vincular medidas de educación básica, como la alfabetización, con programas de capacitación profesional para facilitar, a lo largo, un desarrollo cualitativo-armónico en los países periféricos. Más aún, en la práctica, la capacitación requiere muchas veces de la alfabetización, como condición previa.

Dentro del moderno mercado laboral, el individuo por capacitarse necesita tanto conocimientos técnicos profesionales más allá de los tradicionales, en la mayoría transmitidos informalmente, como organización sindical, derechos laborales etc., por lo que el dominio de la escritura-lectura es requisito indispensable.⁴¹

Las experiencias prácticas de medidas capacitativas revelaron una serie de problemas metódicos, estructurales, sociológicos y culturales, que incitan a una revisión detallada. Así, se cuestiona la efectividad de la capacitación dentro del sistema escolar, destacando que, a pesar de los mayores costos necesarios, la capacitación escolar apenas alcanza un mínimo de efectividad. (Véase Psacharopoulos. 1987:187ss.) Considerando además que la capacitación escolar por su estructura institucional es:

41 Acorde con el estudio de Fischer, indudablemente el insuficiente nivel escolar constituye una barrera de acceso a la capacitación para los grupos marginados. (Véase *ibidem*, 1984:98).

- menos móvil respecto a los cambiantes requerimientos del mercado laboral,
- no siempre la forma apropiada de enseñanza para todas las agrupaciones sociales (indígenas, campesinos, gam-bines, mujeres etc.),
- mayoritariamente inaccesible para los estratos margi-nales.

El ofrecimiento de cursos capacitativos fuera del sistema escolar, es decir no formales, parece la alternativa. (Véase Schaack, 1983:9).

Respecto al Ecuador se puede distinguir que la capacitación formal, agrupa a todos los colegios técnicos que proporcionan una formación continua, mientras la no escolar "...queda definido [...a] como una categoría residual, integrando toda la formación que no pertenezca al subsistema formal". (Fischer, 1984:18).⁴² La calificación profesional no formal, a su vez, se diferencia en la abierta y la interna (véase ibidem.: 19s.), lo que significa en particular la coexistencia

⁴² La autora aplica en su estudio la distinción entre capacitación formal e informal (no escolar), lo cual parece limitante porque agrega la capacitación informal, como aquella que se transmite en el contexto cotidiano, a la capacitación no formal, que se realiza planificadamente por fuera del sistema escolar.

de cursos capacitacionales ofrecidos por organismos no gubernamentales y por programas estatales de educación de adultos (abierto) y de cursos de perfección profesional como promoción interna en empresas.⁴³

La capacitación se ve confrontada además con la problemática sociológica de aceptación social, la cual, prefiriendo los trabajos mentales frente a los manuales, valora más las profesiones oficinistas y sociales que las técnicas y artesanales (véase *ibidem*:13s.), lo que se refleja en la cualitativa y cuantitativamente insuficiente oferta de capacitación agropecuaria y artesanal.⁴⁴ A los problemas estructurales se suman como los más determinantes la falta de fondos presupuestarios suficientes⁴⁵ y la descoordinación entre el sistema económico y la planificación capacitacional.

43 En este contexto cabe indicar la funcionalidad ambigua de las empresas transnacionales, que, por un lado, proveen al sector industrial moderno con la requerida mano de obra calificada, y por otro lado, profundizan en consecuencia la sectorización del mercado laboral. Ello conduce a que planificadores educacionales postulen la necesaria minimización de la influencia de la industria internacional a la capacitación nacional. (Véase Shaack, 1983:167).

44 No sólo la oferta de cursos capacitativos corresponde a esta jerarquización social de trabajos, sino que influye también duraderamente en los hábitos de motivación y opción profesional.

45 Por cierto, los presupuestos disponibles están en directa relación con la calidad de las medidas capacitativas, como por ejemplo por medio de una suficiente y adecuada preparación técnica y pedagógica de los instructores,

En cuanto al contenido de los cursos capacitativos se repiten similares limitaciones como lo muestra el sistema escolar. Como ya se ha anotado, en lo anterior se critica que estos cursos carecen de adecuación al contexto indígena (véase Picon, 1978 según Magendzo, s.f.:47). Igualmente se cuestiona la baja congruencia entre cursos destinados a las mujeres y el desarrollo económico. Y también sus propias necesidades capacitativas, siendo principalmente cursos que entrenan para ejercer tareas domésticas. (Véase Fischer 1984:22).

Especialmente en los países multi-culturales, la capacitación constituye un vínculo importante entre métodos tradicionales y formas de producción modernas, que muchas veces provoca entre los jóvenes participantes un conflicto psico-social respecto a su contexto familiar y comunal. Ello conduce a la reflexión sobre la factibilidad de incorporar tanto a la generación joven como a la de los padres al sistema capacitativo (véase Schaack, 1983:102), lo cual tendría significado positivo únicamente si un determinado programa capacitativo se dirige a un espacio geográfico limitado, como por ejemplo comunidad, caserío, etc.

abundante material didáctico, equipos y materiales, que estén acordes con las respectivas exigencias y condiciones de enseñanza-aprendizaje. Estas áreas forman por ejemplo algunos de los puntos necesarios para mejorar el sistema capacitativo no formal del Ecuador. (Véase Fischer, 1984:22).

El creciente sector informal-urbano se transforma analógicamente en el problema principal de la planificación educativa y capacitativa. En este sector se reúne una gran diversidad de actividades laborales, que se caracterizan entre otros puntos, por la menor demanda de calificaciones laborales a sus profesiones, lo que implica mayores oportunidades de acceso para los integrantes y menores requerimientos presupuestales, aparte de una efectividad cuasi inmediata de los esfuerzos capacitativos. Y serían aún más efectivos si se conceptualizara la capacitación como formación profesional in situ, relacionada simultáneamente con cursos técnicos-teóricos adicionales. (Véase Lenhart, 1983:107) Semejante conceptualización incluiría la ventaja de responder adecuadamente a las formas de producción imperantes, al nivel tecnológico en uso y a los recursos locales disponibles por la respectiva rama laboral (informal-urbana).

Además los productores informales-urbanos poseen regularmente capacidades profesionales alta y adecuadamente desarrolladas para su medio productivo (véase Schaack, 1983:8), lo que constituye un potencial instructivo en favor del concepto in situ. Obviamente habría que reconocer esta labor instruccional mediante por ejemplo un sistema de reducción de impuestos proporcional al número de aprendices en cada unidad productiva.

Sin embargo, la variedad de los trabajos informales urbanos dificulta la estimación exacta de las necesidades de forma-

ción profesional, por lo que se recomienda partir de una planificación estrictamente local de las medidas capacitativas.

Para que se estimule un desarrollo armónico y autocentrado, partiendo del nivel local, requiere orientar pedagógicamente la capacitación hacia un concepto de educación técnica popular, el cual se proyecte a generar una amplia conciencia cotidiana técnica en la población, para incentivar la necesaria creatividad tecnológica local. (Véase *ibidem*:11). Esta creatividad tecnológica resulta de un aumento de conocimientos tecnológicos y de la conservación y desarrollo de conocimientos y capacidades tradicionales. Ello conduce debidamente a revalorar el sistema informal de capacitación, porque transmite estas capacidades tradicionales habitualmente de manera informal. Obviamente un enfoque pedagógico semejante necesita basarse en una planificación capacitacional congruente con la demanda local de mano de obra y con las necesidades locales de desarrollo.

Conclusión

En virtud de la relación interdependiente entre las medidas educacionales y el desarrollo, siendo las primeras promotoras para reforzar y estimular el segundo, se examinó qué modelo de desarrollo será favorable frente a la problemática estructural de los países periféricos en América

Latina, caracterizados por un desarrollo capitalista dependiente. Un desarrollo, tipificado como autocentrado, se presta para afrontar el fenómeno masivo de la marginalidad, tanto a nivel de superación de estructuras heterogéneas como a nivel individual con vista a mejorar las condiciones de vida, asegurando la satisfacción de las necesidades básicas primordialmente de aquella población ubicada en los sectores informal-urbano y rural-tradicional, y atendiendo especialmente a la doble discriminación femenina.

En concordancia con este modelo de desarrollo la educación enfrenta el desafío de un enfoque no formal debido a su aprendizaje no estandarizado y a su movilidad para responder rápida y creativamente a necesidades y condiciones locales. La falta de un nivel educativo mínimo poblacional como consecuencia del incumplimiento del sistema escolar formal, y la necesidad de una promoción profesional a nivel técnico-artesanal requieren la principal orientación de programas educativos no formales hacia la oferta de alfabetización y capacitación profesional.

Con base en lo anteriormente dicho, se plantea investigar las relaciones hipotéticas entre las variables:

- * alfabetización - participación social y política,
- * capacitación profesional- mejoramiento económico de las condiciones vitales,

- * mejoramiento de las condiciones vitales en el SIU y SRT aporte a un cambio estructural que procura un crecimiento económico hacia un desarrollo autocentrado.

Hipótesis

Las hipótesis sobre que se sustenta la investigación pretenden aclarar las relaciones supuestas, como ya se ha descrito, entre medidas de alfabetización y capacitación, bajo un enfoque pedagógico no formal y destinado explícitamente a los sectores marginales de una sociedad latinoamericana en vías de desarrollo, y al mejoramiento de las condiciones de vida, concebido como la satisfacción multifactorial de las necesidades básicas sociales y económicas. Cabe añadir que se parte del concepto de que aquellas relaciones no componen sino condiciones contribuyentes, condicionadas por la multiplicidad contextual tanto de los esfuerzos educacionales como de la mejora de la calidad vital.⁴⁶

Acorde con los planteamientos y reflexiones teóricos se formula la hipótesis general:

46 Véase Selltiz, 1965 según Ander -Egg, 1974:41s., por el cual se define una 'condición contribuyente' como aquella que aumenta la probabilidad de la aparición de un fenómeno, pero no la garantiza como condición única.

- la alfabetización y la capacitación profesional como medidas no formales de educación, con un enfoque de orientación al sujeto y al respectivo espacio vital, coadyuvan a un apreciable mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginada, tanto en aspectos económicos como social-políticos.

Respecto a la relación entre alfabetización y participación social y política se constata que:

- la alfabetización coadyuva determinadamente a elevar la participación social y política.

Con base en la concepción teórica sobre la relación favorable entre capacitación profesional y seguridad económica de vida como criterio económico de mejoramiento de la calidad vital, se postula que:

- la capacitación ocupacional conduce a una mayor profesionalización y, en consecuencia, a un aseguramiento económico de la vida por medio del efecto potencial de elevados ingresos; diferenciado social y geográficamente;
- la mayor profesionalización conlleva en el sector urbano a un aumento de oportunidades en el mercado laboral y/ o a una ampliación de las actividades productivas para sobrevivir, y

- en el área rural tiene un efecto de elevación de la producción y/o de mejores oportunidades en el mercado laboral de las formas de empleo complementario o secundario.

Finalmente, en cuanto a la relación de una estimada mejoría de las situaciones vitales con un cambio estructural que induzca a un crecimiento bajo un enfoque autocentrado, se supone que:

- el mejoramiento vital anteriormente analizado conlleva a un efecto estructural que procura un crecimiento económico hacia un desarrollo autocentrado, mensurable a nivel comunal por la concentración socio-geográfica de los participantes, mientras que
- en el sector urbano probablemente se notaría un menor efecto de cambio estructural económico, de una parte, porque la individualización socio-espacial lo dificulta, y de otra, porque el supuesto aumento de la productividad o ampliación de las actividades productivas de supervivencia, como también el beneficio de una distribución equitativa de ingresos, indirectamente provocado por el incremento de los ingresos de las capas marginales, no producen efectos eficaces dentro de tan corto lapso de tres años después de la terminación del programa de alfabetización bajo una política desde entonces de índole neo-liberal. Además un posible efecto positivo no se podría haber manifestado claramente, a causa de la crisis

económica nacional desde 1982/83, que provocó entre otros desastres, un desmejoramiento de los salarios reales (véase HOY, 12, 9. 1986:2A), un endeudamiento externo creciente (véase HOY, 11, 9. 1986:2A) y un incremento de la tasa de inflación. (Véase HOY, 5.8. 1986).

Operacionalización de las variables

En vista de que la recopilación de los datos en la fase empírica de la investigación se realiza mediante la aplicación de cuestionarios para encuestas en el área rural y para entrevistas en el urbano, se desglosan las variables dependientes en fenómenos visibles y destacables en la realidad, es decir, se las puso a operar en indicadores, agrupados a su vez, en índices. Esta operatividad se basa en el marco teórico y en el acercamiento explorativo al universo de la investigación.

En detalle se emplean para la variable dependiente acerca de la supuesta mayor participación socio-política las siguientes agrupaciones de indicadores:

- i. mayor participación en organizaciones políticas formales ya establecidas, como son por ejemplo partidos, comités comunales, organizaciones campesinas y/o indígenas, sindicatos, cooperativas, asociaciones etc.,

- ii. mayor participación y/o constitución de nuevas estructuras políticas de autogestión, como son por ejemplo acuerdos informales de comercialización, unión de producción, sistema de la ayuda mutua, manifestaciones, uso de ayuda colectiva, uniones ocasionales, etc.,
- iii. mayor participación en la vida social de la comunidad, como por ejemplo conferencias, fiestas, misas, reuniones comunales y 'mingas',
- iv. cambio en el autoconcepto y en las relaciones sociales.

El último índice se divide en los indicadores singulares de:

- * nivel de conciencia de sí mismo
- * grado de información general
- * uso de medios de comunicación
- * sentimiento de pertenencia a un grupo social
- * orientación al futuro

Para la segunda variable dependiente, denominada 'mayor seguridad económica', se elabora el siguiente esquema de índices e indicadores parciales, especificado para el sector rural-tradicional:

- i. cambio en la forma de producción
 - ampliación de la producción
 - nivelación de los trabajos divididos entre los sexos

- mejoramiento de los medios de producción
 - elevación del rendimiento de producción
- ii. aumento de los ingresos
- mayor autoabastecimiento alimenticio
 - mayor poder adquisitivo
 - aumento de la actividad de ahorro
- iii. disposición a correr riesgos económicos
- planificación económica
 - mayor acceso a préstamos⁴⁷
- iv. cambios y/o mejores posibilidades en las actividades secundarias
- cambio en la ocupación
 - cambio en los ingresos
 - cambio en el lugar de trabajo

Para el sector informal-urbano se especifica la variable dependiente acerca de la mayor seguridad económica con base en un esquema de clasificación de la diversidad de las

⁴⁷ Según los estatutos del Banco del Fomento reciben los pequeños campesinos un préstamo siempre y cuando presenten un plan detallado de investigación y amortización, por lo que el indicador planificación económica se encuentra en verdad dentro del 'mayor acceso y demanda a préstamos'.

actividades económicas, realizadas por las capas marginales. Este esquema se apoya en los conceptos de la sectorización de la economía nacional y de la diferenciación marxista de las relaciones laborales.

De esta manera se parte de una división general entre actividades laborales por cuenta propia y aquellas en relación de dependencia. Los trabajos por cuenta propia se ubican en la economía urbana tanto en el sector secundario (por ejemplo artesanos) como terciario (por ejemplo vendedores callejeros, lustrabotas, cargadores, dueños de talleres de prestación de servicios), mientras que el criterio principal de distinción para los trabajos en relación de dependencia lo constituye el recibir un salario monetario. Así, se dividen los trabajadores dependientes y asalariados, a su vez, en el sector secundario (por ejemplos trabajadores calificados y no calificados en la industria y en los talleres artesanales, peones) y terciario (por ejemplos auxiliares no calificados y obreros semicalificados en ramas de servicios como construcción, tiendas y almacenes pequeños, empleados domésticos, talleres de reparación, como también porteros, conserjes etc.) igual que los trabajadores dependientes, pero no remunerados (generalmente aprendices y/o familiares como auxiliares no calificados y semi-calificados).

Acorde con ello se especifican los índices e indicadores para las variables de 'mayor seguridad económica' en el sector informal-urbano en:

- i. aumento de ingresos
 - mayores ingresos monetarios
 - aseguramiento de los ingresos
 - mayor poder adquisitivo
 - adquisición de bienes de 'lujo'
 - supresión o alivio de la inseguridad económica permanente
- ii. cambio en las estrategias de supervivencia
 - más planificación de los ingresos y gastos familiares
 - aumento de la actividad de ahorro
 - aumento de la disposición a correr riesgos económicos
 - aumento del acceso a capital
 - menor uso del compadrazgo
 - ampliación de la gama de las actividades de supervivencia.
- iii. cambio en la forma de producción y nuevas estrategias de distribución
 - aumento del rendimiento
 - aumento de la productividad
 - mayor orientación de la distribución de los productos y/o servicios al abastecimiento del estrato popular urbano
 - investigaciones en el mejoramiento de la producción
 - investigaciones en el mejoramiento de la tecnología
 - generación de una creatividad tecnológica
 - mayor facilitación de puestos de trabajo
 - mayor demanda de mano de obra calificada

- disminución del trabajo infantil
 - disminución del aporte físico de la mujer a la sobrevivencia familiar
- iv. mejores condiciones de trabajo
- mayor seguridad laboral y/o oportunidad de ascenso
 - aumento de la flexibilidad laboral
 - aumento de la garantía salarial
 - acceso a y uso de programas de perfeccionamiento laboral
 - aplicación de las calificaciones adquiridas
 - aumento de la motivación y productividad laboral
 - mejoramiento de las oportunidades en el mercado laboral
 - afiliación al seguro social

Las medidas no formales de alfabetización y capacitación en el Ecuador bajo estudio

Acorde con el planteamiento teórico respecto a las condicionantes del desarrollo dependiente en América Latina y con las reflexiones sobre la específica función de medidas no formales de educación en el contexto de un desarrollo cualitativo-social bajo un enfoque auto-centrado, se escoge como ejemplo el Ecuador, precisamente por tres razones.

Primero, el Ecuador representa los fenómenos característicos de una sociedad estructuralmente heterogénea como producto del mencionado desarrollo dependiente. Se

gundo, se ha aplicado en condiciones políticas favorables un llamativo 'Plan Nacional de Alfabetización' entre 1980 y 1984, el cual se describirá brevemente más adelante. Y tercero, se han ejecutado, simultáneamente con la alfabetización en las áreas rurales y urbanas, medidas de capacitación, bajo la dirección alternativa del Ministerio de Educación y Cultura o del Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional.

Ya que cualesquiera medidas de alfabetización, formación y capacitación están determinadas contextualmente, se requiere por ende un análisis macro-estructural tanto del desarrollo histórico socio-económico del Ecuador como de sus problemas específicos de desarrollo en el lapso de los últimos años. Estas condicionantes estructurales de carácter socio-económico, socio-político, cultural y hasta étnico constituyen el marco referencial de la implementación y ejecución de las medidas de alfabetización y capacitación bajo estudio.

De esta manera el desarrollo histórico del Ecuador, basado tradicionalmente en la producción agraria en el marco del sistema de la hacienda feudal, el cual determinó profundamente la formación socio-cultural del país (véase Hurtado 1977:109; Quintero, s.f.), está marcado por tiempos de boom y de crisis de sus exportaciones de materias primas, que constituían siempre el reflejo de la crisis del mercado mundial y que a su vez determinaron el paisaje político. (Véase Moncayo, 1977: 129).

Las diferentes etapas de desarrollo del Ecuador se pueden distinguir brevemente en el boom del cacao (aproximadamente entre 1880-1917) (véase Moreno, s.f.: 14s.), en la fase de la agro-exportación primordialmente de café y banano, que empezó en los años cincuenta y duró hasta los años setenta, coincidiendo con la última fase de capitalización y modernización del sector agrario, determinada por la primera reforma agraria implementada en 1964; y, finalmente, la fase del boom del petróleo iniciada a partir de 1972, en la cual también se emprendió la segunda reforma agraria (1973). Desde el principio de los años ochenta surgió una nueva fase de exportación, la de productos de pesquería y camarones. (Véase Statistisches Bundesamt, 1984: 39).⁴⁸

El resultado de este desarrollo del Ecuador, diferenciado en

48 Véase en general sobre las diferentes fases de desarrollo en el Ecuador Acosta et. al., 1982; Bocco, 1982; respecto a las consecuencias del desarrollo dependiente para el sector agrario campesino o indígena hasta la actualidad en Barsky / Cosse, 1981; Chiriboga, 1985; Chiriboga, 1988; Cosse, 1984; Galarza, 1979; Larrea, 1985; Miño, 1986; Rubio, 1987; en lo referente al específico proceso de industrialización ecuatoriano Sepúlveda, 1983; Villalobos, 1985 & 1987; Vos, 1987; acerca de la década de los ochenta y la crisis económica provocada por la derrota de los precios del petróleo en el mercado mundial Acosta et. al., 1986; Bocco, 1987; Santos / Mora 1987; sobre las incidencias del desarrollo dependiente en el proceso de urbanización Carrión, 1987; Egas, 1985, Pérez, 1986; y finalmente acerca de los acontecimientos macro-políticos y electorales FLACSO s.f.; Mills, 1984.

etapas, que han terminado históricamente siempre en crisis coyunturales y, en consecuencia, políticas,⁴⁹ es un proceso de transformación social hacia un crecimiento económico heterogéneo, el cual agudizó cada vez más la dependencia de la economía ecuatoriana de las metrópolis internacionales, sin un desarrollo social simultáneo.

Los problemas estructurales más notables son la dependencia no sólo de importaciones de productos alimenticios debido a la escasa producción agraria que no satisface el consumo interno (véase Freire, 1985; Jara, 1985; Urriola, 1985), sino también la de importar tecnología y bienes de capital, y además un endeudamiento ascendente en forma explosiva desde los años setenta. (Véase Pérez, 1985:18).

Los problemas estructurales y externos reflejan el proceso deficitario de la industrialización del Ecuador, que tiene su base en una modernización tecnológica copiada y en un crecimiento económico que limitó el desarrollo de los sectores del mercado interior, y se concentró en los sectores de exportación, con el resultado general de agotar las tierras naturales propias, como por ejemplo limitación de yacimientos de petróleo (véase Moncada, 1977:163), y de una desintegración social y económica de una gran parte de la población.

49 Véanse los aspectos específicos del desarrollo socio-político del Ecuador Abad, 1974; Ayala, 1978; Hurtado, 1983; Cueva, 1973.

ce una cuota de 25.8% (Véase UNESCO, 1983:1-18) también los datos publicados por el Ministerio de Educación y Cultura se contradicen. Por un lado se habla de una tasa nacional del 16% (véase MEC, 1981:10), y, por otro, de una relación porcentual de 25.7%, válida esta para el año 1979. (Véase MEC, 1984:6).

Respecto a la provincia del Azuay -esta contradicción se acentúa de tal modo que, según informes ministeriales, de una parte, en referencia al año 1974, se comprobó una tasa de analfabetismo provincial de 8,4% en relación a la población total del Azuay (véase MEC, 1981:10) y, de otra parte, una tasa de 28,1% (véase MEC, 1984-b:4). En cambio verificó el INFOC para el año 1983, es decir en plena ejecución del programa de alfabetización, una tasa de 10,6%. (Véase INFOC, 1983:1).

Aproximadamente se puede partir de un porcentaje nacional de analfabetismo, al inicio del Plan Nacional, alrededor del 25%. El objetivo ambicioso se ha 'fijado en reducir el analfabetismo a un 5.9% mientras el resultado cuantitativo alcanzó, según informaciones oficiales, sólo una disminución al 12.6%. (Véase MEC, 1984:6).

Aunque oficialmente se tuvo conciencia de que medidas

50 Estos y los siguientes datos porcentuales se refieren a los iletrados de 15 años y más en relación con la población total.

preventivas de mejoramiento de la escolarización básica formal son factor importante para el decrecimiento de la regresión alarmante de la educación (véase MEC, 1981:10), no existen ni objetivos ni resultados programáticos respecto a la problemática específica siguiente: primero, que el analfabetismo es más extendido en el área rural -de modo evidente en la Sierra Ecuatoriana (véase MEC, 1984 b:7)-, lo que se deduce de la mayor cuota de deserción escolar en este área socio-geográfica, puesto que terminaron sólo 22% de los alumnos rurales la escuela primaria. (Véase op. cit.:2).

Segundo, que las mujeres generalmente forman la mayoría de los analfabetos -así destacó el INFOC para el Azuay (1983) -una tasa de 65.47% de mujeres respecto a la cuota total del analfabetismo provincial. (Véase INFOC, 1983:2). Tercero, que existe una alta tendencia de regresión al llamando analfabetismo secundario⁵¹ -así, asistieron 41,5% de los iletrados del Azuay una vez por tiempo limitado a la escuela. (Véase INFOC, 1983:5).

Además de estos aspectos cuantitativos el 'Plan Nacional de Alfabetización persiguió un enfoque cualitativo basándose explícitamente en las situaciones vitales, lo que se manifiesta en sus objetivos socio-culturales, políticos y eco-

51 Por el término 'analfabeto secundario' se entiende aquel iletrado que olvidó su competencia de escritura-lectura por no haberla aplicado.

nómicos, así como en la planificada aplicación de métodos especiales.⁵²

Con base en las experiencias positivas de alfabetización masiva en Cuba, en Nicaragua, se juzgó que una campaña exitosa de alfabetización y calificación profesional necesita, según la determinación contextual de cada medida educativa, complementariamente una decisión política inequívoca en todos los niveles, y ello especialmente cuando se intenta establecer un profundo cambio estructural, el cual debe tener como punto de partida una mejora de las condiciones marginales de vida. De tal modo el programa nacional constituyó un integrante fundamental de una política de reformas sociales-emancipativas en el lapso entre 1980-1984, política que igualmente atribuyó especial importancia a dicho programa.

Por lo tanto no se le redujeron los recursos financieros a la Dirección Nacional de Alfabetización, a pesar de la crisis económica de 1982/83. (Véase Poveda, 1983:155s.) Además se planificó una participación multisectorial en coordinación con diferentes ministerios, como por ejemplo el Ministerio de Finanzas, el de Bienestar Social y Desarrollo, el de Salud y el de Agricultura, como también las instituciones

52 Compárese la discusión crítica sobre el 'Plan Nacional de Alfabetización en CAAP, N° 2, Quito 1983.

públicas y privadas y, finalmente, las organizaciones campesinas e indígenas, con el fin de generar condiciones políticas favorables. (Véase op. cit.:127).

De acuerdo con la concepción de este marco político estructural, y partiendo de la comprensión de que la alfabetización puede ser un catalizador para una transformación social, se tendió a instalar una democracia participativa como meta política en la planificación del programa (véase op. cit.:123) mediante la alfabetización que debería coadyuvar tanto a una movilización del pueblo con base en la incorporación de las organizaciones campesinas en la planificación y ejecución del programa como a un movimiento extenso de la cultura popular. (Véase MEC, 1981: 11).

Además se propendió, en cuanto al nivel individual, a estimular un cambio de las actitudes e ideas hacia la formación de un comportamiento crítico, racional y democrático de los individuos como potencial para la transformación socio-económica de la sociedad. (Véase op, cit.: 12&14). Referente a la sociedad en general, dicho cambio individual es finalmente una de las condiciones constitucionales de sistemas políticos de democracia. (Véase Berg-Schlosser, 1985:233).

Teniendo en cuenta que en el Ecuador conviven una gran variedad de etnias, y, en procura de superar la histórica marginalidad social y el sometimiento de la población

autóctona, se intentó, dentro del 'Subprograma Intercultural Bilingüe, una revaloración conceptual de las tradiciones culturales indígenas y de sus respectivos valores que crean una conciencia de su propia identidad y comunidad cultural. (Véase Poveda, 1983:140).

El Subprograma se dirigió exclusivamente a la población Quichua hablante, con prescindencia de las demás lenguas vernáculas.⁵³ El objetivo fundamental del subprograma era la integración participativa nacional de la población indígena (véase Poveda, 1983:129), a lo cual cabe anotar que tanto la integración como también la unificación de la escritura-lectura de los distintos lenguajes de Quichua, necesarias para el proceso de alfabetización, significan una relativa aculturación.

Aparte de estos objetivos culturales el programa de alfabetización persiguió la meta social de promover, por medio de una orientación explícita, a las especificidades lingüísticas, culturales y del respectivo espacio vital del grupo destinatario, a su concientización crítica (véase MEC. 1981: 40s), a su participación activa en las decisiones políticas y a su cooperación organizativa en los proyectos comunales de

53 Una cierta justificación para la alfabetización exclusiva en Quichua se encuentra en el hecho de que los Quichua hablantes forman la mayor etnia en el Ecuador, respecto al Azuay con 60,915 personas en 162 comunidades. (Véase Almeida, 1983: 94).

desarrollo fundamentados en las necesidades locales. (Véase op, cit.:16; Poveda, 1983:129). Con tales objetivos se respondió en la concepción al hecho de que una mejora de las condiciones de vida de la población marginada tiene que propender a elevar cuantitativa y cualitativamente la participación social y política.

De igual forma, considerando el aspecto del mejoramiento económico de las calidades de vida, se planificó en el programa una capacitación para los estratos marginales, la cual debería facilitar a los alfabetizados, en sus diferentes campos de trabajo, el integrarse activamente las estructuras sociales de la producción. (Véase MEC, 1981:11; Poveda, 1983: 129). De acuerdo con esto se pretendió favorecer por medio de la enseñanza de habilidades funcionales cualitativas a aquellos analfabetos que se encuentran en los sectores económicos de la agricultura, de la artesanía, del servicio doméstico y de la pequeña industria. (Véase MEC, 1981: 13s.).

Según el enfoque de descentralización, cada Dirección Provincial de Alfabetización tenía la facultad de conformar en gran medida la organización administrativa y la de los planes de estudios tanto del programa de alfabetización como de calificación profesional.

De esta manera en algunas provincias no se cumplieron en la práctica los propósitos calificativos, mientras en el Azuay fueron ofrecidos, por una parte, cursos de formación profe-

sional con la duración de tres años, en cooperación con los Ministerios de Trabajo y de Bienestar Social, y, por otra parte, cursos de artesanía en colaboración con la Junta Provincial de la Defensa del Artesano; finalmente, que es lo interesante para la presente investigación, se dictaron cursos de capacitación ocupacional complementarios a la alfabetización, bajo la responsabilidad exclusiva de la Dirección Provincial de Alfabetización. Además de estas medidas, primordialmente destinadas al sector urbano de Azuay, deberían haberse organizado una mayor cantidad de centros rurales de capacitación agropecuaria.⁵⁴

Para cumplir con estos objetivos socio-culturales y económicos se desarrolló un método de enseñanza-aprendizaje basado fundamentalmente en el concepto de la educación liberadora y de la alfabetización política de Paulo Freire, a la cual el Plan Nacional sin embargo presentó una modificación en virtud de que en el mismo se acentuaron más los aspectos psico-sociales que los políticos. (Véase Lema, 1983: 101; v. Sigsfeld, 1985:198ss.).

Punto de partida de la aplicada metodología participativo-reflexiva es la consideración de que la lecto-escritura constituye un medio para el análisis crítico de la realidad circun-

54 Según una entrevista informal con el Lcdo. C. Poveda, Director del 'Plan Nacional de Alfabetización' del 9 de octubre de 1986.

dante, es decir, del espacio vital. De esta manera se trató de iniciar un proceso de aprendizaje, que fuera concientizador, problematizador y dialogal. (Véase MEC, 1984:10). Ello se buscó mediante un enfoque orientado al sujeto (véase Poveda, 1983:154), y esta búsqueda se tradujo en la planificación metodológica de la investigación participativa de las respectivas realidades contextuales de los participantes (véase Izurieta, 1985:14ss.), y por medio de la determinación de los llamados contenidos generativos de aprendizaje, que surgen de la investigación participativa, para la posterior decodificación activo-reflexiva y dialogal. (Véase MEC, 1981: 29ss.).

Resumiendo: El Plan Nacional de Alfabetización 1980-1984 respecto a sus objetivos programáticos, tanto en el sentido cuantitativo como en el cualitativo, y en referencia a su planificada metodología participativo-reflexiva, suministra una respuesta conceptual a las condiciones sociales económicas y políticas de vida de la población marginada.

Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional

En consonancia con el contenido de medidas de educación, el Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional (SECAP) se fundó hace más de veinte años como respuesta a "la carencia de carreras cortas y de colegios técnicos, (que, insertado por la autora) provocó un desfase en el mercado

laboral, porque no existían los grados intermedios necesarios para un sostenido desarrollo económico del país". (Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos, s.f.:7).

Sus objetivos principales consisten en aportar a la ampliación de las posibilidades de empleo e, igualmente, abastecer los crecientes sectores industrial, comercial y de servicios con mano de obra adecuadamente calificada. Su programación se efectúa en relación a las prioridades establecidas en los respectivos planes de desarrollo nacional. (Véase op. cit.: 6).

El Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional (SECAP) depende del Ministerio de Trabajo. La capacitación que ofrece el amplio sector público abarca tres tipos de programas, los cuales son: cursos regulares de tiempo completo para jóvenes de 14-18 años con dos años y medio de duración; programas para adultos con una duración de 1.760 horas, y programas de perfeccionamiento para trabajadores con empleo en el sector urbano, con una duración de 240 horas promedio.

Para el campesinado en el sector rural ofrece una capacitación agro-industrial con duración de 140 horas promedio, realizada por unidades de formación móvil. Procurando la complementación entre las medidas ocupacionales, destinadas al sector rural, que ofrecen el SECAP y el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el SECAP cubre primordialmente el área del procesamiento de las materias primas,

mientras el MAG se dirige al mejoramiento de la producción agrícola.

Pese a que la defectuosa formación profesional en el campo constituye un problema de urgencia por afrontar adecuadamente, el SECAP se proyecta primordialmente en el área de capacitación de trabajadores urbanos, en razón de su objetivo principal, que es el de abastecer el sector industrial, comercial y de servicios con la requerida mano de obra calificada.

Respecto a la metodología en uso, el SECAP aplica currículos con una orientación específicamente práctica, que son elaborados en módulos, flexibles de adaptación. La meta fundamental del SECAP constituye la permanente adaptación de los diversos programas de capacitación a los requerimientos del mercado laboral.

Para la docencia en el área rural el SECAP cuenta primordialmente con profesores de bachillerato agronómico de las escuelas secundarias técnicas del país. Ellos reciben una formación pedagógica, otorgada por un cuerpo docente especializado. (Véase UNESCO, 1986: 63s.).

Los instructores a su vez especifican los respectivos planes de estudio durante la ejecución de los cursos ocupativos rurales, con el propósito de adecuarlos a la especificidad de la zona por atender. Para la realización de los cursos cuentan con herramientas que proporciona el SECAP a los asis-

tentes, mientras los últimos tienen que aportar la materia prima necesaria.⁵⁵

Procedimiento de la investigación empírica

El presente trabajo investigativo se basa en un enfoque empírico por dos razones. De un lado, la temática por investigar requiere un trabajo de campo, que someta tanto

55 Estas y las siguientes informaciones provienen de una entrevista con dos instructores rurales del SECAP de la Provincia del Azuay, realizada en el mes de marzo de 1987.

A partir de 1985 el SECAP en la Provincia del Azuay suele entregar a los participantes fichas de los contenidos del proceso de aprendizaje-enseñanza. Adicionalmente aplican desde entonces material didáctico en forma de gráficos y afiches de carácter demostrativo.

Unico requisito de asistencia para los comuneros rurales es ser mayor de 15 años. Los cursos se constituían antes de 1985 por la promoción de los instructores, que se pusieron en contacto con los profesores comunales y/o con el sacerdote parroquial para organizarlos, mientras que desde esta fecha la comunidad debe expresar por escrito su interés ante el Director del SECAP en Cuenca.

Los aspectos que revelan un déficit con respecto a la planificación y ejecución de los cursos agro-industriales son, primero, la falta de medidas de seguimiento y de asesoría técnica con vista a facilitar al campesinado la posterior aplicación de los conocimientos y habilidades adquiridas en beneficio de su economía familiar. Segundo, requieren los pequeños productores agrícolas adicionalmente a su mayor nivel de formación ocupacional el debido financiamiento para poder instalar y/o seguir con sus micro-unidades de procesamiento de productos agrícolas.

medidas de alfabetización como de capacitación a un análisis evaluativo, lo cual no se ha realizado en el contexto del 'Plan Nacional de Alfabetización 1980-1984' en el Ecuador.

De otro lado la falta o insuficiente elaboración de materiales estadísticos y datos informativos en las respectivas instituciones, involucradas en la ejecución del mencionado plan, impide un estudio secundario.

Con el fin de dar transparencia a las implicaciones epistemológicas y de la teoría de la ciencia, que forman la base de la investigación de campo, se expondrá detalladamente a continuación, los pasos respectivos del desarrollo del estudio empírico.

Reflexiones epistemológicas y de teoría de la ciencia

"La ciencia es solamente un medio de acceso al conocimiento de la realidad natural, social y psicológica. El artista, el filósofo, el literato, y, en su medio, el peón, el obrero también pueden ser descubridores de la verdad". (Maslow, 1963 según Ander-Egg, 1974:54). Si la ciencia es una de las múltiples maneras de acercarse a la realidad, ella se distingue por características específicas. Según la Teoría Crítica se entiende a la ciencia como una institución generada por la división social de trabajo y, en este sentido, vinculada a la sociedad en una relación recíproca, que tiene la función de descubrir las contradicciones sociales tomando en cuenta la producción material y social y contribuyendo así

a la eliminación de aquellas contradicciones. (Véase Krapp et. al., 1982: 89s.). La Teoría Crítica, especialmente válida para las Ciencias Sociales, mediante esta determinación acerca de la funcionalidad de la ciencia se diferencia de las posiciones de teoría de ciencia del Neopositivismo y del Racionalismo Crítico. En este sentido la ciencia no es imparcial ni irresponsable frente a la utilización social de los conocimientos científicos.

Recurriendo a la Teoría Crítica, y en una ampliación del término de ciencia usado por las ciencias de la educación humanista, que calificaron a la ciencia como un análisis de las estructuras ya históricas, de la conexión de normas y hechos con el fin de posibilitar una mayor comprensión de la práctica (véase Blankertz, 1980:632), las ciencias de la educación crítica postulan la necesidad de analizar las presentes relaciones sociales respecto a sus lazos institucionalizados de violencia con la meta fundamental de coadyuvar a la emancipación del individuo dentro de un proceso social de emancipación. (Véase Mollenhauer, 1968).

De donde se infiere que la práctica pedagógica y la investigación de las ciencias de la educación han de orientarse a posibilitar a los seres humanos el lograr un auto-conocimiento, un descubrimiento de las estructuras objetivas y una habilidad de actuar emancipatoriamente. Esta premisa se basa esencialmente en la convicción de que el hombre y la sociedad se encuentran en una relación cambiante, y se determinan mutuamente.

Esta implicación, respecto a la teoría de la ciencia, conduce directamente a la cuestión acerca de la definición ontológica del objeto bajo la investigación de las ciencias sociales, es decir de la índole de la realidad. Esta se entiende como un contexto complejo marcado, en primer término por rasgos sociales o por relaciones sociales cambiantes históricas, y en segundo término por interpretaciones individuales de percepciones y asignaciones de significado. (Véase Hopf, 1979: 19ss.).

Esto significa para la penetración científica de un hecho o suceso social, que aparte de la utilización de métodos cuantitativos se ha de aplicar también métodos cualitativos mediante el empleo de la hermenéutica, que permiten incluir tanto eventos singulares como también una vivencia subjetiva, (véase Lassahn, 1978:83) puesto que ni las ideas, actitudes y expectativas personales de los sujetos de la investigación, como componentes de la realidad social, ni respecto la presente investigación, el beneficio social de la educación y el impacto económico de la capacitación son comprensibles en su contextura integral con un acercamiento exclusivamente cuantitativo. (Véase Fields, 1981: 281).

La hermenéutica, como paradigma epistemológico de las ciencias humanas, presupone la voluntad para la comprensión y encuentra su límite en que se puede comprender sólo lo que en cierto sentido ya está comprendido. (Véase Dilthey, 1981: 268s.) Dicho de otra manera. Únicamente se

puede entender lo que queda en el campo de la propia habilidad de reconocer y de concebir.⁵⁶

De esta manera ha de examinar críticamente los criterios de la metodología investigativa cuantitativa colocados por la Investigación Social Empírico-Analítica, la cual tiene su raíz en la posición epistemológica del Racionalismo Crítico. Así aquella persigue, bajo la finalidad de recolectar conocimientos científicos 'objetivos', los criterios metodológicos de la reproductibilidad, de la estandarización y de la mensurabilidad, como también los de confiabilidad y de validez. Si bien para poder generalizar afirmaciones científicas es inevitable seguir ciertos modelos metodológicos generalizados, no obstante ha de criticar la eliminación, implícitamente reclamada en estos criterios, de la subjetividad compleja de los sujetos de investigación como la del investigador mismo. Respecto a la última, el mismo hace factible aquella comprensión hermenéutica de los sucesos sociales y por otro lado esta eliminación parece ser un imperativo utópico por razón del imposible aislamiento de conocimientos científicos de la biografía del investigador. (Véase Ander-Egg, 1974:18).

En el marco de la presente investigación es ya procedente indicar que, por supuesto, la autora procura lograr el mayor

56 Respecto a ello anota Seiffert, 1983: 136, que no existe ninguna manifestación humana que por principio no sea, con el tiempo, comprensible por los individuos humanos.

grado posible de objetividad analítica y también la liberación del 'provincianismo cultural', el cual significa una contemplación de la realidad social bajo un punto de vista de la propia cultura (véase *ibidem*: 57), pero una cierta medida de subjetividad y de identidad cultural no será necesariamente excluible, como antes se mencionó.

Técnicas de recolección de datos

En virtud de que se investigó el 'Plan Nacional de Alfabetización 1980-1984', después de determinar en cuanto su aporte al mejoramiento de las condiciones vitales de la población marginada, la presente investigación es clasificable como un Estudio-Expostfacto, porque transcurrió un lapso limitado en el cual estimadamente sus efectos socio-económicos deberían haber incidido en la problemática de supervivencia en el sector rural-tradicional y, probablemente, con restricciones, en el sector informal-urbano.

Por tal estudio se entiende la recolección de datos después de que se consiguieron determinados factores de influencia; al contrario de los estudios de survey o de correlación, se pretende delimitar la influencia causal aproximada entre las variables particulares, (véase Krapp et. al, 1982:46s.). En otras palabras, se mide la variable probablemente dependiente después de que se da la manipulación introducida por la variable independiente. (Véase Holm, 1986c:30). Empero no se usa, en verdad, un grupo de con-

trol, por razón de la dificultad de encontrar un grupo con las mismas características socio-espaciales como el grupo de experimento.

El propósito general consiste en describir la distribución de los distintivos de un mejoramiento de las condiciones vitales marginales en cuanto al universo investigado, es decir, comprobar mediante un enfoque descriptivo el impacto causal entre las variables. (Véase Holm, 1986a:11).

Con base en que los datos disponibles en las respectivas instituciones vinculadas con la ejecución del Plan de Alfabetización no son del todo confiables, e incluso parcialmente defectuosos, una evaluación realizada como un análisis secundario sólo hubiera sido ejecutable con muchas dificultades y carencias y/o con muchas omisiones, se optó por una investigación empírica, la que, de acuerdo con las anteriormente mencionadas reflexiones epistemológicas y de la teoría de la ciencia, aspira a la cuantificación de los datos recolectados para inducir en estos resultados afirmaciones válidas a nivel general.⁵⁷

A pesar de que los métodos empíricos persiguen el comprobar la validez de enunciados teóricos en la realidad, cabe

57 Primordialmente se piensa aplicar los procedimientos de la estadística descriptiva, (véase Krapp et. al.. 1982: 149s.).

tomar en cuenta que de ellos no se puede aislar totalmente las posibles fuentes de errores por tratar con entes humanos como sujetos de la investigación (investigador e investigado). Por lo tanto se cuestiona la posibilidad de proseguir con exactitud 'objetiva' los estudios sociales y de elaborar en este sentido resultados válidos. (Véase Friedrichs, 1978: 190). Así mismo es necesario considerar que en base al factor humano ha de aceptar límites éticos y ciertas alteraciones en el proceso investigativo.

La determinación de la técnica empírica específica por aplicar se basó en dos pasos, metodológicamente distintos, de acercamiento a la temática bajo estudio. Por un lado se profundizó en las diversas áreas de estudios por medio de la recolección de materiales bibliográficos; por otro lado se realizó un trabajo de campo previo con el objetivo de familiarizarse con los respectivos espacios vitales de la población marginada⁵⁸ y adquirir mayores conocimientos sobre la realización concreta de las medidas capacitativas y de alfabetización.

El trabajo de campo previo comprende la realización de:

58 El acercamiento previo a la realidad sujeta a investigación constituye un requisito indispensable para con base en los conocimientos de las características culturales, sociales, ideológicas y económicas, dar los instrumentos de la investigación empírica el máximo de adecuación y precisión. (Véase Rodríguez, 1982: 183).

- * entrevistas semi-estandarizadas con supervisores de la Oficina 'Provincial de Educación compensatoria y No Escolarizada del Ministerio de Educación Y Cultura',⁵⁹
- * entrevista estructurada con el director del centro urbano de alfabetización 'Guillermo Vazquez',⁶⁰
- * entrevistas explorativas con autoridades públicas, profesores, alfabetizadores, párrocos, líderes y representantes comunales de las diversas zonas rurales de la provincia del Azuay, y, específicamente, de aquellas, posteriormente determinadas para la aplicación del instrumento empírico.⁶¹ Las entrevistas con líderes y representantes comunales fueron de especial importancia, porque a través de éstas se aspiró a recolectar informa-

59 Dicha entidad pública estuvo encargada del Plan Nacional de Alfabetización a nivel de la provincia del Azuay entre 1980-1984. En esta época llevó el nombre de 'Oficina Provincial de Alfabetización'.

60 Véase en el subcapítulo 'Determinación del Muestreo' la argumentación en pro de haber escogido este centro urbano de alfabetización.

61 Aunque existen varias formas de clasificar las entrevistas estandarizadas y/o estructuradas (véase por ejemplo Rodríguez, 1982: 181; Bortz, 1984: 166) se parte aquí de la distinción entre entrevista estructurada, en la cual los temas por indagar y su secuencia están previamente establecidos, y entrevista estandarizada, como aquella en que se fija de antemano, además, la formulación de las preguntas y, finalmente, la entrevista explorativa. Esta última se caracteriza por una baja estructuración sin ninguna estandarización. (Véase Friedrichs, 1978: 208).

ciones de la estructura informal de poder, la cual se encuentra muchas veces en contradicción a la formal, representada por personalidades como el teniente político, el cura, etc.,

- * entrevistas explorativas con empleadas domésticas, artesanos, vendedoras callejeras y del mercado y con lustradoras,
- * y observación participativa-abierta tanto en los respectivos espacios vitales marginados en el área rural como urbana.

Todos estos materiales están, por supuesto, recolectados en grabaciones auditivas o en protocolos de memoria.

Con base en este primer acercamiento se optó finalmente por la aplicación de encuestas,⁶² siendo éstas una técnica empírica muy apropiada para investigar de manera abundante problemas sociales, en especial la percepción e interpretación individual de acontecimientos y sucesos sociales. (Véase Friedrichs, 1978:208). Dentro de la variedad metodológica de encuestas se escogió la encuesta oral, es decir, la técnica de la entrevista personal, por tres razones,⁶³ a

62 La encuesta como técnica metodológica, basada en estímulos, es concebida como un procedimiento planificado, en el cual se generan reacciones por incentivos comunicativos. (Véase Friedrichs, 1978: 190 & 207).

63 En la literatura se emplea también la distinción entre la encuesta directa e

pesar de que ella requiere desventajosamente mayor inversión de tiempo y de recursos financieros. Primero, exige el nivel lingüístico de la población marginada rural y urbana por encuestar, la presentación oral de las preguntas para evitarles dificultades en el manejo y entendimiento de las mismas, porque ellos como neo-letrados, si bien han participado en el programa de alfabetización, dominan un nivel básico de escritura-lectura. Segundo, la lejanía geográfica y la difícil accesibilidad y/o traslado, especialmente de las zonas rurales, imposibilita la aplicación de encuestas escritas por correo. Finalmente, la entrevista personal ha sido preferible frente a la grupal porque facilita el establecimiento de una atmósfera favorable y de confianza, libre de cualquier presión de grupo y la correspondencia adecuada tanto al nivel de información de los encuestados como a su disposición y capacidad de verbalización. (Véase Bortz, 1984: 169s.).

Por añadidura se favoreció una estandarización de las entrevistas personales,⁶⁴ no sólo para simplificar el posterior procesamiento de los datos recolectados, sino para lograr una menor dependencia lingüística del instrumento

indirecta, refiriéndose respectivamente a la encuesta personal y por correo. (Véase Asti, 1973: 49).

64 Indudablemente la estandarización no puede garantizar totalmente la uniformidad del instrumento, porque durante su aplicación interviene el factor individual de cada encuestador y también la distinta interpretación de las palabras por los encuestados. (Véase Pardinas, 1977: 89).

empírico, tomando en cuenta que el nivel lingüístico está ligado al respectivo estrato social. Así mismo se procuró formular las preguntas acorde con las características sociolingüísticas de la población neta. Sin embargo, fue necesario emplear un gran número de preguntas abiertas, ofreciendo de esta manera a los encuestados la oportunidad de expresarse según su modo cultural de comunicación, la cual está sujeta a una lógica psicolingüística sumamente diferente a la de la autora socializada en otro contexto cultural, y del equipo encuestador, procedente del estrato medio-urbano. Además la información obtenida por preguntas abiertas suele ser más detallada y substancial que la de preguntas erradas con respuestas pre-establecidas. (Véase Holm, 1986d: 55).

La confección del cuestionario se dividió en dos fases. La primera, denominada como macro-planificación, partió de las hipótesis de trabajo⁶⁵ con sus respectivas definiciones de los términos empleados y la determinación del impacto hipotético entre ellas.⁶⁶ La determinación de las áreas de variables y su operatividad en complejos de indicadores formaron la base para delimitar, en este primer paso, tanto

65 Véase al respecto el siguiente subcapítulo.

66 Este paso designa Holm como una disociación dimensional del planteo principal de la investigación. (Véase Holm. 1986b: 15ss).

los campos temáticos según las variables, como la secuencia de los temas acorde con los indicadores.⁶⁷

En la siguiente fase de micro-planificación se ordenó las preguntas en cuanto a su influencia psicológica, de tal modo que se lograra un 'arco de tensión', comenzando con una fase de calentamiento, pasando por una de profundización y terminando en la de enfriamiento. (Véase Galtung, 1971: 163). Por tanto, se estructuró el cuestionario de la siguiente manera:

- * introducción al cuestionario con descripción de los objetivos, afirmación del anonimato y agradecimiento por la colaboración;
- * comienzo con preguntas neutrales sobre datos sociales estadísticos;
- * ordenación de los complejos de variables de manera que las preguntas cuantitativas de carácter retrospectivo sigan a preguntas introductorias que reactivan previamente la memoria del encuestado;⁶⁸

67 Véase al respecto el subcapítulo de 'Operacionalización de las Variables'.

68 Generalmente muestran las indicaciones cualitativas una mayor estabilidad que las cuantitativas (véase Friedrichs, 1978:207), por lo que se trató de aumentar la disposición memorial mediante preguntas preparatorias.

- * preguntas sobre los diferentes indicadores de las variables, jerarquizados según el criterio de la supuesta aceptación por parte del encuestado;
- * transición entre los complejos temáticos mediante preguntas transmisoras o comentarios explicativos de los entrevistadores;
- * con el objetivo de evitar un fin brusco de la entrevista, se la terminó con preguntas abiertas de opiniones. Finalmente vinieron las preguntas sobre el interés de recibir los resultados investigativos, y el agradecimiento.

Las preguntas, a su vez, abordaron interrogantes de hechos, de comportamientos y también, en menor número, de valoración. Por razones éticas se excluyó cualquier tipo de pregunta sobre el nivel de conocimientos, y para eliminar efectos perturbantes para el desarrollo de la entrevista en los encuestados, aunque una evaluación del nivel de manejo de la escritura-lectura hubiera sido muy informativo. Respecto a la categoría de medición de las preguntas se utilizó tanto preguntas nominales, que permiten una clasificación de los objetos, como preguntas ordinales, aptas para establecer relaciones de rango, y preguntas cuantitativas. (Véase Holm, 1986d: 37ss.).

Generalmente se procuró formular preguntas cortas y comprensibles adecuadas al contexto vital y a las distintas formas de producción de los grupos encuestados, lo que

condujo necesariamente a la elaboración de dos prototipos de encuestas; uno dirigido al sector rural-tradicional y otro al sector informal-urbano. Con el fin de asegurar la validez de las informaciones respecto a temas claves de comprobación de las hipótesis, se formuló preguntas múltiples de diferente índole.

Adicionalmente se considera que muchas veces los conceptos expresados en las respuestas no coinciden con el comportamiento real de los individuos. Por lo tanto hay que interpretar las dos áreas como independientes, pero interconectadas, las cuales difícilmente permiten un pronóstico mutuo. (Véase Friedrichs, 1978:191 & 224). Para evitar confusiones entre estas áreas y con base en que normalmente las preguntas sobre el comportamiento son más válidas que aquellas sobre los conceptos (véase *ibidem*: 200), se tendió principalmente a obtener informaciones acerca del comportamiento de los encuestados.

Después de confeccionar el cuestionario, diferenciado para el sector rural-tradicional e informal-urbano, se lo sometió a una prueba previa para revisar la adecuación lingüística y temática de las baterías de preguntas. Esta prueba cumplió, además, con la función de observar la habilidad de los encuestadores como examen de selección, posterior a su entrenamiento teórico-práctico.

La incorporación de estudiantes del último ciclo de la especialización de educación primaria de la Pontifica Univer-

sidad Católica, con sede en Cuenca, en forma de un seminario teórico-práctico extra-curricular se debió, aparte de la finalidad de proporcionarles un espacio académico de introducción metodológica a la investigación social, a que la aplicación de entrevistas requiere imprescindiblemente el empleo de un similar nivel lingüístico entre investigador y encuestado. (Véase Friedrichs, 1978:207). No sólo porque en el mundo campesino rigen otras estructuras de comunicación, diferentes de las urbanas por su implícita cosmovisión no ligada al pensamiento occidental atomizado, sino porque la discrepancia entre la autora, que se expresaba en un idioma recién adquirido y no materno, y aquel modo campesino de expresión oral, condujo necesariamente a recurrir a la colaboración de encuestadores nacionales.

La selección de los encuestadores se efectuó con base en un seminario teórico, el cual abordó las temáticas de:

- * introducción al marco teórico de la investigación,
- * metodología de las ciencias sociales y técnicas de investigación en referencia al presente proyecto,
- * estudio del cuestionario por aplicar,
- * normas para aplicación del mismo, y
- * simulación de encuestas, grabaciones audio-visuales y evaluación en grupo sobre las pruebas de aplicación del cuestionario en el aula.

Acorde con las recomendaciones de Bortz, 1984, respecto a las cualidades de un buen entrevistador, y para efectos de una selección preliminar, se puso atención especialmente en la edad,⁶⁹ suficientes conocimientos generales y específicos en cuanto a la temática de la investigación y el cuestionario, capacidad de adaptación, nivel de autocrítica y de auto-observación de su modo de comunicación verbal y no verbal. (Véase op. cit.: 176).

Con los encuestadores así previamente seleccionados se profundizó posteriormente en varias sesiones de trabajo tanto en el contenido y manejo del cuestionario cuanto en los componentes verbales y no verbales influyentes en el desarrollo de la entrevista. Para esta finalidad se siguió con el método de simulaciones, terminando esta fase preparatoria con las ya mencionadas pruebas previas y con la selección final de los encuestadores.

En virtud de que el comportamiento del encuestador repercute duraderamente en la aplicación del instrumento y, por ende, en la calidad de los datos recolectados, se priorizó en el entrenamiento encuestador los siguientes puntos. Primero, que los encuestadores procuren establecer una

69: El margen entre 24 y 30 años fue destacado como la edad apropiada por garantizar una mayor seguridad y estabilidad personal, requisitos favorables para afrontar situaciones, posiblemente difíciles, durante las encuestas.

relación interpersonal, caracterizada por tranquilidad, calor emocional y libertad de residencia con el fin de evitar que la situación tenga un carácter de examen, porque la disposición para encuestas depende principalmente de una relación emocionalmente satisfactoria entre los actores y, en menor medida, del tema mismo. (Véase Friedrichs, 1978: 216).

Segundo, que comentarios de cualquier índole influyen en la reacción de los encuestadores, disminuyendo así la validez de las respuestas. Y tercero, que la presentación de los encuestadores debe tener un carácter neutral, es decir, que ella, medida en una escala de autoridad, no sea ni dura, ni demasiado suave. (Véase Bortz, 1984:168s.) Empero, en verdad las formas de presentación varían entre suave y neutral, puesto que los encuestadores están innegablemente caracterizados por una socialización diferenciada por género. Dicho en otras palabras: los encuestadores femeninos se mostraron más suaves, comprensibles y pacientes que los masculinos, lo cual anula su impacto en la recolección de los datos por la distribución igual de los sexos en el equipo encuestador.

Finalmente se puso énfasis en que el equipo de campo no se distinga de manera exagerada en su vestimenta y vocabulario de los sujetos por encuestar.

Con la finalidad de controlar la entrevista, y los entrevistadores, se dió a los encuestadores la instrucción de colocar al

final de cada encuesta categorías sobre el lugar, la duración y, en caso necesario, indicaciones adicionales respecto a la encuesta.

Delimitación del muestreo

Por tres razones el estudio se limita a la región geográfica de la provincia andina del Azuay con su capital Cuenca, como tercera ciudad importante del país.

Primero, teniendo en cuenta que el interés principal de la investigación es el mejoramiento de las condiciones marginales de vida, la integración de los centros metropolitanos industriales del país, Quito y Guayaquil, alterarían los resultados, puesto que ambas ciudades ya reúnen en sí el 60% de la población urbana nacional y el 80% del total del potencial industrial interno. (Véase Statistisches Bundesamt, 1981:21; Munzinger Archiv, 1981:7/3). La limitación a la provincia del Azuay precisamente facilita la verificación empírica de la consolidación socio-económica, partiendo del mejoramiento de las condiciones vitales marginales, de una región importante para el desarrollo nacional desde el punto de vista de la planificación regional, por ser un polo descentralizado, pero al mismo tiempo subordinado a los centros metropolitanos. (Véase Mertins, 1983).

Segundo, esta limitación provincial corresponde a que el Azuay representa en forma ejemplar los problemas estruc-

turales de desarrollo de la región andina del Ecuador, puesto que en ella existe un ámbito económico previsible, en el cual los sectores tradicionales, modernos e informales entran en contacto directo. La región andina es de un particular interés, especialmente porque en ella se estima que las fuentes marginales de ingresos de la población pobre se incrementaron evidentemente en el transcurso del proceso de la modernización dependiente capitalista y de la consiguiente transformación social, acompañadas de un estancamiento de la producción agraria no orientada hacia la exportación. (Véase Chiriboga, 1982: 99). Este aumento de actividades secundarias de ingreso ocurrió tanto en el área rural, en donde existe de todos modos una cuota de subempleo mayor al 50% con un gran número de minifundios con menos de 1 ha. de propiedad (véase Greiling-Geister, 1981: Peek, 1980), como en el área urbana, debido a la migración campo-ciudad, que se manifiesta en una tasa de migración hacia la capital provincial, Cuenca, de 37% del total de los migrantes azuayos. (Véase Rodas, 1985: 169).

Y por último, un estudio de alcance nacional hubiera sido superior a los recursos disponibles financieros, institucionales y personales.

Acorde con que en el Plan Nacional de Alfabetización se planificó atender a los iletrados simultáneamente con medidas de alfabetización y capacitación introductoria, se recolectó un listado de aquellas comunidades y cabeceras parroquiales y cantonales en la Provincia del Azuay, que

según la información de la Oficina Provincial de Educación Compensatoria o No Escolarizada recibieron en el lapso de 1980-1984 ambas medidas.

Puesto que el planteamiento de la investigación se dirige ante todo a las agrupaciones sociales más pobres dentro de la población marginada, también estratificada en sí, se parte de que especialmente las pequeñas comunidades muestran un mayor grado de empobrecimiento y, por ende, condiciones de vida más precarias, lo que se debe a la creciente desigualdad socio-económica regional, es decir, a la polarización geográfica resultante del proceso de desarrollo dependiente. Esta sectorización socio-económica no se presenta sólo a nivel nacional entre el sector moderno y el agropecuario, sino también intrasectorialmente se señalan áreas productivas de mayor o menor nivel de modernización y rendimiento productivo. Por lo tanto se supone que las comunidades y/o caseríos rurales, en especial, constituyen aquellos polos intersectoriales de menores posibilidades productivas en comparación con las cabeceras parroquiales y cantonales.

Con base en eso se delimitó para el área rural preliminarmente doce comunidades, escogidas por su ubicación en zonas de bajo rendimiento agropecuario y, por lo tanto, caracterizadas por situaciones precarias de vida.

Posteriormente se visitó a estas comunidades con ayuda de un catálogo previamente elaborado sobre las condiciones

culturales, económicas e infraestructurales, que orientó la observación y las entrevistas explorativas a nivel comunal.⁷⁰ Resultado de esta primera exploración fue que sólo en tres de las doce comunidades se ofreció una capacitación profesional, destinada exclusivamente a las mujeres campesinas en las ramas de corte y confección y manualidades con una duración promedio de dos años y medio. Estas tres comunidades se caracterizan por su cercanía geográfica a Cuenca, el centro urbano de la provincia, como también por su mayor grado de organización interna desde mucho antes del Plan Nacional de Alfabetización, como por ejemplo en forma de cooperativa, comités comunales o estrecha unidad social interna con activos líderes comunales.

Frente a ello, aquellas comunidades fueron desatendidas, ya que, por un lado, son difícilmente accesibles por su lejanía a Cuenca y, por otro, demuestran una deficiente organización interna, problemas económicos agravados y la falta de servicios infraestructurales básicos.

70 En este catálogo se puso énfasis en las categorías de vivienda, vestuario, alimentación, salud, servicios educativos y médicos, características de la organización comunal interna, las de la tenencia de tierra, problemas principales y modo de producción, abastecimiento y comercialización, infraestructura de servicios públicos, presencia de organismos nacionales y/o internacionales, con proyectos de desarrollo, necesidades principales que siente la población y finalmente informaciones sobre la ejecución de los cursos de alfabetización y capacitación.

Además se considera que cursos capacitacionales de entrenamiento doméstico no responden ni a las verdaderas necesidades calificativas de las mujeres rurales ni a la concepción misma del Plan Nacional de Alfabetización, que se propuso como uno de sus objetivos principales el facilitar al campesino los medios de su producción agropecuaria (véase MEC, 1981: 13), debido a que la agricultura reúne en sí aproximadamente el 50% del total de la población económicamente activa y forma todavía el fundamento de la economía nacional. (Véase Acosta, 1982:47).

Con base en estas reflexiones se optó por evaluar medidas no formales de capacitación profesional ofrecidas fuera del Plan Nacional de Alfabetización por instituciones estatales, pero simultáneamente con la alfabetización. Por tal motivo se recopilaron listados sobre las comunidades atendidas por la capacitación durante los años 1980-1984. A nivel provincial las siguientes organizaciones ofrecieron en particular cursos de capacitación rural:

Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional (SECAP), Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago-Instituto de Investigación, Diseño y Capacitación Artesanal (CREA-IIDCA), Fondo de Desarrollo Rural Marginal (FODERUMA), Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC).

Finalmente se incorporó al conjunto de comunidades esco-

gidas los cursos de capacitación rural y agroindustrial del SECAP, porque aquellos se dirigían, como los únicos de los arriba mencionados, explícitamente a la promoción de la producción agrícola y del procesamiento de los productos principales de cada micro-región, mientras los otros ofrecieron charlas, cursos artesanales, de organización social y de cooperativismo.

El universo así destacado consiste en nueve comunidades rurales de la provincia del Azuay. Porque estas comunidades están ubicadas en diferentes zonas geológicas y climáticas de la provincia, se procuró escoger cada una de las que representan diferentes condiciones de producción agrícola. De esta manera se aplicó el cuestionario finalmente en Tambillo, Cercaloma y Buena Vista, tanto por sus diferentes características de producción como porque previamente se declararon de acuerdo con la aplicación del instrumento.

Se advierte que los datos estadísticos impedían una delimitación representativa del muestreo; primero, porque el último censo nacional de 1982 no especifica sus datos al nivel comunal; y segundo, porque ni a nivel rural, ni a nivel urbano existen estadísticas completas en la Oficina Provincial de Educación Compensatoria y No Escolarizada sobre los ex-participantes de la alfabetización.

Únicamente el SECAP dispone de datos exactos y cabales sobre sus cursos. Por ende, se tomó como base el número

mínimo de 15 participantes, que estableció el Ministerio de Educación y Cultura para la apertura de un curso de alfabetización, lo que conduce al número estimado de 135 participantes en las nueve comunidades rurales, de los cuales se encuestó el 51.11%. En cambio se aplicó el cuestionario con el 17.3% de los 190 ex-participantes en los cursos capacitacionales del SECAP. En este sentido la investigación se basa en un enfoque descriptivo y de estudios de caso.

Para el área urbana se pudo partir de los datos del Centro de Alfabetización 'Guillermo Vázquez', el cual ofreció como único centro urbano, tanto de alfabetización como de capacitación profesional, las ramas de joyería, zapatería, ebanistería, carpintería y también manualidades. Con base en que en el archivo del centro no fueron en todos los casos anotadas las direcciones completas de los ex-participantes se disponía sólo del 24% de los egresados entre 1980-1984 con datos exactos.

Según la documentación del centro, la edad de este volumen de ex-participantes varía entre 15 y 35 años, con desempeño en las actividades principales de albañil, pintor, empleada doméstica, zapatero, carpintero y sastre. Se supone que aquella población, por necesidades económicas, constituye un grupo social netamente móvil, por lo que se estableció para la delimitación del muestreo acudir a todas las direcciones obtenidas en el centro, con la finalidad de aumentar la probabilidad de encuestar a un número signi-

ficativo de personas. En este sentido también las encuestas urbanas constituyen estudios de caso.

Breve caracterización de la población rural y urbana bajo estudio

Por efecto del proceso deficitario de la industrialización del Ecuador, forjada desde el boom petrolero de los años setenta y basada en una modernización tecnológica copiada y en un crecimiento económico concentrado en los sectores de exportación, que así mismo limitó simultáneamente el desarrollo del mercado interior, se produjeron, entre otros, los siguientes resultados agravantes de las condiciones vitales de los estratos bajos de la sociedad: concentración de ingresos y monopolización de las estructuras de propiedad; aumento de las tasas de subempleo y desempleo, creciente marginalidad social, elevada inflación, alza de precios de bienes de consumo básico y agravamiento de la desigualdad regional. (Véase Fernández, 1982: 75).

Se ven persistentemente afectados los habitantes del sector agrario por este proceso estructural de empobrecimiento. La producción de subsistencia en sus minifundios, resultado principal de la reforma agraria,⁷¹ no les garantiza el

⁷¹ La mayoría de la población agraria del Azuay se concentra progresivamente en unidades productivas agrícolas con propiedades menores de 1 ha., para

mínimo de existencia de la familia, por lo que se inició un extenso proceso de proletarización. (Véase Martínez, 1985: 123). Así, los miembros familiares están obligados a buscar empleo complementario o secundario como fuentes de ingreso, porque cuanto menor es la propiedad, tanto mayor es la necesidad de formas complementarias de sustento. Estas formas son, en sucesión cuantitativa en el Azuay, actividades productivas en la artesanía, seguidas por trabajo asalariado, normalmente rural, y, en menor cantidad, actividades en el comercio y en el sector terciario.

Especialmente los artesanos y trabajadores asalariados, que se encuentran tanto en el área urbana como rural, y, los trabajadores, que laboran temporalmente, bien como jornaleros agrarios, bien como peones no calificados principalmente en la rama de la construcción (véase Vázquez. 1985: 63), están sujetos a una situación de inseguridad económica permanente. Por su lado los artesanos, viven constreñidos por la problemática de una insuficiente capitalización y difícil comercialización, y por el suyo los trabajadores temporales son presionados por las condiciones cambiantes del mercado laboral sin ninguna garantía del puesto de trabajo y del salario.

el año 1974 con un total de 37, 87% seguido de 29,48% respecto a propiedades de 1 a 5 ha., mientras para 1985 73,1% de las familias minifundistas disponen de 1 ha. y /o menos. (Véase CREA, 1985).

Dentro de este marco han de explicarse los flujos de migración definitivos, temporales y diarios (véase León, 1985: 36s), dirigidos primordialmente hacia las ciudades, lo que llevó en consecuencia a una urbanización y a un aumento masivo de la población marginal urbana. (Véase Fernández, 1982: 77s). De este modo la población provincial se distribuye para el año 1982 en 37.4% urbana y 62.6% perteneciente al sector rural. (Véase CREA, 1985).

A lo cual se añade que la población de Cuenca creció aceleradamente debido a la migración, que en el transcurso de la implementación de las reformas agrarias (1964 y 1973) y de transformación del sector agrario desde entonces, aumentó de manera masiva. Así el crecimiento demográfico se elevó en el período intercensal de 1962-1974 en 70% (véase CITA, s.f.:7). Aquella población agraria inmigrante en Cuenca proviene principalmente de las comarcas de los alrededores de la ciudad y de las zonas orientales del Azuay. (Véase Rodas, 1985: 156).

A pesar de que no existen publicaciones explícitas sobre el sector informal urbano de Cuenca, se puede partir de que la población migratoria forma desde antaño este estrato marginal urbano. Aquella trata de asegurar su supervivencia mediante el trabajo como artesanos y como peones no calificados en el sector de la construcción y como trabajadores calificados, semi-calificados y no calificados primordialmente en la pequeña industria. Así se concentran 59,3% en la pequeña industria del Azuay. Especialmente en las ra-

mas de producción de la industria de bebidas, industria maderera y metal - mecánica existe un alto porcentaje de mano de obra no calificado y emigrado del campo. (Véase INSOTEC, 1980). Además la población migratoria se desempeña en el sector de servicios privados, como por ejemplo vendedores ambulantes, pequeños comerciantes y en forma de trabajos familiares no asalariados, etc.

Según un desglose, por cierto no detallado, CITA destaca que la población marginada económicamente activa, cuenta con 17.923 personas en Cuenca en el año 1980. (Véase CITA, s.f. : 13). Este grupo poblacional urbano se ubica en los sectores de El Vado, El Chorro, y en la periferia noreste de Cuenca. (Véase Achig/González, 1985:38).

El común denominador de los grupos marginales de la ciudad y del campo es el de un bajo nivel de formación y de calificación profesional. De esta manera, según un estudio de CREA, el 11% de la población rural, que se ocupa de actividades complementarias es de analfabetos. De ellos el 43.1% trabajan como artesanos y el 20.8% como jornaleros, por lo cual se supone para la ciudad de Cuenca una correlación parecida, debido a la falta de formación formal, entre actividades en sectores de menores exigencias de formación y habilidades profesionales y condiciones marginales de vida.⁷²

72 Así se destacó que por ejemplo para las ciudades de Quito y Guayaquil la

Adicionalmente a esta situación de pobreza e inseguridad económica en los sectores tradicional -rural e informal-urbano, se añade una ausencia de participación y de organización política.⁷³ Para el año 1976 se contó en el Azuay con un total de 365 organizaciones sociales, a saber, según su orden de sucesión: cooperativas, federaciones, sindicatos, comités, asociaciones y sociedades. El mayor grado de organización lo registra el sector público, ubicado especialmente en el Cantón Cuenca, seguido por el sector industrial con un total de 63 organizaciones, después por el sector de artesanía con 19 organizaciones y finalmente por el sector agrario con sólo 15 organizaciones, aunque éste acumula la mayor tasa de la población económicamente activa. (Véase CREA, 1976: 58s; CITA, s.f.: 16s.).

De esta manera se muestra, que los grupos marginales urbanos, con excepción de las organizaciones de los artesanos, no disponen de una estructura establecida de participación política. No menos llamativo se manifiesta en el área rural, en donde, partiendo de una correlación significativa entre el tamaño de la propiedad y el grado de organización, primordialmente aquellas familias minifundistas con menos

tercera parte de los empleados en el sector informal son clasificables como analfabetos funcionales. (Véase Ortiz, 1985: 114).

73 Véase al respecto el análisis histórico de las estructuras sociales y luchas populares en el Azuay en Achig / González, 1985.

de 1 ha. de propiedad no están asociadas a ninguna organización, mientras por ejemplo aquellas con 1-5 has. de propiedad se hallan organizadas.

Descripción de las comunidades delimitadas

Con base en que el sector rural se diferencia culturalmente y en cuanto a su forma de producción del sector urbano se considera necesario describir brevemente las comunidades rurales delimitadas. Esta diferencia consiste primordialmente en que, para el campesinado, marcado por valores culturales indígenas, la confrontación con la cultura occidental urbana, con su tecnología avanzada, sus formas de producción capitalista y sus modernas instituciones sociales y políticas, significa un cambio profundo en cuanto a sus tradiciones y formas de vida. (Véase CREA, 1985:25).

Finalmente se delimitaron las siguientes tres comunidades en la Provincia del Azuay:

- a. Tambillo, Parroquia Bulan, Cantón Paute.
 - b. Buena Vista, Parroquia Ludo, Cantón Sigsig.
 - c. Cercaloma, Parroquia Abdón Calderón, Cantón Sta. Isabel.
- a. La comunidad de Tambillo se encuentra en el noreste de

la provincia, una zona afectada extensamente por la erosión, lo que repercute negativamente en la calidad de los suelos y, por ende, en la productividad agrícola. Además carece esta zona de sistemas de riego, indispensables para la agricultura en suelos secos y erosionados. En esta comunidad se llevó a cabo la alfabetización entre 1981 y 1983 incluso, mientras el SECAP dictó un curso de procesamiento de frutas y hortalizas en febrero/marzo de 1983.

Según informaciones de habitantes, del síndico comunal y del representante eclesiástico, viven en Tambillo aproximadamente 85 familias, equivalentes a alrededor de 400 personas. La población es campesina, pero no indígena, por lo que no hablan quichua. Los pobladores ocupan el espacio dispersamente y no disponen, además, de un centro o núcleo comunal.

Tambillo cuenta con muy pocos servicios infraestructurales, los cuales son, en detalle, agua entubada y una capilla, como también una cancha de volley. Mientras los moradores se quejan explícitamente de la falta de electricidad, carecen además de sistema de riego, de una casa comunal, de alcantarillado y de un servicio diario de transporte. El transporte se realiza mediante fletes y carros arrendados y sólo los domingos, días de feria en la cabecera cantonal, ponen al servicio dos camiones, que sirven para el traslado de los campesinos y de los productos agropecuarios de la comunidad hacia la feria semanal.

En Tambillo existe una escuela, que por falta de local propio, funciona en locales arrendados. Dos profesoras, provenientes de Cuenca, enseñan a la población infantil. Por tal efecto las profesoras vienen el lunes para quedarse durante la semana en la comunidad. Los pobladores se expresaron muy satisfechos con la labor cumplida por las profesoras. El colegio más próximo, con la especialización de agronomía, se encuentra en la cabecera cantonal Paute. A pesar de que la mayoría de la población está afiliada al Seguro Campesino, disponen sólo de un centro médico en la cabecera parroquial Bulan, al cual atienden una enfermera y un médico rural.

En cuanto a la organización socio-política interna se presenta un cuadro bastante desfavorable. No funcionan ni comités comunales, ni organizaciones de autogestión a nivel campesino. Incluso parece que la única forma de unidad se da por medio de la iglesia católica. Frecuentemente se celebran misas con el cura de Paute. Existe un grupo poblacional alrededor del síndico que asiste cada Domingo a las asambleas bíblicas y se desenvuelve conjunta y solidariamente en la construcción de una nueva capilla, mientras aparentemente el resto de la comunidad no comparte estas actividades. Por lo dicho, se puede denominar a Tambillo como una comunidad con bajo nivel de organización interna.

Según algunos moradores el promedio de la tenencia de tierra cultivable consiste en media hectárea, a lo cual cabe

añadir la observación de que en el campo rige una profunda resistencia contra las instituciones públicas y sus funcionarios, lo que se refleja en la poca disposición de conceder informaciones y menos aún sobre asuntos económicos. Sin embargo, se comprueba por informantes extra comunales que la comunidad de Tambillo constituye una zona netamente minifundista.

La producción agropecuaria gira en torno a los productos de maíz y papa, destinados primordialmente al autoconsumo, y los productos frutales de pera, piña, manzana y ciruelas, puesto que en esta región el clima es favorable para la producción frutal. Las frutas se suelen vender en el mercado de Paute. El poco ganado que crían es casi exclusivamente para el uso doméstico y por falta de ganado vacuno no procesan lácteos, como quesillo, etc.

De la artesanía de sombreros de paja toquilla extraen ingresos adicionales las unidades familiares, -habitualmente un trabajo femenino-, los cuales se venden en su mayoría en el mercado de Paute directamente a los comerciantes mayoristas y exportadores. En cambio, el fenómeno de migración no llega en Tambillo a niveles significativos; sólo pocas personas emigran temporalmente a Cuenca o, en tiempos de cosecha, a las plantaciones costeñas.

La construcción de casas varía entre chozas de bloques de adobe con techos de paja hasta casas de dos pisos hechos de bloques de cemento con techos de zinc. El vestuario se

clasifica como típico tradicional. En la mayoría disponen las familias de un huerto. La preparación de los alimentos se efectúa generalmente con cocinas de gas.

b. La comunidad de Buena Vista está ubicada en la zona este de la provincia y se caracteriza por un nivel, aún mayor que en Tambillo, de erosión y desforestación; incluso la tierra es escasamente fértil. La alfabetización se realizó entre 1982 y 1984, con un gran número de participantes, estimado en alrededor de 50 personas. El alto nivel de asistencia se debe a que, según informaciones de habitantes, el alfabetizador engañó a los moradores indicándoles que sólo aquellos padres que poseen el diploma de primaria pueden matricular a sus hijos en la escuela comunal. El curso de capacitación se efectuó en los meses de mayo y junio de 1984 con el tema de 'procesamiento de frutas y hortalizas'.

Buena Vista está poblado por aproximadamente 40 familias, igual a más o menos 200 habitantes campesinos, los que viven muy dispersos. En comparación con Tambillo dispone la comunidad de una plaza central, alrededor de la cual se encuentran la escuela, la capilla, un convento, aunque fuera de servicio, y algunas casas particulares. En el año 1986 Buena Vista fue separada en dos comunidades, desde entonces Loma Larga y Buena Vista. Entre ambas existe una fuerte discrepancia social, que se expresa en mutuo rechazo y aversión.

La comunidad dispone de los siguientes servicios infraestructurales: electricidad desde 1980, sistema de riego, agua entubada, escuela y capilla. En cambio la falta de alcantarillado y una casa comunal. El próximo centro médico se encuentra en la cabecera parroquial Ludo. La carretera, que pasa por Buena Vista y que conecta Ludo con la cabecera cantonal Sigsig fue construída en el año 1983. Hoy en día existe un servicio diario de transporte a Cuenca y a Sigsig, mientras que anteriormente los moradores solían salir una vez al mes al mercado, transportando sus productos agrícolas y artesanales con caballos, mulas y burros. A pesar de tener mejor comunicación vial que en Tambillo, existe un gran número de habitantes, principalmente mujeres, que hasta hoy nunca han salido hasta Cuenca y que no poseen ni cédula ni participan en las elecciones nacionales y provinciales.

La escuela comunal está atendida por tres profesoras. Ellas vienen diariamente de Cuenca a las 8 a.m. y vuelven a las 2:30 p. m. siempre y cuando los horarios del bus y las condiciones del camino lo permitan. Problema principal de la escuela constituye una alta tasa de deserción escolar, de tal modo que los niños, en la mayoría, tienden a abandonar la escuela a partir del cuarto grado, debido a los escasos recursos de la familia.⁷⁴

74 A pesar de que la educación pública es gratuita, requiere la escolarización ciertos gastos para la compra de útiles escolares etc. Según la indicación del

En la comunidad no existe ningún tipo de organización campesina y/o de autogestión, como por ejemplo cooperativa, afiliación a organizaciones a nivel subregional, etc. Mientras que a nivel intracomunal funcionan dos comités, uno de promejoras y el otro de padres de familia. El último suele reunirse una vez al mes en la escuela. Bajo la dirección del presidente de promejoras la comunidad realiza frecuentemente mingas comunales. Notablemente existe entre los dos presidentes una competencia en torno al poder informal, lo que incluso se refleja en una cierta división entre los habitantes. Ostentoso fue un marcado rechazo de algunos moradores contra grupos evangélicos. Aparentemente hubo anteriores experiencias negativas. En cuanto al catolicismo, la comunidad celebra misas sólo ocasionalmente, las cuales oficia el cura de Ludo, que les cobra por este servicio un pago para viáticos, a pesar de una distancia entre Ludo y Buena Vista de no más de aproximadamente 5 Km.

La producción agropecuaria se basa en un promedio de una media hectárea de tierra cultivable, caracterizándose en lo general como producción de subsistencia. Los principales productos son papas, maíz y frutas. Los dos primeros forman la alimentación básica, además de fideos y arroz que adquieren en el mercado. De la baja producción de la fruticultura, en detalle duraznos, manzanas y capulíes, se ven-

supervisor regional de la Oficina Provincial de Educación estos gastos constituyen aproximadamente 2.000 S/. (1987) por ciclo.

den los excedentes, en verdad en muy poca cantidad. Pocas familias poseen además ganado vacuno y borregos. Pero tampoco la cría ni el quesillo, como producto elaborado en la unidad familiar, constituyen una producción más allá del auto abastecimiento. Adicionalmente las mujeres suelen tejer sombreros de paja toquilla y elaborar cucharas 'mama', cucharas pequeñas y juguetes de palo, y venden estos productos artesanales en el mercado cantonal o directamente a intermediarios, provenientes de Cuenca.

Un problema de múltiple repercusión consiste en que, según dos mujeres comunales, la migración llegó a tales niveles que hoy en día la comunidad está formada casi exclusivamente por mujeres, ancianos y niños. La mayoría de los hombres emigran o a la costa para trabajar en las plantaciones de banano o, aunque en menor número, a desenvolverse en trabajos asalariados en Cuenca o Sigüig. Ellos acostumbran quedarse un tiempo prolongado afuera de la comunidad, y sólo regresan de vez en cuando, por motivos de acontecimientos extraordinarios en la comunidad o familia y/o en tiempos de arado. Incluso no es inusual que jóvenes en edad de 10 a 12 años salgan de la comunidad en compañía de sus padres, o también solos, a trabajar. En realidad el elevado nivel de migración refleja claramente la suma precariedad de las condiciones de vida imperantes en Buena Vista.

Así mismo un extenso alcoholismo afecta a Buena Vista, y eso no únicamente entre los adultos, sino también entre los

jóvenes. A lo cual se añade que, acorde con las observaciones explorativas, las mujeres están obligadas a atender tanto a la parcela familiar, -muy pocas familias disponen además de un huerto,- como a los niños; a tejer los sombreros y a las tareas domésticas. Habitualmente se cocina en la comunidad con hornilla y leña, por lo que las mujeres tienen que traer la leña del cerro, ausentándose para tal finalidad hasta un día entero y dejando sus niños descuidados e incluso hasta sin comida. Aparentemente se encuentran muchos niños en estados alarmantes de desnutrición, efecto no sólo de falta de alimentación sino también de una dieta desequilibrada.

Las casas son construidas en su mayoría de bloques de adobe o de bahareque con techos de paja o a veces con zinc. También la vestimenta se caracteriza por su tipicidad tradicional.

La tercera comunidad escogida, Cercaloma, se ubica en la parte sur oeste de la provincia, una zona climática casi costeña en una altura de aproximadamente 1.300 m. sobre el nivel del mar y caracterizada por un modo imperante de producción combinada de subsistencia y monocultura agrícola. En los años 1981, 1982 y 1984 se realizó la alfabetización. Según indicó el alfabetizador, hubo una fuerte deserción del curso en los primeros meses de su ejecución, dejando un saldo alrededor de 11 personas. El curso capacitacional, también sobre 'procesamiento de frutas y hortalizas' fue dado en el mes de agosto de 1984.

Como informó el presidente del comité de promejoras, habita en Cercaloma una población dispersa de aproximadamente 25 familias, equivalente a 100 personas, las cuales se auto definen como campesinos con un marcado rechazo a los indígenas, porque según los de Cercaloma, ellos no tienen de ningún modo intereses comunes políticos con las organizaciones indígenas.

Con la intervención del CREA Cercaloma obtuvo en el año 1986 electricidad, sistema de riego y agua entubada. Además dispone de una capilla, la cual está ubicada al lado de la plaza comunal. La plaza con la cancha de volley, constituye el verdadero centro de la comunidad donde los moradores se reúnen en la tarde y noche debido al clima abrigado, que invita a permanecer por fuera de la casa. La sastretería, la tienda, la escuela y algunas casas particulares completan la Plaza. En cambio carece la comunidad de una casa comunal, de un centro médico y de alcantarillado.

El servicio educativo de primaria dispone de un local propio, en que enseñan cuatro profesores, que vienen diariamente desde Cuenca. Entre ellos y los padres de familia existen disgustos y discrepancias, que provocan la desvinculación total de los profesores del ámbito comunal, con efectos predeciblemente negativos para el desarrollo y la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Actualmente los habitantes de Cercalomã no están afiliados en su mayoría a una organización política de carácter auto-

gestivo. Pero según el presidente del comité de promejoras existió hace seis años (1981) una comuna, lo cual parece bastante incomprensible porque, acorde con los reglamentos del MAG, una comuna constituye una forma de organización netamente indígena. Supuestamente se podría encontrar en este hecho la razón por el rechazo contra lo indígena. Al otro lado funcionó en Abdón Calderón entre 1980 y 1984 una cooperativa que producía primero panela y después aguardiente, a la cual se afiliaron algunos pobladores de Cercaloma. Por problemas internos la cooperativa puso fin a sus labores.

Con base en que en 1979/80, época de elecciones presidenciales bajo la nueva constitución del país, entraron masivamente los diversos partidos políticos en la comunidad, se produjo una profunda división social interna y la consiguiente desorganización de los comités comunales. Desde que se recuperó la estructura interna funcionan tres comités comunales, en detalle de promejoras, de padres de familia y de electricidad. El presidente de promejoras constituye aparentemente la autoridad que representa la comunidad sin que haya notables discrepancias entre los tres presidentes de comités. Generalmente parece que la comunidad está positivamente unida frente a acontecimientos que la afectan desde el exterior.

La distribución de tierra en esta zona se refleja en la presencia de algunas haciendas monoculturales cercanas a Cercaloma, mientras los moradores poseen parcelas esti-

madamente entre 2 y 5 hectáreas. Los productos agrícolas son, en efecto de la producción monocultural, principalmente caña de azúcar, panela y, en menor grado, tomate riñón. La panela se vende a intermediarios, que llegan a la comunidad, mientras la fábrica 'Andes' compra toda la producción comunal de tomate riñón. La caña de azúcar está destinada o a las fábricas de aguardiente o a la producción interna de panela. Además de esta producción semi-mecanizada, que requiere una cierta inversión monetaria inicial para la compra del trapiche y, en algunos casos, de un motor eléctrico, disponen las unidades de producción agrícola de un huerto, usando sus productos para el autoconsumo. Pocas familias crían ganado, por lo que no hay productos lácteos en la comunidad. En contraste con las comunidades serranas no se elaboran en esta zona semicosteña ningún producto artesanal.

La migración se efectúa dentro del ámbito regional de la comunidad. Así los hombres trabajan asalariadamente casi durante todo el año, en las haciendas cercanas, en la agricultura de caña de azúcar y la elaboración de panela y aguardiente, lo cual les permite regresar diariamente a sus casas. En las épocas de zafra trabajan en las haciendas familias enteras, hasta los niños en edad escolar, sea por obtener mayor ganancia o por otros motivos.⁷⁵

⁷⁵ La ganancia diaria para un trabajador agrícola remunerado varía en esta zona entre 2.100 S/. hasta 2.500 S/. (1987).

Debido al modo de producción semi-mecanizado y monocultural en la zona, y a ingresos monetarios significativos, lo cual se refleja en un mayor poder adquisitivo de la comunidad, ésta aparentemente atravesó por un proceso de transición, dejando como resultado, entre otros, la construcción principal de casas con base en bloques de cemento con techos de zinc, costumbres de vestuario moderno ('somos campesinos y no indígenas') y el mayor uso de artefactos eléctricos. La preparación de la alimentación se efectúa en la mayoría con cocinas de gas.

Comparando las tres comunidades se puede clasificar las primeras dos como zonas de producción de subsistencia, de las cuales Buena Vista se caracteriza por peores condiciones de vida y mayores problemas socio-económicos que Tambillo, mientras la comunidad de Cercaloma refleja en su estructuración interna la penetración avanzada del modo de producción capitalista.

Aplicación de los instrumentos empíricos

Previamente a la realización de las encuestas en el área rural se efectuó una consulta con la comunidad, por un lado informándola sobre la finalidad de la investigación y su ejecución planificada y, por otro lado, pidiendo su autorización y colaboración.

Con excepción de la comunidad de Buena Vista, en la cual

no fue posible reunirse con la comunidad, supuestamente porque las discrepancias entre los dos presidentes de comités comunales impedían un respaldo decisivo por parte de ellos y, en consecuencia, por parte de la comunidad misma, se convocó a una asamblea comunal mediante la colaboración de las respectivas autoridades comunales tanto en Tambillo como en Cercaloma.

Además de informar a los pobladores los objetivos y el procedimiento de la aplicación de la investigación y pedir su cooperación, se presentó en este evento a los encuestadores. Especial énfasis se puso en asegurarles su anonimato tanto personal como comunal. En torno al último las tres comunidades se declararon de acuerdo en mencionar a sus comunidades oficialmente.

Los moradores de Tambillo y Cercaloma tomaron interés en esta asamblea comunal y se convirtieron ellos mismos en los organizadores del proceso de aplicación de las encuestas, bien mandando a sus hijos a que indicaran a los encuestadores la ubicación de las respectivas casas de los participantes de la alfabetización y capacitación profesional o bien estableciendo, ya durante la reunión general con los encuestadores, a cuales de los pobladores se aplicarían las encuestas. De esta manera, se logró establecer un clima sumamente favorable desde el comienzo.

Indudablemente la profundidad de la aceptación del equipo investigativo dependía de la apertura social vigente en

cada comunidad. Esta apertura social se correlaciona directamente con la respectiva forma de producción predominante y con la frecuencia de contacto con la población citadina. En este sentido, se notó la más positiva acogida en Cercaloma, una comunidad que se encuentra en un avanzado estado de transición de la producción de subsistencia hacia la producción semi-mecanizada, orientada al mercado y completada por un establecido sistema de trabajo asalariado en la misma región. En cambio, hubo menor disposición e interés en Buena Vista, cuya población productiva casi exclusivamente femenina, que trabaja primordialmente en las parcelas minifundistas para abastecer el autoconsumo, se caracteriza por su aislamiento socio-económico.

Tomando en cuenta la prácticamente imposible exclusión de los llamados efectos de encuestadores, que se entienden como la multiplicidad de influencias particulares distorsionantes en su impacto de la objetividad de los resultados, y que surgen de las características individuales de los entrevistadores, como son edad, sexo, apariencia, vestimenta, personalidad, conceptos y aspiraciones,⁷⁶ se distribuyó por azar a los entrevistadores entre las personas por encuestar,

76 Estos efectos distorsionantes ocasionados por los encuestadores suelen darse inconscientemente. Su clasificación generalizada es casi no realizable porque, por un lado, resulta imposible de establecer criterios universales para una entrevista sin defectos, es decir, para respuestas 'verdaderas', y, por otro lado, no se puede sistematizarlos completamente por su especi-

procurando evitar así mismo perturbaciones sistemáticas. Sin duda se procuró al mismo tiempo que esta división de trabajo respondiera a las características geográficas con vista a facilitar la efectividad de la aplicación de las encuestas.

Con base en que el equipo de campo ya dominaba el cuestionario de tal modo que podía formular las preguntas sin referirse permanentemente al texto, se le instruyó que desarrollara las encuestas de manera más natural. Así mismo se les señaló a los encuestadores la suma importancia de que la encuesta concluyera positivamente para el entrevistado. La sensación de bienestar de los sujetos de la investigación repercute no sólo en su interés actual colaborar sino, en la misma medida, en su disposición para futuras consultas personales por parte de cualesquiera instituciones ciudadinas. (Véase Bortz, 1984:180). En efecto, las entrevistas fueron, especialmente en Tambillo y Cercaloma, tan positivas que, a pesar de su duración relativamente larga de una hora y media, se prolongaron en su mayoría por conversaciones, invitaciones, y, en algunos casos, incluso por obsequios de productos agrícolas. Esta cualidad de acción social de los encuestadores se representó además en que hubo sólo un caso de negativa y ninguno de ruptura prematura de entrevista.

cidad en dependencia a características personales de los encuestadores, a la respectiva situación concreta de la encuesta y, finalmente al tema de la misma. (Véase Bortz, 1984: 174 ss.).

En virtud de establecer un cierto sistema de control y supervisión, los entrevistadores tuvieron que revisar cada cuestionario después de ser aplicado en cuanto a su integridad y comprensibilidad. Adicionalmente se los revisó con los encuestadores después de aproximadamente cinco cuestionarios aplicados.

Para la aplicación de las encuestas el equipo de campo permanecía en las comunidades mismas durante algunos días consecutivos, procurando estar presente en los días de descanso o los feriados, y evitando igualmente los días de mercado. Durante estos días los entrevistadores visitaron en sus casas a las personas por encuestar, y tuvieron que volver, a buscarlos en repetidos casos. Por razón de que se encuestó en las casas, no se pudo evitar que a veces otros miembros familiares estuvieran presentes, en estos casos se procuró que no intervinieran verbalmente en la encuesta.

Sin embargo, esto no se considera como limitante a la calidad de los datos; más bien se observa un notable número de respuestas similares a preguntas abiertas, lo cual se puede achacar o bien a la falta de opinión y/o falta de información de los encuestados o bien a la percepción selectiva de los encuestadores en congruencia al aumento de su experiencia y rutina.

Las entrevistas urbanas no podían sustentarse, por obvias razones, en reuniones previas. Por ende, se pidió directamente en las visitas a las personas su autorización y colabo-

ración, dejándoles la oportunidad de fijar el día y la hora de la entrevista. Con la finalidad de proporcionar a los encuestadores mayor seguridad personal, se realizó la aplicación en un grupo de campo de dos personas. Igual que en el área rural, tampoco en el área urbana se presentó el problema de negación, ni de ruptura prematura de encuestas. Mayor dificultad constituyó la localización de los sujetos, debido a que, primero, la población del sector informal urbano es netamente móvil en reacción a sus condiciones inseguras de vida, lo que redujo notablemente el tamaño del universo y, segundo, trabajan en su mayoría en lugares ajenos a la casa lo que a su vez dificultó la aplicación de las encuestas.

Procesamiento de los datos

Puesto que el cuestionario contuvo un gran número de preguntas abiertas, se clasificó la variedad de las respectivas contestaciones en categorías de contenido común para facilitar de esta manera el posterior tratamiento de los datos. A continuación se transfirió el material recolectado en matrices de datos. De ahí se procesaron los datos en cuanto a su distribución porcental a cada index, puesto que los datos se refieren en su mayoría a características cualitativas.

Con el mismo método se efectuó finalmente el cruzamiento de las variables y sus indicadores, y ésto en estricta concordancia con las hipótesis planteadas, para lo cual se utilizó un esquema de interpretación y análisis anteriormente elaborado, que sirvió como guía para todo el proceso

del ordenamiento de datos. Debido al sistema manual de ordenamiento de los datos, había que excluir del mismo una gran cantidad de correlaciones enriquecedoras para el estudio. El material así procesado constituye la base de interpretación y análisis de los resultados.

Sector rural-tradicional

En virtud de que los supuestos efectos benéficos de medidas no formales de educación para un mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginada, situada en el llamado sector rural-tradicional, o sea en el sector informal-urbano, varían en su forma de incidencia tanto en los aspectos socio-políticos como, aún más, en los económicos y productivos, se ha de distinguir la evaluación de las medidas educativas de alfabetización y capacitación profesional bajo estudio en los dos mencionados sectores socio-económicos.

A pesar de que ambos sectores están marcados por una extrema marginalidad y aislamiento socio-económicos, efectos del desarrollo dependiente capitalista con su fenómeno estructural de heterogeneidad, se los distingue por sus diferentes formas de vida y de producción para asegurar la sobrevivencia. El primer aspecto incluye todas las particularidades de la vida social y personal del individuo; la forma de construcción y/o ubicación geográfica de la vivienda, formas de relación social, permanencia de conocimientos tradicionales y costumbres míticas, extensión del y

hábitos de pasar el tiempo libre, ritmo de la vida cotidiana, grado de integración psico-social y contextualización ecológica, costumbres alimenticias, amplitud y nivel de integración de la familia y, finalmente, formas y especificidad de auto-definición.

El segundo aspecto concerniente a las diferencias económicas y productivas que rigen en los dos sectores estudia a las distintas formas de asegurar la sobrevivencia de la población afectada. Así constituye la principal fuente de ingresos en el sector rural-tradicional la producción agropecuaria, la artesanía y adicionalmente el empleo secundario en forma de migración temporal, mientras en el sector informal-urbano la población marginada asegura su vida y la de su familia mediante una variedad de trabajos informales de baja remuneración y mínima protección legal, ya sean de servicio o de carácter productivo, muchas veces realizados simultánea o consecutivamente.

Por tanto se justifica la distinción de la evaluación de las medidas no formales de educación en los dos sectores marginales de la economía nacional, comenzando aquí primero con el sector rural-tradicional.

Alfabetización y participación socio-política

El primer campo de interpretación de los datos consiste en el análisis del aporte de la alfabetización a la elevación de la participación social y política de la población rural-tradicio-

nal, comprendiendo la mayor participación socio-política como componente de un mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginada. De acuerdo con que los datos fueron recolectados en tres comunidades, ubicadas en diferentes zonas geográficas de la provincia del Azuay y caracterizadas en su similar nivel de pobreza aún por distintos sistemas de producción y elementos socio-culturales, se especificará en los casos relevantes el análisis tanto a nivel comunal como general.

En total se aplicó 89 encuestas en el área rural, en particular, 30 en Tambillo, 22 en Cercaloma y 37 en Buena Vista. De ahí se dividen en lo siguiente:

Cuadro 1
Participación en alfabetización, capacitación y ambas medidas

	Total		Participación en					
			Alfabet.		Capac.		Ambas	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Tambillo	30	33,7	18	60	9	30	3	10
Cercaloma	22	24,7	11	50	7	31,8	4	18,2
Buena Vista	37	41,6	27	73	4	10,8	6	16,2
Total	89	100	56	62,9	20	22,5	13	14,6

Fuente: Investigación de Campo
Elaboración: Autora

Claramente se muestra que en cada una de las comunidades la participación en la alfabetización era mayor a la de la capacitación, lo que se puede atribuir a la mayor promoción estatal del programa de alfabetización, mientras el SECAP no dispone de un sistema promotor extendido.

Referente a la participación en la alfabetización, comparado con el sexo, se observa una mayor participación femenina con 64,3% frente a 35,7% de hombres, en particular en las comunidades de Tambillo y Buena Vista, las que sufren una notable corriente de emigración de trabajo, mientras en Cercaloma, con su sistema institucionalizado de trabajo asalariado en la misma región, la participación masculina con 63,6% prevalece sobre la femenina. Pese a que las mujeres campesinas cumplen con una multiplicidad de funciones, ampliadas por la ausencia del padre de familia, aquellas se dedican en mayor número a la alfabetización.

Sin embargo, se nota especialmente entre las mujeres un mayor número de rupturas prematuras. Así 30,8% de las mujeres inscritas en la medida alfabetizacional en la comunidad de Tambillo desertaron de la misma antes del tercer nivel de enseñanza. Aún con mayor porcentaje (50%) se registra la deserción en Cercaloma. Unicamente en Buena Vista no se dio ningún caso de ruptura prematura. En cuanto al total del universo encuestado se ve que, por un lado, la deserción femenina alcanza mayores porcentajes (17.2%) que la masculina (10%), siendo el primer nivel en el que las

mujeres en su mayoría se alejaron del curso alfabetizador. (Véase Cuadro 1).

Ello demuestra que la alfabetización no logró responder adecuadamente a los intereses de aprendizaje y las específicas condiciones vitales de las mujeres. Se supone que más bien se produjo en la ejecución de la alfabetización la tradicional negación de la complejidad vivencial de la mujer participante.

Sin ningún caso de deserción Buena Vista se presenta como excepción. Lo cual se debe supuestamente a que el alfabetizador logró la participación permanente de los moradores por informarles que sólo aquellos padres de familia que tuvieran el diploma de primaria podrían inscribir a sus hijos en la escuela comunal, de donde se deduce que, independientemente de haberse engañado a los pobladores, la garantía de la escolarización infantil constituye un factor motivador.

Comparando esto con la participación en ambas medidas educacionales, es decir simultáneamente en la alfabetización y en la capacitación, se destaca que ahí no se produjo ninguna ruptura prematura en los cursos de alfabetización. (Véase Cuadro 2). Aparentemente se puede partir de que la participación en ambas medidas ya es reflejo de una alta motivación de formación y de un menor nivel de desacuerdo personal.

En cuanto al nivel de participación en la capacitación se puede suponer que aquellas personas que asistieron en ambas medidas aparentemente tuvieron menores problemas de aprendizaje en la alfabetización, lo cual se incentivó para participar en los cursos de capacitación agroindustrial, que se dictaron en las tres comunidades al final de la enseñanza de la alfabetización trianual. Sin embargo, la participación en la alfabetización no constituyó un factor incentivador para seguir formándose, puesto que 62.9% asistieron a ella, seguido por 22.5% en la capacitación, lo cual prevalece aún al 14,6% de participantes únicamente en ambas medidas. (Véase Cuadro 1).

Mientras el número de participantes en la alfabetización aumenta notablemente en concordancia al menor nivel económico de las condiciones de vida en la respectiva micro-región, el de los participantes en las medidas ocupacionales se disminuye en directa correlación a peores condiciones productivas y económicas de vida. De esta manera se representa que el 37.9% de las personas encuestadas en Cercaloma asistieron a la capacitación, ya sólo al curso ocupacional o ya simultáneamente a la alfabetización, 30,8% en Tambillo y 24,4% en Buena Vista. Y aquí también constituyen las mujeres un grupo igualmente más interesado en la capacitación que los hombres, fenómeno que varió únicamente en Cercaloma debido a que por trabajar en la misma región, la presencia de los padres de familia era permanente. (Véase al respecto Cuadro 1).

En cuanto a la distribución de los ex-participantes por edad se comprueba que la mayoría de ellos en la alfabetización (33,9%) tuvo una edad entre 30 y 39 años, seguido por 28,6% entre 20 y 29 años, mientras en la capacitación asistieron mayoritariamente jóvenes entre 15 y 19 años (45%). La concentración de edad entre los ex-participantes en ambas medidas se ubica con 46.23% entre 20 y 29 años. (Véase Cuadro 3, anexo).

Ello significa que la alfabetización es requerida principalmente por la población con edad de 30 y 39 años, lo cual se explica por el bajo nivel escolar que obtuvo esta generación en su niñez, partiendo de que los esfuerzos estatales por ampliar el sistema educativo se reflejan en una menor tasa de analfabetismo en las siguientes generaciones, lo que, sin embargo, es relativo si se toma en cuenta el hasta la actualidad alto porcentaje de deserción escolar, especialmente en el área rural.

De ahí se puede concluir que, más bien, cuanto mayor la edad tanto mayor es la motivación para adquirir nuevos conocimientos con la finalidad de obtener el diploma de primaria, mientras para la capacitación el interés es mayor en la edad en que habitualmente se inician las labores agropecuarias.

En resumen: la alfabetización constituye la medida educacional más requerida por la población marginal en el área rural, especialmente cuanto menos transformadas estén las

respectivas estructuras de producción rural-tradicional. En comparación con ello se registra una relativamente baja participación en la capacitación, que se agrava en correlación al menor nivel de desarrollo agropecuario de la comunidad. Aquello admite la suposición de que la medida ocupacional en realidad no significa un aporte a la transformación y mejora de la economía familiar rural, debido a que se requiere para cualquier tipo de cambio de producción un cierto nivel de inversión y reserva económica, lo cual sin duda es menor cuanto más bajas son las condiciones de vida.

De otro lado se observa una fuerte participación femenina en la alfabetización, acompañada por una de igual manera fuerte deserción femenina, principalmente en el primer nivel. Mientras que la mayor participación femenina se explica por la migración campo-ciudad primordialmente de los hombres, la deserción se debe supuestamente a la insuficiente consideración de la problemática vivencial de la mujer en la ejecución de la alfabetización.

Participación en organizaciones políticas establecidas

La participación en organizaciones políticas establecidas es definida dentro del presente estudio como uno de las múltiples componentes que indican en la realidad una mayor participación socio-política, supuestamente resultante de la alfabetización y comprendida como parte integral de un mejoramiento de las condiciones de vida.

Por organizaciones políticas establecidas se entiende todas aquellas formas de articulación política que se sustentan en una estructura institucionalizada tanto en su funcionamiento interno con una jerarquización de funciones administrativas y representativas, como en su aceptación pública. En este sentido se asocia a nivel rural las siguientes formas establecidas de expresión política: Partidos, Organizaciones Campesinas y Organizaciones Indígenas de primer, segundo y tercer grado, Agrupaciones Eclesiásticas, Federaciones Artesanales, Cooperativas de toda índole, Comunas (organización rural de comunidades exclusivamente indígenas), Asociación de Trabajadores Agrícolas y también Comités Comunales, variados en su temática.

La mayoría de estas organizaciones requiere para su constitución el reconocimiento jurídico, salvo las eclesiásticas, integradas a su vez en la institución iglesia, y los comités comunales. Pese a que éstos se constituyen a nivel comunal sin directa vinculación pública, funcionan de manera institucionalizada pues presentan una considerable trayectoria en el proceso de la implementación de mecanismos de participación política rural.

Indudablemente se ha de añadir a la participación en organizaciones políticas establecidas el componente de la realización del derecho y de la obligación ciudadana de concurrir a las elecciones, sean a nivel presidencial y general o sean al de los gobiernos seccionales.

De ahí se registra en el siguiente cuadro un notable nivel de participación política en las tres micro-regiones rurales encuestadas, tanto en el grupo de los exparticipantes de la alfabetización como en el de ambas medidas. Sin embargo, en Buena Vista el nivel de participación política es menor, aunque concentra el mayor número de neo-letrados. Esto quizás se debe a que en esta comunidad reinan condiciones de vida más precarias que en las otras y a una forma de producción netamente destinada a la subsistencia, lo cual implica un mayor aislamiento socio-económico del sistema nacional productivo y político. Así resulta que especialmente aquella población rural-marginal, que más necesita una articulación política se encuentra distanciada de una integración socio-política, justamente por sus condiciones marginales.

La diferenciación en los años de afiliación comprueba que a partir de la ejecución de los cursos de alfabetización desde 1980, 90,4% de los participantes en organizaciones políticas se afiliaron en este lapso. También en el grupo que ha sido alfabetizado y capacitado se registra un aumento de afiliación en 50%. Ello demuestra la indudablemente positiva influencia de la alfabetización en el aumento de la participación política. (Véase Cuadro 4a & 4b anexo).

Incorporando la variable del sexo se observa que el elemento femenino está representado en menor nivel que el masculino en la participación política, lo cual se explica por la tradicional distribución de roles sociales entre los géneros.

Cuadro 2

Alfabetización -ambas medidas-
Participación en organizaciones políticas establecidas

	Tambillo	Cercaloma	Buena Vista	Total
Alfabetización				
Nº	18	11	27	56
%	100	100	100	100
Participación en Organizaciones				
Nº	11	7	7	25
%	61,1	63,6	25,9	44,6
Ambas Medidas				
Nº	3	4	6	13
%	100	100	100	100
Participación en Organizaciones				
Nº	1	3	2	6
%	33,3	75	33,3	46,2

Fuente: Investigación de Campo
Elaboración: Autora

De ahí que los varones cumplen con la función de representación familiar, mientras el espacio de articulación de la mujer se concentra en el área doméstica. Aparentemente la alfabetización no tuvo impacto en el cambio de los conceptos de género a nivel más amplio. (Véase Cuadro 4a & 4b, anexo).

El principal interés político de los ex-participantes en la alfabetización se proyectó a los sucesos y problemas comunales, y condujo a que los exparticipantes de la alfabetización se comprometieran en su mayoría (54,9% en el caso de asistencia únicamente a la alfabetización y 66,6% en el de asistencia a ambas medidas) en los comités comunales. Por añadidura existe una leve diferencia entre las respectivas comunidades con base en sus características sociales. De esta manera se reflejan la notable relación eclesiástica en Tambillo, y en cambio, un mayor interés en asuntos campesinos por las unidades de autoconsumo en Buena Vista y, finalmente, una mayor apertura a cuestiones políticas nacionales en Cercaloma. (Véase Cuadro 5, anexo).

Finalmente se observa que el 90,3% de las personas políticamente organizadas participaron como miembros asociados en las respectivas organizaciones establecidas con diferente alcance geográfico. En el caso de funciones de representación, es decir de mayor nivel de jerarquización interna, las ocupan exclusivamente los hombres. (Véase cuadro 6, anexo).

La participación en las elecciones presidenciales y seccionales se concentra en los grupos de edad desde los 20 años, suponiendo que se encontraron ya en la edad de poder participar en las elecciones por haber cumplido con los 18 años mínimos. De ahí se observa que en el grupo de ex-participantes con edad entre 20 y 29 años se aumentó el nivel de

participación. Así mismo antes de la alfabetización concurrían 31,3% a las urnas electorales, mientras que después se agregaron 37,5%. Sin embargo, no ejercen sus sufragios todavía 31,2% de este grupo de edad. Respecto a las personas con edad entre 30 y 39 años se registra un menor aumento de la participación electoral, en detalle se añadieron el 5,3% después de 1984 al 73,7% de los que participaron en las elecciones desde antes de la alfabetización. También en este grupo de edad existe el considerable porcentaje de abstención de 21,0 %. (Véase Cuadro 7, anexo).

De manera interesante se revela que, comparando las tres comunidades, otra vez Buena Vista representa el menor grado de aumento de participación electoral en los grupos de edad ya mencionados. Esto corresponde igualmente al más alto nivel de no ejercer el sufragio, lo cual se debe en su mayoría al hecho de no poseer una cédula, requisito indispensable para cumplir con la obligación electoral en el Ecuador.

En resumen: la alfabetización indudablemente influyó tanto en el aumento de la participación como miembros asociados en organizaciones políticas con estructuras formales y preestablecidas a nivel comunal como también en la elevación del cumplimiento del sufragio electoral, especialmente en el grupo de edad entre 20 y 39 años, lo cual se relativiza acorde con la mayor tradicionalidad, primero, de

las estructuras económicas de la respectiva micro-región y, segundo, de la distribución de los roles sociales por género en desfavor de la mujer.

Participación en y constitución de estructuras políticas de autogestión

En comparación al anterior indicador de una mayor participación socio-política, se entiende por el presente todas estas formas de articulación política, que, primero, no están sometidas a una institucionalización, sino que más bien se desarrollan en un contexto informal, ora a nivel del vecindario, ora al comunal o también al de la familia en el sentido amplificado. Segundo, estas estructuras de autogestión se caracterizan habitualmente por haberse constituido espontáneamente en reacción a necesidades y/o problemas actuales.

Según el Cuadro 3 se nota una alta articulación política informal. Así participan 71,4% de los neo-alfabetizados en actividades políticas informales, mientras 69,2% de los que se formaron en ambas medidas se comprometen en aquellas actividades. De igual manera que en el rubro anterior constituye Buena Vista la comunidad con el menor porcentaje de participación política, empero registra un notable aumento de participación del contexto informal político sobre el institucionalizado.

Ello subraya la tesis de que los pobladores de Buena Vista

se encuentran aislados del sistema político institucional por las condiciones precarias reinantes en su micro-región. Aparentemente sin embargo tienen mayores facilidades para organizarse informalmente dentro de su comunidad, lo cual se basa en el sistema tradicional-histórico de reciprocidad de apoyo mutuo.

En todo caso prevalece la participación política no institucionalizada a la institucionalizada (véase Cuadro 2 & 3), lo que deja constancia de que la segunda no se realiza a costo de la primera, sino que ésta constituye la base sobre la cual se desarrolla la participación en organizaciones institucionalizadas, diferenciado en su aumento porcentual según las características productivas de la respectiva microregión.

En concordancia con el aumento de la participación en organizaciones establecidas, se produjo una considerable elevación del desenvolvimiento político informal a partir del curso de alfabetización. Así, se comprometieron desde entonces 77% de los neo-letrados y 61,1% de los adicionalmente capacitados. De una manera interesante se repite aquí que las personas que participaron en ambas medidas educacionales ya estuvieron comprometidas en actividades políticas informales en mayor porcentaje que las otras. Esto permite la reflexión de que especialmente el grupo rural marginal que ya tiene ciertos vínculos sociales y políticos se encuentra en mayor disposición de concurrir adicionalmente a medidas ocupacionales. (Véase Cuadro 8a & 8b, anexo).

Cuadro 3
Alfabetización - Ambas medidas
Participación en y/o constitución de estructuras políticas de
autogestión

		Tambillo	Cercaloma	Buena Vista	Total
Alfabetización	Nº	18	11	27	56
	%	100	100	100	100
Participación y/o Constitución	Nº	17	9	14	40
	%	94,4	81,8	51,9	71,4
Ambas Medidas Educativas	Nº	3	4	6	13
	%	100	100	100	100
Participación y/o Constitución	Nº	2	4	3	9
	%	66,7	100	50	69,2

Fuente: Investigación de Campo
 Elaboración: Autora

A pesar de que aquí también se demuestra la baja representatividad de la mujer en las actividades informales de articulación y organización socio-política, se registra la excepción llamativa de que las mujeres alfabetizadas se incorporan decididamente en la vida socio-política de su comunidad: en concreto 19,6% de las mujeres frente a 40.4%

de los hombres se comprometieron a partir de la alfabetización. (Véase cuadro 8a, anexo). En este sentido parece que la alfabetización sí logró incentivar a la mujer rural para que participe más en las redes informales de articulación política de su comunidad, ampliando de esta manera su ámbito tradicional-doméstico hacia el comunal. Esto en realidad no se ha de entender como un paso hacia la transformación del sistema de subordinación por género, pero sí significa en cierto modo una ampliación de la representación femenina social dentro del margen de sus funciones domésticas.

En cuanto a las formas preferidas de expresión política no institucionalizada se observa que las siguientes en su orden consecutivo son las más frecuentadas: reuniones para mejoras comunales, reuniones con vecinos para trabajos individuales y reuniones para hacer denuncias. Esto subraya que los pobladores recurren a los tradicionales mecanismos de apoyo recíproco, diferenciándose en que específicamente Buena Vista, seguido por Tambillo, no constituyen en su mayoría grupos con el fin de mejorar la producción agropecuaria y artesanal, mientras que en Cercaloma se da ya una mayor diversificación en las actividades informales políticas. (Véase Cuadro 9, anexo).

En conclusión; se verifica que la alfabetización logró elevar el nivel de participación política no institucionalizada con un radio de acción hasta el interior de la comunidad, lo que supera el aumento de la participación en organizaciones

políticas establecidas. En otras palabras: la alfabetización parece ser un medio motivador para la participación política, pero no va más allá de robustecer las estructuras predominantes de articulación socio-política en la respectiva micro-región, lo cual está sujeto al nivel de transformación y cambio de las estructuras productivas.

Cabe mencionar también las peculiaridades en cuanto a la asistencia ocupativa y la representación femenina. Respecto a la primera, parece que especialmente aquellas personas con mayores vínculos sociales y políticos en su comunidad concurren adicionalmente a la alfabetización como también a la capacitación. Referente a la segunda parece que la alfabetización influyó en que las mujeres rurales encuestadas se desarrollaran notablemente en las actividades políticas informales de su comunidad, ampliando de esta manera su ámbito de representación social.

Participación en la vida comunal

En complemento a los indicadores de participación en organizaciones políticas establecidas y en estructuras políticas no institucionalizadas de autogestión se define la activa presencia de los pobladores en la vida comunal como otro campo en que hipotéticamente se debería demostrar la supuesta mayor participación socio-política.

Indudablemente la vida comunal está compuesta por una red de relaciones informales y también formales. En vista de

que el descubrimiento de los nexos informales y el nivel de representación de cada individuo encuestado dentro de este juego de relaciones requería la elaboración de un sociograma detallado, se restringe la amplitud de este indicador a los eventos sociales comunales. Estos, a los cuales se suman reuniones comunales, conferencias, fiestas y misas, suelen ser realizados permanentemente, aunque con diferente frecuencia.

Referente a las reuniones comunales se registra entre los participantes en la alfabetización, sumadas las tres comunidades, un cambio inequívoco de actitud: los que antes de la alfabetización nunca asistieron a las reuniones comunales, hoy en día no dejan de acudir puntualmente. Esto se expresa porcentualmente en que antes de la alfabetización concurren 46,4% nunca, 39,3% a veces y 14,3% siempre a las reuniones comunales, mientras que actualmente asisten sólo 26,8% nunca, así también 39,3% a veces, pero 33,9% siempre. (Véase Cuadro 10a anexo).

Se señala que, con poca diferencia, es similar el grupo de encuestados formados en ambas medidas educativas, con los cuales se produjo un aumento de la participación entre los que antes nunca asistieron y los que hoy en día asisten, intercaladamente y siempre. Así se observa que casi dos terceras partes concurren siempre, a pesar de nunca haber asistido a tales reuniones, mientras que el resto todavía responde a veces a las convocatorias comunales. La distribución porcentual lo demuestra en detalle:

	nunca	a veces	siempre
antes de la alfab.	53,8%	23,1%	23,1%
después de la alfab.	30,8%	30,8%	38,4%

(véase cuadro 10a anexo)

Esto refleja claramente el impacto positivo que obtuvo la alfabetización en promover el interés de los pobladores para su comunidad. Es interesante observar cómo no existe mayor diferencia entre los sexos. En ambos sexos hubo un aumento unívoco del nivel de participación en las reuniones comunales.

Concerniente a la asistencia a conferencias hay que tomar en cuenta que esta forma de reunión social, habitualmente con el objetivo de formación directa e indirecta, es poco común en el área rural. Por lo tanto se registra un alto nivel de no-asistencia en ambos grupos (alfabetizados y formados en las dos medidas educacionales), tanto antes de la alfabetización como después. Sin embargo, se dio un leve aumento de la participación en conferencias de tal modo, que antes asistían 86,9% nunca 7,3% a veces y 5,8% siempre a las conferencias. Actualmente van 79,7% nunca, 8,7% a veces y 11,6% siempre.

Esto se debe a que especialmente los ex-participantes en ambas medidas suelen asistir con más frecuencia (en un 7.7%) a las conferencias. (Véase Cuadro N° 10b, anexo) Supuestamente esto se explica con base en que aquellos ya están más familiarizados con esta forma de intercambio y formación jerarquizadas, porque los cursos de agroindustria de SECAP se efectúan en su mayoría por charlas y conferencias. Sin embargo, se revela que este tipo de reunión social no corresponde realmente a las costumbres sociales de las comunidades rurales.

Muy diferente aparece con las fiestas comunales, a las que asistieron los encuestados desde antes de la alfabetización en un porcentaje de 44.9%, mientras en comparación a las reuniones comunales asistían antes en total 15.9% de los encuestados. (Véase Cuadro 10a & 10 c, anexo). Respecto a las fiestas se niveló la participación, es decir después de la alfabetización se aumentó en un 7.2% la participación ocasional y se disminuyó la permanente y la faltante de un 2.9% y 4.3% respectivamente. (Véase Cuadro 10 c, anexo). Sin duda constituyen las fiestas comunales los eventos sociales más frecuentados en la vida comunal, no obstante conllevan factores que, a pesar de su contexto histórico-tradicional, arrojan resultados lamentables, por ejemplo el alto consumo alcohólico, discrepancias físicas, endeudamiento más allá de los recursos disponibles de las familias, etc. Por tanto se podría explicar la ligera disminución de la asistencia a las fiestas comunales como resultado de una mayor reflexión crítica sobre sus consecuencias negativas.

El más alto porcentaje de participación lo registran las misas eclesíásticas, con un 72,5% en total. De ahí también la alfabetización condujo a que el 4,3% de los que nunca fueron a la misa, van ya de vez en cuando. Comparando los dos grupos específicamente se observa que mientras - se disminuyó entre los instruidos en la alfabetización y la capacitación la asistencia a la misa (antes 76,9% de participación permanente y 23,1% ocasional - hoy 61,5% de participación permanente y 38,5% ocasional), se aumentó entre los únicamente alfabetizados (antes participaron 71,4% siempre, 23,2% a veces y 5,4% nunca - hoy concurren 75% siempre y 25% a veces a la misa). (Véase Cuadro 10d, anexo). Esto permite pensar que la alfabetización funcionó como un estimulante de la asistencia al ritual eclesíástico.

En resumen: ponderados los mencionados eventos sociales comunales antes de la alfabetización, en su orden consecutivo misas, fiestas, reuniones comunales y conferencias, se registra a partir de la alfabetización, un considerable aumento de la participación social en las reuniones comunales con un 20,4% en total, seguido simultáneamente por conferencias y fiestas con cada una respectivamente de 7,2%, y en último lugar las misas con 4,3% y eso solo entre los neo-alfabetizados. Estas cifras dejan constancia de que la alfabetización en el área del desenvolvimiento social comunal coadyuvó a motivar a la población comunal alfabetizada a integrarse socialmente, especialmente en lo que atañe a asuntos e intereses comunales.

Cambio en el auto-concepto y en las relaciones sociales

Después de haber analizado e interpretado los cambios, en realidad positivos, de participación social y política del universo rural-tradicional estudiado, hay que interesarse en el individuo y en su posición y actitud frente a sí mismo y a su contexto social. Sin duda alguna constituye el cambio en el auto-concepto y en las relaciones sociales la base para un desenvolvimiento activo en la vida social y política.

Según un punto de vista de la antropología, principalmente desarrollado por O. Lewis, se puede denominar la específica forma de vivir en ciertos grupos sociales urbanos y rurales con la común característica de marginalidad, de bajos ingresos y falta de rasgos tribales como una subcultura de pobreza, la cual tiende a surgir a nivel de comparación supranacional en sociedades en transición de estructuras tradicionales hacia un capitalismo estratificado e individualista con bajo nivel de beneficiencia social-institucional. (Véase Lewis, 1986:118).

A pesar de que se puede caracterizar de manera generalizada a los integrantes de esta subcultura de pobreza, pues desarrollan formas de vida similares en reacción a comunes circunstancias, como son básicamente la falta de participación e integración a las instituciones principales de la sociedad, lo cual está correlacionado con fenómenos nacionales de un bajo nivel de educación, habitualmente acompañado por un alto índice de analfabetismo, además de una poca

extensión de los medios masivos de comunicación y de escasos adelantos tecnológicos, hay que tomar en cuenta el contexto nacional de la respectiva subcultura de pobreza. (Véase Lewis, 1986: 108ss. & 118).

De esta manera se señala que los marginales dentro de la subcultura de pobreza se caracterizan, en primer lugar, comúnmente por un bajo grado de organización frente a la sociedad compleja y especializada, y además por una actitud localista que desconoce los problemas y acontecimientos generales y/o de sus semejantes del resto del mundo. (Véase Lewis, 1986: 112ss.).

A nivel socio-psíquico se revela que aquel grupo poblacional experimenta intensas sensaciones de marginalidad, de impotencia, de dependencia e inferioridad, como además, entre otras, una débil estructura del ego, una actitud de resignación, de fatalismo y de bajas aspiraciones, una creencia generalizada de la superioridad masculina y una fuerte orientación a vivir en el presente con poca capacidad para planear el futuro. (Véase Lewis, 1986: 113s.).

Indudablemente estos fenómenos psico-sociales varían en concordancia con la cultura dominante y el contexto socio-económico. Así se explica el duradero nivel de aspiraciones mínimas en la subcultura de pobreza tanto por la persistencia de valores autoritarios en la sociedad, como por la limitación de las posibilidades reales de acceso social. (Véase Lewis, 1986:119).

De ahí constituye un importante factor para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginada no sólo la elevada participación socio-política, sino también el cambio psico-social de los individuos. Por cierto constituye este factor no una justificación para individualizar el problema de la marginalidad, sino que más bien forma una condición adicional al innegablemente necesario cambio de orden socio-económico nacional.⁷⁷

Por lo tanto, si la población marginada logra mejorar el respeto y la opinión que tiene de sí misma mediante una mayor autoconciencia, un mayor grado de información general, una mayor integración en el sistema de los medios de comunicación, un claro sentimiento de pertenencia a su grupo social y finalmente una mayor orientación al futuro con definidas y concretas aspiraciones de vida, su participación socio-política se reforzaría en un cambio significativo psico-social. En este sentido se analizarán en el siguiente apartado estas áreas mencionadas.

Nivel de conciencia de sí mismo

Con la finalidad de destacar el nivel de autoestima de los encuestados, se les pidió ubicarse en la escala de superior,

⁷⁷ Véase la crítica al concepto de la subcultura de pobreza en Nanda, 1982: 187ss.

igual e inferior a un funcionario de una institución citadina frente a sí mismos. Los técnicos y los funcionarios de organismos públicos, eclesiásticos, privados o fiscomisionales vinculados con el desarrollo rural en su amplia dimensionalidad, constituyen muchas veces en las comunidades marginadas y aisladas la personificación del poder institucional, ajeno a la comunidad.

Las otras personas relacionadas con la comunidad rural, como por ejemplo intermediarios, comerciantes, clientela en las ferias etc., en cambio representan una parte integral en el sistema informal-social de la comunidad. Por lo tanto se estima que un cambio en la apreciación de sí mismo frente a un funcionario citadino indica sin duda un mayor nivel de autoconciencia.

Como era de esperar no hubo ninguna contestación que ubicara a un técnico público como inferior al encuestado. Por ende, las respuestas se dividen sólo entre >superior< e >igual<, es decir la parte faltante al total se concentra en la categoría >superior<. En efecto interesa aquí saber en qué medida se elevó la apreciación de un funcionario como ser igual al neo-letrado. Según el siguiente cuadro se observa en total un aumento de 11,6% entre el nivel de autoestima antes y después de la alfabetización. La comparación entre los sexos revela que las mujeres adquirieron en un 15,9% más la posición de sentirse iguales a un funcionario, mientras que sólo 4% más hombres tomaron esa misma posición de iguales. La alfabetización aparentemente indujo a un

considerable aumento de la autoconciencia de sus participantes femeninas.

Comparando el grupo de exparticipantes en la alfabetización con los de ambas medidas educacionales se demuestra que en el primero no se produjo ningún cambio de autoestima entre los hombres, mientras que para las mujeres se niveló su grado de autoconciencia frente a los hombres: en detalle 38,9% de las mujeres y 40,0% de los hombres se aprecian después de la alfabetización igual a un funcionario. En cambio se registra en el segundo grupo un aumento de autoconciencia de 25.0% entre las mujeres y de 20.0% entre los hombres, prevaleciendo aquél en las mujeres con una diferencia de 30,0%.

Ello se puede explicar porque para las mujeres tiene un fuerte impacto en su autoconciencia el hecho de haberse formado en la lecto-escritura y las otras materias afines, lo cual las pone en la real capacidad de representarse a sí mismas sin interlocución de los hombres e integrarse en la vida social y política informal. En este sentido se supone que existe una correlación entre la elevación de la autoconciencia de la mujer y su notable incorporación a las actividades políticas informales en su comunidad. (Véase Cuadro 7a, anexo).

Frente a este hecho se estima que la formación básica educacional y en materia más bien técnica durante la capacitación agroindustrial provocó aún más un aumento de la

Cuadro 4

**Alfabetización - Ambas Medidas -
Apreciación de un funcionario - Sexo**

		Superior		Igual		Total	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%
Alfabetización antes alfab.	F	27	75,0%	9	25,0%	36	100,0%
	M	12	60,0%	8	40,0%	20	100,0%
	T	39	69,6%	17	30,4%	56	100,0%
Luego alfab.	F	22	61,1%	14	38,9%	36	100,0%
	M	12	60,0%	8	40,0%	20	100,0%
	T	34	60,7%	22	39,3%	56	100,0%
Ambas Medidas antes alfab.	F	6	75,0%	2	25,0%	8	100,0%
	M	2	40,0%	3	60,0%	5	100,0%
	T	8	61,5%	5	38,5%	13	100,0%
luego alfab.	F	4	50,0%	4	50,0%	8	100,0%
	M	1	20,0%	4	80,0%	5	100,0%
	T	5	38,5%	8	61,5%	13	100,0%
Total antes alfab.	F	33	75,0%	11	25,0%	44	100,0%
	M	14	56,0%	11	44,0%	25	100,0%
	T	47	68,1%	22	31,9%	69	100,0%
luego alfab.	F	26	59,1%	18	40,9%	44	100,0%
	M	13	52,0%	12	48,0%	25	100,0%
	T	39	56,5%	30	43,5%	69	100,0%

Fuente: Investigación de Campo
Elaboración: Autora

autoconciencia frente a un funcionario público, simbolizador del saber y del poder técnico. Por lo tanto parece lógico que tanto los hombres como las mujeres se sientan más seguros de sí mismos, pues obtuvieron un mayor nivel de conocimientos no sólo generales sino incluso técnicos.

En resumen; la alfabetización aparentemente logró mejorar el nivel de autoestima de los exparticipantes, especialmente entre las mujeres, mientras la formación adicional de capacitación influyó aún más y casi de igual manera entre los dos sexos en el aumento de respeto y opinión de sí mismos. Eso significa que la alfabetización y la capacitación constituyen medios formidables para generar un positivo cambio psico-social, condición fortificadora de una mayor participación socio-política.

Grado de información

Acorde con el planteamiento teórico se estima que la adquisición de un interés personal más allá de los problemas y acontecimientos locales indica un cambio psico-social en los individuos hacia un mejoramiento de las condiciones vitales. En otras palabras: la superación de una actitud localista refleja la mayor capacidad de inducir un mejoramiento de las condiciones de vida por parte de los individuos marginales.

Generalmente se destaca que antes de la alfabetización la mayoría (84,0 %) de los ex-participantes de la alfabetización

y de ambos cursos educativos se enteraron frecuentemente o de vez en cuando de los acontecimientos locales. En segundo lugar, en la escala de importancia de las noticias, se ubican las nacionales, para las cuales se interesaron 81,2%, seguido por las noticias regionales con 79,9% y finalmente las internacionales con 57,7%. (Véase Cuadros 11a, 11b, 11c & 11d, anexo).

Esta ponderación quizás se debe a que el 85,7% de los neo-
letrados usan el radio como medio de comunicación con el
mundo ajeno a la comunidad. (Véase Cuadro 12a. anexo).
Empero los programas radiofónicos de las noticias son
elaborados de manera centralizada en las emisoras de los
diferentes canales privados, salvo los canales regionales,
que a su vez no cuentan con un equipo de gran cobertura
geográfica y por lo tanto tienen generalmente menor nú-
mero de sintonizantes. Las emisoras capitalinas y guaya-
quileñas transmiten primordialmente noticias nacionales e
internacionales. En este sentido se explica que los encues-
tados se enteren con mayor frecuencia de las noticias nacio-
nales que regionales. Esto a su vez revela el gran impacto de
los medios masivos de comunicación a nivel comunal.

Después de la alfabetización el mencionado grupo encues-
tado, aunque sigue con la misma ponderación entre los
diferentes tipos de noticias, demuestra en los cuatro rubros
un mayor interés, de tal modo que 94,2% se enteran frecuen-
temente o por lo menos de vez en cuando de las noticias
locales. El mayor aumento se registra con las noticias nacio-

nales, de las cuales se informan igualmente 94,2%, seguido por las regionales con 85,5% y las internacionales con 69,6%.

Así entonces se puede concluir que en general los ex-participantes rurales de la alfabetización adoptaron una actitud e interés más amplios y específicamente dirigidos a las noticias locales y nacionales, lo cual deja constancia de que aquella población tomó una más clara posición nacionalista antes que localista frente a sus circunstancias vitales.

Analizando los cuatro rubros diferenciados en sexos se revela la universal subrepresentación femenina. Tanto en el grupo de los neo-letrados como en el de los adicionalmente capacitados las mujeres apuntan siempre un menor aumento de la frecuencia de informarse de las noticias que los hombres. Eso comprueba que, pese a la mayor participación socio-política de la mujer a nivel comunal y su notable mejoramiento de auto-estima, sigue sujeta a la restricción de su horizonte de acción al ámbito familiar doméstico y comunal.

En cuanto a la diferencia entre los neo-letrados y el grupo que se formó en ambas medidas educativas se observa que los primeros generalmente anotan un mayor aumento que los segundos, lo cual se agudiza especialmente respecto a las noticias regionales e internacionales. Ello se puede interpretar con base en que especialmente aquellas personas que tienen una mayor actitud localista asisten a la capacitación.

En resumen: la alfabetización logró incentivar un mayor grado de información entre los ex-participantes, con mayor peso en las noticias locales y nacionales, seguido por las regionales y finalmente las internacionales.

Las mujeres constituyen aquí una cierta exclusión, reflejada en un menor grado de información que los hombres, tanto antes como después de la alfabetización.

Uso de medios de comunicación

Con base en que los neo-letrados demuestran un alto grado de información, especialmente de las noticias y acontecimientos a nivel local y nacional, parece plausible que se produzca igualmente un mayor y diversificado uso de los medios de comunicación, lo cual a su vez indicaría el cambio que experimentaron los individuos encuestados en cuanto a ampliar su horizonte de interés y por tanto su autoconcepto frente al contexto social.

Tanto antes como luego de la alfabetización, la radio constituye el principal medio masivo de comunicación en uso para informarse de las noticias. Así sintonizaron 85,7% antes y 87,5% después de la alfabetización los diversos canales de radio, con excepción de la comunidad de Cercaloma, que anota un mayor número de usuarios de periódicos, es decir, de medios escritos de comunicación. Sin embargo, no se observa en Cercaloma ningún cambio en el uso de los medios escritos de comunicación después de la

alfabetización, más bien un aumento del uso de televisión, de entre 1 y 3 horas de consumo diario, mientras se registra en la comunidad de Tambillo un aumento de 5,6%. (Véase Cuadro 12a & 12b, anexo).

Buena Vista a su vez no muestra ningún cambio. La mayoría de sus pobladores frecuentan el radio y unos pocos a vecinos y/o familiares. Con esto se comprueba que la alfabetización, aunque otorga la capacidad de participar en el sistema escrito de comunicación a los neo-alfabetizados, no sobrepasa las limitaciones estructurales. En este sentido se explica que naturalmente no pudo haber ocurrido un cambio en el uso de periódicos en Buena Vista por su aislamiento socio-económico, mientras en Cercaloma, la comunidad de mayor vinculación comercial al mercado nacional, existe un más fácil acceso a los medios escritos igual que en Tambillo, en donde adicionalmente se observa el mayor porcentaje de aumento.

De manera interesante se revela, en comparación entre las tres comunidades, que en Cercaloma, la comunidad más transformada, se anuló totalmente la costumbre tradicional de enterarse oralmente de los acontecimientos y noticias, es decir, por los flujos típicos de una cultura de comunicación audi-bocal; mientras en las otras comunidades sigue vigente esta práctica.

En cuanto a la aplicación de los conocimientos adquiridos de la lecto-escritura, y por tanto del uso especialmente de

los diversos medios escritos de comunicación se observa, primero, que siempre las mujeres leen en menor frecuencia que los hombres. (Véase Cuadro 13, anexo). Así leen un total 25,0% de los alfabetizados cada semana y 57,2% mensualmente, lo cual se diferencia respecto a los géneros en que el 19,5% de las mujeres leen semanalmente y el 63,95% mensualmente, mientras el 35,0% de los hombres usan cada semana algún medio escrito de comunicación y el 45,0% cada mes.

Segundo, se registra que la predominante frecuencia de lectura consiste en lo mensual (57,2%), seguido por lo semanal con 25,0%. (Véase Cuadro 13, anexo). En torno a la ponderación de cada rubro de las diferentes frecuencias por comunidad, Tambillo constituye aquella en que el mayor número de personas leen diariamente, lo cual se explica por la profunda religiosidad de sus pobladores y el alto porcentaje (92,3%) de lectura de la Biblia. (Véase Cuadro 14a, anexo).

Frente a eso constituye Cercaloma la comunidad en que existe el mayor porcentaje de lectura semanal y Buena Vista aquella que acumula el mayor porcentaje en lectura mensual. También eso comprueba la tesis de la poca influencia de la alfabetización en el cambio del uso de los medios escritos de comunicación, que más bien depende de otros factores, como por ejemplo el grado de integración de la comunidad al sistema nacional económico y/o el de la orga-

nización ideológica de la comunidad para la cual se requiere la reflexión sobre mensajes y contenidos escritos.

Respecto a la preferencia de medios escritos de comunicación se revela la principal importancia del libro, seguido por periódicos y finalmente con revistas.

El libro más leído es indudablemente la Biblia, con excepción en la comunidad de Cercaloma, donde tanto las mujeres como los hombres prefieren leer libros de contenido formativo con un total de 71,4% respecto a 7,7% y 30,4% de leyentes auto-formativos en Tambillo y Buena Vista respectivamente. (Véase Cuadro 14a, anexo). También eso demuestra la importancia del nivel de transformación socio-económica de la respectiva micro-región para que se produzca un cambio en las costumbres de lectura y comunicación.

De otro lado se revela que el diario regional El Mercurio, elaborado y distribuido desde Cuenca, constituye el medio escrito de comunicación de mayor difusión entre los neo-alfabetos rurales con un 53,9% de lectores, a pesar de que su nivel de elaboración requiere mayor comprensión intelectual que por ejemplo El Tiempo, el cual reúne un 11,5% de lectores. El Tiempo es un diario regional, pero vespertino y de menor volumen y de mayor facilidad de leer por su clara distribución. (Véase Cuadro 14b, anexo).

Cuadro 5

Alfabetización -Tipo de Lectura-
Sexo

	Femenino		Masculino		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Lectura de libros	30	100,0%	13	100,0%	43	100,0%
• Biblia	23	76,7%	7	23,3%	30	69,8%
• Libros de Escuela y de carácter formativo	7	53,8%	6	46,2%	13	30,2%
Lectura de Periódicos	13	100,0%	13	100,0%	26	100,0%
• Mercurio	6	46,2%	8	61,5%	14	53,9%
• Tiempo	2	15,4%	1	7,7%	3	11,5%
• Universo	3	23,0%	4	30,8%	7	26,9%
• Comercio	2	15,4%	0	0	2	7,7%
Lectura de Revistas	4	100,0%	4	100,0%	8	100,0%
• Vistazo	1	25,0%	3	75,0%	4	50,0%
• Buen Hogar	1	25,0%	0	0	1	12,5%
• Literatura Barata	2	50,0%	1	25,0%	3	37,5%

Fuente: Investigación de campo & Elaboración: Autora

Los periódicos de Quito, El Comercio, y de Guayaquil, El Universo, son en total menos leídos y llegan únicamente a estas comunidades que están en cierta cercanía a su área de influencia, y aquí también prefieren los lectores aquellos periódicos de mayor exigencia intelectual que los otros ves-

pertinos guayaquileños y quiteños, como son La Segunda, La Extra, La Razón o Las Últimas Noticias, que se ubican todos dentro de la prensa sensacionalista. Pese a la diferenciada cobertura de difusión de los periódicos, remite esto a que los neo-letrados prefieren la lectura de un periódico con mayor nivel de información.

Concerniente a las revistas se nota en general un bajo nivel de lectura, lo cual se explica primero por su precio elevado y segundo por el difícil acceso. Las revistas preferidas son el Vistazo, que tiene cobertura nacional, y las novelas baratas. En detalle leen los ex-participantes de la alfabetización en Tambillo y Cercaloma el Vistazo, mientras exclusivamente en Buena Vista se leen novelas baratas, aunque también en muy bajo número frente por ejemplo la Biblia o El Mercurio. (Véase Cuadro 14, anexo).

En resumen: se puede comprobar un ligero aumento y diversificación en el uso de medios de comunicación, entre los cuales la radio sigue siendo el principal. Generalmente se produjo un mayor uso de los medios masivos modernos, en comparación a la tradición audi-bocal, acorde con el mayor nivel de transformación socio-económica de la respectiva micro-región. En cuanto a los medios escritos se revela la clara subrepresentación femenina: las mujeres leen con menor frecuencia que los varones.

De manera interesante se observa que aquellos textos o comunicativos que tienen un carácter informativo y/o forma-

tivo señalan un notable grado de recepción en determinadas áreas geográficas. Por lo tanto, se puntualiza una limitada influencia de la alfabetización en el cambio del uso de medios masivos de comunicación con menor énfasis para el género femenino, mientras que se logró fortificar la apertura socio-política de los ex-participantes preexistente en concordancia al nivel de desarrollo socio-económico de su aldea.

Sentimiento de pertenencia a un grupo social

Para este indicador se parte de que el grupo social respectivo de la población campesina constituye la totalidad de su comunidad. Aunque existe una variedad de otros grupos sociales a los que se podría definir pertenecientes como resultado del proceso alfabetizador, se estima que el paso de una percepción individualista de sí mismos hacia una autodefinición social más allá de los límites comunales, como por ejemplo pequeños productores campesinos, mujeres rurales, campesinos andinos, minifundistas, etc., no ha de esperar, puesto que para eso la población requiere una visión ampliada, basada en una clara conciencia de sus condiciones vitales actuales como reflejo de factores estructurales. Por lo tanto, el indicador acerca de un supuesto aumento del sentimiento de pertenencia a un grupo social se refiere en este estudio al universo comunal, utilizando la unión social en la comunidad como término de referencia.

De ahí se revela en los siguientes cuadros de este subca-

pítulo el alto nivel de estimación de la comunidad entre los neo-alfabetos. En particular aprecian actualmente 57.1% la unión comunal como muy importante, 60,7 % coinciden en que en incidencia a la alfabetización se aumentó la solidaridad en la aldea y el 46,6% se sintieron incentivados por la alfabetización a colaborar con su comunidad. (Véase Cuadro 6 y 16a & 17a. anexo). Indudablemente logró la educación básica de adultos influenciar en el aumento del sentimiento de pertenencia social.

Con base en el Cuadro 6 se registra que en la categoría de 'importante' no hubo ningún cambio, mientras que luego de la alfabetización se elevó notablemente la estimación acerca de la suma importancia de la unión comunal, de 32,1% a 57.1% actualmente. Comparando las tres micro-regiones encuestadas se demuestra que aquella comunidad de mayor avance interno en cuanto a la integración al sistema nacional económico y por tanto con relativamente mejores condiciones de vida reúne en sí el mayor porcentaje (45,45%) de los que estiman la unión comunal como 'muy importante', mientras los ex-participantes de la alfabetización en Buena Vista (29,7%) y en Tambillo (27,8%) muestran un nivel de estimación, casi igual. (Véase Cuadro 15a, anexo).

A primera vista no parece plausible que, especialmente en Cercaloma, existiera el mayor nivel de estimación de la solidaridad comunal, puesto que con la introducción de estructuras capitalistas de producción se vincula simul-

Cuadro 6

**Alfabetización - Valorización de la importancia
de la unión comunal**

	Nº	%
antes alfab.		
• muy importante	18	32,1%
• importante	20	35,7%
• poco importante	10	17,9%
• no importante	8	14,3%
TOTAL	56	100,0%
luego alfab.		
• muy importante	32	57,1%
• importante	20	35,7%
• poco importante	2	3,6%
• no importante	2	3,6%
TOTAL	56	100,0%

Fuente: Investigación de campo
Elaboración: Autora

táneamente la atomización social, si esto no está reflexionado conscientemente y contrarrestado por una política social proyectada hacia la emancipación social. Empero se relativiza el hecho con base en que Cercaloma constituye la comunidad con el menor aumento de apreciación de la importancia de la unión social de su comarca.

El mayor aumento porcentual se registra en Tambillo, la comunidad en transición de estructuras de subsistencia hacia la producción sobrante dirigida al mercado. El menor cambio en Buena Vista se debe supuestamente a dos condicionantes; primero, la población encuestada de Buena Vista está compuesta mayoritariamente por mujeres, para las cuales ya se destacó la mayor dificultad de integración social y, segundo, se supone que el nivel de pobreza absoluta impide a los pobladores una apertura hacia lo comunal, debido a la absorbente preocupación acerca de la garantía de supervivencia.

La razón principal para la mayor valorización de la unión comunal consiste en el interés de conseguir un beneficio comunal, es decir una mejora de infraestructura y/o de los servicios comunales. Así el 44,4% de las personas que cambiaron su opinión han indicado esta razón, seguido por 22,2% que lo hacían por haber adquirido más conciencia sobre la importancia de la unión comunal. El 16,7% de ellos valora la unión comunal más en reacción por haber recibido una real mejora de la unión comunal, lo cual se podría entender como un grupo reactivo. Por último 11,1 % explican el cambio de su opinión como resultado de haberse alfabetizado y 5,6% no especifican sus razones. (Véase Cuadro 15b, anexo).

De este modo se puede concluir en que la alfabetización aparentemente influyó en la percepción de las necesidades comunales y como consecuencia de esto en el aumento de la

valoración de la importancia de la unión comunal, la cual por cierto constituye el requisito indispensable para reivindicar y obtener mejoras comunales.

Según la percepción personal de los encuestados ex-participantes acerca del cambio en la estructura social de la comunidad se demuestra que en Tambillo 83,3% coinciden en que se aumentó la solidaridad comunal en respuesta al curso de alfabetización, mientras 72,7 % en Cercaloma y 40,7% en Buena Vista lo afirman para sus comunidades respectivas. (Véase Cuadro 16a, anexo).

Resulta interesante observar cómo prevalecen con esta estimación positiva las mujeres con 63,9% a los hombres (55,0%). Eso corresponde a que el 65,2% de las mujeres con semejante valoración positiva de la alfabetización indica que haberse conocido y relacionado con los demás en las clases de alfabetización fue el origen del mejoramiento de la solidaridad entre los moradores. Ello se puede interpretar como que la mayor valoración de las mujeres sobre el impacto de la alfabetización en la unión comunal se debe a que especialmente ellas experimentaron una ampliación de sus vínculos sociales. (Véase Cuadro 16b, anexo).

En lo referente a los dos sexos se observa la preferencia de la profundización de las relaciones sociales, dada por los permanentes encuentros en los cursos de educación básica, frente a los efectos más bien directos como la enseñanza-aprendizaje de la lectura-escritura y de la organización co-

munal. Eso deja constancia de que el aspecto social mediato de la alfabetización tiene mayor significado será lograr y/o fortificar la unión comunal con base en el sentimiento de pertenencia comunal de los pobladores, que los aspectos inmediatos de adquisición de conocimientos.

En concordancia a lo que se destacó respecto a la participación en la vida comunal se comprueba la notable colaboración comunal como resultado de la alfabetización, según opiniones de los neo-letrados. Así expresaron 46,4% de los encuestados ex-participantes de la alfabetización haber colaborado en asuntos comunales, preferentemente en la organización comunal. (Véase Cuadro 17, anexo).

En conclusión: la alfabetización logró indudablemente elevar el nivel de sentimiento de pertenencia a la comunidad, como grupo social correspondiente a los neo-alfabetos rurales, porque, primero, se produjo un notable aumento de la unión comunal, primordialmente con base en el interés de mejorar la infraestructura comunal al servicio de los moradores; segundo, porque la mayoría de los alfabetizados estiman que además se efectuó un verdadero mejoramiento de la solidaridad social como resultado de las reuniones permanentes y, por ende, la profundización de las relaciones sociales durante el curso de alfabetización, más que por los contenidos mismos de la enseñanza-aprendizaje. Y finalmente, porque casi la mitad de ellos se sintieron motivados por la alfabetización a colaborar con su comunidad.

Cabe subrayar dos aspectos adicionales que vislumbran los resultados de la alfabetización. Así se muestra, por un lado, que en realidad los contenidos respecto a la lecto-escritura y la organización comunal tienen menor importancia en el cambio de la posición de los ex-participantes frente a sí mismos y a la comunidad que el simple hecho de reunirse permanentemente y relacionarse con los demás habitantes comunales. Por otro lado, parece que la alfabetización por medio de una mayor unión comunal incentiva que los ex-participantes comunales se reúnan para mejorar el nivel infraestructural de su micro-región con base en el reconocimiento de las necesidades comunales.

Orientación al futuro

Acorde con el anterior planteamiento se supone que una mayor orientación al futuro, tanto respecto a los individuos encuestados como a sus familias, acompañada por una clara planificación de las actividades para realizar estos planes propuestos, indican un cambio positivo en el auto-concepto de los neo-letrados rurales. Con ello debería coincidir la estimación acerca de que la alfabetización sí aportó a un cambio en las condiciones de vida.

En lo referente a los planes para el futuro de la familia no se dió un cambio notable. La meta preferida con 28,6% antes y 30,4% después de la alfabetización constituye la de promover a los hijos para que estudien y se capaciten con la finalidad de alcanzar una profesión. (Véase Cuadro 18a.

anexo). En otras palabras: la orientación a la superación de las condiciones vitales de la familia se dirige a la siguiente generación, considerando como factor principal para este objetivo la calificación escolar y ocupacional. Sin duda hay que interpretar el anhelo de la profesionalidad de los hijos como la proyección a especializaciones ocupacionales citadinas, como por ejemplo las diversas ramas de artesanía y de prestación de servicios, y en menor grado la profesión de campesino-agrónomo, porque para esto habitualmente concurre la población rural a los mecanismos informales de educación.

Los otros planes para la familia consisten, según su orden de distribución, en mejorar el nivel de vida de la familia (17,9%), lo cual ha de entenderse como una reacción al empeoramiento de la calidad vivencial en el área rural que a la larga conduce al abandono agravante del campo. En tercer lugar indican los neo-letrados el anhelo de incorporar a los hijos en las actividades económicas y agropecuarias de la familia (8,9%) y finalmente de robustecer la unidad familiar (5,35%) y conservar la salud de los miembros familiares (5,35%). Sólo respecto al último rubro, se registra un aumento de tal modo que antes de la alfabetización sólo 3,6% se propusieron este plan. (Véase 18a, anexo).

Los planes expresados por los neo-letrados acerca de su propio futuro se demuestran un poco más diversificados, sin embargo, prevalece aquí aún con mayor porcentaje el no tener un plan, lo cual se redujo de 32,1% a 28,6% después de

la alfabetización. Igualmente se disminuyó un poco el simple plan de seguir con los trabajos económicos (de 17,9% a 16,1%), lo que realmente no constituye una verdadera orientación a cambiar la vida sino que más bien refleja una posición fatalista.

Frente a eso se observan leves aumentos en los planes que se dirigen al mejoramiento de la vivienda (de 0 a 3,6%), al aumento de la producción agropecuaria (de 10,7% a 12,5%) y finalmente a la conservación de la salud propia (de 1,8% a 3,6%). Los otros rubros siguen igual, como son aumentar los ingresos (14,3%), conseguir un trabajo asalariado (8,9%), estudiar y capacitarse (7,1%) y, en último lugar, instalar un negocio propio (5,4%). (Véase Cuadro 18b, anexo).

En concordancia al bajo nivel de orientación al futuro la mayoría no realiza ninguna actividad específica encaminada a lograr una meta más allá de mantener el estado actual, lo cual sin duda constituye, bajo la vigente crisis económica, un esfuerzo especial. Así el 43,9% indican que siguen trabajando y esforzándose. Cabe añadir que en estas actividades prevalecen las mujeres, de las cuales el 46,0% frente a 41,4% de los hombres expresan que se esfuerzan continuamente.

Un 27,3% indica no hacer nada en específico, y el 15,7% de los ex-participantes se dedican a reflexionar sobre el futuro, aparentemente sin resultado práctico. Esto se explica en vista de las restringidas posibilidades reales de intervenir

decisivamente en las circunstancias vitales por parte del campesinado. De manera interesante se señala que el 14,1% más de hombres que de mujeres se preocupan del futuro. (Véase Cuadro 18c anexo).

Unicamente 3,0% está ahorrando para realizar sus planes para el futuro, lo que refleja en realidad una actividad dirigida a lograr metas de superación. Incluso demuestra esto un cambio en el manejo habitual de la economía familiar campesina, la cual dispone de recursos monetarios tan reducidos que a la mayoría, y sin que haya una planificación presupuestal, no le quedan montos sobrantes.

De este modo se observa, en contradicción al aumento de la participación en mecanismos comunales de organización, que la alfabetización no influyó decisivamente ni en el cambio de la actitud de los ex-participantes frente a su propio futuro y el de su familia, ni se refleja en la toma de medidas y actividades específicas encaminadas a lograr un mejor futuro. En contraste parece que se conservan los patrones regionales de un cierto desinterés y fatalismo del campesinado azuayo.

Sin embargo, estiman un 32,1% de los neo-letrados que la alfabetización aporta al cambio de las condiciones de vida por haberles enseñado a expresarse y autogestarse y 26,4% coinciden en que ella aporta por haberles enseñado a relacionarse en el amplio contexto social (véase Cuadro 19, anexo), lo cual se puede interpretar en el sentido de que los

ex-participantes rurales se sienten, con base en sus conocimientos básicos de lecto-escritura, cálculo y en otras materias, en mayor capacidad de participar en y enfrentarse con la vida citadina, representante de un modo de vida sofisticado y altamente especializado.

Especialmente las mujeres encuentran en estos puntos un favorable aporte para el cambio de su vida, mientras preferentemente los hombres valoran el aporte de la alfabetización en torno a que con los conocimientos adquiridos están en capacidad de conseguir un empleo asalariado, lo cual implica a su vez una orientación hacia el mercado laboral ajeno a la comunidad. Ambos sexos coinciden con 17,0% en total que la alfabetización influenció positivamente en su nivel de vida, porque adquirieron la facultad de manejar sus negocios y actividades económicas por saber realizar cálculos. (Véase Cuadro 19, anexo).

En resumen: mientras respecto a los planes propuestos para la familia, primero, no se efectuó un cambio importante y, segundo, la mayoría de los neo-alfabetos se proyecta al mejoramiento de las condiciones de vida en favor de la generación siguiente, pero los planes individuales demuestran una mayor orientación hacia el mejoramiento inmediato de la calidad de vida. Sin embargo, no se efectuó tampoco en esta área un cambio notable y de igual manera prevalece una actitud fatalista hacia el futuro. En este sentido se puede concluir en que la alfabetización no logró realmente incentivar una mayor orientación al futuro.

A pesar de eso existe un elevado consenso en que la alfabetización aportó al cambio vital, especialmente por haber transmitido las capacidades de expresión escrita y oral, y la posibilidad de relacionarse socialmente, primordialmente valorado esto por las mujeres, y de incorporarse al mercado laboral, estimado esto mayoritariamente por los hombres. Aparentemente en el paso de un mayor respeto de sí mismo hacia la planificación del futuro y la realización de actividades adecuadas para su logro, requiere tanto un mayor nivel de conciencia y cambio de actitudes como un real cambio en los condicionantes estructurales hacia una ampliación de las oportunidades de superación económica para el campesinado.

Conclusión

Con base en el análisis detallado de los indicadores para un cambio en el auto-concepto y en las relaciones sociales de los neo-letrados rurales, se evidencia un cuadro bastante negativo en comparación al constatado aumento de la participación socio-política. En concordancia con la tesis de que un cambio en el comportamiento social y político del campesinado marginado requiere para su fortificación a largo plazo simultáneamente un cambio en la posición del individuo frente a sí mismo y su contexto social se ha de concluir en que la población rural alfabetizada aparentemente no experimentó un cambio significativo psico-social.

En particular se registra una conciencia superior de sí

mismo entre los alfabetizados, y aún con mayor proporción entre los que asistieron a la alfabetización y a la capacitación. Especialmente las mujeres únicamente alfabetizadas aumentaron la auto-conciencia. También se destaca un leve aumento del grado de información con notable subrepresentación femenina, preferentemente acerca de los acontecimientos a nivel local y nacional, siendo para eso el radio el principal medio masivo de comunicación en uso. Adicionalmente se produjo una cierta diversificación y elevación en el uso de los otros medios, primordialmente los escritos, en la medida en que es mayor el nivel de transformación socio-económica de la respectiva micro-región.

En torno al sentimiento de pertenencia a un grupo social, en este caso a la comunidad, se puntualiza una positiva acogida de la alfabetización en aportar a una mayor solidaridad comunal y motivación a colaborar en asuntos locales, como también en una mayor conciencia acerca de la importancia de la unión entre los comuneros, principalmente por las reuniones permanentes durante la ejecución del curso y en menor grado por la enseñanza recibida.

Añadido a lo anterior, se señala la continuidad de una actitud fatalista e individualista frente al futuro y, por ende, a la situación actual de vida. Así prevalecen en el área de planear el futuro familiar las contestaciones de no tener ningún plan o de aspirar a una mejor vida para la siguiente generación. En la misma manera se registra en cuanto a los planes para el futuro personal la predominante baja capa-

cidad de planear. Sin embargo, se proyectan aquellos pocos neo-letrados con planes definidos más hacia metas concretas y encaminadas al inmediato mejoramiento de la calidad de su vida. Tanto los anhelos para la familia como los personales no se reflejan en la ejecución de actividades dirigidas a la realización de esos planes, por lo cual se los entiende más como deseos generales que como planes definidos.

Acorde con esto se concluye en que la alfabetización logró incentivar un leve cambio en el auto-concepto y una mayor integración de los individuos en su grupo social, pero no influyó en la superación de los rasgos tradicionales del fatalismo, acompañados por bajas aspiraciones y una poca disposición a planear el futuro. Sin duda esta actitud obedece en gran parte a la componente económica, es decir a las bajas oportunidades reales para mejorar las condicionantes económicas rodeantes que dominan negativamente la calidad de vida del campesinado. No obstante, parece que la alfabetización no tomó adecuadamente en cuenta la continuidad de esos valores psico-sociales como aspectos fundamentales para lograr una mayor participación socio-política, reforzada por una disposición adecuada a nivel personal.

Valorización de la ejecución de la alfabetización

Con el objeto de enfocar más detalladamente la ejecución de la alfabetización en el área rural y de enriquecer de esta ma-

nera el análisis sobre los efectos secundarios de la misma, se encuestó a los ex-participantes también acerca de los aspectos más bien internos de la educación básica que recibieron. Estas informaciones adicionales sobre el modo de percepción de y la crítica a la alfabetización desde el punto de vista de los participantes aportará a reorientar la planificación y la metodología del proceso alfabetizador. En este sentido se analizarán los siguientes aspectos: razones por haber asistido a la alfabetización, asistencia familiar a la alfabetización, apreciación de las exigencias de aprendizaje y finalmente las sugerencias para la mejora de la alfabetización.

Razones primordiales para asistir a la alfabetización constituyen las de querer adquirir más conocimientos y de obtener el diploma de primaria. Adicionalmente contestaron un considerable porcentaje de los hombres (30,0%) que su motivación se basaba en querer encontrar un empleo remunerado, mientras las mujeres indicaron respectivamente con 13,9% que querían mejorar las actividades económicas de la familia y que fueron obligadas por las autoridades comunales (véase Cuadro 20a, anexo), lo cual ocurrió únicamente en Buena Vista, en donde el alfabetizador engañó a los moradores indicándoles que sólo aquellos padres con diploma de primaria podrían inscribir a sus hijos en la escuela comunal.

Pese a que también aquí se demuestra la distinta y jerarquizada proyección social de los géneros, se revela que para

los anteriormente iletrados era muy obvia la importancia de la adquisición de conocimientos escolares básicos y, por ende, la incorporación en el sistema escolar nacional para su vida. Acorde con esto la mayoría (94,6%) se sintió satisfecha por haber logrado sus metas con la asistencia a la alfabetización. (Véase Cuadro N10b, anexo).

En general se muestra un alto grado de asistencia de parientes a la alfabetización. Aparentemente constituye la compañía de familiares un factor motivador y reforzador para la asistencia, lo cual responde a la tradicional auto-definición del individuo en el campo como parte integral de la unidad familiar con fuertes lazos emocionales. Primordialmente concurren uno o más hermanos/as al curso educativo (30,3%), seguido con 26,8% por familiares del amplio círculo familiar, como son primos/as, sobrinos/as y tíos/as.

Unicamente la comunidad de Cercaloma se pone de relieve con un alto porcentaje de participantes sin ninguna compañía familiar. (Véase Cuadro 21, anexo). Ello se explica por el avanzado nivel de transformación socio-económica que reina en la comunidad y en incidencia a esto por el menor grado de tradicionalidad socio-cultural. Eso significa que a lo largo del proceso del desarrollo capitalista se disminuye la importancia de la amplia unidad familiar para el individuo y simultáneamente se aumenta la concentración en el núcleo fundamental de la familia y la apertura social al rodeante contexto social.

Concerniente a la preferencia de las materias de enseñanza, constituyeron las básicas las más importantes para los neoletrados, en detalle la aritmética con 42,9% del total de los ex-participantes, la lectura con 41,4% y la escritura con 26,8%. (Véase Cuadro 22a, anexo). Eso deja constancia de que en realidad a los analfabetos que concurrieron al programa de alfabetización no les interesa tanto las demás materias del nivel de primaria, sino primordialmente la adquisición de las básicas técnicas culturales, las cuales realmente forman las áreas de mayor incidencia en la vida de los iletrados.

Sin embargo, llama la atención el bajo grado de interés en la escritura respecto a las otras dos materias preferidas. Parece que en realidad existen en la vida cotidiana del sector rural muy pocas oportunidades para aplicar la escritura, mientras se requiere en mayor extensión la lectura y por supuesto el cálculo para llevar a cabo las diferentes actividades económicas.

Respecto a las preferidas distribuidas entre los grupos de edad y el sexo se observa que la aritmética es requerida en todos los grupos de edad, desde muy joven (10-14 años) hasta los cincuenta. En contraste despierta la lectura el mayor interés entre personas de 30 a 39 y de 15 - 19 años y, por último, la escritura entre los grupos de edad entre 40-49 años y 10-14 años. (Véase Cuadro 22a. anexo) Eso revela que la alfabetización está requerida por los participantes sin diferencia por la edad especialmente en sus aspectos de

inmediato significado para su vida, como la aritmética y el cálculo.

En torno a los géneros se destaca la mayor importancia de la lectura y escritura para las mujeres que para los hombres: para ellos tienen mayor preferencia la aritmética e incluso otras materias, como Historia, Geografía, Ciencias Naturales, etc. (Véase Cuadro 22b, anexo). Sin duda corresponde esta distribución de preferencias entre los sexos a los diferentes roles sociales de los géneros, según los cuales la adquisición de la lecto-escritura forma un considerable paso hacia la emancipación, mientras los hombres se inclinan más a las materias relacionadas con la representación social-pública de la familia y sus negocios.

La mayoría de los ex-participantes coincide en que las exigencias de aprendizaje de la alfabetización fueron regular (33,9%) o incluso fácil (30,4%), es decir que no tuvieron problemas en seguir al curso de alfabetización. No obstante indican 35,7% haber tenido dificultades, especialmente las personas entre 20 y 50 años. (Véase Cuadro 23a, anexo). De igual manera tenían más mujeres que hombres, con 41,7% frente a 25,0%, mayores problemas en el aprendizaje. (Véase Cuadro 24b, anexo). Por lo tanto hay que tomar en cuenta el mayor nivel de dificultades de aprendizaje entre las personas de edad avanzada y las mujeres, lo cual a su vez se explica por el menor grado de práctica y contacto con la cultura de la lecto-escritura que tienen estos grupos rurales.

Respecto a las sugerencias para mejorar la alfabetización recomiendan el 66.1 % que se continúe con la alfabetización, lo cual se ha de entender como que, por un lado, se pone en marcha un adecuado programa de post-alfabetización con el objetivo de fortalecer y profundizar los conocimientos adquiridos y, por otro lado, que se alfabetice a las generaciones siguientes en las cuales a pesar del mayor grado de escolaridad persiste el problema de la deserción escolar y del bajo nivel cualitativo de la enseñanza, con mayor peso aún en el área rural. El 14,3% sugiere que se facilite un local propio para futuros cursos de alfabetización y el 10,7% expresa la necesidad de que se capacite mejor a los alfabetizadores. (Véase Cuadro 24, anexo).

En resumen; pese a que aparentemente existe una clara certeza entre los participantes acerca de la importancia de la alfabetización en cuanto a aumentar el nivel de conocimientos y la obtención del diploma de la primaria, se revelan algunos aspectos, los cuales merecen ser incorporados en futuras planificaciones de alfabetización. De esta manera se señala una marcada inclinación a la asistencia entre varios miembros familiares a la alfabetización, especialmente entre hermanos y parientes lejanos.

Adicionalmente parece requerida la alfabetización primordialmente en aquellas materias que tienen significado y posibilidad de incidencia en la vida cotidiana de carácter inmediato, y aquí son éstas la aritmética, la lectura y escritura. Sin embargo, se nota entre los hombres una mayor di-

versificación en los intereses de aprendizaje, mientras para las mujeres constituye la lecto-escritura lo más importante. Eso corresponde a la distribución de los roles sociales por género y al menor nivel de (semi-) escolaridad y vinculación pública de la mujer rural.

En concordancia con ello tienen primordialmente las mujeres también mayores dificultades de aprendizaje, y en segundo lugar, las personas mayores, a partir de los 20 años.

La sugerencia expresada en un grado porcentualmente mayor es la de seguir ofreciendo cursos de alfabetización, lo cual profundizaría y reforzaría los conocimientos adquiridos, especialmente en el área rural que ofrece pocas oportunidades de aplicación y práctica de lo aprendido, y aún menor para la lecto-escritura que para el cálculo y la aritmética.

Resumen crítico

Para evaluar el aporte del 'Plan Nacional de Alfabetización' a una mayor participación socio-política, entendida ésta como componente integral de un mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginada-rural, se aplicó indicadores que se refieren tanto a la articulación e integración social y política de los neo-alfabetos como al cambio de su integridad psico-social. Los resultados son, por cierto bastante positivos en el área del aumento general de la participación socio-política, primordialmente a nivel comunal.

De esta manera se revela que en el campo de la participación en organizaciones políticas establecidas se incrementó tanto el número de personas asociadas como miembros de aquellas, como el cumplimiento del sufragio, aunque tienda a disminuir acorde, primero, con la mayor tradicionalidad de las estructuras económicas de la respectiva micro-región y, segundo, con los roles sociales por género en perjuicio de la mujer.

En cuanto a la articulación socio-política en estructuras políticas de auto-gestión se verifica igualmente un incremento, lo cual permite formular la tesis acerca de que la alfabetización parece ser un medio motivador para la participación política, aunque no vaya más allá de robustecer las estructuras predominantes de articulación socio-política en cada comunidad, las cuales a su vez están sujetas al nivel de transformación y cambio del sistema productivo. Sin embargo, se observa un notable aumento de desenvolvimiento de las mujeres campesinas en las actividades políticas informales de su comunidad.

De igual manera coadyuvó la alfabetización para que la población comunal alfabetizada tienda a integrarse socialmente, especialmente en asuntos e intereses comunales. En este sentido se aumentó de manera notable la participación en las reuniones comunales.

Finalmente, la alfabetización logró incentivar un leve cambio en el auto-concepto y en una mayor integración de los

individuos en su grupo social, pero no influyó en la superación de los rasgos tradicionales de comportamiento social, refiriéndose con eso especialmente a la actitud fatalista e individualista entre el campesinado rural-tradicional.

Con base en estos resultados se evidencian tres tesis fundamentales. Con la finalidad de contextualizar la primera de ellas se ha de repasar brevemente las áreas de aplicación del estudio empírico. El instrumento empírico ha sido aplicado en tres comunidades azuayas, las cuales se distinguen a pesar de su similar nivel de marginalidad y pobreza por distintos sistemas de producción y características socio-culturales. De esta manera se les puede definir como ejemplos para conjuntos social-rurales primero, de alto grado de tradicionalidad socio-cultural, acompañado por una economía basada en la producción de subsistencia; segundo, de un estado de transición entre la subsistencia hacia la producción capitalista dirigiendo sus productos sobrantes al mercado nacional con rasgos socio-culturales tanto tradicionales como modernos y finalmente uno en el cual ya se introdujo un sistema de producción exclusivamente orientado a la venta, lo cual a su vez repercute en un mayor nivel de apertura social hacia la sociedad moderna nacional, estratificada y especializada en su estructuración.

En concordancia con eso se puntualiza que la alfabetización influye en aumentar el nivel de participación tanto en organizaciones políticas establecidas como en estructuras políticas informales de autogestión cuanto más se ubica el

nivel de transformación de las estructuras socio-económicas tradicionales de la respectiva comunidad. Igualmente se registra un mayor grado de información y hábitos de lectura formativa e informativa como también de sentimiento de pertenencia a un grupo social después de la alfabetización acorde con el preexistente nivel de apertura socio-política de los habitantes de cada microregión.

En realidad parece que la alfabetización fracasa frente a las condicionantes estructurales, fortificando únicamente las formas de comportamiento socio-político reinantes en cada subregión socio-geográfica. En otras palabras: en la planificación y ejecución de la alfabetización se han de considerar las distintas características socio-económicas y culturales como aspectos básicos para definir los objetivos socio-políticos y estrategias metodológicas adecuadamente al nivel de tradicionalidad vigente y a las componentes sociales disponibles.

Por otro lado se evidencia el bajo logro del programa de alfabetización en incentivar un cambio psico-social en los neo-letrados. A pesar de que se registra el más alto índice de aumento de participación socio-política en el área de las estructuras informales de articulación socio-política a nivel comunal e igualmente un notable mejoramiento de la autoconciencia, no se traduce esto en una mayor capacidad de planear el futuro con claras aspiraciones y actividades concretas para alcanzar las metas propuestas, ni a una mayor capacidad de organización interna. Aparentemente

tienen las reuniones comunales, por cierto aumentadas en su frecuencia y grado de asistencia después de la alfabetización, un carácter no más allá de constituir un evento social, al cual los alfabetizados concurren por haberse conocido y relacionado más en los encuentros permanentes durante el curso de alfabetización.

De este modo parece que la alfabetización sí logró robustecer los nexos sociales-emocionales en la comunidad ampliando así la unidad familiar como tradicional centro de contextualización social del individuo rural hacia el ámbito comunal: empero para que la mayor participación sociopolítica se sustente en una unívoca definición de los neoalfabetos respecto a sí mismos, a su comunidad, sus necesidades, problemas y reivindicaciones falta reforzar simultáneamente los componentes psico-sociales y de organización socio-comunal dentro del proceso de alfabetización, porque éstos no se producen automáticamente por la adquisición de conocimientos escolares, sino que serían resultados de un específico proceso pedagógico.

En tercer lugar se demuestra la universal negación de la complejidad vivencial de la mujer rural-analfabeta. Así se registra por un lado una fuerte participación femenina en la alfabetización, la cual se explica por los flujos primordialmente masculinos de migración campo-ciudad, y, por otro lado, un igualmente alto grado de deserción, especialmente en el primer nivel de la medida educacional básica.

Por añadidura las mujeres se representan siempre en menor grado frente a los hombres en el ámbito de la participación socio-política, sea en organizaciones políticas establecidas, en estructuras informales de articulación socio-política, aunque en éstas relativamente más que en las primeras supuestamente debido a su mayor accesibilidad para las mujeres rurales, a las cuales su rol social por género les adjudica el tradicional radio de acción no más allá de lo doméstico-familiar; sea además respecto al nivel de auto-conciencia, al grado de información, al uso de medios de comunicación o a la planificación concreta del futuro.

Sin embargo, experimentaron un notable aumento de su auto-conciencia y de su integración social a la comunidad, pero todavía subrepresentadas con relación a los hombres. Agregando a este hecho que primordialmente las mujeres tuvieron cuantitativamente mayores dificultades en el aprendizaje y que ellas además cumplen con una multiplicidad de funciones domésticas y productivas, ampliadas aquellas por la ausencia del jefe de familia durante las épocas de migración laboral, se señala la necesidad de considerar la especificidad de las circunstancias vitales de la mujer campesina en el proceso alfabetizador, más aún si éste se proyecta a aportar a la consolidación de una verdadera democracia social.

Adicionalmente se revelan algunos puntos válidos para ser considerados en futuras medidas educativas básicas para adultos. De este modo parece primordial seguir ofreciendo

tanto cursos de alfabetización básica como de post-alfabetización, y esto no sólo por el alto índice de querer seguir estudiando, expresado mayoritariamente por los encuestados neo-letrados, sino también para contrarrestar al probable retroceso hacia un nivel de semi-analfabetismo debido a la poca práctica y oportunidad de aplicación de los conocimientos adquiridos durante la alfabetización. En torno a éstos sería fructífero que se planificara y ejecutara una ampliación del sistema de difusión de los medios escritos de comunicación conjuntamente con la alfabetización en las áreas rurales atendidas por ésta.

Eso conduce al necesario cambio de reconocimiento de la alfabetización tendiente a definirla como una medida integral, fortificadora de un desarrollo a nivel de la micro-región. El aspecto integral se refiere en este contexto a la cooperación interinstitucional en favor del desarrollo rural y a una política agraria y social adecuada que se proyecte a regular y disminuir las limitaciones estructurales restrictivas de las oportunidades del mejoramiento de las condiciones vitales del campesinado.

Por otro lado se entiende este enfoque integral como una estrategia para el nivel comunal, la cual pretende incorporar en el proceso alfabetizador las diferentes agrupaciones sociales de la comunidad, basándose primordialmente en la unidad familiar y en las estructuras neo-institucionalizadas de organización interna.

Preferentemente deberían orientarse los contenidos de la enseñanza-aprendizaje al impacto y a la aplicabilidad inmediata, acorde con las condiciones existentes en cada micro-región, liberándose por ende en cierto modo de los reglamentos estrictos y generalizados de enseñanza aprendizaje que dicta el sistema formal de educación para los diferentes niveles escolares. Esta adecuación de los contenidos aumentaría por un lado la motivación para asistir y por otro lado las posibilidades de introducir un mejoramiento de las condiciones vitales de la población marginada.

Capacitación y seguridad económica

En el siguiente acápite se desarrollará la segunda área de evaluación de medidas no formales de educación respecto a su aporte al mejoramiento de las calidades vitales del sector poblacional rural-marginado. Complementariamente al componente de la participación socio-política, inducida y/o fortificada ésta por la alfabetización, se parte en el presente estudio de que un cualitativo cambio vital requiere necesariamente también la adquisición de conocimientos y habilidades profesionales-ocupacionales, adecuadas al respectivo espacio vital, diferenciado por distintas características productivas y socio-culturales.

Supuestamente conlleva en el campesinado un mayor grado de profesionalidad y una mayor seguridad econó-

mica de vida por medio de la obtención de elevados y/o consolidados ingresos como resultado del incremento de la producción y/o mejores oportunidades en el mercado laboral de formas de empleo complementario, puesto que la migración temporal constituye en el sector rural una fuente importante de ingresos.

En virtud de este planteamiento hipotético se especificará el análisis de los datos empíricos según los indicadores predefinidos que a su vez reflejan en la realidad un supuesto incremento de la producción agropecuaria y adicionalmente mejores oportunidades laborales secundarias.⁷⁸

En consonancia con lo expuesto en el Cuadro 1, el curso ocupacional constituye una medida menos requerida que la alfabetización en las mencionadas tres micro-regiones rurales de la provincia del Azuay, pero a su vez en mayor número frecuentada que ambas medidas, es decir, de la alfabetización y la capacitación simultáneamente. Además de revelar la mayor demanda por la instrucción básica, parece que la capacitación significa para la población rural participante a la alfabetización, un gasto adicional de tiempo y de recursos que va más allá de los que disponen. En este sentido se expresaron 28,6% de los encuestados neo-letrados y 42,8% no contestaron.

78 Véase para mayor información, la especificación de los indicadores, empleados en la fase empírica del estudio, en el subcapítulo 'Operacionalidad de las Variables'.

Comparando los dos sexos se evidencia que en cuanto a los hombres su ausencia de la comunidad se debía al trabajo secundario (20%), y en cuanto a las mujeres, a pesar de su presencia en la comunidad con el 11,1% indican como razón para su ausencia, que no han obtenido informaciones, generales o específicas sobre la ejecución del curso ocupacional y de sus pormenores. (Véase Cuadro 25, anexo). Eso deja constancia de que durante la organización e iniciación de medidas ocupacionales en el campo se debe acudir al sector femenino e incorporarlo con mayor énfasis mediante mecanismos de comunicación apropiados, puesto que las mujeres siguen siendo subordinadas al ámbito doméstico-familiar. Sin embargo, constituyen un importante grupo de participación en vista del mejoramiento de la vida en una comunidad.

Generalmente se puede resumir que la asistencia a las medidas de capacitación se reduce proporcionalmente al mayor nivel de marginalidad y aislamiento socio-económico de la respectiva comunidad.⁷⁹ Esa reducción corresponde a que un notable número de personas no asistieron a la capacitación por tener que invertir tanto recursos monetarios y/o económicos como tiempo. Es decir, cuanto menor es el estado económico potencialmente utilizable en la mejora del patrimonio familiar, tanto más se dificulta el beneficio

⁷⁹ Compárese al respecto el capítulo 'Alfabetización y Participación Socio-Política'.

de la capacitación agrícola. Eso deja constancia de que la capacitación tiene que responder adecuadamente a las posibilidades existentes del respectivo grupo socio-geográfico participante.

En lo referente a la participación distinguida por sexo se destaca un cuasi igual nivel de asistencia entre ellos, aunque varía notablemente comparando las tres comunidades. De esta manera se registra en Tambillo y Buena Vista una significativa mayor asistencia femenina que masculina, respectivamente con 77,8% frente a 22,2% hombres y 75,0% frente a 25,0%. (Véase Cuadro 26, anexo). Ello se explica quizás por la mayor migración que rige en estas dos aldeas mencionadas, lo cual reduce proporcionalmente la presencia masculina.

Diferente a la alfabetización, asistieron a la capacitación primordialmente jóvenes en edades entre 15 y 19 años (30%), y finalmente niños entre 10 y 14 años (25%). (Véase Cuadro 27, anexo). Aparentemente existe un mayor interés en ampliar y profundizar los conocimientos tradicionales de agricultura en la generación joven, lo cual corresponde a la supuestamente mayor apertura para cambios de cualquier índole de las generaciones siguientes, en el conflicto general de las generaciones, debido al habitualmente mayor grado de instrucción formal y de contacto con la modernidad socio-económica que tiene la nueva generación.

Indudablemente el tamaño familiar y la tenencia de tierra

cultivable, constituyen factores de persistente repercusión en la posibilidad de generar mayores ingresos y, por ende, una mayor estabilidad económica de la unidad familiar rural. De manera interesante se revela que el tamaño familiar de los ex-participantes en la capacitación tiende a ser igual como en el caso de los ex-participantes en la alfabetización. Así indican con un 30% tener familias con un número de miembros entre 5 y 6, 25% con 7 y 9 miembros y 15% con un número de miembros mayor que 10, todo esto en capacitación. Mientras en la alfabetización a pesar de que 41% cuentan con 5 a 6 miembros en su familia, un 23,2% tienen de 7 a 9 miembros y un 12,5% más de 10 miembros. (Véase Cuadro 29, anexo).

Igualmente se observa sólo una mínima diferencia entre los dos grupos educacionales en cuanto a la tenencia de tierra cultivable. Mientras que en la capacitación un 80% disponía de menos de 1 hectárea de tierra cultivable, el 87,5% de los neo-letrados trabajaba una parcela de menos de 1 hectárea de suelo agrícola. Es decir, solo un 12,5% en la alfabetización poseía tierras de mayor tamaño entre 1 y 5 hectáreas y en la capacitación un 10% con más de 5 hectáreas. (Véase Cuadro 28, anexo).

Aparentemente no existe una relación entre asistencia a la capacitación y menor tamaño familiar con mayor tenencia de tierra como factores beneficiosos para el aprovechamiento de la capacitación. Empero, en el alcance de los dos referenciales se destaca que con el mayor tamaño de la pro-

piedad de la tierra se aumenta también levemente el número de miembros familiares, y ello de igual forma tanto en la alfabetización como en la capacitación. (Véase Cuadro 29, anexo). Eso permite suponer que el tamaño familiar constituye un símbolo del bienestar y de los recursos económicos de los padres, perjudicando esto sin embargo el progreso socio-económico de la familia.

En cuanto a las principales actividades productivas de los capacitados prevalece con 80% el cultivo de granos, seguido con 75% la cría de animales, con un 50% la elaboración manual de sombreros de paja toquilla y con un 35% el cultivo de frutas y hortalizas. Un 20% se dedica al cultivo de caña de azúcar y un 20% igualmente al trabajo asalariado, considerado como actividad permanente para asegurar los ingresos. En un último lugar producen un 10% leche y quesillo y un 5% elabora panela como producto derivado de la caña de azúcar.

Aunque realizan múltiples actividades simultáneamente se muestra que el cultivo de frutas y hortalizas, a pesar de haber constituido el tema de la capacitación agroindustrial ofrecida por el SECAP, no es la más importante área de producción, lo cual permite criticar la falta de adecuación de los temas de capacitación en referencia a las características micro-regionales. En este sentido prevalecen en Tambillo la producción artesanal y el cultivo de granos, mientras en Cercaloma las principales actividades son, aparte del cultivo de granos, el de frutas y hortalizas, la cría

de animales y el cultivo de caña de azúcar. Finalmente en Buena Vista la sobrevivencia se basa tanto en el cultivo de granos y la cría de animales, como en la producción artesanal. (Véase Cuadro 30, anexo).

En resumen; parece que se debe considerar en la metodología, planificación y ejecución de la capacitación rural cuatro puntos principales para lograr una mayor adecuación a los requerimientos y características de la población beneficiada. Estos son: primero, establecer un sistema adicional a la capacitación que suprima los gastos durante la asistencia de forma gratuita; segundo, incorporar y considerar las mujeres campesinas como importante grupo de asistencia, otorgándoles más amplias informaciones; tercero, que aparentemente intervenga la aplicación de nuevos métodos de producción agrícola en el conflicto de generaciones; y cuarto, la necesidad de vincular los temas de capacitación estrechamente con las principales áreas de producción en las respectivas micro-regiones socio-geográficas.

Cambio en la forma de producción

El cambio en la forma de producción se comprende como uno de los indicadores para una mayor seguridad económica de vida. Esta a su vez abarca las siguientes áreas referenciales: ampliación de la producción, nivelación de los trabajos repartidos entre los sexos, mejoramiento de los me-

dios de producción y, por último, elevación del rendimiento de producción.

En este sentido se revela la innegable relación entre la ampliación de la producción agropecuaria y la tenencia de tierra. Así el 81,3% de los propietarios de menos de 1 hectárea no han cambiado nada en la siembra de cultivos en su parcela, mientras que entre los poseedores de más de 5 hectáreas si se dio en un 50% un cambio en la gama de sus productos agrícolas sembrados. (Véase Cuadro 31, anexo). En consonancia con esto se puede resumir que la capacitación rural en sí no constituye un medio para que se amplíe la producción agrícola, sino que, más bien, ésta depende del factor de los recursos económicos disponibles.

Según los Cuadros 32 y 33 en el anexo experimentaron especialmente en Tambillo las mujeres y en Cercaloma mayoritariamente los hombres un cambio en la variedad de las responsabilidades familiares con las que cumplen habitualmente cada día. El considerable aumento de las tareas familiares por cumplir entre las mujeres tambileñas se debe supuestamente a que algunas entraron en la edad de casamiento y/o tuvieron embarazos adicionales, lo cual implica la realización de tareas domésticas, como trabajos hogareños, la educación de los niños y también el cuidado permanente de los cultivos y la venta/compra en el mercado cercano. Las últimas dos tareas, a pesar de que no son estrictamente domésticas, se agregan tradicionalmente a la gama de actividades femeninas rurales. De esta manera no

se observa un cambio significativo en las tareas femeninas sino solo aquellos aumentos descritos, debidos al cambio del estado civil y/o incremento del número de niños.

El cambio de las actividades realizadas por los hombres en Cercaloma se especifica de tal modo, que hoy en día después de haberse capacitado el 83,3% frente al 50% anteriormente, se dedica al cultivo agrícola, mientras que disminuyó simultáneamente el porcentaje de aquellos que atendieron el negocio en el mercado y el trabajo remunerado. Ello permite la suposición de que específicamente Cercaloma, como una micro-región relativamente próspera, reúne suficientes condiciones favorables para que la capacitación agrícola pueda repercutir en el cambio de las actividades repartidas entre los dos sexos, fortificando aquellas áreas productivas que formaron el tema principal de la capacitación. Es decir, una vez más se destaca la importancia de las posibilidades económicas existentes para una incidencia positiva de la capacitación agrícola.

Es interesante apreciar por estos datos que exclusivamente en la micro-región que traspasa las estructuras tradicionales de producción de subsistencia hacia una degeneración de excedentes, se aumenta el trabajo femenino, de manera que, antes de la capacitación cada mujer cumplía con un promedio de 2,4 tareas mientras que hoy existen 3 tareas por mujer. Igualmente se observa mayor diferencia en la amplitud de actividades repartidas entre los sexos en el área socio-geográfica en transición mientras que, tanto en

la comunidad de mayor grado de marginalidad como en la de mayor grado de aculturación económica-productiva son los hombres los que cumplen con más tareas en promedio que las mujeres. (Véase Cuadro 32 y 33 anexo).

Adicionalmente se revela que cuanto menor es el nivel de transformación socio-económica en la respectiva micro-región tanto más se aumenta la variedad de trabajos con los que cumplen ambos sexos, y en mayor proporción recaen sobre las mujeres. Sin lugar a dudas ha de considerarse entonces en la planificación e implementación de medidas de capacitación, la extensión de las actividades particulares dirigidas a asegurar la sobrevivencia familiar de modo que aumente la proporción de respeto en ellas entre los sexos, siendo estos dos factores condiciones fundamentales para el impacto beneficioso de la capacitación en la promoción de una mayor seguridad económica en el núcleo familiar rural-marginal. Porque una mayor carga de trabajo impide proporcionalmente la probable utilización de los espacios libres para el cambio en la forma de producción.

Siendo la agricultura el eje principal de obtención de ingresos en las tres comunidades encuestadas, se operó el indicador respecto al mejoramiento de los medios de producción con la pregunta sobre el cambio de propiedad de los animales. Estas a su vez fueron clasificadas en animales de producción, de transporte y domésticos.

Se entiende por los de producción, aquellos que están desti-

nados primordialmente a la venta, como entre otros, cerdos, ganado vacuno, aves de corral, cuyes, ovejas, borregos, conejos y cabras. Por supuesto sirven estos animales igualmente para el autoconsumo, pero en menor cantidad. El grupo de los animales de transporte incluye, caballos, mulas y burros y, finalmente, los animales domésticos, que son definidos en la presente evaluación como los de puro uso doméstico, en detalle perros y gatos.

En los tres grupos se observa que siempre se ha disminuido la población animal; proporcionalmente en los grupos capacitados que han sido encuestados han disminuido en un 65% los animales de producción, en un 15% los de transporte y por último en un 10% los animales domésticos. En consonancia al menor porcentaje entre los animales de transporte y domésticos, un 75% de los encuestados indican que no poseen animales de transporte, y así mismo un 85% dijo que carecen de los domésticos.

El único caso en que aumentó la propiedad de animales de transporte y domésticos se ubica respectivamente con un 28,6% y con 14,3%, en la comunidad de Cercaloma, caracterizada por su más avanzado nivel de transformación socio-económico. En cambio en las tres comunidades hubo un leve aumento en la propiedad de los animales de producción, siendo Buena Vista la que muestra el mayor porcentaje con un 25% seguido por Cercaloma con un 14,3% y Tambillo con un 11,1%. (Véase Cuadro 34, anexo). Por lo tanto parece que los capacitados en Buena Vista absorbieron relativa-

mente con mayor provecho el tema de mejoramiento de los medios de producción, considerando que además no se produjo entre ellos ningún tipo de disminución de los animales de producción. Pese a esta excepción, prevalece porcentualmente en nivel intercomunal la disminución en la propiedad de animales. Esto se explica por la progresiva crisis que atraviesa el país desde el año 1982 con relación a la crisis mundial. En este sentido parece que la capacitación no logró intervenir significativamente en el mejoramiento de los medios de producción.

Mediante la elevación del rendimiento de producción como supuesto resultado de la capacitación dentro del área del cambio de la forma de producción se espera destacar su incidencia de una mayor seguridad económica vivencial. El elevado rendimiento productivo se debería traducir en venta de cultivos, de animales y de productos elaborados, principalmente artesanales, en los cuales se incluye también a la panela, como producto derivado de la caña de azúcar, al quesillo, etc.

De esta manera se revela en concordancia con el aumento de la propiedad de los animales de producción en Tambillo, que únicamente en esta micro-región se produjo un aumento de la venta de animales en un 14,3% después del curso de capacitación, mientras en las dos restantes comunidades no venden ni vendieron la misma cantidad. (Véase Cuadro 35a, anexo). Igualmente Tambillo demuestra ser la comunidad que obtuvo mayores ingresos por ventas tam-

bién de los productos de cultivo y además de los productos elaborados. Bella Vista aparece como la comunidad de mayor nivel de marginalidad socio-económica, en la que los capacitados no pudieron aumentar sus ventas en ningún caso. (Véase Cuadro 35ac, anexo).

A nivel general, sin distinción en las micro-regiones, se observa un mayor aumento en la venta de productos elaborados en un 35%, seguido por la venta de los productos de cultivo con un aumento de un 25%, y en último lugar, la venta de animales con un 5% de aumento entre los encuestados. Eso deja constancia de que se produjo a nivel general una elevación en el rendimiento de producción. Empero ello está estrictamente relacionado entre su tasa porcentual de incremento y la simultaneidad reinante de formas de producción-subsistencia y de producción capitalista de excedentes en la respectiva comunidad.

En resumen; primero, aparentemente la capacitación incidió en un leve cambio de la forma de producción, primordialmente en la ampliación de la producción, siendo ésta relacionada con la extensión de la tierra cultivable que posee la familia; y segundo, por medio de la elevación del rendimiento de producción. A nivel general empero no se dió un significativo cambio en la producción agrícola pese al tema tratado por la capacitación, que fue el de fruticultura y horticultura.

Adicionalmente se revelan dos aspectos importantes para

ser considerados en futuras medidas de capacitación. Así, habría que diseñar la capacitación de tal modo que sea adecuada tanto a la extensión de las actividades particulares de la familia para asegurar su sobrevivencia, siendo éstas más ampliadas cuando más marginada es la respectiva región socio geográfica como también a la proporción del reparto de aquellas actividades entre los sexos, siendo más cargadas las mujeres de comunidades en transición socio-económica. El segundo aspecto por considerar se refiere a que medidas de capacitación destinadas al aumento de la venta de productos agropecuarios tiene mayor impacto en micro-regiones que se caracterizan por la simultaneidad de formas de producción de subsistencia y de generación de excedentes.

Aumento de los ingresos

El aumento de los ingresos debería supuestamente resultar de la capacitación agrícola como factor agregado a la mayor seguridad económica. En otras palabras: tanto un cambio en la forma de producción como también la mayor disponibilidad de recursos monetarios se comprenden como indicadores fundamentales para un general mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural-marginal.

Con la finalidad de hacer transparente el aumento de los ingresos y evitando de esta manera tener que preguntar por la cantidad de ingresos monetarios, sobre lo cual se suponía

no obtener informaciones exactas y confidenciales debido al recelo que siente la población rural de revelar su situación económica, se operó este indicador en tres ítems. Ellos son: el mayor abastecimiento alimenticio, el mayor poder adquisitivo y el aumento de la actividad de ahorro.

Concordante con que se elevó en mayor porcentaje el rendimiento de producción en aquella aldea que se caracteriza, por su situación de transición socio-económica, se observa en el siguiente cuadro textual que también esta comunidad reúne en sí el mayor porcentaje (77,8%) de respuestas acerca de un aumento del consumo alimenticio luego del curso de capacitación.

Cuadro 7
Capacitación - Consumo Alimenticio

	Cambio en la cantidad del consumo alimenticio luego de la capacitación				
	igual %	menos %	más %	total N ²	total %
Tambillo	11,1	11,1	77,8	9	100,0
Cercaloma	28,6	14,3	57,1	7	100,0
Buena Vista	75,0	0	25,0	4	100,0
Total	30,0	10,0	60,0	20	100,0

Fuente: Investigación de Campo

Elaboración: Autora

Según esto Buena Vista constituye otra vez la comunidad con el porcentaje menor de incremento en el consumo alimenticio. En general, se dio en un 60% entre los capacitados un aumento del consumo alimenticio, prevaleciendo el mayor consumo de huevos y productos lácteos (83,3%) frente al 58,3% de mayor consumo de verduras y al 41,7% de carne. (Véase Cuadro 36, anexo). Es decir, aparentemente influyó la elevación del rendimiento de producción en el mejoramiento del estado nutritivo de los capacitados, siendo los más beneficiados los de la micro-región en transición, caracterizada por la simultaneidad de formas de producción tradicionales y modernas.

En lo referente al supuesto mayor poder adquisitivo resultante indirectamente de la capacitación se revela que en total de las tres microregiones un 45% adquirió muebles y artefactos domésticos, de lo cual el 88,9% los compró a partir de la fecha de la terminación del curso ocupacional. De acuerdo con el nivel de prosperidad comunal se aumentó proporcionalmente el poder adquisitivo. Así adquirieron 57,1% de los capacitados en Cercaloma nuevos enseres, lo mismo en Tambillo con 44,4%, lo cual se reduce por 11,1% debido a que este porcentaje los compró antes de la capacitación, y, finalmente, el 25 % en Buena Vista dispone de nuevos muebles y/o artefactos domésticos. (Véase Cuadro 37, anexo).

Sin duda se puede afirmar que la capacitación logró incentivar el mayor poder adquisitivo de sus ex-participantes.

pantes, siendo los más beneficiados aquellos que disponían de antemano de mayores posibilidades económicas.

Pese a que el manejo de recursos monetarios significa para el campesinado un profundo cambio en la lógica de su planificación económica, y ello aún más cuanto menos transformado se encuentra su modo productivo, se comprende la actividad de ahorro como reflejo de una mayor disponibilidad de ingresos. Sin duda impide de hecho un mínimo nivel de ingresos la acumulación de una reserva monetaria.

Basándose en ello se señala que un 20% del total de los capacitados están ahorrando y específicamente la mitad de ellos empezó a ahorrar después de la capacitación, es decir un 10% se sintió incentivado y obtuvo además la posibilidad económica de ahorrar luego de la capacitación. Esta cantidad por cierto no constituye un significativo aumento de la actividad de ahorro. Empero se verifica la indudable relación entre la actividad de ahorro y la tenencia de tierra. De esta manera prevalece el aumento de ahorro entre los capacitados con más de 5 hectáreas de propiedad, en particular 50% frente a 6,25% de aquellos propietarios capacitados con menos de 1 hectárea de propiedad. (Véase Cuadro 38, anexo).

Aparentemente no tuvo la capacitación un impacto significativo ni en la generación de ingresos sobrantes, utilizables para el ahorro, ni tampoco en la transformación del manejo

tradicional de recursos monetarios hacia una lógica de acumulación del stock monetario.

En resumen; con base en lo expuesto se puede concluir en que la capacitación sí logró aumentar levemente los ingresos de los capacitados. Empero parece que la elevada generación de ingresos monetarios se produjo mayoritariamente en aquella micro-región que disponía desde antes de la capacitación de mayores posibilidades económicas que las otras comunidades encuestadas. Mientras que en las otras se refleja el aumento de los ingresos primordialmente en el mejor auto-abastecimiento alimenticio, lo cual también constituye a su vez el resultado indirecto de una menor necesidad de destinar los productos agrícolas de la producción familiar cuasi exclusivamente a la venta en el mercado, necesidad que desfavorece el nivel nutritivo de los miembros de la familia.

En repetición a lo anteriormente comprobado se muestra también con este indicador la estrecha relación entre la proporción del beneficio de la capacitación para la mayor seguridad económica-vivencial y el nivel de las posibilidades económicas-productivas preexistentes a la capacitación.

Disposición a correr riesgos económicos

Indudablemente constituye una mayor disposición a correr riesgos económicos un importante factor adicional al cambio de la forma de producción y el aumento de los ingresos

para que se mejoren persistentemente las condiciones marginales de vida. Porque para lograr esta finalidad se requiere que el campesinado adquiriera una nueva lógica de producción agropecuaria, que se distingue de la de producción de subsistencia, caracterizada por una relativa inmediatez temporal, mientras la producción proyectada a la acumulación de bienes se basa tanto en una mayor disposición a la planificación de la economía familiar como en asumir responsabilidades monetarias en forma de préstamos, lo cual en el caso de préstamos estatales requiere de igual manera una planificación económica a largo plazo.

Para operar el indicador de una mayor planificación de la economía familiar se parte, de aquellas personas que están ahorrando, y que diferencian la finalidad de los ahorros.

Cuadro 8
Capacitación - Uso de los ahorros

	Actividad de ahorro		Uso de los ahorros	
	Nº	%	inversión en la producción	mejora de la vivienda
			%	%
Total	2	100,0	50,0	50,0

Fuente: Investigación de campo
Elaboración: Autora

Según este cuadro se observa que del 10% de las personas capacitadas que desarrollaron la actividad de acumular una reserva monetaria después del curso ocupacional (véase Cuadro 38, anexo), la mitad destina sus ahorros al mejoramiento de la producción agropecuaria, mientras la otra mitad los utiliza para mejorar su vivienda. En realidad esta distribución porcentual y numérica revela que no se dió un cambio en la lógica de la planificación económica. Ello se explica sin duda, por un lado, por las bajas posibilidades reales de acumular un monto de reserva para el campesinado en el contexto de la cada vez más grave crisis que atraviesa el país desde hace algunos años. Por otro lado, se puede resumir que, sin embargo, no influyó la capacitación en la lógica de producción de tal modo que se la cambie hacia una dirigida a la planificación a largo plazo.

De igual manera se destaca un insignificante aumento de acceso a préstamos. Así solo un 10% de los capacitados obtuvieron después del curso un préstamo, y esto o bien por medio de familiares y/o vecinos o bien por medio de una cooperativa. (Véase Cuadro 39, anexo). Ningún caso recibió un préstamo de la institución estatal encargada del servicio crediticio para los pequeños productores del país, el Banco de Fomento. La obtención de un préstamo del Banco de Fomento constituye en la mayoría de los casos un obstáculo para los minifundistas, puesto que tienen que presentar un detallado plan de inversión y amortización al Banco de Fomento para ser considerados como respetables prestamistas. Por tanto, se valora la adquisición de un

crédito estatal como indicador de una mayor planificación económica e igualmente como una mayor disposición a correr riesgos económicos.

De ahí se revela una relación aparente entre el nivel de transformación socio-económica de la respectiva micro-región y la obtención de préstamos, destinados a la mejora de la producción agropecuaria. En este sentido, obtuvieron 14,3% en Cercaloma, la comunidad semi-costeña, un 11,1% en Tambillo, que se caracteriza por la simultaneidad de formas de producción tradicionales y modernas, y ningún caso de adquisición de préstamos en Buena Vista, la comunidad con el mayor nivel de marginalidad socio-económica. (Véase Cuadro 39, anexo). En consonancia a esto parece que la capacitación tampoco influyó significativamente en el aumento del acceso a préstamos, sino que más bien éste va sujeto a las condiciones económicas de tal modo que cuanto mayor es el grado de modernidad de la producción tanto mayor es la accesibilidad a préstamos agropecuarios.

En resumen parece que la capacitación no influyó mayormente en la creación y promoción de una lógica de producción basada en la planificación económica y en el acceso al sistema crediticio para pequeños productores, lo cual se agrega en general a la mayor disposición y capacidad de correr riesgos económicos.

En este sentido ha de criticarse en la planificación y ejecu-

ción de los cursos ocupacionales a nivel agropecuario la exclusión de áreas de instrucción que no sólo se dirigen al mejoramiento técnico de la producción sino que otorgan las necesarias capacidades empresariales, como por ejemplo el manejo y planificación de la economía familiar, estrategias de comercialización, adecuación de la gama de productos a la demanda mercantil y, por último, técnicas de obtención y manejo de préstamos, como de manera general la transmisión de informaciones acerca de las instituciones, posibilidades, programas etc., existentes y destinados al pequeño productor del sector agropecuario-rural.

Cambio en las oportunidades laborales secundarias

Con base en que los ingresos obtenidos de las actividades laborales secundarias constituyen para las economías de las familias rurales en la mayoría de los casos un aporte importante para asegurar su sobrevivencia, se supone que un mejoramiento de la situación económica de la familia debería influir en que los padres de familia tengan menores presiones económicas para aceptar cualquier trabajo informal aunque no revalorice la fuerza invertida, sino que tengan mayor libertad de escoger una actividad ocupacional que sea mejor remunerada y/o ubicada más cerca de su lugar de origen.

En cuanto a la extensión de la migración temporal campocidad se observa en la comparación temporal entre antes y después del curso de capacitación, que mientras se bajó el

porcentaje de 57,1% antes a 42,9% después de la medida ocupacional en la comunidad de Cercaloma, se aumentó la migración en Tambillo en un 11,1% y en un 25% en Buena Vista. En total se revela por consiguiente un leve aumento de 5% al 30%. (Véase Cuadro 40a & 40b, anexo).

En este sentido parece que en reacción a la capacitación se produjo en la micro-región económicamente más avanzada un menor nivel de necesidad de asegurar la sobrevivencia familiar mediante ingresos adicionales, provenientes de la migración temporal. En cambio se observa un mayor aumento de las actividades secundarias proporcional al respectivo menor nivel de bienestar económico. Eso deja constancia una vez más de que el grado del beneficio de la capacitación depende de las posibilidades económicas pre-existentes.

Las respectivas ocupaciones en que se ubican los migrantes son en su orden de extensión jornalero (80% antes y 66,6:% después de la capacitación), empleado público (20% antes y 16,7% luego) y finalmente empleada doméstica (16,7% después de la capacitación). (Véase Cuadro 40a & 40b, anexo). En realidad se verifica la permanencia de la ubicación de los migrantes en puestos de más baja remuneración y mínima protección legal, puesto que los jornaleros en su mayoría trabajan en la rama de construcción a nivel urbano o como peones agrícolas en las propiedades latifundistas durante las épocas de cosecha y/o zafra azucarera. Así mismo sufren las empleadas domésticas habitualmente con-

diciones de trabajo que se semejan al sistema de servidumbre en las épocas feudales.

Respecto a la región de la actividad secundaria de los migrantes se destaca un incremento de aquellos que encuentran un trabajo remunerado en la misma región de su origen, es decir de 40% antes a 50% después de la capacitación. Simultáneamente se disminuyó el porcentaje de los contratados en otras regiones (de 40% a 33,3%) y de los que emigran a Cuenca, la capital provincial (de 25% a 16,7%). (Véase Cuadro 40c, anexo).

En virtud de esto se puede resumir entonces que luego del curso ocupacional los capacitados obtienen mayores posibilidades de escoger un trabajo asalariado en la misma región, lo cual permite una mayor cercanía a su familia y mayor cuidado y permanencia en las actividades agropecuarias. Es decir, indirectamente se puede suponer que en reacción a la capacitación los campesinos encuestados tienen levemente menores necesidades y/o presiones económicas que los obligan a migrar a lugares lejanos de su domicilio, en los que habitualmente existe una mayor demanda de fuerza laboral y, por ende mayor facilidad de acceso a puestos temporales de trabajo para los campesinos migrantes.

Así mismo se observa un aumento de 51,5% del promedio de los ingresos semanales originados de las actividades ocupacionales de orden secundario.

El promedio de ingresos semanales que antes de la capacitación se fijaba en S/. 2.200, subió después a S/. 3.333. Sin embargo, no alcanza este incremento el alza real de los salarios mínimos entre 1983 y 1987, el cual llega a un 90,0% de aumento.

Además se observa cómo después del curso ocupacional aquella comunidad experimentó un mayor incremento de los ingresos semanales, que se caracteriza por la cercanía de posibles puestos de trabajo secundario durante la zafra en las haciendas latifundistas cercanas. (Véase Cuadro 40d, anexo). No obstante, parece que a despecho de la capacitación, los migrantes temporales generalmente no estuvieron en mayor capacidad de reivindicar un alza de ingresos que iguale a los fijados a nivel nacional.

En resumen; positivamente se destaca el aumento considerable de aquellos migrantes laborales que encontraron después de la capacitación un trabajo remunerado en la misma región del lugar de su origen. Empero, respecto a las suposiciones de la influencia indirecta de la capacitación a las mayores oportunidades de actividades secundarias, operadas por mayor remuneración, se verifica la aparente persistencia, por causa de las necesidades y presiones económicas, a aceptar trabajos con salarios que no equivalen ni a la fuerza invertida ni al grado del alza oficial de los salarios mínimos vitales. Así mismo se observa la duradera ubicación de los migrantes en puestos de baja remuneración y mínima protección legal.

De manera importante se comprueba una vez más que la capacitación en realidad no incidió por sí sola en forma notable en el mejoramiento de las condiciones vitales de la población rural-marginal, sino que las posibilidades económicas pre-existentes constituyen el factor decisivo en eso, puesto que la extensión de la migración por comunidad se aumentó proporcionalmente a su mayor grado de marginalidad socio-económica.

Valorización de la ejecución de la capacitación

Al igual como se planteó en el capítulo de la evaluación de la alfabetización, se terminará el presente acápite con las informaciones obtenidas de carácter secundario sobre la valoración personal de la ejecución del curso rural-ocupacional. Estas observaciones de los ex-participantes de la capacitación aportarán a que futuras planificaciones de medidas ocupacionales para el sector rural-marginal pue-

80 Durante los últimos cinco años las diversas alzas del salario mínimo vital a nivel nacional se fijaron en la siguiente forma:

01.01. 1983	-	4.600	S/.
01.10. 1983	-	5.600	S/.
01.04. 1984	-	6.600	S/.
28.02. 1985	-	8.500	S/.
01.02. 1986	-	10.000	S/.
01.10. 1986	-	12.000	S/.
01.07. 1987	-	14.500	S/.

(información obtenida verbalmente de la Subsecretaría Provincial de Trabajo, Cuenca, junio 1988).

dan adecuarse a las circunstancias y necesidades de vida y aprendizaje del campesinado. En este sentido se analizará en detalle la estimación personal del aporte de la capacitación para un cambio vital, las razones por haber asistido a la capacitación, la asistencia familiar y las sugerencias acerca de la mejora de la capacitación.

Es casi igual el grado de percepción positiva que en la medida alfabetizacional alcanza la capacitación entre sus participantes. Así estimaron 63,6;5 de las mujeres y el 66,7% de los hombres que la capacitación facilita un cambio vital, específicamente por las siguientes razones: entre las mujeres predominan las razones de haberse capacitado en nuevas técnicas (57,1%) y de sentirse con base en eso, hoy en día, más capaces (42,9;5). Entre los hombres se distribuyen las razones entre el hecho de haber aprendido nuevas técnicas de horti y fruticultura (33,3%), de poder desempeñar nuevos y/o otros trabajos (33,3%) y por tanto de poder conseguir mayores ingresos (33,3%). (Véase Cuadro 41 & 41a, anexo).

Dentro de esta generalmente positiva valorización de los efectos de la capacitación para la vida del individuo, se señala de manera interesante la diferencia entre los géneros en cuanto a las razones. Mientras que para las mujeres el sentirse y autoestimarse más capaces constituye un factor de importancia, la proyección de los hombres se dirige más bien al hecho de poder vincularse con mayor diversidad y facilidad económica con el mundo de producción.

Esto se explica quizás por la diferenciada ubicación de los géneros en el contexto social, en el que las mujeres están sujetas a una subvalorización social de su personalidad, lo que se refleja también en su propia forma de autopercepción. En este sentido parece importante estimular durante la capacitación en las mujeres la realización y aplicación de los conocimientos adquiridos en el ámbito productivo, y esto sin duda con base en el mayor nivel de autoestima.

De manera inversa, y no menos interesante, se observa que prevalece el argumento de que la baja economía familiar impide un probable efecto positivo de la capacitación para un cambio vital, indicado esto con 57,1% del total de los capacitados, mientras en segundo lugar fue expresada la crítica sobre la deficiencia del curso ocupacional (con 28,6% del total). (Véase Cuadro 41b, anexo). Ello subraya la tesis de que el beneficio socio-económico de la capacitación depende en buena parte de las posibilidades económicas preexistentes a la capacitación.

En cuanto a los motivos de asistencia a la capacitación se revela una consonancia con la apreciación del efecto transformador para la vida, resultante de la capacitación, diferenciados aquellos por género. Así predomina con 54,5% entre las mujeres el motivo de haber querido adquirir más conocimientos, mientras la razón principal con 55,6% entre los hombres consiste en el deseo de mejorar la agricultura y la fruticultura, junto con sus procesamientos. Adicional-

mente indican 11,1% de los hombres haber tenido el motivo de querer mejorar los ingresos familiares. (Véase Cuadro 42a, anexo).

Por añadidura indican el 95,0% de los capacitados que sus motivos para la asistencia habían sido cumplidos después del curso ocupacional, (véase Cuadro 42b, anexo) lo cual refuerza la necesidad de enfocar la capacitación para las mujeres campesinas más hacia el aspecto de la aplicación concreta de los conocimientos.

En lo referente a la asistencia de los miembros familiares a la capacitación se destaca en casi igual forma en la alfabetización un alto nivel de asistencia de uno o más hermanos/as a la capacitación (30,0%), seguido por miembros familiares del amplio círculo familiar (20,0%). Otra vez la comunidad de Cercaloma se distingue por su mayor grado de no asistencia de miembros familiares a la capacitación. (Véase Cuadro 43, anexo).

Acorde con lo planteado en el capítulo sobre la alfabetización se explica esto por la formación tradicional de la familia, en la que el individuo constituye una parte integral con fuertes lazos emocionales, mientras que en aquella micro-región, que se caracteriza por su avanzado nivel de transformación socio-económica se produjo supuestamente ya un cierto rompimiento con estas estructuras de estrecha unión familiar producido por la búsqueda de un mayor nivel de individualización social.

Respecto a las sugerencias para mejorar la capacitación un 35% de los capacitados propone la continuación de la capacitación e igualmente un 35% sugiere además la repetición, pero de manera más tecnificada y profundizada, el curso de capacitación agro-industrial ya efectuado. Mientras la primera sugerencia está expresada preferentemente por las mujeres, la segunda constituye recomendación primordial de los hombres. (Véase Cuadro 44 anexo)

Generalmente se puede entender estas sugerencias como la expresión clara de la necesidad de seguir ofreciendo para el campesinado marginal cursos de capacitación agropecuaria y asesoría técnica, puesto que la permanente tecnificación de todos los diferentes niveles modernos de la producción exige de igual modo un incremento de la tecnología y de los conocimientos técnicos y agropecuarios del sector rural-tradicional con el fin de aliviar la problemática de la heterogeneidad socio-económica reinante en el país, lo cual a su vez incide no solo en la calidad de vida sino también en el amplio abastecimiento alimenticio de la población y en la producción de insumos para el sector industrial-moderno, siendo la agricultura fuente principal para ello.

En resumen; al igual que en la alfabetización se revela entre la población rural encuestada la clara convicción acerca de la importancia de la capacitación agropecuaria, en el sentido que ella aporta al cambio vital, sea por sentirse más capaz y por adquirir nuevos conocimientos entre primordialmente las mujeres, o sea por mejorar los ingresos y faci-

litar el desenvolvimiento en otras áreas de trabajo entre los hombres.

También se revela la demanda de la capacitación para el sector rural-marginal en los motivos de asistencia y, finalmente, en las sugerencias para futuras capacitaciones. Así recomienda la mayoría de los capacitados que se continúe con la oferta de cursos ocupacionales y que incluso se repitan los cursos ofrecidos, pero con mayor nivel de tecnificación y profundización.

Adicionalmente se apuntan dos aspectos importantes para incorporar en futuras capacitaciones. Primero, que la importancia de la capacitación se diferencia entre los géneros, siendo el factor de elevación de la auto-estima más notable entre las mujeres que entre los hombres, los cuales a su vez se proyectan más directamente al mejoramiento de la producción. En este sentido parece importante que se incentive durante la ejecución de la capacitación la autoestima de las mujeres como integrantes importantes en el proceso de la producción agropecuaria y, por tanto, motivarlas en la aplicación concreta de los conocimientos nuevos adquiridos.

Segundo, que la baja economía familiar constituye un real obstáculo para la aplicación de las nuevas técnicas de agricultura y procesamiento de los productos agrícolas en beneficio del mejoramiento de la situación económica de la familia. En este sentido se ha de adecuar la capacitación con

mayor peso a las circunstancias socio-económicas reinantes en la respectiva micro-región para con ello aumentar el grado de beneficio de los cursos ocupacionales para la población rural-marginada neta.

Resumen crítico

Acorde con lo planteado teóricamente se evaluó, adicionalmente al aspecto de una mayor participación sociopolítica, resultante de la alfabetización, el específico impacto de la capacitación con vista a una mayor seguridad económica de vida. Esto se comprende como el otro aspecto fundamental de un general mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginal-rural. En este sentido se estudiaron los diferentes campos de la producción agropecuaria en que supuestamente se podría haber dado una incidencia positiva de la capacitación.

Empero se verifica, por cierto, que a nivel general las unidades familiares campesinas no experimentaron un significativo cambio en su estado económico. De esta manera no se amplió la producción, ni se incrementaron los medios de producción, ni se nivelaron las actividades de sobrevivencia repartidas entre los sexos, ni se produjo una mayor planificación económica y tampoco se disminuyó el nivel de extensión de la migración temporal, ni hubo un alza de ingresos monetarios, provenientes de las actividades laborales secundarias, que alcanza los niveles del respectivo

salario mínimo vital, ni, finalmente, se comprueba un cambio en la cualidad de los trabajos migratorios, siendo éstos todavía los más bajos de mínima remuneración y protección legal.

Positivamente se verifica un mayor rendimiento de la producción, especialmente en cuanto a la mayor venta de productos elaborados e igualmente un mayor consumo alimenticio en las micro-regiones de mayor marginalidad socio-económica. También se observa un mayor poder adquisitivo en regiones de mayor nivel de transformación de sus estructuras productivas. Adicionalmente se señala un leve aumento de la actividad de ahorro, de acceso a préstamos, del trabajo secundario en la misma región e incluso una disminución de la extensión de la migración en aquella área socio-geográfica que disponía con base en su avanzada producción capitalista desde antes del curso ocupacional, de mayores posibilidades y recursos económicos.

En realidad parece que la capacitación rural sobre la fruticultura y la horticultura y su procesamiento en las comunidades encuestadas no coadyuvó a una mayor seguridad económica, y más aún no se verificó ningún cambio positivo en el área temática de la capacitación. Con esto coincide que en ninguna micro-región la fruticultura y la horticultura constituían el campo principal de la producción agropecuaria.

Siendo los recursos disponibles de las familias campesinas-marginales muy restringidos para una posible inversión en la agricultura, se manifiesta la necesidad de que la capacitación responda más adecuadamente a las principales áreas de producción en las respectivas regiones socio-geográficas. En el caso contrario la capacitación influiría positivamente en una ampliación y/o cambio de la producción siempre y cuando se otorgue simultáneamente a la población rural neta los recursos necesarios, como son por ejemplo préstamos manejables por el campesinado tradicional-rural y asistencia técnica a largo plazo.

El escaso aporte de la capacitación a una mayor seguridad económica se explica sin duda no sólo por las incongruencias en su planificación, metodología, ejecución y estructuración interna, sino también, y ello como factor de suma incidencia, por las condiciones socio-económicas resultantes del y a su vez reinantes en el desarrollo nacional del Ecuador. En este contexto se enmarca la crisis global que atraviesa el país desde los años 1982/83 y que se caracteriza por un endeudamiento galopante, simultáneo con una agravada heterogeneidad social, que afecta a todos los sectores del país, y aún con mayor dureza a los sectores populares y rural-marginal.

Sin embargo, surgen del presente análisis tres tesis fundamentales, proyectadas a mejorar la adecuación y cualidad de medidas de capacitación rural. Primero, se revela la dependencia del grado de beneficio de la capacitación para

sino también, y de igual importancia en el currículo, ha de otorgarse una capacitación empresarial, incluyendo los aspectos de planificación económica a mediano y largo plazo, el manejo de recursos monetarios, estrategias de comercialización, técnicas de acceso y manejo de préstamos, adecuación de la producción a la demanda mercantil y, finalmente, informaciones generales sobre programas, fondos, asistencia etc. destinados al sector rural. Porque indudablemente requiere un desarrollo rural para la población meta, lo cual significa a la final una paulatina integración en la economía nacional-moderna, un cambio profundo en su lógica de producción y de manejo de recursos.

Tercero, se recalcan innegables aspectos sociales de la capacitación dentro de la estructura comunal. Así, con base en la predominante edad joven de los ex-participantes a la capacitación rural se supone que el conflicto entre las generaciones impide en cierta medida la aplicación y, por ende, el aprovechamiento de los nuevos conocimientos sobre técnicas agrícolas modernas adquiridas en la capacitación.

Por otro lado se destaca la importancia de la capacitación para los ex-participantes en cuanto a contribuir a su mayor auto-estimación como personas capaces y más formadas; pero al mismo tiempo indican, especialmente las mujeres no capacitadas, que la falta de información sobre el curso ocupacional les obstaculizó la participación. En virtud de estos aspectos sociales acompañantes a la capacitación se considera necesario que se la vincule con mayor atención al

sector femenino y a la generación mayor, y ello tanto en su metodología como en su fase de iniciación e implementación.

Sector informal-urbano

Acorde con el planteamiento acerca de la distinción del procedimiento y de la presentación de los datos provenientes del estudio empírico se expondrá a continuación los resultados válidos para el sector informal-urbano. Ello se entiende como la prolongación de los capítulos anteriores sobre el impacto de las medidas no formales de educación para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural-tradicional, pero esta vez dirigido a la evaluación del impacto beneficioso para el sector informal-urbano.

En virtud de que se logró aplicar solo un limitado número de entrevistas con ex-participantes urbanos de la alfabetización y capacitación ocupacional se escogió unas cinco entrevistas para presentarlas detalladamente. El criterio de selección había sido el de que los casos escogidos incluyan proporcionalmente las características y extremos, señalados en el total de las entrevistas urbanas aplicadas con la excepción, que se considera interesante, de incorporar las dos entrevistas realizadas con mujeres, a pesar de que fueron las únicas en el total de entrevistas.

El universo encuestado se compone de ex-participantes de

centro urbano de alfabetización 'Guillermo Vázquez', el cual fue el único en Cuenca que ofreció tanto la alfabetización trianual como simultáneamente cursos de capacitación ocupacional, ambas bajo la supervisión de la Oficina Provincial de Alfabetización. Según las actas del archivo del mencionado centro, la mayoría de los neoletrados salientes de éste, son hombres y la edad varía en el promedio entre 15 y 35 años.⁸¹

En consonancia con lo planteado anteriormente, se comprende estas entrevistas como estudios de caso que sirven para una primera aproximación a la temática del aporte de la educación no formal para la calidad vital de la población urbano-marginal. De esta manera y con base en el esquema de indicadores, operados a su vez al sector informal-urbano,⁸² se expondrá en lo siguiente de manera descriptiva-analítica cada una de las entrevistas urbanas seleccionadas. Para mayor facilidad de presentación y distinción se las denominará con nombres ficticios, que no tienen ninguna semejanza con la realidad, salvo por coincidencia. Los nombres son: Juan Quishpe, Jesús Guamán, Eugenio Zhunlo, María Chalco, Hermelinda Morocho.

81 Véase al respecto los subcapítulos 'Delimitación del Muestreo' y 'Aplicación de los Instrumentos Empíricos'.

82 Véase al respecto el subcapítulo "Operatividad de las Variables".

Juan Quishpe

Juan Quishpe, 27 años, está casado y tiene dos hijos en edad preescolar. Su familia vino a Cuenca hace 17 años, procedente de Uscurumi en la Provincia de El Oro, Juan se considera hoy en día, después de haber permanecido su familia casi una generación en Cuenca, como cuencano. Su actividad principal es la zapatería; antes de la alfabetización era oficial de zapatería y dispone actualmente de una zapatería propia en un local arrendado. Su esposa coadyuva a la economía familiar con el trabajo de preparación y venta callejera de comidas.

La asistencia a la alfabetización se enraiza para Juan en el deseo de adquirir los conocimientos de la lectura-escritura, porque aparentemente se dio cuenta de las mayores oportunidades de aquellos que manejan la lecto-escritura. Su meta consiste en desenvolverse en el ámbito social y profesional de mejor manera.

La materia preferida era la aritmética. Empero, le resultó difícil de asistir a las clases nocturnas de alfabetización por haber tenido que trabajar simultáneamente alrededor de 60 horas semanales en la zapatería.

Juan sugiere para la mejora de la alfabetización que se capacite más a los profesores de la alfabetización en la pedagogía de adultos; en sus propias palabras: "... que entiendan a los adultos". En consonancia a lo cual indica que

no siguió estudiando, puesto que no se sintió suficientemente formado en las clases alfabetizacionales.

Respecto al curso ocupacional, Juan siguió en el centro Guillermo Vázquez la capacitación en joyería, porque, por un lado, quería conocer este oficio y, por otro, le parecía menos trabajoso y cansado, lo cual se justifica tomando en cuenta su carga temporal de trabajo. En contraste con la alfabetización le fue fácil seguir con la capacitación, lo cual se explica por haber tenido iniciativa e interés en la última. Sin embargo considera imposible desempeñar profesionalmente la joyería, porque le parece que el curso ocupacional debería ser más profundo para que los participantes estén en facultad de ejercerla. Por tanto sugiere que se dicten los cursos de capacitación por más tiempo y que, además, se exija puntualidad y cumplimiento a los profesores de capacitación.

Empero, en general valoriza positivamente, Juan Quishpe, el aporte de la alfabetización y capacitación al cambio cualitativo de su vida, puesto que según su impresión las medidas educativas le facilitaron ubicarse profesionalmente, hasta que se aumentaron sus ingresos con base en que ya sabía leer y escribir y, además, realizar cálculos y cuentas en su oficio. Concordante con eso se denomina como perteneciente al estrato medio, mientras que antes de la alfabetización se sentía como muy pobre.

La alfabetización le aportó adicionalmente a Juan el que se

interese más hoy en día por asuntos sociales y políticos, porque según expresa ya había aprendido a expresarse y a comunicarse con los demás en sociedad, lo cual a su vez incide en la apreciación que tiene actualmente de mayores posibilidades de mejorar sus condiciones de vida.

Respecto a la participación en organizaciones políticas establecidas se señala que Juan no participó ni antes ni después de la alfabetización en ninguna de las organizaciones indicadas como son Partido Político, Grupo Eclesiástico, Sindicato, Federación, Asociación, Organización Barrial, Cooperativa, Sociedad, Comité u otro. Sin embargo, expresa que le parece beneficioso afiliarse a una de éstas para obtener mayor seguridad y respaldo. En cuanto al cumplimiento del sufragio parece que Juan participó por primera vez en las elecciones después de la alfabetización. Aparentemente incidió la adquisición de conocimientos básicos escolares en que él se sintió más capaz y responsable de cumplir con su derecho y obligación ciudadanos.

De igual manera no asiste Juan Quishpe a ninguna de las posibles estructuras informales de autogestión, a los cuales se suman para el sector urbano reuniones para mejoras barriales y/o reuniones entre el vecindario, grupo de mujeres, manifestaciones, ayuda mutua vecinal, grupo de venta, grupo de compra, reuniones de padres de familia, club deportivo y otras.

La vida social consistía para Juan antes de la alfabetización

en la asistencia frecuente a la misa y además iba de vez en cuando al cine, mientras que después de la alfabetización se reúne siempre con sus familiares y sólo va de repente a la misa. Su tiempo libre durante el fin de semana lo ocupaba Juan antes de la alfabetización en pasear el sábado con sus amigos, mientras que hoy en día lo dedica a su familia. El deporte constituye, tanto antes como después, su actividad principal del domingo. Esto supuestamente ha de comprenderse más como un efecto secundario de su matrimonio que como un resultante de la alfabetización.

Tampoco suele usar entidades públicas, como por ejemplo jardín de infantes, biblioteca, etc. Ello lo justifica por no haber tenido la oportunidad, lo cual se comprende más bien en el sentido que, primero, el acceso a estas entidades le resulta cultural y socialmente demasiado ajeno a su vida cotidiana y que, segundo, supuestamente le falta la necesaria información acerca de la existencia y formas de uso de aquellos servicios públicos.

En lo referente al cambio en el auto-concepto se revela acerca del indicador del nivel de la conciencia de sí mismo que Juan no experimentó ningún cambio en la apreciación de sí frente a un funcionario ministerial y/o oficial. Tanto antes como después lo estima superior a sí mismo.

Tampoco en el grado de información se dio para Juan ningún cambio, puesto que se enteraba antes, y de igual manera hoy, frecuentemente de las noticias, sean a nivel

local, regional, nacional o internacional. El medio masivo de comunicación que sintonizaba para informarse de los acontecimientos y noticias diarios era el radio, mientras que actualmente usa tanto la radio como la televisión, y la última en un promedio de una hora diaria. Tampoco suele comentar las noticias porque, según él, le falta el tiempo para eso. En realidad parece que su mayor interés en asuntos socio-políticos no se refleja en una actitud de mayor contextualización socio-política como parte integral de su vida diaria.

Juan Quishpe usa la lectura únicamente para leer semanalmente la Biblia y no suele leer ningún medio de información. En menor grado escribe, y sólo con una frecuencia mensual.

En lo referente al sentimiento de pertenencia a un grupo social parece que Juan Quishpe no se unió de buen grado a su inmediato contexto social. Como él indica está desde siempre dispuesto a colaborar con sus vecinos para mejorar las condiciones de vida en su barrio y/o vecindad; pero por otro lado experimentó después de la alfabetización una mayor independencia del juicio de las personas que le rodean. En este sentido no le importa cómo juzguen sus actitudes, mientras que antes sí constituía un criterio que guiaba sus actividades, para el amplio contexto social, es decir la sociedad, Juan se siente después de la alfabetización más importante y lo justifica por tener hoy en día mayores recursos y mejor bienestar socio-económico.

La alfabetización tampoco incidió en que Juan Quispe tenga actualmente una mayor orientación respecto al futuro que antes. Así, sus planes consisten, tanto para su propio futuro como para el de su familia en que se superen sus condiciones de vida. Especialmente para sus hijos aspira a una educación a nivel superior. Antes tenía el mismo plan, salvo para su familia puesto que no tuvo todavía un hogar. Lo que hace para realizar sus planes es "...actuar con responsabilidad". Ello se entiende como el cumplimiento continuo de sus actividades para asegurar la sobrevivencia y el bienestar de sus parientes cercanos. En este sentido expresa que le parece importante esforzarse para seguir adelante, mientras que anteriormente, por falta de una familia, no lo estimaba de esta manera.

En cuanto al aporte específico de la capacitación al cualitativo cambio vital de los ex-participantes a nivel informal-urbano se supone que en general la capacitación debería haber incidido en todos o algunos de los siguientes aspectos económicos y productivos: aumento de los ingresos, cambio en las estrategias de supervivencia, cambio en la forma de producción y nuevas estrategias de distribución y, por último, mejora de las condiciones de trabajo.

Comenzando con el primer aspecto se comprueba que Juan Quispe tiene actualmente mayores ingresos que antes de la capacitación y alfabetización, sin embargo este aumento no llega a un nivel superior al de los salarios mínimos vitales respectivos. No obstante percibe él subjetivamente que

sus ingresos se han aumentado desde entonces y especialmente con base en que ha aprendido en la alfabetización a manejar las cuentas de su negocio. Empero, no tiene una mayor estabilidad en la cantidad de sus ingresos, lo cual se explica porque ha instalado su propia zapatería, quedando así expuesto en mayor grado a fluctuaciones de precio, demanda, venta y número de clientes. Pero sí siente en cambio una mayor seguridad en la obtención de los ingresos puesto que se estima, después de los cursos alfabetizacional y ocupacional, más capaz.

Adicionalmente parece que su poder adquisitivo se aumentó, porque indica que hoy en día puede adquirir más cosas que anteriormente. Ello se comprueba en que ha cambiado con su familia de vivienda y ocupa actualmente un departamento que es más amplio y dispone no sólo de electricidad, -como en su anterior domicilio- sino además del servicio de agua.

Concerniente al cambio en las estrategias de supervivencia experimentó Juan Quishpe uno significativo en el área de la planificación de sus ingresos y gastos, no habiéndolos planificado antes por no haber sabido realizar cuentas y cálculos. En consonancia con esto dispone también, después de su asistencia al centro Guillermo Vázquez, de una cuenta bancaria. Igualmente desde entonces comenzó a ahorrar. Adicionalmente Juan se siente en mayor disposición y capacidad de correr un riesgo económico en vista

de un posible aumento de sus ingresos. Sin embargo, no obtuvo desde entonces un préstamo y lo justifica por la falta de información sobre la forma de acceso a obtención de créditos estatales.

Desde que Juan Quishpe tiene su propia zapatería suele recurrir a avisos y/o propaganda pública para ubicar y aumentar el número de sus clientela. En este sentido se puede suponer que no recurre mayoritariamente al sistema establecido del compadrazgo.

La venta del calzado que produce Juan Quishpe se dirige "... al público en general". En otras palabras, parece que no distingue conscientemente a qué estrato social abastece con sus productos, aunque parece ser al estrato socio-económico de bajos recursos porque establece los precios sólo de acuerdo con el alza del costo del material, excluyendo de esta manera el alza del costo de su mano de obra.

Para mejorar el rendimiento de su producción el trató de mejorar la calidad del calzado y además logró ampliar la gama de sus productos. Incluso parece que pudo aumentar la productividad, y fabrica hoy en día una mayor cantidad de calzado que antes de la formación. Por añadidura suele invertir en su producción en cuanto a la compra de materia prima, en mayor cantidad desde que su zapatería se consolidó. En cambio no invirtió en la adquisición de medios de producción, y emplea la misma tecnología que anterior-

mente. Tampoco facilita puestos de trabajo, con el argumento de que su zapatería no alcanza el nivel micro empresarial.

A pesar de que la aparentemente baja utilidad de la zapatería de Juan Quishpe no permite mayores reinversiones para mejorar la producción, él se inventó una forma de asegurar la mayor duración del calzado, mejorando de este modo la calidad de sus productos. Sin duda se refleja en eso todavía una lógica de producción no capitalista, que no se orienta al aumento del consumo.

En cuanto a la dimensión del aporte de los hijos y de la mujer a la sobrevivencia familiar, se revela que los niños no realizan ningún tipo de trabajo infantil remunerado, mientras que la esposa de Juan coadyuva a la economía familiar con su actividad de preparación y venta de comida. Este aporte de la madre no se disminuyó durante los últimos años, sino más bien parece que era necesario que ella asegurara en cierto modo la estabilidad económica de la familia mientras Juan instalaba su propia zapatería.

Respecto a las condiciones de trabajo con su indicador de la mayor flexibilidad laboral indica Juan Quishpe que no se siente en capacidad suficiente para poder desenvolver actividades laborales nuevas para él, lo cual refleja una baja flexibilidad, suponiendo que un mayor nivel de formación ayudaría igualmente a una mayor disposición para desempeñarse en actividades laborales nuevas. Sin embargo, para

él está claro que después de haberse formado tiene mayores oportunidades en el mercado laboral y especialmente porque domina con facilidad los medios de comunicación y las estrategias de ubicación profesional.

Como ya se ha indicado, Juan no aplica sus conocimientos, adquiridos en la rama de joyería durante la capacitación profesional, porque le parece insuficiente lo que ha aprendido. Pero sí notó que hoy en día trabaja con mayor motivación y eficiencia, lo cual explica por tener su propia zapatería y haber adquirido más experiencia en su profesión artesanal.

Finalmente indicar que no está afiliado al Seguro Social debido a que le faltan los conocimientos sobre los trámites respectivos.

En resumen; aparentemente no influyó la alfabetización de manera significativa en el aumento de la participación socio-política. Únicamente logró incentivar en Juan Quishpe una mayor autoestima y contextualización en el amplio círculo de la sociedad, sin reflejo en el desenvolvimiento socio-político cotidiano.

Igualmente parece que la capacitación, por ser muy corta en su duración y poco profunda, no incidió en que Juan Quishpe pueda haber obtenido un beneficio en cuanto al mejoramiento de su situación socio-económica.

Pero frente a esto se destaca el indudable aporte de la alfabetización para el mejor desenvolvimiento de Juan Quishpe en su profesión de zapatero. De esta manera él logró instalar su propia zapatería, mejorar sus ingresos, planificar su economía y, finalmente, coadyuvó para que trabaje hoy en día con mayor eficiencia y motivación, sintiéndose más capaz incluso para desenvolverse en caso necesario en el mercado laboral. Todo ello se entiende como resultado de que adquirió conocimientos de la lecto-escritura y, más importante aún, de la aritmética. Sin duda coadyuvó la formación básica a que Juan Quishpe se ubicara de manera beneficiosa en su profesión artesanal.

Por añadidura la entrevista con Juan Quishpe revela que, primero, la alfabetización en el sector urbano debería enfocarse más en otorgar informaciones y conocimientos generales acerca del acceso y existencia de servicios públicos en favor de la población de bajos recursos económicos. Segundo, hacen falta mayores informaciones sobre el acceso a y el manejo de préstamos estatales, destinados al sector informal-urbano. Tercero, parece necesario que se proyecte la alfabetización a la transmisión de conocimientos sobre los derechos y obligaciones tanto del trabajador como del pequeño artesano. De manera general se destaca la importancia de que la alfabetización sea llevada a cabo por un profesorado empapado detalladamente en la pedagogía de adultos y que la capacitación requiere una mayor profundización y duración temporal para que pueda incidir persistentemente en la mejora económica de los participantes.

Jesús Guamán

Jesús Guamán, 34 años. El y su esposa tienen 3 hijos en edad escolar. Jesús nació en Cuenca, pero su familia vino hace una generación desde Quito. Sin embargo, Jesús se considera como cuencano. Antes de la alfabetización su actividad principal consistía en trabajar como operario en una joyería, mientras actualmente desempeña una variedad de trabajos para asegurar la sobrevivencia de su familia. Así elabora joyas por su cuenta en la casa, donde, además, posee un pequeño salón. Adicionalmente trabaja como cocinero en un restaurante. Aunque los ingresos que obtiene Jesús Guamán cubren la mayoría de los gastos familiares, su esposa, aparte de sus tareas domésticas, realiza actualmente el trabajo de cocinera en el pequeño salón de comida que instalaron en su casa.

El motivo para asistir a la alfabetización consistía para Jesús Guamán en querer repasar sus conocimientos básicos escolares, que adquirió en su niñez durante la obtención del título de la escuela primaria. Pero no sólo quiso repasarlos, sino también aspiraba a obtener nuevos y más avanzados conocimientos.

Como para Juan Quishpe, para Jesús Guamán la aritmética constituía la materia preferida, y le resultó fácil seguir las clases de la alfabetización debido a que ya tuvo conocimientos escolares anteriores.

Su crítica fundamental acerca de la ejecución de la alfabetización es que el lugar le pareció inapropiado, por estar equipado con muebles escolares para infantes y carecer de las debidas infraestructuras, como son: vidrios de las ventanas, pizarrones, servicios higiénicos, etc. Además sugiere para el plan de estudios la incorporación de contenidos más enfocados a las circunstancias vivenciales y necesidades de los participantes adultos. Sin embargo, pudo aprovechar la alfabetización de tal modo que siguió estudiando en un colegio nocturno.

Dentro del campo de la capacitación ocupacional escogió Jesús Guamán el curso de la joyería, porque era la profesión que ya había ejercido desde antes. En concordancia a eso le resultó fácil seguir el curso ocupacional. Incluso su aspiración de obtener mayores conocimientos y práctica en su profesión se cumplieron puesto que se independizó y comenzó a trabajar por su propia cuenta. Por tanto no tiene críticas a la capacitación, salvo la de que se ofrezcan más cursos de capacitación ocupacional, abiertos sin condiciones para todos los interesados en asistir simultáneamente a la alfabetización.

Generalmente Jesús Guamán estima positivamente el aporte de la alfabetización y capacitación para la mejora de sus condiciones vitales; incluso pudo aumentar sus ingresos con base en que se sintió capaz de desempeñar otras profesiones, además de independizarse en el oficio de la joyería. De esta manera piensa que su nivel de vida ha mejo-

rado y que actualmente ya no pertenece al estrato socio-económico muy pobre, sino que lo aprecia como medio.

Adicionalmente estima Jesús Guamán que la alfabetización le ayudó a interesarse hoy en día más en asuntos sociales y políticos, porque con la adquisición de los nuevos conocimientos se siente nivelado con los demás. De igual manera opina que en base a eso tiene actualmente mayores oportunidades de influir en la calidad de su vida y de la de su familia, que antes de la formación básica.

Después del curso alfabetizacional Jesús Guamán se afilió como socio a un Partido Político, puesto que le pareció muy importante organizarse, mientras antes de la alfabetización estimaba la organización como algo poco importante. En cambio, la alfabetización no incidió en el comportamiento de sufragio de Jesús Guamán, pues participó en elecciones desde antes de la formación en el centro Guillermo Vázquez.

Respecto a la participación en estructuras informales de auto-gestión se comprueba una positiva incidencia de la alfabetización de tal modo que Jesús Guamán participa por propia convicción desde la alfabetización tanto en reuniones barriales como también en las manifestaciones. Únicamente frecuentaba las reuniones de padres de familia desde antes de la formación básica.

La vida social de Jesús Guamán parece bastante vinculada

con las oportunidades que ofrece la urbe a la ciudadanía. Así indica que tanto antes como después de la alfabetización y capacitación concurría de vez en cuando a las fiestas barriales y/o vecinales, como también a las misas, a las reuniones familiares, al cine y al teatro; mientras que concurre siempre a las conferencias y/o charlas públicas de su interés, y ello tanto antes como hoy en la misma frecuencia. Unicamente se cambió la frecuencia de asistir a conciertos públicos, es decir, antes de la formación asistía de vez en cuando y actualmente va siempre. En realidad parece que su vinculación con la vida social citadina no aumentó significativamente, puesto que desde antes de la alfabetización la tenía suficientemente establecida.

Empero, se observa que Jesús Guamán experimentó un cambio en su actitud frente a la familia desde que asistió al centro Guillermo Vázquez, en el sentido de que pasaba su tiempo libre durante la semana con los amigos haciendo deporte, mientras que actualmente prefiere estar en la casa con su familia, dedicándose primordialmente a la lectura y a ver televisión. La razón nos la brinda en sus propias palabras: "... porque tengo mayor responsabilidad en el hogar". Por añadidura se dedica, tanto antes como después de la formación, los sábados al deporte y los domingos a pasear con su familia.

En cuanto al nivel de conciencia de sí mismo se recalca un positivo cambio. Así, apreciaba Jesús Guamán a un funcionario ministerial anteriormente como una persona superior

a él, mientras que después de la alfabetización se considera igual a un funcionario, porque, según él, ha perdido su timidez desde que se instruyó. Aparentemente coadyuvó la formación de alfabetización y capacitación en el caso de Jesús a una elevación de su autoestima.

En cambio no se incrementó el volumen de información, puesto que desde siempre se informa frecuentemente de las noticias locales, regionales, nacionales e internacionales. Para ello utiliza primordialmente la televisión, viéndola en un promedio de tres horas diarias. Antes escuchaba preferentemente la radio. Su mayor interés en asuntos y acontecimientos sociales y políticos se refleja en que suele comentar las noticias con sus amigos y familiares, lo cual a su vez verifica la mayor vinculación de Jesús Guamán con la sociedad.

Para efecto de informarse de las noticias Jesús no usa ningún medio masivo de comunicación. Sin embargo parece que la alfabetización influyó en que está leyendo actualmente cada día, especialmente libros de variada temática. Igualmente suele escribir diariamente para documentar las informaciones de sus negocios.

Por añadidura Jesús se siente aparentemente hoy en día en mayor grado perteneciente a su inmediato contexto social. Así se considera socialmente más importante porque pudo nivelarse en cuanto a sus conocimientos a los demás y con base en esto logró establecer nuevas amistades.

En lo referente a la planificación del futuro personal y familiar Jesús Guamán no experimentó un cambio. Sin embargo parece que desde antes de la formación tenía planes muy claros, puesto que tanto antes como hoy busca para sí mismo un mayor nivel de vida y una profesión que le asegure con mayor estabilidad los ingresos. Para sus hijos desea que estudien hasta terminar con una carrera universitaria para que sean beneficiados con su formación superior. En esto se enmarca la asistencia de Jesús al centro Guillermo Vázquez, puesto que fue el paso inicial para mejorar sus ingresos y buscar mayores comodidades vivenciales.

Concerniente al aporte de la capacitación para una mayor seguridad económica de las condiciones de vida se observa que Jesús Guamán tiene actualmente mayores ingresos, provenientes de la variedad de las actividades laborales que desempeña desde la capacitación; la joyería en forma independiente, el trabajo de cocinero en un restaurante y el manejo de un propio pequeño salón de comida. El 55,6% de sus ingresos los obtiene de su propio salón, mientras el 26,7% proviene de su trabajo de cocinero y el 17,7% del trabajo independiente de joyería. En total se aumentaron sus ingresos en un 95,0%, lo cual alcanza un nivel superior al alza oficial de los salarios mínimos vitales durante este tiempo. Esta mayor seguridad y estabilidad salarial y mejor ubicación profesionales los explica Jesús como efecto secundario de la alfabetización, en la que se ha capacitado de tal manera que pudo desenvolverse en nuevas áreas laborales con el fin de mejorar sus ingresos.

La mayor disposición de recursos monetarios condujo a que Jesús tuviera también un mayor poder adquisitivo que antes de la alfabetización. Así, por un lado, gasta actualmente sus ingresos familiares para la compra de alimentos, de ropa y para ahorrar y pagar deudas anteriores. Por otro lado, Jesús Guamán y su familia, con base en el aumento de ingresos, cambiaron de casa, siendo la actual más amplia y totalmente independiente.

En concordancia con su elevado nivel de planificación del futuro, Jesús se acostumbró a calcular los ingresos y gastos familiares desde antes de la alfabetización. De igual modo desde hace muchos años dispone de una libreta de ahorro en un banco privado. Sin embargo expresa que haber aprendido a manejar cuentas durante el curso alfabetizacional le ayudó a organizar de mejor manera su planificación de la economía familiar.

A pesar de que Jesús Guamán mejoró sus condiciones económicas de vida no se siente después de la alfabetización mayormente dispuesto a correr riesgos económicos. En consonancia con esta actitud, tampoco dispone de un préstamo estatal, porque piensa que no tiene suficientes posibilidades y recursos para poder asumir la responsabilidad de un crédito. Por tanto recurre a contactos familiares en casos como adquirir fondos monetarios adicionales, encontrar empleo, etc.

En cuanto a la ampliación de la gama de las actividades

destinadas a asegurar la sobrevivencia se verifica, según lo que se ha expuesto ya en las páginas anteriores, que Jesús Guamán logró indudablemente diversificar sus áreas laborales en beneficio del mejor bienestar de su familia.

Del mismo modo que Juan Quishpe, no está consciente de a qué grupo social se dirige con sus productos de joyería y servicio de comida, sino al contrario indica que atiende a toda clase de clientela, fijando los precios de acuerdo a la materia prima, por lo cual se ha de comprender que no incluye el factor de la mano de obra invertida.

Para fomentar el rendimiento de sus actividades trató de mejorar la presentación y calidad de sus artículos elaborados y servicios prestados, y logró ampliar la variedad de su producción joyera y servicio alimenticio. Igualmente alcanzó a incrementar la cantidad de sus productos después de la alfabetización y capacitación, lo cual indica una mayor productividad. Todo ello refleja el afán de Jesús Guamán en aumentar la utilidad de su actividad, lo cual se le facilitó por haberse instruido en el centro Guillermo Vázquez.

Desde que se independizó de su trabajo anterior de operario de joyería suele invertir en sus negocios, adquiriendo la necesaria materia prima. Pero también invirtió en el aumento de su tecnología en uso, con el propósito de ampliar su producción y servicio. Sin embargo no adquirió medios tecnológicos de producción de más avanzado nivel.

No obstante este relativo progreso económico después de la formación básica de Jesús Guamán, sus actividades laborales por cuenta propia no llegan al nivel micro-empresarial, puesto que no le permiten proporcionar empleos. Respecto a la mayor exigencia de calificación ocupacional y voluntad laboral, Jesús Guamán sí cambió su forma de pensar. Mientras que antes de su formación no exigió de las personas con quienes trabajaba un mejor desempeño profesional, actualmente le parece indispensable. De igual manera él mismo se dedicó a crear nuevos modelos de anillos y nuevos platos de comida para su pequeño salón, lo que se ha de entender como indudable efecto secundario de su mayor nivel de escolaridad.

El principal garante de la sobrevivencia familiar es Jesús Guamán. Y mientras que sus hijos no realizan actividades de trabajo infantil, sí se incrementó la carga de trabajo de su esposa por tener que ayudar en el salón de comida desde que lo instalaron en su casa.

En el área laboral como cocinero en un restaurante Jesús Guamán no tiene un contrato laboral, ni lo ha reivindicado. No obstante recibe un sueldo fijo, pero no está afiliado al Seguro Social. Aparentemente él no está en capacidad de exigir su derecho de empleado según el Código Laboral. En la misma medida le parece inútil afiliarse por cuenta propia al Seguro Social. Sin embargo con su mayor nivel de formación, se siente más capaz de ubicarse en el mercado laboral, sabiendo ya cómo relacionarse con éste.

Las habilidades adquiridas durante el curso ocupacional en el centro Guillermo Vázquez las aplicó en su negocio de joyería; empero a pesar de esta experiencia positiva del beneficio de un perfeccionamiento laboral para la mejora de las actividades laborales, no acudió después de la capacitación a cursos adicionales por no haber tenido el tiempo suficiente, lo cual más bien se ha de comprender como una falta de dedicación y quizás incluso de información.

Puesto que Jesús Guamán se formó y experimentó un real mejoramiento de sus condiciones de vida, él se desempeña después de la alfabetización con mayor motivación y eficiencia en sus diversas actividades ocupacionales.

En resumen; Jesús Guamán obtuvo sin duda un amplio beneficio de la alfabetización y capacitación. Así, por un lado, se incrementó su participación en organizaciones políticas establecidas, como también en estructuras informales de auto-gestión. De igual manera tiene actualmente una mayor auto-consciencia y mayor vinculación a su inmediato y amplio contexto social. Se supone que aquel aprovechamiento positivo de la alfabetización se correlaciona con que Jesús Guamán ya era mayor de edad con más experiencias de vida y en su profesión, como también con mayor vinculación con la vida social citadina desde antes de la formación básica. En este sentido se formula la tesis de que un mayor nivel de vinculación con el medio socio-político anterior a la alfabetización como también una mayor ubicación vivencial y profesional aumenta el grado del beneficio

de la alfabetización para una mayor participación socio-política.

Por otro lado, la adquisición de más conocimientos, especialmente de la aritmética, durante la alfabetización, coadyuvó a que Jesús Guamán pudiera ampliar la gama de sus actividades laborales en beneficio de aumentar sus ingresos, como también de su estabilidad y mayor seguridad y, finalmente, a que planificara hoy en día con mayor facilidad sus negocios y economía familiar. De ahí surge la segunda tesis: la alfabetización, por transmitir conocimientos generales y de aritmética constituye un aporte significativo para el mejor desenvolvimiento profesional, como efecto secundario del mayor nivel de instrucción general acompañado por un igualmente mayor nivel de auto-estima y seguridad.

La capacitación en cambio aportó en el caso de Jesús Guamán para que se independizara en su profesión de joyero. Es decir, mientras Juan Quishpe indica no haber tenido un beneficio directo de la capacitación, Jesús Guamán logró aprovecharse de ella, sin duda porque se capacitó en la rama de su anterior profesión principal. Eso conduce a la tercera tesis acerca de que el beneficio de la capacitación para el mejoramiento económico de la situación de vida se aumenta proporcionalmente al mayor nivel de experiencia y práctica profesional anterior a la capacitación ocupacional que tenga el respectivo participante.

Por último se recalca una vez más la necesidad de que se

incluyan en los planes de estudio de la alfabetización y capacitación simultánea los campos temáticos acerca de las estrategias para acceder a programas crediticios y de asesoría para los pequeños artesanos a nivel urbano-informal, como también sobre el derecho laboral y las existentes posibilidades de perfeccionamiento ocupacional. Por añadidura se revela la importancia de que el profesorado alfabetizador esté más capacitado en la pedagogía de adultos y que la infraestructura espacial de los centros sea más adecuada a las condiciones de estudio de adultos.

Eugenio Zhunio

Eugenio Zhunio, 40 años. El y su esposa tienen cuatro niños en edad escolar y también preescolar. Su familia vino hace 13 años de la Provincia de Cañar a Cuenca; sin embargo de que Eugenio no nació en Cuenca se siente como cuencano. Tanto antes como después de la formación en el centro Guillermo Vázquez su actividad principal es la de comerciante en una abacería propia. Por añadidura se desempeña después de la alfabetización como chofer profesional. Aunque Eugenio Zhunio trabaja como responsable en su abacería, su esposa le ayuda de vez en cuando. No obstante constituyen los quehaceres domésticos el área principal de trabajo de su esposa, tanto antes como después de que se alfabetizó su marido.

Eugenio Zhunio acudió a la alfabetización porque necesita-

ba el título de primaria para poder solicitar un permiso necesario para su negocio. Con base en que ya desde antes tuvo conocimientos le resultó fácil seguir la alfabetización. La materia preferida por él era la lectura.

En general no tiene ninguna crítica respecto al curso alfabetizacional. Con todos los aspectos de metodología, profesorado, infraestructura, horario, material didáctico etc. está de acuerdo. Aparentemente asistió a la alfabetización con esta meta funcional de obtener el título, porque después no siguió estudiando, con la excusa de que se siente ya demasiado mayor de edad para alcanzar un superior nivel de instrucción escolar.

Para el área de instrucción ocupacional Eugenio Zhunio escogió el curso de mecánica, porque, por un lado, le gustaba y, por otro, pensaba que se les iba a capacitar por largo tiempo, proponiéndose con base en esta suposición la meta de montar un taller de mecánica propio después del curso de capacitación. Acorde con que la mecánica era una materia totalmente nueva para él, le resultó difícil seguir el proceso de enseñanza-aprendizaje ocupacional. Y finalmente no logró instalar su propia mecánica, puesto que no se capacitó de manera suficiente. Así constituye su crítica fundamental en que se debería ofrecer la capacitación por más tiempo y de manera más profunda, facilitando el aprendizaje con clases con un reducido número de asistentes.

El único beneficio que indicó haber obtenido de la alfabeti-

zación y capacitación es el haber podido conseguir la licencia de conducir. En cambio expresó que sus ingresos no se aumentaron significativamente, ni que actualmente ellos sean más seguros. No obstante indicar que sus condiciones de vida se han mejorado levemente, no se siente miembro de un mejor estrato social que anteriormente, ubicándose tanto antes como después de la alfabetización en el estrato social medio-bajo.

En cuanto al aporte de la alfabetización para que Eugenio Zhunio se interese hoy en día más en los asuntos y acontecimientos sociales y políticos se indica que sólo el trabajar actualmente como chofer le vincula con mayor nivel a la sociedad. Tampoco aprecia el aporte de la capacitación al mejoramiento de sus condiciones de vida como beneficioso, puesto que su situación vital y la de su familia se mejorará quizás solamente con base a que sus hijos terminen con un grado superior de escolaridad.

Respecto a la participación en organizaciones políticas establecidas Eugenio Zhunio indica que no participa, ni antes ni después de la alfabetización, en ninguna de éstas. Aunque le pareció desde siempre muy importante organizarse, piensa sólo con base en su actual profesión secundaria de chofer profesional en afiliarse a una cooperativa de taxis. De igual manera no incidió la alfabetización directamente en el comportamiento del sufragio de Eugenio Zhunio debido a que suele votar en las elecciones desde que alcanzó la edad para poder hacerlo.

Considerando que la ayuda y unión a nivel vecinal es beneficiosa para el individuo, Eugenio Zhunio suele asistir a las reuniones barriales y/o vecinales para la mejora del barrio desde antes de la formación básica. Igualmente acostumbra desde siempre a ayudar a sus vecinos en una forma recíproca, por lo que se puede resumir que aparentemente la alfabetización no influyó en que Eugenio Zhunio participe más hoy en día en organizaciones políticas formales e informales.

Eugenio Zhunio tampoco experimentó un cambio en su forma de pasar su tiempo libre. Mientras que desde siempre asiste a las misas de manera frecuente, y de vez en cuando a charlas y/o conferencias, a las fiestas barriales, a las reuniones familiares y al cine, nunca va al teatro o a conciertos. Su ritmo de vida durante la semana consiste, también desde antes de la alfabetización, en dedicarse durante la semana al hogar, a trabajar el día sábado y salir el domingo a mediodía a pasear con la familia. Respecto al uso de entidades públicas indica que solamente utilizó el jardín de infantes público cuando sus niños tenían la edad respectiva.

El nivel de auto-consciencia no se cambió para Eugenio. Tanto antes como después de su asistencia al centro Guillermo Vázquez percibe por ejemplo a un funcionario ministerial como una persona superior a él. También el grado de información sigue siendo igual de tal modo que se informa de las noticias locales y regionales de vez en cuando y siempre de las nacionales e internacionales.

El principal medio de comunicación para informarse de las noticias era para Eugenio antes la radio y por medio de conversaciones con familiares y/o amigos, mientras que actualmente sintoniza la televisión, además de la radio, en un promedio de una hora diaria. Adicionalmente está leyendo hoy en día los periódicos locales, como El Mercurio y El Tiempo. Pese a su supuesto elevado nivel de información no suele comentar las noticias y acontecimientos, porque, según sus palabras, trata de "...evitar discusiones y peleas".

Aparece que la alfabetización aportó positivamente a que Eugenio Zhunio esté leyendo y escribiendo actualmente cada día. Así, lee libros preferentemente sobre temas históricos y geográficos como también los periódicos arriba mencionados, mientras escribe diariamente los apuntes de su negocio de abacería, para lo cual indica que le ayudó el haber aprendido a manejar las cuentas durante el curso alfabetizacional.

Otro positivo efecto secundario de la alfabetización se observa en que Eugenio se siente, con base en la mayor capacidad de expresión adquirida en la formación básica, más importante y vinculado con su contexto social. Sin embargo no está dependiendo del juicio social sobre sus actividades personales y sucesos familiares.

En lo referente a la capacidad y costumbre de planificación del futuro personal y familiar, Eugenio Zhunio acostumbra

desde antes a planificar su vida. En este sentido constituyó su asistencia a la alfabetización una parte importante para, con base en que no le resultó posible instalar una mecánica propia, realizar su plan de sacar su licencia de chofer para que a largo plazo pueda dejar su abacería y dedicarse únicamente al trabajo de taxista. Para sus hijos aspira a que tengan mejores condiciones de vida y que alcancen el título universitario. Por tanto se puede suponer que la alfabetización no incidió en una mayor capacidad de orientación al futuro.

Volviendo al aporte específico de la capacitación para el mejoramiento económico de las condiciones de vida de Eugenio Zhunio y las de su familia: él indica que pese a que realiza hoy en día adicionalmente el trabajo de chofer profesional, no se aumentaron sus ingresos más allá de la relación porcentual al alza oficial de los salarios mínimos vitales. Igualmente no siente ni mayor estabilidad ni seguridad en cuanto a la obtención de sus ingresos.

Eugenio Zhunio no adquirió después de la alfabetización muebles, artefactos domésticos o inmuebles. Los ingresos familiares los gasta únicamente en la compra de alimentos, de ropa y en el pago del arriendo. En consonancia a que no se le aumentaron sus ingresos, él y su familia tampoco han cambiado la vivienda.

En cuanto al cambio en la estrategia de supervivencia se observa que Eugenio Zhunio no planifica los ingresos y

gastos familiares, ni antes ni después de la formación básica en el centro Guillermo Vázquez. Tampoco dispone de una cuenta bancaria, ni tiene la costumbre de ahorrar. Así tampoco dispone de un préstamo, puesto que le faltan para eso los suficientes recursos para correr un riesgo económico semejante. Acorde con este bajo nivel de solidez económica no se siente dispuesto a renunciar al sistema de compadrazgo, sino que más bien recurre a éste para cualquier ayuda profesional y vivencial.

Unicamente se verifica la ampliación de las actividades laborales para asegurar la sobrevivencia familiar en cuanto a que la alfabetización le ayudó a sacar la licencia de conducir, lo cual a su vez le permitió desenvolverse profesionalmente como chofer, adicionalmente a su trabajo en la propia abacería.

En lo referente al supuesto cambio en la forma de producción y nuevas estrategias de distribución, Eugenio Zhunio no se dirige conscientemente a un tipo de clientela específico. Sin embargo se nota una cierta lógica de comerciante en él debido a que fija los precios en su abacería según los establecidos por las fábricas y distribuidores incluyendo la necesaria ganancia para él, mientras que su trabajo como taxista está sujeto a los precios que define la Intendencia.

Para mejorar el rendimiento de sus actividades de comercio trata de aumentar el número de su clientela, pero solo por medio de la propaganda bocal, lo cual a su vez implica que

no cambió las formas tradicionales de vinculación socio-profesional hacia una racionalidad capitalista-moderna. De igual modo no pudo ni ampliar la gama de productos que vende ni la cantidad de éstos en una forma significativa. Y este leve aumento y ampliación se debe sólo a que los distribuidores se lo facilitaron, para lo cual sí tenía que invertir un cierto, pero bajo monto de recursos monetarios. Sin embargo no ha de comprenderse ello como efecto secundario de la alfabetización y/o capacitación, porque venía aplicando estas estrategias desde antes de los cursos de formación básica.

Eugenio Zhunio no adquirió después de la capacitación ni medios laborales, ni proporcionó puestos de trabajo, y tampoco inventó nada para mejorar su negocio de abacería. Aparentemente no experimentó ningún cambio en la tecnología, en su forma de comercio, ni en el campo de la creatividad tecnológica y laboral. Así tampoco exige una mayor calificación profesional ni voluntad laboral de las personas con que se relacionó en sus actividades laborales después del proceso de aprendizaje-enseñanza.

Positivamente se comprueba que sus hijos no aportan con un trabajo remunerado a la economía familiar. En consonancia con la tesis desarrollada en las dos anteriores entrevistas ya descritas se verifica que la carga de trabajo de su esposa no aumentó, puesto que Eugenio Zhunio no experimentó un significativo cambio en su situación económica de vida.

Con base en que Eugenio Zhunio trabajó mayoritariamente por cuenta propia y que su ocupación como taxista se desarrolla como actividad adicional, sabemos que no tiene un contrato laboral, ni recibe un sueldo fijo de sus actividades. No obstante la formación básica le ayudó a que sienta mayor capacidad de ubicarse positivamente en el mercado laboral, porque obtuvo mayor experiencia en expresarse y relacionarse con su medio social.

De acuerdo con que Eugenio Zhunio no tuvo un beneficio directo de su asistencia al curso ocupacional de mecánica, no aplicó tampoco los conocimientos adquiridos. Sin embargo desempeña sus tareas laborales después de la alfabetización y capacitación con mayor motivación y mayor eficiencia y rapidez. Especialmente para lo último le ayudó el haber aprendido a manejar las cuentas, lo que le facilitó las cosas en su negocio de abacería.

Finalmente indica que no está afiliado al Seguro Social y que tampoco piensa afiliarse, porque no se ha dedicado a realizar los trámites necesarios. En realidad se repite de nuevo, como en los otros casos, que Eugenio Zhunio no aprovecha de su derecho social, supuestamente por falta de información.

En resumen: en el caso de Eugenio Zhunio se dibuja un cuadro bastante negativo en cuanto a la contribución de la alfabetización y capacitación a un mejoramiento de las

condiciones de vida en un sentido integral, incorporando el aspecto socio-político y -económico.

Así, se revela que la alfabetización no aportó a una mayor participación socio-política de Eugenio Zhunio, salvo que él, después de la alfabetización, aplicó la lecto-escritura diariamente y que además utiliza los medios escritos de comunicación, como son los periódicos regionales. Adicionalmente se siente más importante para su contexto social con base en que adquirió la capacidad de expresarse verbalmente y por escrito. Eso conduce a pensar que un importante aspecto de la alfabetización lo constituye el de coadyuvar a la mayor percepción subjetiva positiva de sí mismo, lo cual a su vez influye en el mejor desenvolvimiento individual en los diferentes campos de la vida cotidiana.

Respecto a la capacitación ésta no incidió para que Eugenio Zhunio tuviera mayor seguridad económica en su situación vivencial. Más bien la alfabetización le aportó para que pudiera ampliar sus actividades laborales, y hoy en día desempeña la profesión adicional de chofer. Igualmente se basa su mayor capacidad de vincularse con el mercado laboral en el hecho de haber aprendido a expresarse, como también parte su mayor motivación y eficiencia en sus puestos de trabajo de que adquirió generalmente más conocimientos generales y específicamente acerca del manejo de cuentas.

De esta manera revela el caso de Eugenio Zhunio que los cursos ocupacionales deberían ser más largos y mejor ade-

cuados a las necesidades de una posible aplicación con vista a aportar en la sustentación económica de sus participantes. También se repite el hecho de que es necesario incluir en los programas de aprendizaje los aspectos acerca de derecho laboral, como también se recalca la utilidad de integrar a la alfabetización un programa de asesoría técnica y crediticia.

Generalmente se comprueba la influencia positiva de la alfabetización en cuanto a que transmite conocimientos de aritmética, de expresión oral y escrita y, finalmente, logra incentivar un mayor nivel de percepción subjetiva y de capacidad social.

María Chalco

María Chalco, 27 años, está casada y tiene una hija en edad preescolar. Pese a que migró con su familia hace 10 años de El Progreso en la Provincia del Azuay, se considera como habitante de Cuenca. Los ingresos familiares provienen del trabajo de los dos cónyuges, es decir su esposo trabaja como carpintero, mientras ella cumple con el trabajo de empleada doméstica con 38 horas semanalmente en una familia, desde antes de asistir al centro Guillermo Vázquez. Hoy en día trabaja, además, como costurera por cuenta propia, de lo cual obtiene también un monto reducido de ingresos adicionales.

Su motivación para participar en la alfabetización se debe a que quiso terminar la primaria con miras a obtener el título

escolar, la materia que más le gustó era la lectura y no tuvo mayores dificultades de aprendizaje puesto que ya poseía conocimientos básicos. Aparentemente estuvo muy de acuerdo con la enseñanza de alfabetización que recibió. Así, critica únicamente que los alumnos deberían dedicarse con más empeño a las clases, lo cual se debe comprender en el sentido de que con una metodología más adecuada a las circunstancias vivenciales de los alumnos adultos también se les motivaría en mayor grado.

Adicionalmente a la alfabetización María Chalco se capacitó en la rama de la sastrería, porque le gustó desde antes de su asistencia al centro y tenía ya ciertos conocimientos. Por tanto le resultó fácil seguir el curso ocupacional. En concordancia con eso se siente capacitada de tal modo que aplica actualmente la ocupación de costurera adicionalmente a su trabajo de empleada doméstica. Su meta consistía en poner un propio taller de sastrería, pero no logró realizarla porque se casó y tuvo su hija. Para mejorar la capacitación sugiere que se capacite más a los instructores.

María estima que la alfabetización y capacitación le ayudaron a ubicarse profesionalmente, puesto que, por un lado, comenzó con el trabajo de costurera y, por otro, exigió de sus patronos, con base en sus mayores conocimientos, un aumento del sueldo, siendo éste todavía más bajo que el salario mínimo vital. Por tanto tiene actualmente mayor seguridad y estabilidad en sus ingresos porque sabe defender sus intereses y reivindicaciones.

Asimismo opina que su nivel de vida ha mejorado, perteneciendo actualmente al estrato medio-bajo. También se interesa, con base en haber aprendido más y en haber ampliado su horizonte intelectual, en mayor grado en los acontecimientos y asuntos socio-políticos.

Concerniente a la mayor participación socio-política, supuestamente resultante de la alfabetización, se constata que María Chalco no participa ni participó en ninguna organización política establecida; empero, confía en afiliarse a una organización de representación laboral cuando haya aprendido más, porque le parece importante organizarse. Esta opinión, además, la tuvo desde antes de la alfabetización.

En cuanto a la participación en estructuras informales de auto-gestión se revela que María Chalco no asiste a ningún tipo de reuniones de autogestión. En este sentido se puede resumir que la alfabetización no incidió en aumentar el nivel de participación de María Chalco en estructuras de carácter socio-político, sean formales o informales.

La vida social de María Chalco no ha cambiado por incidencia de la alfabetización, sino más bien con base en que se casó. Así, tanto antes como después de la alfabetización suele ir a la misa mientras que se reúne con su familia de vez en cuando e igualmente asiste a veces al cine. Durante la semana se ocupa de su trabajo de empleada doméstica, el sábado por la tarde se dedica a las tareas domésticas en su

propia casa, mientras que antes de su casamiento se iba a veces al cine. Los domingos acostumbra a pasear con su esposo e hija, mientras que antes solía pasear con sus patronos.

En cambio la alfabetización sí influyó en que María Chalco experimentara un cambio en su nivel de auto-conciencia. Mientras que apreciaba anteriormente a un funcionario ministerial como una persona superior a ella, se declara actualmente como igual debido a que, como expresa en sus propias palabras, "... no conocía bien las cosas".

El nivel de información no aumentó en correspondencia a su formación básica. Tanto antes como después de la alfabetización ella suele informarse de vez en cuando de las noticias locales, regionales e internacionales, mientras que de las nacionales se entera siempre. Antes de su asistencia al centro Guillermo Vázquez utilizaba primordialmente la televisión, que sintonizaba habitualmente una hora diaria en promedio. Hoy en día, en cambio, acostumbra leer adicionalmente el periódico local El Mercurio. Sin embargo no cambió su grado de información, puesto que incluso tiene la costumbre, ya de años, de comentar las noticias y acontecimientos socio-políticos con sus familiares y sus patronos.

María Chalco aparentemente desarrolló un hábito de lecto-escritura después de haber adquirido los respectivos conocimientos. De esta manera lee y escribe semanalmente. En

concreto está leyendo libros del curso alfabetizacional, como también El Mercurio y a veces la revista Buen Hogar, mientras que aplica la escritura primordialmente cuando enseña a su hija.

En lo referente al sentimiento de pertenencia a un grupo social, se recalca que María Chalco se sentía desde antes su alfabetización como integrante de su inmediato contexto social, dispuesta a colaborar con los vecinos para mejorar las condiciones de vida en su barrio. Respecto al amplio contexto social como es la sociedad en general, María Chalco sí se considera hoy en día perteneciente en mayor grado, puesto que se siente, con base a su mayor nivel escolar, más libre y capaz de incorporarse.

Finalmente parece que la alfabetización y también la capacitación incidieron en que María Chalco modificara sus planes para su futuro personal, mientras que no se muestra un cambio en su capacidad de planificación. Y ello porque antes de la alfabetización su meta consistía claramente en terminar exitosamente sus estudios con la finalidad de prosperar socio-económicamente. Durante la alfabetización cambió sus planes hacia querer instalar un propio taller de costura, debido a que adquirió mayores conocimientos y especialmente las habilidades de sastrería. Para poder realizar su actual meta a largo plazo, está ahorrando.

Refiriéndose al aporte de la capacitación para la mayor seguridad económica de vida de María Chalco se constata la

influencia positiva de su asistencia al curso ocupacional, porque, por un lado, se aumentaron sus ingresos. Actualmente, aparte de su trabajo de empleada doméstica, labora en la costura por cuenta propia; y, por otro, tiene hoy en día mayor seguridad y estabilidad en sus ingresos por poder exigir con sus mayores conocimientos, especialmente en lectura y costura, un mayor sueldo y continuidad de pago. Sin embargo obtiene, tanto hoy como antes, un sueldo menor al oficialmente establecido salario mínimo vital.

En concordancia también tiene un mayor poder adquisitivo, de tal modo que gasta sus ingresos, además de pagar su arriendo y comprar alimentos, en ropa y en la adquisición de utensilios y muebles para su casa, como vajilla, cama y televisión. Asimismo también ha cambiado con su familia de departamento, siendo el actual más completo en cuanto a los servicios infraestructurales, y más amplio.

A pesar de que María Chalco obtuvo después de la capacitación relativamente mayores ingresos, no suele planificar los ingresos y gastos familiares, como tampoco dispone de una cuenta bancaria. No obstante, desde que tiene un mayor nivel de bienestar económico, está ahorrando aparentemente de una manera no organizada. Concerniente a su disposición a correr riesgos económicos, María Chalco asumiría actualmente riesgos de bajo grado, sintiéndose insegura e incapaz para pedir un préstamo estatal, que a su vez requiere mayor nivel de información y capacidad planificadora.

De manera interesante se revela que a partir de la alfabetización y capacitación recurre a contactos familiares y vecinales para buscar la clientela para su taller de costura, mientras que anteriormente utilizaba los avisos y la propaganda en los medios masivos de comunicación. En este sentido se puede suponer que la capacitación si le ayudó en ampliar la gama de sus actividades destinadas a asegurar la sobrevivencia, pero no le influyó en abrirse un espacio profesional más allá de la informalidad.

Diferentemente a las entrevistas expuestas en las páginas anteriores, se recalca la conciencia de María Chalco respecto del específico grupo socio-económico a que se dirige con sus servicios. De esta manera indica que está contratada como empleada doméstica en una familia de la clase media, mientras que con su trabajo de costurera se dirige a la vecindad y a los familiares. Los precios para la ropa que confecciona los fija según el tiempo que invierte en la elaboración, por lo que se comprende que sí incluye en sus ganancias el factor de su fuerza laboral invertida.

Con base en que María Chalco puso su propio taller de costura en su casa como resultado directo de la capacitación, afirma que sí pudo ampliar la gama de los servicios que presta, como también que logró aumentar el número de ellos. Para tener el material de trabajo de costurera disponible invierte permanentemente en la adquisición de utensilios.

lios de trabajo, como son agujas para la máquina de coser, hilos, etc., y además compró hace dos años una nueva máquina de coser.

Pese a que no proporciona empleos en su taller, suele exigir, de las personas con quienes está en contacto diario, dedicación profesional y voluntad laboral. Ello, empero, lo ha exigido desde antes de su formación básica. No obstante se ha de comprender esta exigencia profesional en un sentido de cumplimiento y responsabilidad ocupacionales y menos de creatividad, puesto que ella misma no ha inventado ninguna renovación o forma de mejoramiento en sus actividades laborales.

Los ingresos familiares los aseguran tanto su marido, con su profesión de carpintero, (habiéndose cambiado de trabajador en una fábrica local de producción de llantas por incumplimiento de pago del sueldo mensual,) como María Chalco. Sin embargo parece que, pese al aumento de sus actividades profesionales, no ha disminuido su responsabilidad en el mantenimiento del bienestar hogareño, por lo que se puede resumir que un mayor nivel de profesionalidad de la mujer no incide en el cambio de la distribución entre los cónyuges de las tareas domésticas, sino que más bien las actividades ocupacionales se agregan a la tradicional carga de trabajo doméstico de la mujer.

En lo referente a mejores condiciones de trabajo resultantes de la capacitación, María Chalco indica tener un puesto seguro como empleada doméstica, aunque no tiene un contrato laboral, ni lo ha exigido. Aparentemente confía en la seriedad de sus patronos, sin recurrir a su derecho laboral, porque incluso tampoco está afiliada al Seguro Social, afiliación que, sin embargo, considera importante para los casos de enfermedad.

Empero ella se siente hoy en día, con base en que adquirió conocimientos escolares y habilidades ocupacionales en mayor grado, capaz de desempeñar nuevas actividades laborales. En este sentido también percibe que tiene actualmente mayores oportunidades para encontrar un nuevo puesto en el mercado laboral.

Sin duda la capacitación aportó para que María Chalco pueda aplicar su nueva profesión de manera beneficiosa, incluso trabaja actualmente con mayor motivación y eficiencia, porque la posibilidad de ampliar su gama ocupacional le generó también entusiasmo e interés por seguir perfeccionándose, puesto que ha concurrido desde la capacitación a cursos de formación profesional suplementarios.

En resumen; indudablemente experimentó María Chalco un mejoramiento de sus condiciones de vida, pero más en el campo económico que en el de la participación sociopolítica. Aparentemente no influyó la alfabetización en que María Chalco participe en organizaciones políticas estable-

cidas o en estructuras informales de auto-gestión. Según la tesis anteriormente desarrollada, se supone que la falta de participación socio-política anterior a la alfabetización determina el igualmente faltante provecho de María Chalco en cuanto a su incremento.

Tampoco se muestra un cambio en el grado de su contextualización social, ni en su nivel de información, ni en una mayor capacidad de planificación del futuro personal y/o familiar. Únicamente se vuelve benéfica la alfabetización para María Chalco en las áreas de mayor nivel de autoconciencia, de mayor uso de medios escritos de comunicación y de mayor integración en el amplio contexto de la sociedad. Esto comprueba de nuevo que un aporte significativo de la alfabetización consiste en su incidencia en el cambio de la auto-valoración del individuo.

Al contrario de la alfabetización, la capacitación aportó a que las condiciones económicas de la vida de María Chalco mejoraran notablemente. Asimismo ella logró instalar su propio taller de costura en su casa y con base en eso aumentar sus ingresos; es decir, sus conocimientos básicos anteriores al curso ocupacional le aportaron en el notable provecho personal de la capacitación. Sin embargo se puede resumir que las actividades laborales por cuenta propia, complementarias al trabajo de empleada doméstica de María Chalco, no se ubican fuera del ámbito informal de la economía urbana.

Por tanto se supone que la condición de género influye no tanto en el general beneficio profesional de la capacitación para la mujer participante, y que ello depende más bien del grado de conocimientos profesionales anteriores a la capacitación; pero que sí determina el nivel de profesionalidad formal que logra alcanzar. Con este hecho coincide el que a María Chalco no le importaba para su cambio vital la adquisición de mayores conocimientos en la rama de la aritmética, aunque podría con éstos manejar con mayor facilidad las cuentas en el trabajo y en la economía familiar.

Adicionalmente se comprueba que el mayor nivel de profesionalización, y por tanto el mayor grado de carga de trabajo de la mujer, no incide en el cambio de la distribución de las tareas domésticas hacia una situación más equitativa entre los géneros. Al contrario, parece que el mayor nivel de capacidad ocupacional aumenta la cantidad de trabajo de la mujer, cumpliendo ella simultáneamente con las responsabilidades ocupacionales y hogareñas.

Finalmente cabe mencionar que en el caso de María Chalco se vuelve a mostrar la necesidad de incluir en la alfabetización y en la capacitación contenidos de aprendizaje acerca de los derechos laborales y de las existentes posibilidades de apoyo socio-económicos, como también de adecuar la metodología de enseñanzas y capacidad pedagógico-técnica de los instructores/alfabetizadores en mayor grado a las circunstancias vivenciales de los adultos participantes.

Hermelinda Morocho

Hermelinda Morocho, 39 años. Está casada y tiene tres hijos en edad escolar. Su familia vino a Cuenca, procedente de la parroquia azuaya de Tarqui, hace 19 años, por lo que se considera actualmente como ciudadana de Cuenca.

Sus principales actividades antes de participar en la alfabetización y en la capacitación en el centro Guillermo Vázquez eran los quehaceres domésticos, mientras que hoy en día se desenvuelve en un pequeño salón de comida propio que puso con su marido. Su trabajo consiste, por ende, primordialmente en la preparación de la comida. Aunque Hermelinda Morocho no especifica los trabajos adicionales de su marido, indica que él sustenta principalmente la economía familiar, mientras que ella sólo aporta con sus ingresos a que ésta alcance un mayor nivel de bienestar.

Su asistencia a la alfabetización se basaba en el interés de aprender más, con preferencia en la lectura y escritura, y, por tanto, ampliar su nivel de conocimientos, el cual era muy bajo porque Hermelinda Morocho no terminó en su niñez la escuela primaria. En consonancia con ello le resultó muy difícil seguir el curso alfabetizacional. Se supone que, además de su justificación de falta de tiempo resultante del aumento de sus actividades diarias por atender el nuevo salón de comida, las dificultades de aprendizaje incidieron en que Hermelinda no concurriera posteriormente a me-

didás educativas adicionales de formación escolar para adultos.

Respecto a las sugerencias para mejorar la alfabetización, Hermelinda Morocho no expresa una crítica ni acerca de la metodología, ni del material didáctico, ni de la infraestructura, ni acerca del horario. Únicamente indica que el profesorado de alfabetización debería tener un mayor nivel de capacidad técnica y pedagógica.

En el área de capacitación escogió Hermelinda Morocho la sastrería, porque, primero, le interesó y, segundo, le pareció adecuado para obtener de esta manera beneficios inmediatos para su familia, aplicando la costura en las tareas hogareñas. Supuestamente por su motivación unívoca no tuvo ninguna dificultad en la enseñanza-aprendizaje de la capacitación, sino que pudo realizar lo que le enseñaron. En este sentido logró aplicar la costura en beneficio familiar e incluso se siente formada de tal modo que podría desempeñar la costura profesionalmente, si sus recursos económicos no le hubieran impedido la adquisición de una máquina de coser antes de poner conjuntamente con su esposo un propio salón de comida.

En concordancia con esto indica que la alfabetización y la capacitación le facilitaron condicionalmente el ubicarse profesionalmente, puesto que la sastrería no la realiza fuera de la casa y que la alfabetización le ayudó sólo en el sentido de enseñarle a manejar las cuentas de su salón de comida.

Por tanto sus ingresos mayores a los que tuvo antes de participar en el centro Guillermo Vázquez se origina en su trabajo nuevo de dueña del salón de comida callejera. Con base en los conocimientos adquiridos acerca de la matemática en el curso alfabetización sí siente actualmente una mayor seguridad en la obtención de los ingresos.

Asimismo Hermelinda Morocho se siente miembro del estrato social medio, mientras que anteriormente se ubicaba en el estrato social de bajos recursos económicos. Por ende, indica que sus condiciones de vida se han mejorado después de la formación básica. Adicionalmente comenzó a interesarse por su mayor nivel escolar y ampliación de conocimientos socio-políticos en los asuntos de su contexto social e incluso cree que tiene hoy en día mayores oportunidades de mejorar la situación de vida de su familia, porque tiene un trabajo propio.

Concerniente al aporte de la alfabetización para inducir la a una mayor participación en organizaciones políticas establecidas se revela el indudable impacto que le produjo su asistencia a dicha alfabetización: Hermelinda Morocho se afilió a un partido político, en el tiempo en que se alfabetizó, con la finalidad de vincularse socialmente para conseguir un trabajo remunerado, lo cual aparentemente no consiguió. Empero, considera actualmente importante organizarse políticamente, mientras que antes menospreciaba la política, sin embargo de haber ya concurrido al sufragio electoral.

Respecto a la participación en estructuras informales de autogestión se observa que Hermelinda Morocho se había integrado al sistema de la ayuda mutua entre vecinos y participado en las reuniones de los padres de familias desde antes de la alfabetización. En este sentido se puede resumir que su comportamiento de vinculación política informal estaba ya establecido.

Al contrario no experimentó un cambio significativo en su vida social, habiendo asistido a misas siempre y a las reuniones familiares de vez en cuando. Actualmente asiste a los dos mencionados eventos sociales igualmente de vez en cuando, lo cual permite la suposición de que la alfabetización más bien contribuyó a disminuir la frecuencia de asistencia a los rituales eclesiásticos.

En cuanto a su vida cotidiana el nivel de carga de trabajo, en cambio de disminuir, aumentó, puesto que antes de la alfabetización se dedicaba, tanto en los días laborales como en sábado, a las tareas domésticas, y el domingo a las compras semanales en el mercado, y actualmente cumple además con el trabajo de preparación de comida en un pequeño salón. En otras palabras, en el caso de Hermelinda Morocho no se observa un mayor grado de relación social, sino un aumento de su carga de trabajo.

Hermelinda Morocho tampoco ha comenzado a usar los servicios públicos para la ciudadanía, sean éstos jardines de infantes, bibliotecas, etc. Aunque lo justifica por falta de

tiempo se lo interpreta más bien como falta de información, pudiendo aliviar y/o mejorar la situación familiar con el uso de los servicios públicos.

Ni el nivel de auto-conciencia ni el de información de Hermelinda Morocho se ha cambiado como resultado de la alfabetización. Así, tanto antes como actualmente, Hermelinda, por un lado, aprecia a un funcionario ministerial como una persona superior a ella y, por otro, se informa frecuentemente de las noticias locales, regionales, nacionales y sólo a veces de las internacionales. De manera interesante se destaca, por ende, la nula incidencia sicosocial de la alfabetización en Hermelinda Morocho.

En cuanto al uso de medios de comunicación se verifica una vez más la importancia progresiva de la televisión como medio masivo de comunicación. Porque mientras Hermelinda Morocho sintetizaba antes de la alfabetización únicamente la radio, utiliza actualmente además la televisión, indicando que esto no sobrepasa el tiempo de media hora diariamente. Por añadidura suele leer semanalmente el periódico local, lo cual demuestra que la alfabetización, sin embargo de lo expuesto, si influyó en los medios de comunicación en uso.

En consonancia con ello Hermelinda Morocho se ha acostumbrado a comentar los acontecimientos y noticias locales y de mayor alcance con sus vecinos desde su asistencia a la alfabetización. Además suele aplicar la lecto-escritura se-

manalmente, leyendo, aparte del periódico, novelas, escribiendo anotaciones de compra etc.

Positivamente se revela que Hermelinda Morocho desarrolló un mayor sentimiento de pertenencia al amplio contexto social, puesto que se considera actualmente más importante para la sociedad en general por haber adquirido conocimientos sobre las específicas formas de participación socio-política, y no solamente por su afiliación a un partido político. En cambio el grado de contextualización social de alcance local, que se caracteriza desde antes de la alfabetización por su estabilidad formada, no se ha aumentado.

En lo referente a la capacidad de orientación al futuro, Hermelinda Morocho demuestra desde antes de la alfabetización un claro comportamiento de proyección al futuro, el cual no ha cambiado ni se ha modificado. Así, aspiraba desde tiempo atrás a conseguir un trabajo estable remunerado, como por ejemplo en un almacén, bazar, etc. Para sus hijos quiere asegurarles una formación a nivel escolar superior.

Sin embargo no se traducen estas proyecciones en la creación y aplicación de una estrategia para realizarlas. De esta manera ella indica únicamente que está trabajando y esforzándose continuamente. Aparentemente no incidió la alfabetización y capacitación en que ella tenga mayor capacidad de planificación en provecho de conseguir sus aspiraciones.

En cuanto al aporte específico de la capacitación para una mayor seguridad económica en la vida de Hermelinda Morocho se destaca respecto al primer indicador que, sin duda, los ingresos de ella han aumentado desde su formación básica e instruccional, puesto que gana actualmente un considerable monto en su trabajo independiente, mientras que anteriormente no obtuvo ingresos propios. No obstante se verifica que su instrucción en la rama de sastrería no coadyuvó directamente en ello, sino más bien los conocimientos adquiridos de aritmética y de cálculo, los cuales le ayudan en su nuevo salón de comida.

De esta manera Hermelinda Morocho indica que sus ingresos, pese a su aumento, no son estables, lo cual se explica por la dependencia con relación a la coyuntura económica de su trabajo por cuenta propia. Sin embargo dispone de un mayor poder adquisitivo, y gasta los ingresos familiares no sólo en la alimentación y en el arriendo, sino también en el pago de deudas y desde hace tres años en la adquisición de muebles para la casa. Adicionalmente pudo mejorar las condiciones de vivienda por haber cambiado, después de la asistencia al centro Guillermo Vázquez, su departamento siendo el actual más cómodo, más amplio y totalmente independiente.

En cuanto al cambio en las estrategias de supervivencia se demuestra una insignificativa incidencia de la alfabetización y capacitación. Así, Hermelinda Morocho acostumbra a calcular los gastos e ingresos familiares desde antes de su

formación; sin embargo indica que los conocimientos de cálculo le ayudaron a planificar con mayor facilidad la economía familiar, pero esta planificación económica no llega a que ella se sienta dispuesta a correr un riesgo económico.

En consonancia con esta actitud Hermelinda Morocho no ahorra nada de los ingresos familiares, pese a que tiene mayores ingresos y poder adquisitivo. Ni tampoco dispone de una cuenta bancaria, ni adquirió un préstamo, estatal o privado. Y finalmente expresa que no desempeña ninguna actividad, sea para aumentar el número de clientela en su salón de comida o sea para encontrar un trabajo en un almacén, como señala que aspira ocupar. Esto deja constancia de que Hermelinda Morocho no se integró completamente al mundo comercial, sino que se desenvuelve aparentemente como ayudante en el negocio propio que instaló con su esposo.

Cabe mencionar que, sin embargo, Hermelinda Morocho realizó el importante paso del trabajo doméstico al trabajo extra-hogareño, lo cual indudablemente se ha de interpretar como una relativa ampliación de la gama de sus actividades. Se la denomina relativa, porque el trabajo de preparación de comida se vincula estrechamente con sus tareas hogareñas de asegurar la alimentación familiar.

Aparentemente ni la capacitación, ni la alfabetización influyeron de manera significativa en el cambio de la forma de producción y en las estrategias de distribución. Así, sigue

subordinando sus estrategias económicas y mercantiles al esquema tradicional de momentalidad e inmediatez, puesto que, primero, no se dirige específicamente a un grupo social con su servicio alimenticio, ni establece los precios acorde con el valor del trabajo invertido, sino exclusivamente en concordancia al aumento de los productos comestibles.

Segundo, como ya se ha expuesto, no trata de aumentar el número de su clientela, porque indica no saber como hacerlo. Tercero, no logró ni ampliar la gama, ni la cantidad de los servicios que presta en su salón de comida, lo cual se comprende porque Hermelinda Morocho desempeña sus actividades cocineras, hoy en día, sólo de manera más profesional, atendiendo a un mayor número de personas sin que eso demuestre una diversificación ni mayor eficiencia.

Tercero, no desarrolló Hermelinda Morocho una creatividad destinada a mejorar sus actividades laborales, ni suele invertir más allá de las necesarias adquisiciones de alimentos para su salón. Únicamente invirtió hace algunos años en la adquisición de una cocina más grande cuando instaló su salón de comida, al cual atienden sólo ella y su esposo.

Finalmente indica Hermelinda Morocho que sus hijos no aportan con un trabajo a la economía familiar. Sin embargo que no recurre al sistema del trabajo infantil, se registra el indudable incremento de la carga de trabajo con que cum-

ple Hermelinda Morocho desde que puso conjuntamente con su cónyuge su propio negocio, y atiende actualmente tanto a las tareas domésticas como al trabajo extra-hogar.

En cuanto a mejores condiciones de trabajo en desarrollo de su formación, se verifica que se incrementó la flexibilidad laboral de Hermelinda Morocho, puesto que con base en su mayor nivel de conocimientos escolares se siente actualmente en capacidad de desenvolverse en actividades nuevas. Sin embargo no ha concurrido a cursos de perfeccionamiento ocupacional, que le hubieran incrementado su capacidad laboral con vista a sacar mayor provecho posterior de sus habilidades profesionales.

Realiza actualmente con mayor interés y eficiencia sus actividades laborales, puesto que ya ha aprendido a manejar las cuentas. También se siente con mayor capacidad de vincularse beneficiosamente al mercado laboral. Además, con base en que Hermelinda Morocho labora en su propio salón de comida tiene hoy en día una mayor seguridad laboral.

Sin embargo se registra que no está afiliada al Seguro Social, aunque lo aprecia como algo beneficioso. Ello, como también el no-seguimiento de medidas de perfeccionamiento profesional se ha de interpretar una vez más como resultado de una deficiente información respectiva en los cursos de formación básica e instruccional.

En resumen: el caso de Hermelinda Morocho comprueba de nuevo que la alfabetización aporta en mayor grado al mejoramiento de las condiciones de vida que la capacitación. De esta manera la alfabetización incidió en que Hermelinda Morocho se afilió a un partido político, incrementando por tanto su nivel de participación en estructuras políticas establecidas.

Igualmente positiva se demuestra la influencia de la alfabetización en el mayor uso de medios escritos de comunicación y, finalmente, en la contextuación social a nivel general de Hermelinda Morocho.

Otro aporte significativo de la alfabetización lo constituye la adquisición de conocimientos acerca de la aritmética y el cálculo, los cuales facilitaron a Hermelinda Morocho realizar sus actividades laborales y planificar los gastos e ingresos familiares.

En contraste con ello se destaca el mínimo aporte de la capacitación a la mayor seguridad económica, pese a que actualmente obtiene mayores ingresos, que provienen de la ampliación de sus actividades domésticas hacia un nivel extra-hogareño, pero sin que estas nuevas actividades profesionales se correlacionen con la rama de capacitación, a la que asistió en el centro Guillermo Vázquez.

En las demás áreas de supuesta incidencia de la capacitación en favor de un mejoramiento de las condiciones de

vida, como son el cambio en las estrategias de supervivencia, la forma de producción y las estrategias de distribución y, por último, las condiciones de trabajo, no se verifica una influencia de la capacitación, sino más bien que el mayor nivel de conocimientos escolares, que adquirió Hermelinda Morocho en la alfabetización, coadyuvó a que se desenvuelva hoy en día en un trabajo extra-hogareño.

En general se comprueba, por un lado, que también en el caso de Hermelinda Morocho se incrementó su carga de trabajo por el mayor nivel de profesionalidad, compuesta ésta por las tareas domésticas y por las actividades profesionales extrahogareñas. Por otro lado, si bien alcanzó Hermelinda Morocho un mayor nivel de profesionalidad, éste no alcanza una cierta formalidad, entendida no en el sentido de la sectorización económica, sino en el de una equitativa representación comercial y pública del negocio junto con su esposo. Aparentemente labora en el salón de comida a un nivel interior de la jerarquía social entre los géneros.

Finalmente cabe mencionar la sugerencia de Hermelinda Morocho para mejorar la alfabetización, refiriéndose a que el profesorado debe tener un mayor nivel de instrucción. Adicionalmente se recalca la necesidad de que, como ya se ha expuesto en los anteriores casos, se integre a los planes de estudios con más énfasis de contenido sobre los derechos laborales y los servicios públicos en beneficio del bienestar familiar. Lo que se revela aún con mayor urgencia es el requerimiento de adecuar la pedagogía y la didáctica de alfa-

betización y capacitación a las condiciones vivenciales de las mujeres participantes en el sector informal-urbano.

Resumen crítico

Las cinco entrevistas expuestas en las páginas anteriores, que a su vez constituyen una muestra seleccionada del total de las entrevistas aplicadas en el sector-informal-urbano, demuestran que la alfabetización, y en menor medida la capacitación, coadyuvaron a un mejoramiento de las condiciones de vida de las personas encuestadas, pero aparentemente en dependencia a la edad del individuo sin distinción de género, siendo las personas mayores de 35 años, en particular Hermelinda Morocho y Eugenio Zhunio, las relativamente menos beneficiadas, tanto en los aspectos psico-sociales y socio-políticos, como en los socio-económicos.

Sin embargo revelan estos dos casos el impacto positivo de la alfabetización en cuanto a la facilitación de un mejor desenvolvimiento ocupacional con base en los conocimientos generales escolares y especialmente de la aritmética transmitidos por ella. Eso permite suponer que el aporte mínimo de la alfabetización constituye justamente el hecho que amplíe el horizonte de conocimientos como primer paso hacia una mayor concientización e independencia social y económica. No obstante, la simple transmisión de conocimientos no ha de entenderse de tal modo que lleva casi

automáticamente a un mayor nivel de concientización, sino que éstos refuerzan notablemente el proceso pedagógico liberador, puesto que un mayor grado de escolaridad se interrelaciona recíprocamente con un profundo cambio psico-social en el individuo.

Aparte de estos resultados, que demuestran las limitaciones del aporte de la alfabetización en personas de mayor edad con formas de vida, costumbres y comportamiento social ya establecidos, se recalca el innegable impacto beneficioso de la alfabetización para las personas menores de edad. De ahí surgen tres tesis fundamentales.

Primero, parece que la alfabetización incentiva una mayor participación socio-política cuanto mayor es el anterior nivel de participación y vinculación social y política en el contexto inmediato barrial y/o local. Aquello se comprende en el sentido de que, si bien el individuo participante tiene desde antes del proceso alfabetizador experiencias en las variadas formas de participación socio-política, sea formal o informal, le resulta más fácil desenvolverse en el ámbito socio-político que a las personas sin ninguna experiencia anterior de esta índole.

Segundo, se demuestra que la alfabetización incide de manera importante en el área laboral, especialmente por transmitir conocimientos de aritmética y, en segundo grado de importancia, de la lecto-escritura. De esta manera indican los encuestados que el haber aprendido a manejar cálculos

y cuentas les facilitó notablemente mejorar la utilidad de sus actividades laborales, salvo en el caso de María Chalco, que obtuvo mayor provecho para mejorar su ubicación profesional de la capacitación que de la alfabetización. Por tanto se puede resumir que la materia de matemática generalmente constituye la de mayor incidencia inmediata a la mayor seguridad económica de los neo-alfabetos, y ello supuestamente aún más si se le enfocara claramente a las necesidades comerciales de los participantes.

Tercero, un importante resultado secundario de la alfabetización consiste en su influencia en el nivel de auto-conciencia del individuo. Aparentemente se correlaciona el grado del incremento de la auto-conciencia con la condición de género, para los hombres se demuestra como un resultado beneficioso, pero de segunda categoría. Sin duda intervienen en ello las entre los sexos diferenciadas formas de auto-percepción y contextuación social, resultantes de la educación familiar y extra-familiar desigual para los dos géneros, por lo que se estima que el sentimiento de mayor auto-valoración tiene también mayor significado para el cambio de la vida de la mujer neo-letrada que para el hombre alfabetizado.

Concerniente al aporte de la capacitación para una mayor seguridad económica, resultante en general de una supuesta mejor ubicación ocupacional en el sector informal-urbano, se ha de constatar su escaso impacto vivencial. En este sentido se puede resumir, que, primero, el grado de bene-

ficio de la capacitación en los ex-participantes urbanos se incrementa en la medida en que son mayores sus conocimientos y experiencias ocupacionales anteriores. Adicionalmente influye en ello también la intensidad de la motivación y la proyección clara sobre las metas de aprendizaje para la vida cotidiana del participante. Esto deja constancia del requerimiento de enfocar metodológicamente la capacitación y también la alfabetización a la aplicabilidad inmediata de las habilidades ocupacionales y de los conocimientos escolares, especialmente de aritmética.

Segundo, la adquirida facilidad de expresión oral y escrita, como el mayor nivel de auto-estima, coadyuvan por lo menos en la misma medida que las habilidades técnicas-prácticas a que el participante pueda desenvolverse con mayor beneficio personal en los campos socio-profesionales de su vida. Por tanto se sugiere que los contenidos de aprendizaje en la capacitación deben ser, por un lado, más profundos y, por otro, ampliados por los aspectos de conducta social requerida ésta en el área profesional-laboral.

Tercero, se demuestra de nuevo una distinción entre los géneros en cuanto al nivel de beneficio de la capacitación. Si bien es cierto que las dos mujeres encuestadas lograron una mayor profesionalidad, desenvolviéndose actualmente en labores extra-hogareñas o en actividades ocupacionales por cuenta propia, no alcanzaron un nivel formal profesional; es decir, aparentemente no desempeñan sus actividades

laborales nuevas en una forma independiente, dirigida por una lógica y una conducta comerciales.

Ello se entiende porque la mujer, con su mayor nivel ocupacional, no supera en el ámbito profesional los obstáculos de la jerarquización social entre los géneros. Con ello coincide que la profesionalización femenina no influye en la tradicional adjudicación de las tareas domésticas a su cargo, sino que, al revés sus labores extra-hogareñas se agregan a las domésticas, lo que constituye la razón tanto como el resultado de la jerarquización social-profesional entre los géneros.

Con base en estos resultados por cierto relativamente positivos parece beneficiosa la simultaneidad de medidas alfabetizacionales y ocupacionales. No obstante las dos medidas educativas requieren modificaciones para que aporten determinantemente en la mejora de las condiciones de vida de la población marginada-urbana participante. De esta manera parece importante profundizar e intensificar la enseñanza ocupacional, mientras la alfabetización complementariamente debería responder en su metodología y planes de estudio explícitamente a los requerimientos de los participantes para su vida profesional.

De ahí se revela la importancia de que los neo-letrados adquieran informaciones y conocimientos sobre la existencia y modos de acceso a servicios públicos en favor de la pobla-

ción urbana de bajos recursos económicos, estrategias de acceso a programas crediticios y manejo de préstamos, derechos y obligaciones laborales del trabajador y pequeño artesano, posibilidades existentes de perfeccionamiento ocupacional y escolar y, finalmente, sobre la incidencias sociales de una ampliación y/o cambio de las actividades laborales para la vida cotidiana de la familia.

Lo último indica a su vez ya otro factor que es necesario considerar para que la alfabetización y la capacitación se adecúen a las circunstancias vivenciales de los participantes adultos. Ello se refiere a la debida instrucción del profesorado alfabetizacional y de los instructores ocupacionales en la pedagogía de adultos, para superar, por un lado, los rasgos tradicionales de la enseñanza unilateral y memorizante, habitual ésta todavía en el sistema escolar formal a nivel nacional, hacia una de nivel reflexivo-crítico, que facilite al participante desarrollar una mayor independencia psico-social y concientización socio-política.

Por otro lado, requieren los neo-letrados en el sector informal-urbano, por sus limitaciones socio-económicas, una cierta creatividad laboral, la cual únicamente desarrollarán con una metodología de enseñanza ocupacional flexible y enfocada a las necesidades vivenciales-profesionales del sector informal de la economía urbana.

Conclusiones y sugerencias para futuras medidas no formales de educación

El presente estudio empírico acerca del impacto de medidas no formales de educación, que detalla la alfabetización y la capacitación ocupacional básica, en los sectores rural-tradicional e informal-urbano, ejemplarmente analizado en la región de la provincia del Azuay en el Ecuador, ha sido guiado por las tres siguientes hipótesis, en que las variables dependientes constituyen condiciones contribuyentes al cambio de las independientes:

- i. La alfabetización coadyuva determinantemente a elevar la participación socio-política de la población marginada en los sectores informal-urbano y tradicional-rural.
- ii. La capacitación ocupacional conduce a una mayor profesionalización y, en consecuencia, a una mayor seguridad económica de la vida por medio del efecto potencial de elevados ingresos.
- iii. El mejoramiento de las condiciones de vida en sus aspectos socio-políticos y -económicos, conlleva a un efecto estructural que procura un crecimiento económico hacia un desarrollo autocentrado, con mayor incidencia a nivel comunal-rural que urbano-marginal.

En vista de la diferenciación socio-económica y cultural entre los dos sectores mencionados de la economía nacio-

nal, que su vez impide una generalización, se han distinguido los resultados regionalmente. De esta manera se evidencia la innegable incidencia positiva en el campo de la alfabetización en el incremento de la participación socio-política de los ex-participantes rural-marginales, refiriéndose con eso tanto a la participación en organizaciones políticas establecidas como en estructuras políticas informales de auto-gestión. Igualmente se manifiesta el aporte de la alfabetización a la mayor integración social de los neo-letrados a nivel comunal y al leve cambio en el auto-concepto personal de los participantes.

No obstante parece que la alfabetización fracasa frente a las condicionantes socio-estructurales, y fortifica únicamente las formas de comportamiento socio-político reinantes en las respectivas micro-regiones socio-geográficas. En este sentido se puntualiza que la alfabetización incide tanto más en el incremento de la participación socio-política cuanto más transformadas estén las estructuras socio-económicas tradicionales de la respectiva comunidad.

Distinguiendo los resultados en los géneros se revela el bajo logro de la alfabetización para las mujeres campesinas. Pese a que experimentaron un notable aumento de su auto-conciencia e integración social-comunal, siguen subrepresentadas en el ámbito de la participación política, sea ésta formal o informal, lo cual se explica, por un lado, por la tradicional distinción de roles sociales entre los géneros y, por otro, por la inexistente consideración de la específica pro-

blemática vivencial de la mujer en todas las fases de la implementación y ejecución de la alfabetización.

Por añadidura se muestra la necesidad de que la alfabetización refuerce el cambio de la condición psico-social de los ex-participantes y las variadas formas tradicionales de la organización socio-comunal, siendo ambos componentes fundamentales para la consolidación de una mayor participación socio-política en los diferentes niveles de la sociedad estructuralmente heterogénea como es el Ecuador.

En cambio, parece que la capacitación ocupacional no condujo de manera notable a una mayor seguridad económica por medio de la obtención de elevados ingresos provenientes del sector rural-marginal, primordialmente de la producción agropecuaria y adicionalmente de las actividades laborales secundarias. Así, se muestra un casi nulo aporte de la capacitación, en los casos estudiados sobre la temática de la fruticultura y de la horticultura y su procesamiento, en estas áreas productivas de las micro-regiones rurales bajo estudio, lo cual coincide con que en ninguna de aquellas aldeas rurales constituyen la fruticultura y la horticultura la producción principal de la economía familiar.

De ahí surgen también resultados orientadores para futuras medidas ocupacionales. En este sentido se revela la relación recíproca entre el grado de beneficio de la capacitación y el nivel de transformación socio-económica de la respectiva micro-región. Es decir, cuanto mayores son los recursos

económicos, naturales y monetarios, tanto mayores son las oportunidades de un aprovechamiento de la capacitación para un cambio vital.

Ello conlleva el requerimiento de conceptualizar la capacitación de tal modo que la población de las regiones de mayor grado de marginalidad y aislamiento socio-económico, que a su vez se caracterizan por mayor extensión y amplitud de actividades dirigidas a asegurar la subsistencia familiar, que adicionan una carga de trabajo extraordinariamente alta para las mujeres campesinas, tenga la oportunidad de asistencia a la capacitación sin que eso incida negativamente en el bienestar personal y familiar. En este contexto se recomienda la ejecución de programas estrictamente gratuitos, acompañados por un sistema de facilitación de adquisición de fondos para la inversión en la producción agropecuaria y además por medidas simultáneas que garanticen por ejemplo el cuidado de los niños mientras las madres asisten a la capacitación.

Por añadidura se han de considerar en los currículos de la capacitación ocupacional para el sector rural-tradicional aquellas áreas temáticas que se refieren a la administración empresarial de pequeñas unidades productivas rurales y al manejo de recursos monetarios, siendo insuficientes los adquiridos conocimientos agrícola-prácticos para que la población meta inicie un cambio en su lógica de producción y manejo de recursos. Estos dos aspectos, empero, constitui-

rían a lo largo la base fundamental para que se mejoren las condiciones de vida del campesinado marginado.

Finalmente cabe mencionar el bajo grado de asistencia de la generación mayor y del sector femenino a la capacitación. Tomando en cuenta que, por un lado, las mujeres forman mayoritariamente el eje principal de la economía familiar rural de subsistencia y que, por otro, la generación mayor dirige habitualmente la producción agropecuaria de la familia, se demuestra la necesidad de vincular la capacitación con mayor énfasis en estos dos mencionados grupos sociales a nivel comunal.

En lo referente al sector informal-urbano se sustrae de las entrevistas, aplicadas como estudios de caso, el positivo aporte de la alfabetización al cambio vital con el limitante de que aparentemente las personas mayores de edad obtenían menores beneficios. Por el contrario del sector rural-tradicional, la alfabetización coadyuvó mucho más al mayor beneficio personal en los campos socio-profesionales de vida que la capacitación ocupacional. Específicamente la materia de la matemática y, en segundo orden, la de la lecto-escritura, facilitaron a los neo-letrados aumentar la utilidad lucrativa de sus actividades laborales.

En el área de la mayor participación socio-política también se nota una incidencia positiva de la alfabetización, pero con la restricción de que el grado de incidencia depende del

anterior nivel de participación y vinculación social y política en el contexto inmediato barrial y/o local del respectivo participante marginal-urbanó. De manera importante se revela además el impacto de la alfabetización al mayor nivel de auto-conciencia, siendo éste de primerísima importancia para las mujeres que para los hombres neo-letrados, lo cual se explica por las jerarquizadas formas de auto-percepción y contextuación social entre los géneros.

Concerniente a la capacitación se representa su escaso aporte al mejoramiento de las actividades laborales de los neo-letrados. En resumen parece que el grado de beneficio personal de la capacitación para los participantes marginal-urbanos se incrementa en concordancia al mayor nivel de conocimientos y experiencias ocupacionales anteriores a la medida instruccional. Sin embargo la adquisición de conocimientos generales escolares, especialmente de la aritmética y de la expresión oral y escrita, y también el mayor nivel de auto-conciencia, resultante de la alfabetización, constituyen factores de suma influencia para el desenvolvimiento profesional, importancia que es por lo menos igual a la que pudiera tener la adquisición de habilidades y conocimientos técnico-prácticos durante la capacitación.

De manera interesante se revela que las mujeres capacitadas, si bien lograron una mayor profesionalidad, no la desenvuelven a nivel formal, entendiéndose este nivel como una conducta de lógica comercial de igual grado de

representación pública que los hombres. Sin duda interviene en ello la tradicional distinción profesional entre los géneros y además, lo que tiene aún mayor significado inmediato, el incremento de la carga de trabajo, compuesto de tareas domésticas y ocupacionales-extrahogareñas, de la mujer marginal, como efecto de su mayor profesionalización.

Así se destaca en general la necesidad para el sector informal-urbano de conceptualizar la alfabetización y capacitación, si bien como medidas simultáneas, de tal forma que los participantes adquieran conocimientos y habilidades de inmediata incidencia para la mayor seguridad económica de sus vidas. Por esta conceptualización se entiende la orientación de la matemática, de la lecto-escritura y también de las demás materias de la alfabetización a las necesidades comerciales y laborales, y la profundización y ampliación de los contenidos de la capacitación, como por ejemplo por los aspectos de la conducta social requerida en el área profesional-laboral.

En la misma medida se ha de transmitir conocimientos e informaciones sobre la existencia y modos de acceso a servicios públicos en favor de la población de bajos recursos económicos, sobre estrategias de acceso a programas crediticios y manejo de préstamos, derechos y obligaciones laborales del trabajador y pequeño artesano, posibilidades existentes de perfeccionamiento ocupacional y escolar y, final-

mente, sobre las incidencias sociales de una ampliación y/o cambio de las actividades laborales para la vida cotidiana de los miembros familiares.

Indudablemente la debida instrucción del profesorado en la pedagogía de adultos no sólo en el sector-informal-urbano sino también en el rural-tradicional constituye un factor de primordial importancia para que los participantes puedan desarrollar tanto una mayor motivación de aprendizaje, y en consecuencia un significativo cambio psico-social y concientización socio-política, como también en el área instruccional una propia creatividad laboral, necesaria para contrarrestar las limitaciones socio-económicas reinantes en las situaciones de vida de los participantes marginales.

Analizando el aporte general de medidas no formales de educación, especificadas aquí la alfabetización y la capacitación, para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginada en los sectores rural-tradicional e informal-urbano se resume, que:

- i. la alfabetización coadyuva a una mayor participación socio-política, dependiendo el grado de su impacto positivo en el área rural del nivel de transformación socio-económica de la respectiva micro-región y en el área urbano del nivel de vinculación y participación social y política en el inmediato contexto social del individuo; y, que,

- ii. la capacitación aporta, aunque con un bajo grado de incidencia, a una mayor seguridad económica, determinando ésto en el sector rural-tradicional el nivel de marginalidad y aislamiento socio-económico y en el informal-urbano el nivel de conocimientos y experiencias profesionales anteriores a la medida ocupacional.

Por ende se formula la tesis de que por las condiciones desfavorables de su situación vital de extrema marginalidad, la población marginal más necesitada en los sectores periféricos de la economía nacional, se ve excluida de los beneficios de las medidas no formales de educación.

Es decir, este escaso beneficio de las medidas no formales educativas para las capas más marginales con vista a un integral mejoramiento de vida, que incluye los aspectos socio-económicos, socio-políticos y psico-sociales, debido a la inadecuación, en este caso, de la alfabetización y capacitación a sus necesidades y circunstancias vivenciales, refleja la continuidad de la jerarquización y estratificación de un desarrollo capitalista dependiente, en que la educación no formal sigue siendo, primero, concebida como una medida aislada del desarrollo nacional y, segundo, supeditada a los mecanismos, característicos de la educación formal, de la selección y promoción desigual de la población meta.

Por ende, los supuestos efectos estructurales del mejoramiento integral de las condiciones marginales de vida para un desarrollo social bajo un enfoque auto-centrado, prove-

nientes de las medidas educativas no formales, en los casos estudiados, no abarcan ni parten de las capas sociales más necesitadas. Y, pese a que aquellos grupos sociales marginales con relativamente mayores oportunidades económicas y políticas están, con base en su mayor nivel de instrucción escolar y ocupacional, en mayor facilidad de integrarse y participar en el ritmo del desarrollo nacional en beneficio de sus propias condiciones vitales, no alcanzan aparentemente tampoco un nivel de bienestar socio-económico y -político que permitiría una incidencia notable a corto o mediano plazo en un desarrollo social.

En este sentido está refutada la hipótesis acerca de que un mejoramiento de la situación vital, introducido por medidas no formales de educación, conlleva a un desarrollo social, sino que para ello más bien se evidencia el requerimiento de una reestructuración y modificación de las componentes metodológicas y curriculares de las medidas no formales de educación para que constituyan una verdadera respuesta a las necesidades vivenciales y ocupacionales de la población sumamente marginal y que, por tanto, se correlacionen adecuadamente con las necesidades de un desarrollo social basado en la incorporación de los estratos marginales rurales y urbanos por medio de la facilitación de un mejoramiento de sus condiciones de vida.

Concerniente a la reestructuración se ha de recurrir a las condiciones específicas del sistema de educación en el contexto del desarrollo nacional del Ecuador. Así, se suma a la

problemática de escasos recursos presupuestales en el Ministerio de Educación y Cultura, que se debe al creciente endeudamiento del sector público y a la falta de una convicción a más alto nivel acerca de la importancia de la educación, "... la ausencia de mecanismos para el control y la coordinación [de medidas de la educación formal y no formal, insertado por la autora] por parte del Gobierno y una correspondencia inadecuada entre la oferta y la demanda del mercado laboral, más la calidad discutible de la educación impartida". (UNESCO, 1986: 63).

La inadecuación de la metodología, planes de estudio, curricular e incluso de las áreas temáticas de la alfabetización y capacitación ocupacional a las necesidades y condiciones vivenciales y profesionales de los participantes marginales urbanos y rurales, como a las de un desarrollo social auto-centrado, no será por tanto únicamente remediada por parte del Ministerio de Educación y Cultura, debido a sus limitaciones internas de índole económica, administrativa y técnica.

No obstante el Ministerio de Educación y Cultura juega un papel importante en cuanto al patrocinio de un sistema alternativo de educación no formal en beneficio de los grupos sociales más necesitados. Por aquella alternativa se entiende una educación no formal que surge de los grupos interesados, que estén en gran parte determinados y coordinados por ellos mismos y, lo más importante, como se verifica por los resultados del estudio, que correlacione el

proceso de enseñanza-aprendizaje con la aplicabilidad inmediata de los conocimientos y habilidades adquiridas en favor de las condiciones socio-económicas de vida de los participantes marginales y que integre las medidas educativas con una política de desarrollo cualitativo-social.

En este sentido habría que vincular la alfabetización y capacitación en estrecha relación con las áreas productivas, infraestructurales y organizativas de la respectiva micro-región, en el campo a nivel de la comunidad, o en la ciudad a nivel barrial y/o vecinal, procurando de esta manera generar condiciones favorables para una incidencia significativa del mejoramiento vital para un desarrollo cualitativo-social.

Para ello se considera de suma importancia el momento de la organización social, el cual a su vez constituye el primer paso de la implementación de una educación no formal alternativa, que se enfoca a la complejidad de las circunstancias vivenciales y laborales de los estratos marginales. Según la especificidad de las características socio-espaciales, la organización se formará alrededor de programas infraestructurales, de proyectos productivos, con los cuales se relacionarán temáticamente las medidas educativas no formales, o incluso exclusivamente alrededor de programas de educación básica.

En este contexto vale la pena volver sobre lo que anota Fals Borda respecto a la potencial función de cooperativas como

medios de promoción de un cambio social. Punto de partida para establecer formas de cooperativas adecuadas a la realidad latinoamericana han de ser la realidad socio-espacial de la respectiva micro-región y sus específicos comportamientos, objetivos y tradiciones más dinámicas. (Véase Fals Borda, 1981 en Mobmann, 1985: 271).

Sin duda los grupos más necesitados se encuentran al margen de semejantes tipos de organización. Por tanto se subraya la importancia de una motivación concientizadora mediante el uso de todos los medios masivos de comunicación, primordialmente de la radio y de la televisión, que a su vez tiene creciente influencia pública. Empero, una promoción de la organización de base como primer paso a la implementación de una alfabetización y capacitación orientadas a las específicas condiciones existenciales, requiere necesariamente una decisión unívoca al más alto nivel político, para lo cual el estado ha de asumir una función netamente innovadora.

Sólo la eficaz coordinación nacional entre los diferentes ministerios y organizaciones sociales a nivel nacional, involucrados en el desarrollo integral-social del país, como son por ejemplo el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de Trabajo, el Ministerio de Bienestar Social, el Ministerio de Salud Pública, el Ministerio de Industrias, el Ministerio de Agricultura y Ganadería y, finalmente, el Ministerio de Educación y Cultura, en función de entidades de auspicio, aseguraría la complementariedad e integralidad del pro-

grama alternativo de educación no formal, vinculando de esta manera la educación básica y la capacitación con programas productivos, infraestructurales, sociales y de empleo.

Esta colaboración interministerial ha de continuarse mediante mecanismos de estructuración administrativa a nivel medio y a nivel de ejecución directa, en forma de comisiones multilaterales permanentes, en que también estén representadas las organizaciones sociales de segundo grado. Para ello sería necesario que los respectivos funcionarios recibieran una capacitación administrativa y metodológica, que les transmitiera debidamente los contenidos, objetivos y estructuras de ejecución del sistema alternativo de educación no formal, como también una visión más profundizada y sensible sobre los problemas vivenciales de los grupos marginales, que se diferencian cultural y socio-geográficamente. Esta capacitación de los profesionales administrativos será decisiva para garantizar la cooperación interministerial en los diversos niveles.

Semejante capacitación de los funcionarios habrá de realizarla un equipo pedagógico experto en la educación no formal de adultos, con especial énfasis en los conceptos integrales y concientizadores de la educación no formal, como también conocedor de la específica problemática de desarrollo nacional y de las diversas condiciones de vida en el país. Este equipo asesor cumplirá además con las siguientes funciones:

- estudios de exploración en las diferentes zonas de aplicación del sistema alternativo de educación no formal,
- elaboración de una metodología de recopilación participativa de las específicas características socio-espaciales de las respectivas micro-regiones urbanas y rurales de ejecución de las medidas educativas integrales como guía y manual de trabajo para los múltiples alfabetizadores, instructores, líderes y promotores,
- implementación de un sistema de perfeccionamiento y capacitación de los alfabetizadores e instructores ocupacionales, procurando formar primordialmente a los líderes y representantes comunales y/o barriales para que ellos mismos constituyan una gran parte del contingente de alfabetizadores e instructores, pero a su vez con mayor vinculación social con los participantes y con mayores conocimientos de su habitat socio-espacial,
- planificación del proceso educativo en relación con programas adicionales de carácter productivo, infraestructural y/o social,
- elaboración de materiales didácticos y manuales de enseñanza-aprendizaje,
- supervisión y evaluación de todas las etapas de ejecución del sistema alternativo de educación no formal.

Adicionalmente participará el grupo de expertos pedagógicos en todas las comisiones de colaboración interministerial, sea a nivel nacional o medio. Asimismo garantizará su presencia como la de los representantes ministeriales y de las organizaciones sociales en las mencionadas comisiones permanentes, por un lado, el debido flujo continuo de información y, por otro, la consideración de todos los aspectos administrativos, pedagógicos e intereses sociales que intervienen en la implementación y ejecución de este sistema alternativo de educación no formal bajo un enfoque integral y de diferenciación socio-espacial.

En cuanto a la modificación metodológica de las medidas alfabetizadoras y ocupacionales ha de considerarse primordialmente la especificidad de los condicionantes socio-espaciales de los participantes. Por tanto se han de elaborar módulos de enseñanza-aprendizaje diferenciados y flexibles, adecuados a las características vivenciales y laborales de los diversos grupos participantes. Como ya se ha demostrado, la unificación de los planes de estudio constituye un factor contraproducente para que los grupos marginales más necesitados sean beneficiados por la educación no formal en cuanto al mejoramiento de sus condiciones de vida.

Las adecuaciones de los módulos metodológicos las han de elaborar los alfabetizadores, instructores, líderes y representantes capacitados con base en las informaciones acerca de las condiciones y necesidades vivenciales, resultantes de la recopilación participativa a nivel comunal y/o barrial,

bajo la coordinación y supervisión de un personal pedagógico, que esté especializado en eso y que se coordine a su vez con el equipo experto.

Resumiendo las observaciones anteriores ya desarrolladas en el presente documento, se revela la necesidad de considerar los siguientes aspectos en la modificación y reelaboración de una metodología de medidas no formales de educación para que éstas aporten notablemente a un desarrollo social basado en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población marginal más necesitada. Cabe mencionar que estos puntos deben entenderse como aspectos adicionales a una metodología participativa, que se fundamenta en los principios de la educación popular y concientizador-liberadora.⁸³

- * la simultaneidad e integralidad de la alfabetización y capacitación con programas productivos y/o laborales y/o infraestructurales, tanto a nivel local como a nivel de planificación nacional;
- * establecer conjuntamente un sistema de difusión de medios escritos de comunicación que tengan un carácter informativo y formativo;

83 Véase para ello Freire, 1980a; Freire, 1980b; Freire, 1980c; Gutiérrez, 1985; Rivera, 1987; Torres, 1987.

- * enfocar la concientización a la importancia de la organización social como requisito primordial de estructuras democráticas para que la organización constituya un mecanismo de articulación, de superación, de apoyo mutuo y de solidaridad para los grupos rural- y urbano-marginales, que vaya más allá del tradicional significado del núcleo familiar, por lo que se ha acentuar el aspecto socio-emotivo de la organización social;
- * reforzar la componente psico-social del individuo participante, puesto que la mayor auto-conciencia es el fundamento para la capacidad y disposición personal de una mayor participación socio-política y profesionalización;
- * adecuar la capacitación en el área urbana a las demandas del mercado laboral, diferenciado regionalmente, facilitando de esta manera la posterior ubicación y movilidad laboral-profesional de los participantes, y por tanto la coherencia entre las medidas ocupacionales y las necesidades regionales de desarrollo social, y
- * en el área rural incluir en la capacitación las variables socio-geográficas de producción, de la específica infraestructura, como también de las costumbres y técnicas tradicionales;
- * incorporar en la metodología y contenidos de estudio la especificidad de las circunstancias vivenciales de la mu-

jer marginal-rural y -urbana, como son su tradicional rol social en los ámbitos socio-políticos y laborales, y su obligación de cumplir con una sobrecarga de trabajo cuanto mayor es su nivel de profesionalización en el sector urbano y en el sector rural en correlación al nivel de marginalidad y de transición en la respectiva micro-región;

- * vincular todas las fases especialmente de la capacitación no sólo al sector femenino, sino también a la generación mayor de edad, puesto que el previsible conflicto entre las generaciones obstaculiza la aplicación de los conocimientos adquiridos acerca de técnicas productivas nuevas por parte de los participantes en su mayoría en edad joven;
- * orientar los contenidos de aprendizaje-enseñanza a la aplicabilidad inmediata de los conocimientos escolares y habilidades ocupacionales adquiridas en la alfabetización y capacitación para aumentar de este modo, la motivación de asistencia y también las posibilidades de introducir un mejoramiento en las condiciones de vida;
- * ampliar los contenidos de aprendizaje de la capacitación y también los del área de la matemática y lecto-escritura en la alfabetización por los aspectos de la capacitación empresarial, incluyendo por ejemplo la planificación económica a mediano y largo plazo, el manejo de recursos monetarios, estrategias de comercialización, técnicas de acceso y manejos de préstamos, informaciones sobre

programas, fondos y asistencia técnica destinadas al sector urbano- y rural-marginal;

- * incluir, además, especialmente en la alfabetización, contenidos acerca de la existencia y modo de uso de servicios públicos, derechos y obligaciones del trabajador y pequeño artesano, posibilidades existentes de perfeccionamiento escolar y ocupacional y, finalmente, sobre la incidencia social de una ampliación y/o cambio de actividades laborales para la vida familiar;
- * promover mediante las dos medidas no formales de educación tanto en el sector rural como urbano una creatividad laboral-productiva que parte de las técnicas tradicionales;
- * conceptualizar, por ende, la alfabetización como una medida de significativo aporte para el mejor desenvolvimiento profesional-laboral de los participantes rurales y urbanos.

Sin duda significa la implementación de semejante sistema alternativo de educación no formal un reto más allá de una simple retórica socialista para un país estructuralmente heterogéneo en vías de un desarrollo dependiente, determinado por cada vez mayores déficits presupuestarios y una creciente sectorización socio-económica, como es el Ecuador.

Sin embargo revela el presente estudio el requerimiento inequívoco de adecuar la alfabetización y capacitación para que estas medidas educativas no formales se conviertan en un medio verdaderamente reforzador del sustancial cambio y de la posterior consolidación de estructuras democráticas y del desarrollo social en el país, para lo cual la satisfacción de las necesidades básicas ha de ser el primordial objetivo político de desarrollo.

Índice de cuadros en el texto

Cuadro 1

Participación en alfabetización, capacitación y ambas medidas

Cuadro 2

Alfabetización - Ambas medidas - Participación en organizaciones políticas establecidas

Cuadro 3

Alfabetización - Ambas medidas - participación en y/o constitución de estructuras políticas de autogestión

Cuadro 4

Alfabetización - Ambas medidas - Apreciación de un Funcionario - Sexo

Cuadro 5

Alfabetización - Tipo de lectura - Sexo

Cuadro 6

Alfabetización - Valorización de la importación de la unión comunal

Cuadro 7

Capacitación - Consumo alimento

Cuadro 8

Capacitación - Uso de los ahorros

Índice de cuadros en el anexo

Cuadro 1

Alfabetización - Sexo - Nivel de formación

Cuadro 2

Participación en ambas medidas y en la capacitación - Sexo

Cuadro 3

Alfabetización - Capacitación - Ambas medidas y edad

Cuadro 4a

Alfabetización - Participación en organizaciones políticas - Año de afiliación - Sexo

Cuadro 4b

Ambas Medidas - Participación en organizaciones políticas - Año de afiliación - Sexo

Cuadro 5

Tipo de organización política

Cuadro 6

Alfabetización - Funciones en las organizaciones políticas - Sexo

Cuadro 7

Alfabetización - Participación electoral - Edad

Cuadro 8a

Alfabetización - Participación en y/o constitución de estructuras de políticas informales - Fecha - Sexo

Cuadro 8b

Ambas Medidas - Participación en y/o constitución de estructuras políticas informales - Fecha - Sexo

Cuadro 9

Alfabetización - Ambas medidas - Tipo de actividad política informal

Cuadro 10a

Alfabetización - Ambas medidas - Frecuencia de participación en reuniones comunales - Sexo

Cuadro 10b

Alfabetización - Ambas medidas - Frecuencia de participación en charlas y/o conferencias comunales - Sexo

Cuadro 10c

Alfabetización - Ambas medidas - Frecuencia de participación en fiestas comunales - Sexo

Cuadro 10d

Alfabetización - Ambas medidas - Frecuencia de participación en misas comunales - Sexo

Cuadro 11a

Alfabetización - Ambas medidas - Nivel de información - Noticias locales - Sexo

Cuadro 11b

Alfabetización - Ambas medidas - Nivel de información - Noticias regionales - Sexo

Cuadro 11c

Alfabetización - Ambas medidas - Nivel de información - Noticias nacionales - Sexo

Cuadro 11d

Alfabetización - Ambas medidas - Nivel de información - Noticias internacionales - Sexo

Cuadro 12

Alfabetización - Uso de medios de comunicación después del curso de alfabetización

Cuadro 13

Alfabetización - Frecuencia de lecturas - Sexo

Cuadro 14a

Alfabetización - Tipo de lectura de libros

Cuadro 14b

Alfabetización - Tipo de lectura de periódicos

Cuadro 14c

Alfabetización - Tipo de lectura de revistas

Cuadro 15a

Alfabetización - Valoración de la importancia de la unidad comunal

Cuadro 15b

Alfabetización - Razón por valorar más en la actualidad a la unión comunal

Cuadro 16a

Alfabetización - Apreciación individual del impacto de la alfabetización en el incremento de la unidad comunal - Sexo

Cuadro 16b

Alfabetización - Razón para apreciar positivamente el impacto de la alfabetización en el incremento de la unidad comunal - Sexo

Cuadro 17

Alfabetización - Impacto de la alfabetización en la colaboración comunal

Cuadro 18a

Alfabetización - Planes para el futuro familiar

Cuadro 18b

Alfabetización - Planes para el futuro personal

Cuadro 18c

Alfabetización - Actividades para realizar los planes de futuro - Sexo

Cuadro 19

Alfabetización - Estimación del aporte de la alfabetización para un cambio vital - Sexo

Cuadro 20a

Alfabetización - Razón para la asistencia a la alfabetización - Sexo

Cuadro 20b

Alfabetización - Cumplimiento de las metas por las cuales participaron en la alfabetización

Cuadro 21

Alfabetización - Asistencia de miembros familiares a la alfabetización

Cuadro 22a

Alfabetización - Materias preferidas - Edad

Cuadro 22b

Alfabetización - Materias preferidas - Sexo

Cuadro 23a

Alfabetización - Apreciación de las exigencias de aprendizaje - Edad

Cuadro 23b

Alfabetización - Apreciación de la exigencias de aprendizaje - Sexo

Cuadro 24

Alfabetización - Sugerencias para mejorar la alfabetización

Cuadro 25

Alfabetización - Razón para no asistir a la capacitación - Sexo

Cuadro 26

Asistencia a la capacitación - Sexo

Cuadro 27

Asistencia a la capacitación - Edad

Cuadro 28

Capacitación - Tenencia de tierra

Cuadro 29

Capacitación - Alfabetización - Tamaño familiar - Tenencia de tierra

Cuadro 30

Capacitación - Principales actividades productivas de la unidad familiar

Cuadro 31

Capacitación - Ampliación de la producción - Tenencia de tierra

Cuadro 32

Capacitación - Anteriores responsabilidades de los sexos en la economía familiar - Sexo

Cuadro 33

Capacitación - Actuales responsabilidades de los sexos en la economía familiar - Sexo

Cuadro 34

Capacitación - Cambio en la propiedad de animales después de la capacitación

Cuadro 35a

Capacitación - Cambio en la venta de animales después de la capacitación

Cuadro 35b

Capacitación - Cambio en la venta de cultivos después de la capacitación

Cuadro 35c

Capacitación - Cambio en la venta de productos elaborados después de la capacitación

Cuadro 36

Capacitación - Especificación del mayor consumo alimenticio

Cuadro 37

Capacitación - Adquisición de muebles y artefactos domésticos

Cuadro 38

Capacitación - Actividad de ahorro - Tenencia de tierra

Cuadro 39

Capacitación - Acceso a préstamos

Cuadro 40a

Capacitación - Tipo de actividad secundaria antes de la capacitación

Cuadro 40b

Capacitación - Tipo de actividad secundaria luego de la capacitación

Cuadro 40c

Capacitación - Región de actividad secundaria

Cuadro 40d

Capacitación - Cambio en los ingresos semanales

Cuadro 41

Capacitación - Estimación del aporte de la capacitación para un cambio vital
- Sexo

Cuadro 41a

Capacitación - Estimación positiva del aporte de la capacitación para un
cambio vital - Sexo

Cuadro 41b

Capacitación - Estimación negativa del aporte de la capacitación para un
cambio vital - Sexo

Cuadro 42a

Capacitación - Razón para la asistencia a la capacitación - Sexo

Cuadro No. 42b

Capacitación - Cumplimiento de las metas por las cuales participaron en la
capacitación

Cuadro 43

Capacitación - Asistencia de miembros familiares a la capacitación

Cuadro 44

Capacitación - Sugerencias para mejorar la capacitación

Anexo

Cuadro 1
Alfabetización - Sexo - Nivel de formación

		Total		Alfabetización					
				1er. nivel		2do. nivel		3er. nivel	
			%		%		%		%
Tambillo	Fem.	13	100	3	23,1	1	7,7	9	69,2
	Masc.	5	100	1	20,0	—	—	4	80,0
Cercaloma	Fem.	4	100	1	25,0	1	25	2	50,0
	Masc.	7	100	—	—	1	14,3	6	85,7
Buena	Fem.	19	100	—	—	—	—	19	100
Vista	Masc.	8	100	—	—	—	—	8	100
Total	Fem.	36	100	4	11,1	2	5,6	30	83,3
	Masc.	20	100	1	5	1	5	18	90

Fuente: Investigación de Campo.
Elaboración: Autora.

Cuadro 2

Participación en ambas medidas y en la capacitación - Sexo

		Ambas medidas		Capaci- tación			
		Alfabetización					
		Total		1er.	2do.	3er.	
		%		nivel	nivel	nivel	
Tambillo	F	1	12,5	—	—	1	7
	M	2	40,0	—	—	2	2
Cercaloma	F	1	12,5	—	—	1	1
	M	3	60,0	—	—	3	6
Buena Vista	F	6	75,0	—	—	6	3
	M	—	—	—	—	—	1
Total	F	8	100	—	—	8	11
	M	5	100	—	—	5	9

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 3

Alfabetización - Capacitación - Ambas medidas y edad

		Años												Total	
		10-14		15-19		20-29		30-39		40-49		50-59			
		#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
Alfabet.		4	7,1	10	17,9	16	28,6	19	33,9	6	10,7	1	1,8	56	100
Capac.		5	25,0	9	45,0	6	30,0	—	—	—	—	—	—	20	100
Amb. Med.		—	—	1	7,7	6	46,1	5	38,5	1	7,7	—	—	13	100

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 4a

Alfabetización - Participación en organizaciones políticas -
Año de afiliación - Sexo

		Participación			Año de afiliación					
		Simple	Doble	Total	<1980		1980-1984		>1984	
				#	#	%	#	%	#	%
Tambillo	F	4	2	8	0	0	2	25	6	75
	M	4	1	6	2	33,3	3	50	1	16,7
Total		8	3	14	2	14,3	5	35,7	7	50,0
Cercaloma	F	2	0	2	0	0	2	100	0	0
	M	3	2	7	1	14,3	5	71,4	1	14,3
Total		5	2	9	1	11,1	7	77,8	1	11,1
Buena Vista	F	5	0	5	0	0	2	40	3	60
	M	1	1	3	0	0	0	0	3	100
Total		6	1	8	0	0	2	25	6	75
Total		19	6	31	3	9,6	14	45,2	14	45,2

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 4b

Ambas medidas - Participación en organizaciones políticas -
Año de afiliación - Sexo

		Participación			Año de afiliación					
		Simple	Doble	Total	<1980		1980-1984		>1984	
		#			#	%	#	%	#	%
Tambillo	F	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	M	1	0	1	0	0	0	0	1	100
Total		1	0	1	0	0	0	0	1	100
Cercaloma	F	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	M	3	0	3	2	66,7	1	33,3	0	0
Total		3	0	3	2	66,7	1	33,3	0	0
Buena Vista	F	2	0	2	1	50	0	0	1	50
	M	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total		2	0	2	1	50	0	0	1	50
Total		6	0	6	3	50	1	16,7	2	33,3

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

Cuadro 5
Tipo de organización política

Alfabetización		Ambas medidas					
		Tam- billo	Cerca- loma	Buena Vista	Tam- billo	Cerca- loma	Buena Vista
Total	# %	14 100%	9 100%	8 100%	1 100%	3 100%	2 100%
Partido	%	14,3	22,2	0	0	0	0
Organiz. Campesina	%	7,1	0	50	0	0	0
Organiz. Indígena	%	0	0	0	100	0	0
Organiz. Eclesiástica	%	21,4	0	0	0	0	50
Federación Artesanal	%	0	11,1	0	0	0	0
Cooperativa	%	0	11,1	0	0	0	0
Comité Comunal	%	57,2	55,6	50	0	100	50

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

Cuadro 6
Alfabetización
Funciones en las organizaciones políticas - Sexo

		Participa- ciones		Secre- tario		Vocal		Socio	
		#	%	#	%	#	%	#	%
Tambillo	F	8	100	0	0	0	0	8	100
	M	6	100	1	16,7	1	16,7	4	66,6
Cercaloma	F	2	100	0	0	0	0	2	100
	M	7	100	1	14,3	0	0	6	85,7
Buena Vista	F	5	100	0	0	0	0	5	100
	M	3	100	0	0	0	0	3	100
Total	F	15	100	0	0	0	0	15	100
	M	16	100	2	12,5	1	6,25	13	81,25

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 7
Alfabetización - Participación electoral - Edad

		Años					
		10-14	15-19	20-29	30-39	40-49	50-59
Tambillo							
<1984	%	0	25,0	25,0	85,7	100,0	0
>1984	%	0	75,0	75,0	0	0	0
no votan	%	0	0	0	14,3	0	0
total	#	0	4	4	7	3	0
	%	0	100,0	100,0	100,0	100,0	0
Cercaloma							
<1984	%	0	0	25,0	75,0	100,0	100,0
>1984	%	0	0	50,0	0	0	0
no votan	%	0	0	25,0	25,0	0	0
total	#	0	0	4	4	2	1
Buena Vista							
< 1984	%	0	0	37,5	62,5	100,0	0
>1984	%	0	0	12,5	12,5	0	0
no votan	%	100,0	100,0	50,0	25,0	0	0
total	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	0
Total							
<1984	%	0	9,1	31,3	73,7	100,0	100,0
>1984	%	0	27,3	37,5	5,3	0	0
no votan	%	100,0	63,6	31,2	21,0	0	0
total	#	3	11	16	19	6	1
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

Cuadro 8a

Alfabetización - Participación en y/o constitución de estructuras de políticas informales - Fecha - Sexo

		Participación Política		Fecha			
		simple No.	total No.	antes No.	alfab. %	luego No.	alfab. %
Tambillo	F	12	19	2	10,5	17	89,5
	M	5	7	1	14,3	6	85,7
Total		17	26	3	11,5	23	88,5
Cercaloma	F	3	3	0	0	3	100,0
	M	6	14	5	35,7	9	64,3
Total		9	17	5	29,4	12	70,6
Buena Vista	F	10	13	5	38,5	8	61,5
	M	4	5	1	20,0	4	80,0
Total		14	18	6	33,3	12	66,7
Total		40	61	14	23,0	47	77,0

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

Cuadro 8b

Ambas medidas - Participación en y/o constitución de estructuras
políticas informales - Fecha - Sexo

		Participación Política		Fecha			
		Simple No.	Total No.	Antes No.	Alfab. %	Luego No.	Alfab. %
Tambillo	F	1	1	1	100,0	0	0
	M	1	4	0	0	4	100,0
	Total	2	5	1	20,0	4	80,0
Cercaloma	F	1	1	1	100,0	0	0
	M	3	8	5	62,5	3	37,5
	Total	4	9	6	66,7	3	33,3
Buena Vista	F	3	4	0	0	4	100,0
	M	0	0	0	0	0	0
	Total	3	4	0	0	4	100,0
Total		9	18	7	38,9	11	61,1

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 9
Alfabetización - Ambas medidas -
Tipo de actividad política informal

		Alfabetización			Ambas medidas		
		Tam-billo	Cerca-loma	Buena Vista	Tam-billo	Cerca-loma	Buena Vista
Manifestaciones	%	0	5,9	0	0	11,1	0
Reuniones con vecinos para trabajos informales	%	34,6	17,6	27,8	40	33,4	0
Reuniones para venta de productos	%	0	5,9	5,5	0	0	0
Reuniones para denuncias	%	15,4	5,9	11,1	20	22,2	0
Reuniones para mejoras comunales	%	50	41,2	50	20	22,2	50
Reuniones para compra de medios de producción	%	0	11,7	0	0	0	0
Reuniones para elaboración de productos	%	0	5,9	0	0	0	25
Club deportivo	%	0	5,9	0	20	11,1	25
Total	#	26	17	18	5	9	4
	%	100	100	94,4	100	100	100

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 10a

Alfabetización - Ambas medidas - Frecuencia de participación
en reuniones comunales - Sexo

		Reuniones comunales*					
		Actual			Anterior		
		Nunca	A veces	Siempre	Nunca	A veces	Siempre
		%	%	%	%	%	%
Alfabetización							
Total	F	36,1	30,6	33,3	55,6	33,3	11,1
	M	10,0	55,0	35,0	30,0	50,0	20,0
	Total	26,8	39,3	33,9	46,4	39,3	14,3
Ambas Medidas							
Total	F	37,5	25,0	37,5	62,5	25,0	12,5
	M	20,0	40,0	40,0	40,0	20,0	40,0
	Total	30,8	30,8	38,4	53,8	23,1	23,1
Total	F	36,4	29,5	34,1	56,8	31,8	11,4
	M	12,0	52,0	36,0	32,0	44,0	24,0
	Total	27,5	37,7	34,8	47,9	36,2	15,9

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

* Los porcentajes en éste y en los siguientes tres cuadros se refieren a la totalidad de las participantes femeninas (100%), masculinos (100%) y los dos sexos en conjunto, respectivamente para cada grupo educativo como para la categoría del total.

Cuadro 10b
Alfabetización - Ambas medidas - Frecuencia de participación
en charlas y/o conferencias comunales - Sexo

		Conferencias					
		Charlas y/o conferencias					
		Actual			Anterior		
		Nunca	A veces	Siempre	Nunca	A veces	Siempre
		%	%	%	%	%	%
Alfabetización							
Total	F	86,1	8,3	5,6	94,4	5,6	0
	M	75,0	5,0	20,0	80,0	5,0	15,0
	Total	82,2	7,1	10,7	89,3	5,35	5,35
Ambas Medidas							
Total	F	87,5	0	12,5	87,5	12,5	0
	M	40,0	40,0	20,0	60,0	20,0	20,0
	Total	69,2	15,4	15,4	76,9	15,4	7,7
Total	F	86,4	6,8	6,8	93,2	6,8	0
	M	68,0	12,0	20,0	76,0	8,0	16,0
	Total	79,7	8,7	11,6	86,9	7,3	5,8

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 10c
Alfabetización - Ambas medidas - Frecuencia de participación
en fiestas comunales - Sexo

		Fiestas					
		Actual			Anterior		
		Nunca	A veces	Siempre	Nunca	A veces	Siempre
		%	%	%	%	%	%
Alfabetización							
Total	F	85,6	55,6	27,8	13,8	47,2	27,8
	M	10,0	40,0	50,0	10,0	40,0	50,0
	Total	7,1	50,0	42,9	12,5	44,6	42,9
Ambas medidas							
Total	F	12,5	37,5	50,0	12,5	25,0	62,5
	M	0	80,0	20,0	0	60,0	40,0
	Total	7,7	53,8	38,5	7,7	38,5	53,8
Total	F	6,8	52,3	40,9	13,6	43,2	43,2
	M	8,0	48,0	44,0	8,0	44,0	48,0
	Total	7,3	50,7	42,0	11,6	43,5	44,9

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 10d

Alfabetización - Ambas medidas - Frecuencia de participación
en misas comunales - Sexo

		Fiestas					
		Actual			Anterior		
		Nunca	A veces	Siempre	Nunca	A veces	Siempre
		%	%	%	%	%	%
Alfabetización							
Total	F	0	27,8	72,2	5,6	25,0	69,4
	M	0	20,0	80,0	5,0	20,0	75,0
	Total	0	25,0	75,0	5,4	23,2	71,4
Ambas medidas							
Total	F	0	25,0	75,0	0	12,5	87,5
	M	0	60,0	40,0	0	40,0	60,0
	Total	0	38,5	61,5	0	23,1	76,9
Total	F	0	27,3	72,7	4,6	22,7	72,7
	M	0	28,0	72,0	4,0	24,0	72,0
	Total	0	27,5	72,5	4,3	23,2	72,5

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 11a
 Alfabetización - Ambas medidas - Nivel de información -
 Noticias locales - Sexo

		Noticias locales*					
		Actual			Anterior		
		Fre- cuen- te- mente %	A veces %	Nunca %	Fre- cuen- te- mente %	A veces %	Nunca %
Alfabetización	F	38,8	55,6	5,6	36,1	44,5	19,4
	M	55,0	45,0	0	45,0	50,0	5,0
	T	44,6	51,8	3,6	39,3	46,4	14,3
Ambas	F	50,0	25,0	25,0	37,5	25,0	37,5
	M	60,0	40,0	0	40,0	60,0	0
	T	53,8	30,8	15,4	38,5	38,5	23,0
Total	F	40,9	50,0	9,1	36,4	40,9	22,7
	M	56,0	44,0	0	44,0	52,0	4,0
	T	46,4	47,8	5,8	39,1	44,9	16,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

* Véase las indicaciones al cuadro 10a.

Cuadro 11b

Alfabetización - Ambas medidas - Nivel de información -
Noticias regionales - Sexo

		Noticias regionales*					
		Actual			Anterior		
		Fre- cuen- te- mente %	A veces %	Nunca %	Fre- cuen- te- mente %	A veces %	Nunca %
Alfabetización							
	F	5,6	75,0	19,4	8,3	63,9	27,8
	M	40,0	55,0	5,0	30,0	60,0	10,0
	T	17,9	67,8	14,3	16,1	62,5	21,4
Ambas							
	F	25,0	50,0	25,0	37,5	37,5	25,0
	M	40,0	60,0	0	40,0	60,0	0
	T	30,8	53,8	15,4	38,5	46,1	15,4
Total							
	F	9,1	70,5	20,4	13,6	59,1	27,3
	M	40,0	56,0	4,0	32,0	60,0	8,0
	T	20,3	65,2	14,5	20,3	59,4	20,3

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

* Véase las indicaciones al Cuadro 10a.

Cuadro 11c

Alfabetización - Ambas medidas - Nivel de información -
Noticias nacionales - Sexo

		Noticias nacionales*					
		Actual			Anterior		
		Fre- cuen- te- mente %	A veces %	Nunca %	Fre- cuen- te- mente %	A veces %	Nunca %
Alfabetización	F	16,7	75,0	8,3	13,9	61,1	25,0
	M	40,0	60,0	0	25,0	65,0	10,0
	T	25,0	69,6	5,4	17,9	62,5	19,6
Ambas	F	25,0	62,5	12,5	25,0	50,0	25,0
	M	40	60,0	0	40,0	60,0	0
	T	30,8	61,5	7,7	30,8	53,8	15,4
Total	F	18,2	72,7	9,1	15,9	59,1	25,0
	M	40,0	60,0	0	28,0	64,0	8,0
	T	26,1	68,1	5,8	20,3	60,9	18,8

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

* Véase las indicaciones en el cuadro 10a.

Cuadro 11d
Alfabetización - Ambas medidas - Nivel de información -
Noticias internacionales - Sexo

		Noticias internacionales*					
		Actual			Anterior		
		Fre- cuen- te- mente %	A veces %	Nunca %	Fre- cuen- te- mente %	A veces %	Nunca %
Alfabetización							
	F	5,6	55,6	38,8	2,8	50,0	47,2
	M	20,0	55,0	25,0	15,0	40,0	45,0
	T	10,7	55,4	33,9	7,1	46,45	46,45
Ambas							
	F	25,0	50,0	25,0	12,5	62,5	25,0
	M	40,0	60,0	0	20,0	60,0	20,0
	T	30,8	53,8	15,4	15,4	61,5	23,1
Total							
	F	9,1	54,5	36,4	4,5	52,3	43,2
	M	24,0	56,0	20,0	16,0	44,0	40,0
	T	14,5	55,1	30,4	8,7	49,3	42,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

* Véase las indicaciones en el Cuadro 10a.

Cuadro 12

Alfabetización - Uso de medios de comunicación
después del curso de alfabetización

	Tambillo	Cercaloma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Televisión	0	9,1	0	1	1,8
Radio	83,3	81,8	92,6	49	87,5
Periódicos	5,6	9,1	0	2	3,6
Vecinos/familiares	11,1	0	3,7	3	5,3
Ninguno	0	0	3,7	1	1,8
Total	100,0	100,0	100,0	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

Cuadro 13
Alfabetización - Frecuencia de lectura - Sexo

		Tambillo	Cercaloma	Buena Vista	Total	
		%	%	%	No.	%
Nunca	F	15,4	0	5,3	3	8,3
	M	20,0	14,3	0	2	10,0
	T	16,7	9,1	3,7	5	8,9
Diariamente						
	F	15,4	0	5,3	3	8,3
	M	20,0	14,3	0	2	10,0
	T	16,7	9,1	3,7	5	8,9
Semanalmente						
	F	30,8	25,0	10,5	7	19,5
	M	20,0	42,8	37,5	7	35,0
	T	27,8	36,4	18,5	14	25,0
Mensualmente						
	F	38,4	75,0	78,9	23	63,9
	M	40,0	28,6	62,5	9	45,0
	T	38,8	45,4	74,1	32	57,2
Total	F	100,0	100,0	100,0	36	100,0
	M	100,0	100,0	100,0	20	100,0
	T	100,0	100,0	100,0	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 14a
Alfabetización - Tipo de lectura de libros

	Lectura de libros		Tipo de libros	
	No.	%	Biblia %	Textos escolares y otros formativos %
Tambillo	13	100,0	92,3	7,7
Cercaloma	7	100,0	28,6	71,4
Buena Vista	23	100,0	69,6	30,4
Total	43	100,0	69,8	30,2

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro14b
Alfabetización - Tipo de lectura de periódicos

	Lectura de periódicos		Tipo de periódicos			
	No.	%	Mercurio %	Tiempo %	Universo %	Comercio %
Tambillo	8	100,0	0	12,5	62,5	25,0
Cercaloma	11	100,0	63,6	18,2	18,2	0
Buena Vista	7	100,0	100,0	0	0	0
Total	26	100,0	53,9	11,5	26,9	7,7

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 14c
Alfabetización - Tipo de revistas

	Lectura de revistas		Tipo de revistas		
	No.	%	Vistazo %	Buen Hogar %	Lit. Barata %
Tambillo	2	100,0	100,0	0	0
Cercaloma	2	100,0	100,0	0	0
Buena Vista	4	100,0	0	25,0	75,0
Total	8	100,0	50,0	12,5	37,5

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 15a

Alfabetización - Valoración de la importancia
de la unidad comunal

	Tambillo	Cercaloma	Buena Vista	Total
	%	%	%	%
Antes de la alfabetización:				
Muy importante	27,8	45,45	29,7	32,1
Importante	16,7	45,45	44,4	35,7
Poco importante	22,2	9,1	18,5	17,9
No importante	33,3	0	7,4	14,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Luego de la Alfabetización:				
Muy importante	72,2	54,6	48,2	57,1
Importante	22,2	45,4	40,7	35,7
Poco importante	5,6	0	3,7	3,6
No importante	0	0	7,4	3,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 15b

Alfabetización - Razón por valorar más en la actualidad
a la unión comunal

	No.	%
Cambio en la valoración:	18	100,0
Razones:		
Por tener mayor conciencia	4	22,2
Por haberse alfabetizado	2	11,1
Por mayor unión comunal	3	16,7
Por interés de conseguir un beneficio comunal	8	44,4
Otro	1	5,6

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 16a

Alfabetización - Apreciación individual del impacto de la
alfabetización en el incremento de la unidad comunal - Sexo

	No. %	Si %	No.	Total %
Mujeres	36,1	63,9	36	100,0
Hombres	45,0	55,0	20	100,0
Total	39,3	60,7	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 16b

Alfabetización - Razón para apreciar positivamente el impacto de la alfabetización en el incremento de la unidad comunal - Sexo

	Mujeres %	Hombres %	Total %
• Por haberse conocido y relacionado con los demás de la comunidad en las reuniones frecuentes	65,2	54,5	61,8
• Porque se les enseñó a organizarse	17,4	18,2	17,6
• Por haber aprendido a defenderse verbalmente y por escrito	17,4	27,3	20,6
• Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

Cuadro 17**Alfabetización - Impacto de la alfabetización
en la colaboración comunal**

	No.	%
Alfabetización	56	10,0
Colaboración comunal por:	26	46,4
• Asistencia a la alfabetización		
Colaboración en:		
• Trabajos infraestructurales	2	7,7
• Organización comunal	17	65,4
• No especifican	7	26,9
TOTAL	26	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 18a

Alfabetización - Planes para el futuro familiar

	Antes alfabetización		Luego alfabetización	
	No.	%	No.	%
• No tiene planes	12	21,4	11	19,6
• Robustecer la unidad familiar	3	5,3	3	5,3
• Promover la capacitación y los estudios de los hijos para que tengan una profesión	16	28,6	17	30,4
• Mejorar el nivel de vida de la familia	10	17,9	10	17,9
• Incorporar los hijos a las actividades económicas de la familia	5	8,9	5	8,9
• Promover a los hijos para que tengan un trabajo remunerado fuera de la comunidad	7	12,5	7	12,5
• Proveer a la salud familiar	2	3,6	3	5,35
• Mantener el actual nivel de vida de la familia	1	1,8	0	0
TOTAL	56	100,0	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 18b
Alfabetización - Planes para el futuro familiar

	Antes alfabetización		Luego alfabetización	
	No.	%	No.	%
• No tiene planes	18	32,1	16	28,6
• Aumentar la producción agropecuaria	6	10,7	7	12,5
• Instalar un negocio propio	3	5,4	3	5,4
• Mejorar la vivienda	0	0	2	3,6
• Estudiar y capacitarse	4	7,1	4	7,1
• Mantener la salud	1	1,8	2	3,6
• Conseguir un trabajo asalariado	5	8,9	5	8,9
• Seguir con las actividades productivas de siempre	10	17,9	9	16,0
• Viajar a conocer nuevos lugares	1	1,8	0	0
• Aumentar los ingresos	8	14,3	8	14,3
TOTAL	56	100,0	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 18c

Alfabetización - Actividades para realizar los planes de futuro -
Sexo

	Mujeres %	Hombres %	Total No. %	
No hacer nada en específico	27,0	27,6	18	27,3
Ahorrar	2,7	3,4	2	3,0
Trabajar y seguir esforzándose	46,0	41,4	29	43,9
Reflexionar sobre el futuro	13,5	27,6	13	19,7
Otro	10,8	0	4	6,1
TOTAL	100,0	100,0	66	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 19

Alfabetización - Estimación del aporte de la alfabetización
para un cambio vital - Sexo

	Mujeres %	Hombres %	Total No.	%
Alfabetización	100,0	100,0	56	100,0
Incidencia positiva de la alfabetización para un cambio vital	97,2	90,0	53	94,6
Razones:				
• Por aprender a defenderse y autogestionarse	34,3	27,8	17	32,1
• Por aprender a relacionarse socialmente	28,6	22,2	14	26,4
• Por aprender a orientarse	11,4	0	4	7,5
• Por aprender a manejar el cálculo/negocio	17,1	16,7	9	17,0
• Por poder conseguir un trabajo remunerado	8,6	27,8	8	15,1
• Por poder seguir estudiando	0	5,5	1	1,9
TOTAL	100,0	100,0	53	100,0

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

Cuadro 20a

Alfabetización - Razón para la asistencia a la alfabetización - Sexo

		Mujeres	Hombres	Total
		%*	%*	%*
Asistencia para:				
• Adquirir más conocimientos		50,0	60,0	53,6
• Obtener el diploma de primaria		52,8	55,0	53,6
• Encontrar empleo		8,3	30,0	16,1
• Mejorar las actividades económicas		13,9	10,0	12,5
• Relacionarse socialmente		8,3	10,0	8,9
• Ayudar a los deberes escolares de los hijos		5,6	0	3,6
• Por obligación de autoridades comunales		13,9	0	8,9
• Otro		2,8	5,0	3,6
TOTAL	No.	36	20	56
	%	100,0	100,0	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

* Estos porcentajes se refieren al total de 36 para las mujeres, de 20 para los hombres y de 56 para el rubro del total, en cada columna respectivamente.

Cuadro 20b

Alfabetización - cumplimiento de las emtas por las cuales
participaron en la alfabetización

	No.	%
Cumplimiento	53	94,6
No cumplimiento	3	5,4
Total	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 21

Alfabetización - Asistencia de miembros familiares
a la alfabetización

	Tambillo	Cercaloma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Ninguno	11,1	63,6	25,93	16	28,6
Madre	0	0	3,7	1	1,8
Padre	5,6	9,1	3,7	3	5,4
Hermano (s)	44,4	18,2	25,93	17	30,3
Hijo (s)	22,2	0	0	4	7,1
Otro miembro familiar	16,7	9,1	40,74	15	26,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 22a
Alfabetización - Materias preferidas - Edad

Materias	Edad*							
	10-14	15-19	20-29	30-39	40-49	50-59	Total	
	%	%	%	%	%	%	%	
Lectura	25,0	50,0	18,75	63,2	33,3	0	41,4	
Escritura	50,0	20,0	18,75	21,1	66,7	0	26,8	
Aritmética	25,0	30,0	56,25	42,1	50,0	0	42,9	
Historia	0	10,0	12,5	10,5	0	0	8,9	
Geografía	0	10,0	0	5,3	0	100,0	5,4	
CC.NN.	25,0	0	6,25	55,3	0	0	5,4	
Otro	0	0	6,25	0	0	0	1,8	
TOTAL	No.	4	10	16	19	6	1	56
	%	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

* Las indicaciones porcentuales se refieren cada una al total, debido a que estos datos se basan en contestaciones múltiples.

Cuadro 22b
Alfabetización - Materias preferidas - Sexo

		Materias		
		Mujeres	Hombres	Total
		%	%	%
Lectura		44,4	35,0	41,4
Escritura		30,6	20,0	26,8
Aritmética		41,7	45,0	42,9
Historia		2,8	20,0	8,9
Geografía		2,8	10,0	5,4
CC.NN.		5,6	5,0	5,4
Otro		2,8	0	1,8
TOTAL	No.	36	20	56
	%	100,0	100,0	100,0

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

* Estos porcentajes se refieren al total de 36 para las mujeres, de 20 para los hombres y de 56 para el rubro del total, en cada columna respectivamente.

Cuadro 23a

Alfabetización - Apreciación de las exigencias de aprendizaje -
Edad

Edad	Grado de dificultad				
	Regular %	Fácil %	Difícil %	No.	%
10 - 14	50,0	25,0	25,0	4	100,0
15 - 19	40,0	50,0	10,0	10	100,0
20 - 29	25,0	25,0	50,0	16	100,0
30 - 39	42,1	21,1	36,8	19	100,0
40 - 49	16,7	33,3	50,0	6	100,0
50 - 59	0	100,0	0	1	100,0
Total	33,9	30,4	35,7	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 23b

Alfabetización - Apreciación de las exigencias de aprendizaje - Sexo

Sexo	Grado de dificultad				
	Regular %	Fácil %	Difícil %	Total No.	%
Mujeres	36,1	22,2	41,7	36	100,0
Hombres	30,0	45,0	25,0	20	100,0
Total	33,9	30,4	35,7	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 24

Alfabetización - Sugerencias para mejorar la alfabetización

	No.	%
Continuar con la alfabetización	37	66,1
Contratar a alfabetizadores más capacitados	6	10,7
Facilitar un local propio	8	14,3
Otro	4	7,1
No contesta	1	1,8
TOTAL	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 25

Alfabetización - Razón para no asistir a la capacitación - Sexo

Razones	Mujeres	Hombres	Total	
	%	%	No.	%
• Por estar ausente	2,8	20,0	5	8,9
• Por falta de tiempo y recursos	30,6	25,0	16	28,6
• Por falta de información sobre el curso	11,1	0	4	7,1
• Por no tener interés	8,3	0	3	5,4
• Por priorizar a la alfabetización	0	10,0	2	3,6
• Otro	2,8	5,0	2	3,6
• No contesta	44,4	40,0	24	42,8
TOTAL	100,0	100,0	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 26
Asistencia a la capacitación - Sexo

	Asistencia a la capacitación			
	Mujeres %	Hombres %	Total No.	%
Tambillo	77,8	22,2	9	100,0
Cercaloma	14,3	85,7	7	100,0
Buena Vista	75,0	25,0	4	100,0
TOTAL	55,0	45,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 27
Asistencia a la capacitación - Edad

	10-14 %	15-19 %	20-29 %	Total No.	%
Tambillo	44,45	44,45	11,1	9	100,0
Cercaloma	0	57,1	42,9	7	100,0
Buena Vista	25,0	25,0	50,0	4	100,0
TOTAL	25,0	45,0	30,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 28
Capacitación - Tenencia de tierra

	<1 Ha. %	<5 Ha. %	No contesta %	Total No.	%
Tambillo	77,8	0	22,2	9	100,0
Cercaloma	71,4	28,6	0	7	100,0
Buena Vista	100,0	0	0	4	100,0
TOTAL	80,0	10,0	10,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

Cuadro 29

Capacitación - Alfabetización - Tamaño familiar -
Tenencia de la tierra

	1-2	3-4	5-6	7-9	>10	n.c.	Total	
	%	%	%	%	%	%	No.	%
Capacitación:								
<1 Ha.	6,25	12,5	18,75	25,0	18,75	18,75	16	100,0
>5 Ha.	0	0	50,0	50,0	0	0	2	100,0
No con.	0	0	100,0	0	0	0	2	100,0
TOTAL	5,0	10,0	30,0	25,0	15,0	15,0	20	100,0
Alfabetización:								
<1 Ha.	0	20,4	40,8	22,4	14,3	2,1	49	100,0
<3 Ha.	0	0	60,0	40,0	0	0	5	100,0
<5 Ha.	0	50,0	0	0	0	50,0	2	100,0
TOTAL	0	19,6	41,1	23,2	12,5	3,6	56	100,0

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

Cuadro 30
Capacitación - Principales actividades productivas
de la unidad familiar

	Tambillo		Cercaloma		Buena Vista		Total*	
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
• Cultivo de granos	6	66,7	6	85,7	4	100,0	16	80,0
• Cultivo de frutas hortalizas	3	33,3	6	85,7	2	50,0	7	35,0
• Cultivo de caña de azúcar	0	0	4	57,1	0	0	4	20,0
• Cría de animales	4	44,4	7	100,0	4	100,0	15	75,0
• Producción de leche y quesillo	1	11,1	1	14,3	0	0	2	10,0
• Producción de sombreros	6	66,7	0	0	4	100,0	10	50,0
• Producción de panela	0	0	1	14,3	0	0	1	5,0
• Trabajo asalariado	1	11,1	3	42,9	0	0	4	20,0

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

* Las indicaciones porcentuales se refieren cada una al total, debido a que estos datos se basan en contestaciones múltiples.

Cuadro 31
Capacitación - Ampliación de la producción -
Tenencia de tierra

Cambio en la siembra de cultivos	Tamaño de la propiedad			Total	
	<1 Ha. %	>5 Ha. %	n.c. %	No.	%
No	81,3	50,0	100,0	16	80,0
Si	18,75	50,0	0	4	20,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 32

Capacitación - Anteriores responsabilidades de los sexos
en la economía familiar - Sexo*

		Actividades							
		Nada	Cul- tivo	Edu- cación niños	Casa	Ani- males	Mer- cado	Traba- jo re- mune- rado	Arte- sanía
Tambillo	F	14,3	28,6	14,3	71,4	42,9	14,3	28,6	28,6
	M	0	50,0	0	0	0	0	100,0	0
	T	11,1	33,3	11,1	55,6	33,3	11,1	44,4	22,2
Cercaloma	F	0	100,0	0	0	0	0	0	0
	M	0	50,0	0	0	33,3	33,3	66,7	0
	T	0	57,1	0	0	28,6	28,6	57,1	0
Buena Vista	F	0	66,7	66,7	100,0	100,0	0	0	100,0
	M	0	100,0	100,0	0	100,0	0	0	100,0
	T	0	75,0	75,0	75,0	100,0	0	0	100,0
Total	F	9,1	45,5	27,3	72,7	54,5	9,1	18,2	45,5
	M	0	55,6	11,1	0	33,3	22,2	54,5	11,1
	T	5,0	50,0	20,0	40,0	45,0	15,0	40,0	30,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

* Los porcentajes, por tratarse de contestaciones múltiples, se refieren en cada columna al total de 7 mujeres, 2 hombres y 9 en total en Tambillo; a 1 mujer, 6 hombres y 7 en total en Cercaloma; a 3 mujeres, 1 hombre y 4 en total en Buena Vista; y en total a 11 mujeres, 9 hombres, para un gran total de 20 personas.

Cuadro 33

Capacitación - Actuales responsabilidades de los sexos en la economía familiar - Sexo*

		Actividades						
		Cul- tivo	Edu- cación niños	Casa	Ani- males	Mer- cado	Traba- jo re- munera- do	Arte- sanía
		%	%	%	%	%	%	%
Tambillo	F	42,9	42,9	100,0	42,9	28,6	14,3	28,6
	M	100,0	0	0	0	0	50,0	0
	T	55,6	33,3	77,8	33,3	22,2	22,2	22,2
Cercaloma	F	0	0	100,0	0	0	0	0
	M	83,3	0	0	33,3	16,7	50,0	0
	T	71,4	0	14,3	28,6	14,3	42,9	0
Buena Vista	F	66,7	66,7	100,0	100,0	0	0	100,0
	M	100,0	100,0	0	100,0	0	0	100,0
	T	75,0	75,0	75,0	100,0	0	0	100,0
Total	F	45,5	45,5	100,0	54,5	18,2	9,1	45,5
	M	88,9	11,1	0	33,3	11,1	44,4	11,1
	T	65,0	30,0	55,0	45,0	15,0	25,0	30,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

* Véase las indicaciones en el cuadro 32.

Cuadro 34

Capacitación - Cambio en la propiedad de animales
después de la capacitación

	Tambillo	Cerca- loma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Animales de producción:					
• No tiene y no tuvo	0	0	0	0	0
• Igual	11,1	0	75,0	4	20,0
• aumento	11,1	14,3	25,0	3	15,0
• Disminución	77,8	85,7	0	13	65,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	20	100,0
Animales de transporte:					
• No tiene y no tuvo	77,8	57,1	100,0	15	75,0
• Igual	0	0	0	0	0
• Aumento	0	28,6	0	2	10,0
• Disminución	22,2	14,3	0	3	15,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	20	100,0
Animales domésticos:					
• No tiene y no tuvo	88,9	71,4	100,0	17	85,0
• Igual	0	0	0	0	0
• Aumento	0	14,3	0	1	5,0
• Disminución	11,1	14,3	0	2	10,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 35a
Capacitación - Cambio en la venta de animales
después de la capacitación

	Tambillo	Cerca- loma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Venta ni hoy ni ni anteriormente	66,7	14,3	75,0	10	50,0
Venta en igual cantidad	22,2	57,1	0	6	30,0
Mayor venta	11,1	0	0	1	5,0
Menor venta	0	28,6	25,0	3	15,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.
 Elaboración: Autora.

Cuadro 35b

Capacitación - Cambio en la venta de cultivos
después de la capacitación

	Tambillo	Cerca- loma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Venta ni hoy ni anteriormente	55,6	42,8	100,0	12	60,0
Venta en igual cantidad	0	0	0	0	0
Mayor venta	33,3	28,6	0	5	25,0
Menor venta	11,1	28,6	0	3	15,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 35c

Capacitación - Cambio en la venta de productos elaborados después de la capacitación

	Tambillo	Cerca- loma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
• Venta ni hoy ni anteriormente	44,4	28,6	0	6	30,0
• Venta en igual cantidad	0	42,8	100,0	7	35,0
• Mayor venta	55,6	28,6	0	7	35,0
• Menor venta	0	0	0	0	0
TOTAL	10,0	100,0	100,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Elaboración: Autora.

Cuadro 36

Capacitación - Especificación del mayor consumo alimenticio

	No.	%*
Especificación:		
Huevos y productos lácteos	10	83,3
Carne	5	41,7
Verduras	7	58,3
TOTAL del mayor consumo alimenticio	12	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Autora: Autora.

* Los porcentajes se refieren, por tratarse de contestaciones múltiples, al total del mayor consumo alimenticio.

Cuadro 37

Capacitación - Adquisición de muebles y artefactos domésticos

	Tambillo	Cerca- loma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Adquisición:					
No	55,6	42,9	75,0	11	55,0
Si	44,4	57,1	25,0	9	45,0
Total	100,0	100,0	0	4	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Autora: Autora.

Cuadro 38

Capacitación - Actividad de ahorro - Tenencia de tierra

	Tenencia de tierra				
	<1 Ha. %	>5 Ha. %	n.c. %	Total No.	%
Actividad de ahorro:					
No	87,5	0	100,0	16	80,0
Si	12,5	100,0	0	4	20,0
Total	100,0	100,0	100,0	20	100,0
Ahorro - desde cuando?					
<1983	50,0	50,0	0	2	50,0
>1983	50,0	50,0	0	2	50,0
Total	100,0	100,0	0	4	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Autora: Autora.

Cuadro 39
Capacitación - Acceso a préstamos

	Tambillo	Cerca- loma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Beneficiado por préstamo:					
n. c.	11,1	14,3	0	2	10,0
No	77,8	71,4	100,0	16	80,0
Si	11,1	14,3	0	2	10,0
Total	100,0	100,0	100,0	20	100,0
Tipo de préstamos:					
de familiares/vecinos	100,0	0	0	1	50,0
mediante cooperativa	0	100,0	0	1	50,0
Total	100,0	100,0	0	2	100,0
Año de adquisición:					
<1984	0	0	0	0	0
>1984	100,0	100,0	0	2	100,0
Total	100,0	100,0	100,0	2	100,0

Fuente: Investigación de campo.
Autora: Autora.

Cuadro 40a
Capacitación - Tipo de actividad secundaria
antes de la capacitación

	Tambillo	Cerca- loma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Actividad					
Secundaria:					
No	88,9	42,9	100,0	15	75,0
Si	11,1	57,1	0	5	25,0
Total	100,0	100,0	100,0	20	100,0
Tipo de actividad secundaria:					
Jornalero	100,0	75,0	0	4	80,0
Empleado público	0	25,0	0	1	20,0
Total	100,0	100,0	0	5	100,0

Fuente: Investigación de campo.
Autora: Autora.

Cuadro 40b

Capacitación - Tipo de actividad secundaria
luego de la capacitación

	Tambillo	Cerca- loma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Actividad					
Secundaria:					
No	77,8	57,1	75,0	14	70,0
Si	22,2	42,9	25,0	6	30,0
Total	100,0	100,0	100,0	20	100,0
Tipo de actividad secundaria:					
Jornalero	100,0	66,7	0	4	66,6
Empleado público	0	33,3	0	1	16,7
Empleada doméstica	0	0	100,0	1	16,7
Total	100,0	100,0	100,0	6	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Autora: Autora.

Cuadro 40c

Capacitación - Región de actividad secundaria

	Tambillo	Cerca- loma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Antes capacitación:					
En la misma región	0	50,0	0	2	40,0
En otras regiones	100,0	25,0	0	2	40,0
En Cuenca	0	25,0	0	1	20,0
Total	100,0	100,0	0	5	100,0
Luego capacitación:					
En la misma región	50,0	66,7	0	3	50,0
En otras regiones	50,0	0	100,0	2	33,3
En Cuenca	0	33,3	0	1	16,7
Total	100,0	100,0	100,0	6	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Autora: Autora.

Cuadro 40d

Capacitación - Cambios en los ingresos semanales

	Tambillo	Cerca- loma	Buena Vista	Total	
	%	%	%	No.	%
Antes capacitación:					
<1.000 S/.	0	75,0	0	3	60,0
2.000 - 3.000 S/.	100,0	0	0	1	20,0
<5.000 S/.	0	25,0	0	1	20,0
Total	100,0	100,0	0	5	100,0
Luego capacitación:					
<1.000 S/.	50,0	33,3	0	2	33,3
<2.000 S/.	0	33,3	0	1	16,7
<3.000 S/.	50,0	0	100,0	2	33,3
5.000 - 10.000 S/.	0	33,3	0	1	16,7
Total	100,0	100,0	100,0	6	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Autora: Autora.

Cuadro 41

Capacitación - Estimación del aporte de la capacitación para un cambio vital - Sexo

	Mujeres %	Hombres %	Total No.	%
Estimación positiva	63,6	66,7	13	65,0
Estimación negativa	36,4	33,3	7	35,0
TOTAL	100,0	100,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Autora: Autora.

Cuadro 41a

Capacitación - Estimación positiva del aporte de la capacitación para un cambio vital - Sexo

Razones	Mujeres %	Hombres %	Total No.	%
Por haberse capacitado en nuevas técnicas	57,1	33,3	6	46,1
Por sentirse entonces más capaz	42,9	0	3	23,1
Por poder desempeñar nuevos/trabajos	0	33,3	2	15,4
Por poder conseguir mayores ingresos	0	33,3	2	15,4
TOTAL	100,0	100,0	13	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Autora: Autora.

Cuadro 41b

Capacitación - Estimación negativa del aporte de la capacitación
para un cambio vital - Sexo

Razones	Mujeres	Hombres	Total	
	%	%	No.	%
Por la deficiencia del curso de capacitación	25,0	33,3	2	28,6
Porque la baja economía familiar lo impide	75,0	33,3	4	57,1
No contesta	0	33,3	1	14,3
TOTAL	100,0	100,0	13	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Autora: Autora.

Cuadro 42a

Capacitación - Razón para la asistencia a la capacitación - Sexo

Razones	Mujeres	Hombres	Total	
	%	%	No.	%
Para mejorar los ingresos	0	11,1	1	5,0
Para mejorar la agricultura y la fruticultura y su procesamiento	36,4	55,6	9	45,0
Para adquirir más conocimientos	54,5	33,3	9	45,0
Otro	9,1	0	1	5,0
TOTAL	100,0	100,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.

Autora: Autora.

Cuadro 42b

Capacitación - Cumplimiento de las metas por las cuales participaron en la capacitación

	No.	%
Cumplimiento	19	95,0
No cumplimiento	1	5,0
TOTAL	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.
 Autora: Autora.

Cuadro 43

Capacitación - Asistencia de miembros familiares a la capacitación

	Tambillo %	Cerca- loma %	Buena Vista %	Total	
				No.	%
Ninguno	33,3	57,1	25,0	8	40,0
Madre	0	0	25,0	1	5,0
Padre	0	0	0	0	0
Hermano (s)	33,3	28,6	25,0	6	30,0
Hijo (s)	11,1	0	0	1	5,0
Otros	22,2	14,3	25,0	4	20,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.
 Autora: Autora.

Cuadro 44

Capacitación - Sugerencias para mejorar la capacitación

	Mujeres %	Hombres %	Total No.	%
Continuar con cursos de capacitación	54,5	11,1	7	35,0
Faciliar un local propio	27,3	22,2	5	25,0
Repetir, tecnificar y profundizar la capacitación ofrecida	9,1	66,7	7	35,0
Otro	9,1	0	1	5,0
TOTAL	100,0	100,0	20	100,0

Fuente: Investigación de campo.
Elaboración: Autora.

BIBLIOGRAFIA

- ABAD FRANCO, Armando,
1974 *Parteinsystem und Oligarchie in Ecuador*, Bibliotheka Ibero- Americana, Bd. 19, Berlin (West) 1974.
- ACHIG, Lucas/GONZALEZ, Iván,
1985 *Estructura Social y Luchas Populares en el Azuay*, en: Instituto de Investigaciones Sociales (IDIS) (Ed.), Azuay - Realidad de un Pueblo, revista del ILDIS No. 15, Cuenca, pp. 11 -86.
- ACOSTA, Alberto et. al.,
1982 *Ecuador: El Mito del Desarrollo* ILDIS, Editorial El Conejo, Quito.
- ACOSTA, Alberto,
1982 *Rasgos Dominantes del Crecimiento Ecuatoriano en las últimas décadas*, en: Acosta, Alberto et. al. Ecuador: El Mito del desarrollo, ILDIS, Quito, pp. 23 - 60.
- ALEX, Laszlo, WEISSHUHN, Gernot,
1980 *Ökonomie der Bildung und des Arbeitsmarktes - Theoretische und methodische Grundlagen der Analyse der Bildungsinvestitionen und der Beziehungen zwischen Bildungs- und Beschäftigungssystem*, Bundesinstitut für Berufsbildung, Berlin.
- ALMEIDA, José,
1983 *Política Educativa y Etnicidad* en: CAAP (Ed.), Ecuador Debate - Estado y Alfabetización, No. 2, Quito, pp. 83 -97.
- AMEDIO, Emanuele,
1986 *Escuelas como Espadas*, en: Amodio, E. (Comp). Educación, Escuelas y Culturas Indígenas de América Latina, Ediciones Abya Yala, Quito, pp. 5 - 24.
- AMEDIO, Emanuele (Comp.),
1986 *Educación, Escuelas y Culturas Indígenas de América Latina*, Ediciones Abya Yala, Quito.
- ANCER-EGG, Ezequiel,
1974 *Introducción a las Técnicas de Investigación Social*, Ed. Humanitas, Buenos Aires, 4ta. ed.

- ARBOLEDA, María,
1985 *Apuntes para la Discusión en Torno a la Situación Femenina en el Ecuador*, en: CIUDAD et. al. (Ed.), Cuadernos - Ciudad y Sociedad, Problemas Urbanos del Tercer Mundo, No. 8, Quito, p. 75 - 88.
- ASTI VERA, Armando,
1973 *Metodología de la Investigación*, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 5ta. ed.
- AYALA MORA, Enrique,
1978 *Lucha Política y Origen de los Partidos en Ecuador*, Quito.
- BAEZ, René,
1984 *Ecuador: Crisis y Viabilidad*, Unidad Editorial del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), Quito.
- BAGU, Sergio,
1975 *Las Clases Sociales del Subdesarrollo*, en: Bagú, Sergio et. al., Problemas del Subdesarrollo Latinoamericano, Ed. Nuestro Tiempo, México, 2da. ed.
- BAGU, Sergio, et. al.,
1975 *Problemas del Subdesarrollo Latinoamericano*, Ed. Nuestro Tiempo, México, 2da. ed.
- BALAREZO, Susana,
1984 *Tejedoras de Paja Toquilla y Reproducción Campesina en Cañar*, en: Balarezo, S. et. al., Mujer y Transformaciones Agrarias, CEPLAES, INFOC, Corporación Editora Nacional, Quito, pp. 147 - 244.
- BALAREZO, Susana et. al.,
1984 *Mujer y Transformaciones Agrarias*, CEPLAES, INFOC, Corporación Editora Nacional, Quito.
- BARSKY, Oswaldo et. al.,
1984 *Modernización Hacendal y Nuevos Roles de la Mujer Campesina*, en: Balarezo, S. et. al., Mujer y Transformaciones Agrarias, CEPLAES, INFOC, Corporación Editora Nacional, Quito, pp. 47-146.
- BARSKY, Oswaldo/COSSE, Gustavo,
1981 *Tecnología y Cambio Social, Las Haciendas Lecheras del Ecuador*, FLACSO, Quito.
- BEJAR, Hector,
1987 *Reflexiones sobre el Sector Informal*, en: NUEVA SOCIEDAD, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, julio-agosto, No. 90, pp. 89-92.
- BENNET, W.S.,
1967 *Educational Change and Economic Development*.
- BENNHOLDT-THOMSEN, Veronika,
1980 *Marginalität in Lateinamerika Eine Theoriekritik*, en: Bennholdt - Thomsan, V. et. al. (Ed.), Lateinamerika - Analysen und Berichte 3, Verelendungsprozesse und Widerstandsformen, Berlin, 2da. ed., pp. 45 - 85
- BENNHOLDT-THOMSEN, V. et. al. (Ed),
1980 *Lateinamerika - Analysen und Berichte 3 - Verelendungsprozesse und Widerstandsformen*, Berlin, 2da. ed.

- BERG-SCHLOSSER, Dirk,
1985 *Zu den Bedingungen von Demokratie in der Dritten Welt*, en: Nuscheler, Franz (Ed.), *Dritte Welt-Forschung, Entwicklungstheorie und Entwicklungspolitik*, Politische, Vierteljahresschrift, No. 16, pp. 233-266.
- BERGER, Manfredo,
1977 *Bildungswesen und Dependenz-situation - Eine empirische, Darstellung der Beziehungen, zwischen, Bildungswesen und Gesellschaft in Brasilien*, München.
- BLANKERTZ, Herwig,
1980 *Wissenschaftstheorie*, en: Wull, Cristoph, *Wörterbuch der Erziehung*, München, 5ta. ed., pp. 630-634.
- BOCCO, Arnaldo,
1982 *Estado y Renta Petrolera en los Años Setenta*, en: Acosta, Alberto et. al., *Ecuador: El Mito del Desarrollo*, ILDIS, Ed. El Conejo, Quito, pp. 157 - 191.
- BOCCO, Arnaldo,
1987 *Auge Petrolero, Modernización y Subdesarrollo - El Ecuador de los Años Setenta*, FLACSO, Corporación Editora Nacional, Quito.
- BOCK, John/PAPAGIANNI, George,
1976 *The Demystification of Non Formal Education*, Issues in Non Formal Education No. 1., Center for International Education, Amherst.
- BORTZ, Jürgen,
1984 *Lehrbuch der empirischen Forschung für Sozialwissenschaftler*, Berlin, Heidelberg, New York, Tokyo.
- CARBONETTO, Daniel,
1985 *La Heterogeneidad de la Estructura Productiva y el Sector Informal*, en: Carbonetto, Daniel et. al., *El Sector Informal urbano en los Países Andinos*, ILDIS, CEPESIU, Quito, pp. 45 - 68.
- CARBONETTO, Daniel et. al.,
1985 *El Sector Informal Urbano en los Países Andinos*, ILDIS, CEPESIU, Quito.
- CARDOSO, Fernando H./FALETTO, E.,
1977 *Dependencia y Desarrollo en América Latina - Ensayo de Interpretación Sociológica*, México, 13a. ed.
- CARIOLA, P.,
1981 *La Educación en América Latina*, Ed. Limusa, México.
- CARMAN, St. John Hunter,
1987 *Literacy/Illiteracy in an International Perspective*, en: German Adult Education Association (Ed.), *Adult Education and Development*, No. 29, pp. 80-88.
- CARRION, Fernando,
1987 *El Proceso Urbano en el Ecuador*, ILDIS, Quito.
- CARTAYA, Vanessa,
1987 *El Confuso Mundo del Sector Informal*, en: NUEVA SOCIEDAD, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, julio-agosto, No. 90, pp. 76-88.
- CASTELLNUOVO, Allan/CREAMER, Germán,
1987 *La Desarticulación del Mundo Andino - Dos Estudios sobre Educación y Salud*, Departamento de Sociología de la PUCE, Quito.

- CEBORATEV, Eleanora,
1980 *A Non Oppressive Framework for Adult Education Programs for Rural Women in Latin America*, en: CONVERGENCE - International Review for Adult Education, Vol. 13, No. 1 - 2, Toronto, pp. 34-39.
- CECCON, Claudius et. al.
1982 *A Vida na Escola e a Escola da Vida*, Instituto de Ação Cultural, Sao Paulo.
- CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR (CAAP) (Ed.),
1983 *Ecuador Debate - Estado y Alfabetización*, No. 2, Quito.
- CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR (CAAP) (Ed.),
1985 *Ecuador Debate - Barrios Populares: Realidades y Problemas*, No. 7, Quito.
- CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR (CAAP) (Ed.),
1985 *Ecuador Debate - Migración y Migrantes*, No. 8, Quito.
- CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR (CAAP) (Ed.),
1985 *Ecuador Debate - La Cuestión Alimentaria*, No. 9, Quito.
- CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR (CAAP) (Ed.),
1986 *Ecuador Debate - Empleo y Reproducción Social*, No. 11, Quito.
- CENTRO ANDINO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES (Ed.),
1979 *Desarrollo y Cambio Socio-Económico en el Ecuador*, Quito.
- CENTRO DE ESTUDIOS (Ed.),
1983 *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, Vol. XIII, No. 1, México.
- CENTRO DE ESTUDIOS Y DIFUSION SOCIAL (CEDIS),
1986 *Los Grupos Monopólicos en el Ecuador*, Ponencia en el V Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador, Cuenca.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES CIUDAD et. al. (Ed.),
1985 *Cuadernos, Ciudad y Sociedad, Problemas Urbanos del Tercer Mundo*, No. 8, Quito.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SOCIO-ECONOMICOS, (CIESE) (ED.),
1986 *ACCION, Boletín informativo agrario, Mujer y Estructuras Agrarias*, No. 9, Quito.
- CENTRO DE PLANIFICACION Y ESTUDIOS SOCIALES (CEPLAES) (Ed.)
1986 *Aportes para el Debate sobre Marxismo y Feminismo*, Cuadernos de la Mujer No. 1, Quito.
- CENTRO DE PLANIFICACION Y ESTUDIOS SOCIALES (CEPLAES) (Ed.).
1986 *Mujer y Violencia*, Cuadernos de la Mujer No. 3, Quito.
- CENTRO DE RECONVERSION ECONOMICA DEL AZUAY, CAÑAR Y MORONA SANTIAGO (CREA),
1976 *Diagnóstico Socio-Político*, Plan de Desarrollo Regional Integral para las Provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago, 5ta. parte, Cuenca.
- CREA - DIRECCION DE PLANIFICACION,
1985 *Caracterización Económica del Sector Rural*, Cuenca, documento inédito.
- CENTRO INGENIERIA PARA TECNOLOGIAS ADECUADAS (CITA),
1980 *Diagnóstico Socio-Político*, Estudios del austro Ecuatoriano, No. 5, Cuenca s.f.
- CENTRO PANAMERICANO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS (CEPEIGE) (Ed.).
1986 *Calidad de Vida - Siete Ensayos de Investigación en la Sierra Norte del Ecuador*, XIII Curso Internacional de Geografía Aplicada, Quito.

- CHAU, Le (Ed.).
 1986 *Investigación Agraria y Crisis- Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia*, Corporación Editora Nacional, Junta del Acuerdo de Cartagena, ORSTOM, Quito.
- CHIRIBOGA, Manuel,
 1982 *La Pobreza Rural y la Producción Agropecuaria*, en: Acosta, Alberto et. el. Ecuador: El Mito del Desarrollo, ILDIS, Ed. El Conejo, Quito, p. 93 - 130.
- CHIRIBOGA, Manuel, et. al.,
 1985 *La Crisis Agraria en el Ecuador: Tendencias y Contradicciones del Reciente Proceso*, en: Lefebvre, Louis (Ed.) Economía Política del Ecuador-Campo, Región, Nación, CERLAC, FLACSO, Corporación Editora Nacional, pp. 91 - 132 Quito.
- CHIRIBOGA, Manuel,
 1986 *Movimientos Sociales en el Ecuador*, CLACSO, CAAP, CEDIME, IEE, CEPLAES, CIUDAD, ILDIS, Quito.
- CHIRIBOGA, Manuel, (Comp.)
 1988 *El Problema Agrario en el Ecuador*, ILDIS, Quito.
- CISEUNAM (Ed.),
 1980 *Perfiles Educativos*, No. 8, México.
- CLEARY, Patricio,
 1982 *Aspekte der Entwicklung der Erziehung in Lateinamerika*, en: Frankfurter Blätter zu Erziehung und Entwicklung, Frankfurt, Nr. 3, pp. 2-22.
- CLUB OF ROME (Ed.),
 1979 *Das menschliche Dilemma Zukunft und Lernen*, Wien.
- COOMBS, Philip H. et. al.,
 1973 *New Paths to Learning for Rural Children and Youths*, UNICEF - International Council for Educational Development.
- CORDERO ESPINOSA, Susana,
 1986 *La Crisis, La Mujer*, Ponencia en el V Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador, Cuenca.
- CORRALES PASCUAL, Manuel,
 1979 *La Educación como Agente de Desarrollo: El Caso Ecuatoriano* en: Centro Andino de Estudios e Investigaciones (Ed.), Desarrollo y Cambio Socio-Económico en el Ecuador, Quito, pp. 203-213.
- COSSE, Gustavo,
 1984 *Estado y Agro en el Ecuador - 1960-1980*, FLACSO, Corporación Editora Nacional, Quito.
- CUEVA DAVILA, Agustín,
 1982 *The Process of Political Domination in Ecuador*, New Brunswick.
- DAVILA ANDRADE, Oswaldo,
 1987 *Reflexiones entre dos Siglos*, Quito.
- DAVILA ANDRADE, Oswaldo,
 1987 *Educación, Universidad y Desarrollo*, en: Dávila A., Oswaldo Reflexiones entre dos Siglos, Quito.

- DIAZ, Oswaldo,
1978 *El Negro y el Indio en la Sociedad Ecuatoriana*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá.
- DILTHEY, Wilhelm,
1981 *Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften*, Frankfurt.
- DRECOLL F./ MÜLLER V. (Ed.).
1981 *Für ein Recht auf Lesen - Analphabetismus in der Bundesrepublik Deutschland*, Frankfurt.
- EDITORIAL NUEVA SOCIEDAD,
1987 *Nueva Sociedad*, No. 90, Caracas, julio-agosto.
- EGAS, Raúl,
1985 *El Proceso de Urbanización Dependiente en Ecuador*, en: CAAP (Ed.), Ecuador Debate - Barrios Populares: Realidades y Problemas, No. 7, Quito, pp. 35-55.
- ELSENHANS, Hartmut,
1984 *Nord - Süd - Beziehungen, Geschichte - Politik - Wirtschaft*, Stuttgart, Berlin, Köln, Mainz.
- ELSENHANS, Hartmut,
1985 *Der periphere Staat: Zum Stand der entwicklungstheoretischen Diskussion*, en: Nuscheler, Franz (Ed.), Dritte Welt-Forschung. Entwicklungstheorie und Entwicklungspolitik, Politische Vierteljahresschrift, No. 16, pp. 135 - 156.
- ELWERT, George et. al.,
1982 *Die Suche nach Sicherheit Kombinierte Produktionsformen in sogenannten Informellen Sektor*, Working Paper No. 28 des Forschungsschwerpunkts Entwicklungssoziologie, Universität Bielefeld.
- ESCOBAR, Alberto,
1977 *Cultura, Sociedad y Lengua*, en: Instituto Indigenista Interamericano, Anuario Indigenista, México, Vol. XXXVII, p. 47 - 64.
- ESSER, Klaus,
1979 *Lateinamerika - Industrialisierungsstrategien und Entwicklung* Frankfurt.
- EVANS, David R.,
1981 *The Planning of Non Formal Education*, UNESCO, International Institute for Educational Planning, Paris.
- EYFERTH, Hanns et. al. (Ed.),
1984 *Handbuch zu Sozialarbeit/Sozialpädagogik*, Darmstadt und Neuwied.
- FERNANDEZ, Iván,
1982 *Estado y Clases Sociales en la Década del Setenta*, en: Acosta, Alberto et. al. Ecuador: El Mito del Desarrollo, ILDIS, Ed. El Conejo, Quito, pp. 61-91.
- FERNANDEZ ROJAS, Hermán/MONTERO CHECA, Carmen,
1982 *Desigualdades en el Acceso a la Escuela. Análisis de la Cobertura y el Atraso Escolar*, UNIDE, Lima.
- FIELDS, Gary S.,
1980 *Education and Income Distribution in Developing Countries: A Review of the Literature*, en: King, Timothy (Ed.), Education and Income, World Bank Staff Working Paper No. 402, Washington, DC.

- FISCHER, Sabine,
1984 *La Capacitación Técnica Informal en el Ecuador*, Materiales de Trabajo, No. 28, ILDIS, Quito.
- FLACSO/FUNDACIÓN FRIEDRICH-NAUMANN (Ed.)
s.f. *Elecciones en Ecuador 1978-1980 - Análisis, Partidos, Resultados*. Ed. la Oveja Negra.
- FREIRE, Paulo,
1980a *Pädagogik der Unterdrückten Bildung als Praxis der Freiheit*, Reinbek 1980, 3ra. ed., citado como.
- FREIRE, Paulo,
1980b *Erziehung als Praxis der Freiheit*, Reinbek 1980, 2da. ed., citado como.
- FREIRE Paulo,
1980c *Dialog als Prinzip, Erwaschen enalphabetisierung in Guinea Bissau*, Wuppertal 1980, citado como.
- FREIRE, Wilma,
1985 *La Situación Nutricional en Ecuador*, en: CAAP (ED.), Ecuador Debate, No. 9, Quito, pp. 123-150.
- FRIEDRICHS, Jürgen,
1978 *Methoden empirischer Sozialforschung*, Reinbek, 7a. ed.
- GALARZA ZAVALA, Jaime,
1979 *El Yugo Feudal, Visión del Campo Ecuatoriano*, Ed. Gallo Capitán, Quito, 6ta. ed.
- GALLOPIN, Gilberto,
1982 *Calidad de Vida y Necesidades Humanas*, Proyecto VEN/79/001, Caracas.
- GALTUNG, Johan,
1971 *Teoría y Método de la Investigación Social*, Vol. 1, EUDEBA, Buenos Aires.
- GAMM, Hans-Jochen,
1978 *Einführung in das Studium der Erziehungswissenschaften*, Reinbek.
- GELINAS, J,
1981 *Los de Afuera: Indios y Campesinos*, en: Cariola, P., *La Educación en América Latina*, Ed. Limusa, México, pp. 87 - 113.
- GERMAN ADULT EDUCATION ASSOCIATION (Ed.),
1987 *Adult Education and Development*, No. 29, Bonn.
- GERMANI, Gino,
1980 *El Concepto de Marginalidad, Significado, Raíces Históricas y Cuestiones Teóricas, con particular Referencia a la Marginalidad Urbana*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
- GOETZE, Dieter,
1975 *Marginalität, Marginalisierung, marginale Masse - Ein Ansatz der soziologischen Theorie in Lateinamerika*, en: Goetze, D. / Bennholdt Thomsen, V., *ibidem.*, Arbeitspapiere des Universitätsschwerpunkt Lateinamerikaforschung der Universität Bielefeld No. 2, pp. 1-10.
- GOETZE, D./ BENNHOLDT Thomsen, V,
1975 *Marginalität, Marginalisierung, marginale Masse, Ein Ansatz der soziologischen Theorie in Lateinamerika*, Arbeitspapiere des Universitätsschwerpunkts

- Lateinamerikaforschung der Universität Bielefeld No. 2.
- GONZALEZ-CASANOVA, P.,
 1969 *Internal Colonialism and national Development*, en: *Studies in Comparative International Development*, Vol. 1, No. 1, pp. 27-37.
- GREILING-GEISTER, Regina,
 1981 *Veränderungen der Sozialstruktur in der Landwirtschaft Ecuadors*, Pahl, Rugenstein, Hochschulschriften No. 68, Köln.
- GUNTER, Ute,
 1983 *Erwachsene Analphabeten in Industrie Nationen: Ein Bericht en: Bildung und Erziehung*, No. 3, Vol. 36, pp. 277-285.
- GUTIERREZ, Francisco,
 1985 *Educación como Praxis Política*, Siglo Veintiuno, México, 2da. ed.
- HABIG, Heinrich,
 1981 *Zum Problem von allgemeiner und beruflicher Bildung in Entwicklungsländern: Eurozentrierte Bildung als ein Verursachungsfaktor für Thailand*, Bochum.
- HARTMANN, Heidi,
 1986 *El Infeliz Matrimonio entre Marxismo y Feminismo: Hacia una Unión más progresista*, traducido por CEPLAES (Ed.), *Aportes para el Debate sobre Marxismo y Feminismo*, Cuadernos de la Mujer No. 1, Quito, p. 50.
- HAUSMANN, Gottfried,
 1981 *Stellungnahme zum Entwurf eines Memorandums 'Für ein Recht auf Lesen'*, en: Drecoll F./Müller V. (Ed.) *Für ein Recht auf Lesen Analphabetismus in der Bundesrepublik Deutschland*, Frankfurt, pp. 177-178.
- HERRERA GIL, Miguel,
 1979 *Desarrollo Socio-Económico en el Ecuador: Realidad y Ficción* en: Centro Andino de Estudios e Investigaciones (Ed.), *Desarrollo y Cambio Socio-Económico en el Ecuador*, Quito, pp. 71-102.
- HOLM, Kurt (Ed.),
 1986 *Die Befragung* Vol. 1, Tübingen, 3ra. ed.
- HOLM, Kurt,
 1986 *Zweck und Verlauf einer Befragung*, en: Holm, Kurt (Ed.), 'Die Befragung', Vol. 1, Tübingen, 3ra. ed., pp. 9-13, citado como 1986a.
- HOLM, Kurt,
 1986 *Das Modell des Untersuchungsgegenstandes*, en: Holm, Kurt (Ed.), 'Die Befragung', Vol. 1, Tübingen, 3ra. ed., pp. 14-21, citado como 1986b.
- HOLM, Kurt,
 1986 *Kausalität*, en: Holm, Kurt (Ed.), 'Die Befragung', Vol. 1, Tübingen, 3ra. ed., pp. 22-31, citado como 1986c.
- HOLM, Kurt,
 1986 *Die Frage*, en: Holm, Kurt (Ed.), 'Die Befragung', Vol. 1, Tübingen, 3ra. ed., pp. 32-91, citado como 1986d.
- HOPF, Christel,
 1979 *Soziologie und qualitative Sozialforschung*, en: Hopf, Christel / Weingarten, E. (Ed.), *Qualitative Sozialforschung*, Stuttgart, pp. 11-37.

- HOPF, C. / WEINGARTEN, E. (Ed),
1979 *Qualitative Sozialforschung*, Stuttgart.
- HOY, (Ed),
1986 *Polémica sobre el Cálculo de la Inflación*, Quito 5 de agosto, p. 2A.
- HOY (Ed.),
1986 *El Fondo de las Políticas del Fondo*, Quito 11 de septiembre, p. 2A.
- HOY (Ed.),
1986 *Trabajadores han perdido 100 Dólares en Salario*, Quito, 12 de septiembre, p. 2A.
- HURTADO LARREA, Oswaldo,
1977 *Entwicklungsperspektiven*, en: österreichisches Lateinamerika Institut Ed.),
'Zeitschrift für Lateinamerika', No. 12, Wien, pp. 109-112.
- HURTADO LARREA, Oswaldo,
1983 *El Poder Político en el Ecuador*, Ed. Planeta Ariel, Quito, 5ta. ed.
- ILLICH, Iván,
1980 *Schulen helfen nicht, über das mythenbildende Ritual der Industriegesellschaft*, Reinbek, 6ta. ed.
- ILLICH, Iván,
1981 *Entschulung der Gesellschaft, Entwurf eines demokratischen, Bildungssystems*, Reinbek, 6ta. ed.
- INSTITUTO DE FORMACION OBRERA Y CAMPESINA (INFOC) (Ed.),
1983 *Análisis de los Resultados del Programa de Alfabetización en la Provincia del Azuay*, Quito, documento inédito.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES (IDIS) (Ed.),
1985 *Azuay, Realidad de un Pueblo*, Revista del IDIS, No. 14, Cuenca.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES (IDIS) (Ed.),
1985 *Azuay, Realidad de un Pueblo*, Revista del IDIS, No. 15, Cuenca.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIO-ECONOMICAS Y TECNOLOGICAS,
(INSOTEC) (Ed.),
1980 *La Pequeña Industria en la Provincia del Azuay*, Serie C: Investigaciones, Quito.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIO-ECONOMICAS Y TECNOLOGICAS
(INSOTEC) (Ed.),
1985 *La Alfabetización en el Ecuador, Aplicación de una Metodología Reflexivo-Crítica*, Quito.
- INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO (Ed.),
1977 *Anuario Indigenista*, Vol. XXXVII, México.
- INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO (Ed.),
1978 *América Indígena*, Vol. XXXVIII, No. 2, México.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSO (INEC) (Ed.),
1980 *Proyección de la Población Total de 18 años y más, por Condición de Alfabetismo según; Provincias, Cantones, Areas (Urbana, Periférica, Rural) y Parroquias, a junio de 1980*, Quito.
- INSTITUTO NACIONAL DE FORMACION OBRERA Y CAMPESINA (Ed.),
1983 *Análisis de los Resultados del Programa de Alfabetización en la Provincia del Azuay*, Quito, inédito.

- IZURIETA, Leonardo,
1985 *La Metodología Participatoria y Reflexivo-Crítica, Su Impacto en los Resultados Cualitativos*, en: INSOTEC (Ed.), 'La Alfabetización en el Ecuador, Aplicación de una Metodología Reflexivo-Crítica, Quito, pp. 11-18.
- JARA, Carlos,
1985 *Las Empresas Transnacionales y los Alimentos: La Inversión Externa del Sistema Alimentario Nacional*, en: CAAP (Ed.), 'Ecuador Debate, La Cuestión Alimentaria, No. 9, Quito, pp. 85-101.
- JONES, H.A. /CHARNLEY, A.H.,
s.f. *Adult Literacy, A Study of its Impact*, Leicester.
- JOUHY, Ernest,
1984 *Dritte Welt: Erziehungsprobleme*, en: Eyferth, Hanns et. al. (Ed.) *Handbuch zu Sozialarbeit/Sozialpädagogik*, Darmstadt und Neuwied, pp. 252-262.
- KAHLER, David W. (Ed),
1982 *Literacy at Work: Linking Literacy to Business Management Skills*, Agency for International Development (AID), Washington D.C.
- KING, Timothy (Ed.),
1980 *Education and Income*, World Bank Staff Working Paper, No. 402, Washington D.C.
- KINSEY, David C.,
1978 *Evaluation in Nonformal Education*, Issues in Nonformal Education No. 3, Center for International Education, Amherst.
- KÖBLER, REINHART/LENZ, Ilse,
1983 *Das wandelbare, Wundertier: 'Informeller Sektor', ökologische Zukunft und Herrschaft*, Working Paper No. 33 des Forschungsschwerpunkts Entwicklungssoziologie, Universität Bielefeld, Bielefeld.
- KRAPP, Andreas et. al.,
1982 *Forschungs-Wörterbuch - Grundbegriffe zur Lektüre wissenschaftlicher Texte*, München, Wien, Baltimore.
- KÜRSCHNER, Rainer,
1985 *Funktionale Alphabetisierung Integrierte ländliche Entwicklung und Herrschaftsstrukturen in Mali*, Frankfurt.
- LAASER, Ullrich,
1981 *Bildungstransfer und Systemwandel: Theorie und Praxis des industriestaatlichen Bildungs-transfers in die Länder der Dritten Welt*, Weinheim und Basel.
- LANDIVAR MANTILLA, Jorge,
1979 *Reflexiones sobre el Desarrollo*, Fundación Ecuatoriana de Desarrollo, Quito.
- LARREA MALDONADO, Carlos,
1985 *El Sector Agroexportador y su Articulación con la Economía Ecuatoriana durante la Etapa Bananera (1948-1972): Subdesarrollo y Crecimiento Desigual*, en: Lefebvre, Louis (Ed.), *Economía Política del Ecuador-Campo, Región, Nación*, CERLAC, FLACSO, Corporación Editora Nacional, Quito, pp. 35-90.
- LASSAHN, Rudolf,
1978 *Einführung in die Pädagogik*, Heidelberg, 3ra. ed.

- LEFEBER, Louis (Ed.),
 1985 *Economía Política del Ecuador, Campo, Región, Nación*, CERLAC, FLACSO, Corporación Editora Nacional, Quito.
- LEMA, Carlos,
 1983 *Una Evaluación del Proyecto Alfabetizador*, en: CAAP (Ed.), 'Ecuador Debate - Estado y Alfabetización, No. 2, Quito, p. 99 -104.
- LENHART, Volker,
 1983 *Die Wesentlichen Wirkungsbereiche der Berufsbildung in der Dritten Welt*, en: Schaack, Klaus, Grundzüge und Probleme der Entwicklung flächendeckender Berufsbildungssysteme im >frankophonen< Afrika, DSE & ZGB, Mannheim, Feldafing, München, Bonn, pp. 105-107.
- LEON VELASCO, Juan,
 1985 *Las Migraciones Internas en el Ecuador: Una Aproximación Geográfica*, en: CAAP (Ed.), Ecuador Debate - Migración y Migrantes, No. 8, Quito, pp. 33-58.
- LESTAGE, Andre,
 1982 *Literacy and Illiteracy*, UNESCO, París.
- LEVINE, Kenneth,
 1982 sin título, en: Harvard Educational Review, Vol. 52, No. 3, pp. 263-264.
- LEWIS, Oscar,
 1986 *Ensayos Antropológicos*, Editorial Grijalbo, México.
- LITTLEJOHN, James,
 1983 *La Estratificación Social*, Alianza Editorial, Madrid, 2da. ed.
- LÜTKENHORST, Wilfried,
 1982 *Zielbergründung und Entwicklungspolitik - Das Grundbedürfnis - niszziel in methodologisch-theoretischer Perspektive*, Bochumer Materialien zur Entwicklungsforschung und Entwicklungspolitik, No. 23, Tübingen.
- LUGO, Carmen,
 1986 *Machismo y Violencia*, en: CEPLAES (Ed.), Mujer y Violencia, Cuaderno de la Mujer No. 3, Quito, pp. 1 - 17.
- LUZURIAGA, Carlos C.,
 1982 *Situación de la Mujer en el Ecuador*, Gráficas San Pablo, Quito.
- MAGENDZO, Abraham,
 s.f. *Democratización de la Educación*, UNESCO - OREALC - Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, s.l.
- MAIGUASHACA, Lincoln,
 1986 *Subempleo y Desempleo en el Ecuador*, en: CAAP (Ed.), Ecuador Debate, Empleo y Reproducción Social, No. 11, Quito, pp. 45-56.
- MALDONADO, Carlos,
 1985 *Formas Sociales de Producción-Un Modelo Alternativo de Interpretación del llamado Sector Informal Urbano de la Economía*, en: Carbonetto, Daniel et. al., 'El Sector Informal Urbano en los Países Andinos, ILDIS, CEPESIU, Quito, pp. 69-96.
- MARTINEZ, Luciano,
 1985 *Migración y Cambios en las Estrategias Familiares de las Comunidades Indígenas de la Sierra*, en: CAAP (Ed.), 'Ecuador Debate - Migración y Migrantes, No. 8, Quito, pp. 110 -128.

- MASLOW, A,
1963 *Personalidad y Motivación*, Ed. Sagitario, Barcelona.
- MEZZERA, Jaime,
1985 *Apuntes sobre la Heterogeneidad en los Mercados de Trabajo de América Latina*, en: Carbonetto, Daniel et. al., 'El Sector Informal Urbano en los Países Andinos, ILDIS, CEPESIU, Quito, pp. 27-44.
- MILLS, Nick,
1984 *Crisis, Conflicto y Consenso Ecuador 1979-1984*, Corporación de Estudios para el Desarrollo (CORDES), Corporación Editora Nacional, Quito.
- MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA, Of. NACIONAL DE ALFABETIZACION (Ed.),
1981 *Alfabetización, Manual de Orientación, No. 1*, Quito.
- MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA (MEC) (Ed.),
1984 *Educación y Democracia, Labor del Gobierno Constitucional en Educación, Cultura y Deportes 1979 - 1984*, Quito.
- MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA (MEC) (Ed.),
1984 *Programa Nacional de Alfabetización, Informe 1980-1984*, Quito, citado como 1984b.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y RECURSOS HUMANOS (Ed.),
s.f. *SECAP, 20 Años*, Quito.
- MIÑO, Wilson,
1986 *Las Transformaciones Agrarias en Ecuador*, en: Chau, Le (Ed.), *Investigación Agraria y Crisis*, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Corporación Editora Nacional, Junta del Acuerdo de Cartagena, ORSTOM, Quito, p. 45-61.
- MOLLENHAUER, Klaus,
1968 *Erziehung und Emanzipation*, München.
- MONCADA, José,
1977 *Ecuador im Jahre 2000*, en: österreichisches Lateinamerika Institut Ed.), 'Zeitschrift für Lateinamerika, No. 12, Wien, pp. 155-165.
- MONCAYO, Patricio,
1977 *Anleitungen zur Lektüre der ecuatorianischen Geschichte*, en: österreichisches Lateinamerika Institut Ed.), 'Zeitschrift für Lateinamerika', No. 12, Wien, pp. 129-135.
- MORENO S., Rubén,
s.f. *Ecuador, Economía y Política en el Último Siglo*, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central, Quito.
- MORLES, Armando,
1983 *La Alfabetización como Estrategia para el Desarrollo Nacional y Personal*, Buenos Aires.
- MOSCOSO, Gladys/SOLIS de KING, Fabiola,
1987 *La Sexualidad Femenina en el Ecuador*, Editorial El Conejo, Quito.
- MOSER, Caroline/YOUNG, Kate,
1981 *Women of the Working Poor*, en: Young, K. /Moser, C. (Ed.), 'Women and the Informal Sector, Sussex, p. 54-62.

- MOBMANN, Peter,
1985 *Hemmnisse und Vorbedingungen autonomer Entwicklungspolitik. Eine methodologische Skizze zum politischen Prozeß*, en: Nuscheler, Franz (Ed.), Dritte Welt-Forschung. Entwicklungstheorie und Entwicklungspolitik, Politische Vierteljahresschrift, No. 16, 1985, pp. 267-277.
- MUNZINGER ARCHIV (Ed.),
1981 *Internationales Handbuch der Länder Aktuell - Sonderdruck*, Ravensburg.
- NANDA, Serena,
1982 *Antropología Cultural-Adaptaciones Socioculturales*, Ed. Wadsworth International/Iberoamérica, San Francisco, Nueva York, México.
- NEWBY, Howard/SEVILLA-GUZMAN, Eduardo,
1983 *Introducción a la Sociología Rural*, Alianza Editorial, Madrid.
- NUÑEZ, Iván/VERA, Rodrigo,
1983 *Elementos para repensar el Cambio del Sistema Educativo en un Proceso de Democratización*, Santiago, PIEE No. 1.
- NUSCHELER, Franz (Ed.),
1985 *Dritte Welt-Forschung, Entwicklungstheorie und Entwicklungspolitik*, Politische Vierteljahresschrift, No. 16,
- ÖSTERREICHISCHES LATEINAMERIKA INSTITUT (Ed.),
1977 *Zeitschrift für Lateinamerika*, No. 12, Wien.
- ÖSTERREICHISCHES LATEINAMERIKA INSTITUT (Ed.),
1982 *Zeitschrift für Lateinamerika, Das indianische Element in Lateinamerika*, No. 21, Wien.
- OHE, WERNER VON Der et. al.,
1982 *Die Bedeutung sozio-kultureller Faktoren in der Entwicklungstheorie und -praxis*, Forschungsberichte des Bundesministeriums für wirtschaftliche Zusammenarbeit, Bd. 29, Welformm Verlag, München, Köln, London.
- ORTIZ, José Luis,
1985 *El Sector Informal-Urbano*, en: Carbonetto, Daniel et. al. 'El Sector Informal Urbano en los Países Andinos, ILDIS, CEPESIU, Quito, pp. 97-115.
- OSWALD, Marie-Luise/MÜLLER, Horst-Manfred,
1982 *Deutschsprachige Analphabeten, Lebensgeschichte und Lerninteressen von erwachsenen Analphabeten*, Stuttgart.
- PARDINAS, Felipe,
1977 *Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*, Siglo Veintiuno, México, 17a. ed.
- PEEK, Peter,
1980 *Urban Poverty, Migration and Land Reform in Ecuador*, Institute of Social Studies, Geneva.
- PEREZ SAINZ, J.P.,
1986 *El Mercado Laboral Urbano: La Mirada desde la Reproducción* en: CAAP (Ed.), Ecuador Debate, Empleo y Reproducción Social, No. 11, Quito, p. 77-91.
- PEREZ ROMO-LEROUX, Santiago,
1985 *Crisis Externa y Planificación en Ecuador: 1980-1984*, Corporación Editora Nacional, Quito.

- PHILLIPS, Lynne P.,
1986 *Relaciones de Género, Desarrollo Rural y el Estado Ecuatoriano* en: CIESE (Ed.), ACCION, boletín informativo agrario, Mujer y Estructuras Agrarias, No. 9, Quito, agosto, pp. 4-19.
- PICON ESPINOZA, César,
1978 *Los Programas Educativos de las Poblaciones Indígenas en América Latina*, Consejo Internacional para la Educación de Adultos, Vancouver.
- PLACENCIA, María Mercedes,
1986 *El Sector Informal Urbano, Notas acerca de su Génesis y Funcionamiento*, en: CAAP (Ed.), Ecuador: Debate, Empleo y Reproducción Social, No. 11, Quito, pp. 93-103.
- POVEDA, Carlos,
1983 *El Programa Nacional de Alfabetización*, en: CAAP (Ed.), Ecuador Debate, Estado y Alfabetización, No. 2, Quito, pp. 123-157.
- PRIETO, Mercedes,
1986a *Notas sobre el Movimiento de Mujeres en el Ecuador*, en: Chiriboga, Manuel et. al., Movimientos Sociales en el Ecuador, CLASCO, CAAP, CEDIME, IEE, CEPLAES, CIUDAD, ILDIS, Quito, pp. 183 - 218, citado como 1986a.
- PRIETO, Mercedes,
1986 *Cambios en la Composición del Empleo Femenino en la Ciudad de Quito*, en: CAAP (Edit.), Ecuador Debate, Empleo y Reproducción Social, No. 11, Quito 1986, pp. 155-167, citado como 1986.
- PSACHAROPOULOS, George,
1987 *To Vocationalize or not to Vocationalize? That is the Curriculum Question*, en: UNESCO, Institute for Education (Ed.), International Review of Education, vol. 33, No. 2, pp. 187-211.
- QUINTERO LOPEZ, Rafael,
s.f. *El Estado Terrateniente de los Andes*, FLACSO, Quito.
- RAKOWSKI, Cathy,
1987 *Desventaja Multiplicada, La Mujer del Sector Informal*, en: NUEVA SOCIEDAD, No. 90, Caracas, pp. 134 - 146.
- RIVERA PIZARRO, Jorge,
1987 *Una Pedagogía Popular para la Educación Intercultural Bilingüe*, Proyecto EBI, MEC, GTZ, Ediciones Abya Yala, Quito.
- RODAS, Hernán,
1985 *La Migración Campesina en el Azuay*, en: CAAP (Ed.), Ecuador Debate, Migración y Migrantes No. 8, Quito, pp. 153-193.
- RODRIGUEZ, Nelson,
1982 *Teoría y Práctica de la Investigación Científica*, Editorial Litec, Quito.
- ROMO LEROUX, Ketty,
1975 *Situación Jurídica y Social de la Mujer en el Ecuador*, Departamento de Publicaciones de la Universidad de Guayaquil, Guayaquil.
- ROMO LEROUX, Ketty,
1983 *La Mujer, Dura Lucha por la Igualdad*, Universidad de Guayaquil, Guayaquil.

- ROSETO, Rocío,
1984 *Las Mujeres Campesinas de la Sierra Ecuatoriana, Notas para la Metodología de Investigación*, en: Balarezo, S. et. al, *Mujer y Transformaciones Agrarias*, CEPLAES, INFOC, Corporación Editora Nacional, Quito, pp. 13-45.
- ROSSI, Adriana,
1987 *Pequeñas Empresas de Mujeres: Una Experiencia*, en: CIESE (Ed.) *ACCION* Boletín informativo agrario, *Mujer y Estructuras Agrarias*, No. 9, Quito, pp. 30-38.
- RÖSCHEISEN, Roland,
1981 *Nicaragua, Die Revolution geht weiter*, Augsburg.
- RUBIO ORBE, Gonzalo,
1987 *Los Indios Ecuatorianos, Evolución Histórica y Políticas Indigenistas*, Corporación Editora Nacional, Quito.
- SANCHEZ FUENTES, Samuel
1980 *La Democratización de la Educación: Factor de Integración de los Países Subdesarrollados al Sistema de Dominación en: Acción y Reflexión Educativa*, No. 5, Panamá, pp. 222-238.
- SANTOS ALVITE, Eduardo/ MORA DUQUE, Mariana
1987 *Ecuador, la Década de los Ochenta-Crisis Económica y Ensayo Neoliberal*. Corporación Editora Nacional, Quito.
- SALOMON, Magdalena
1980 *Panorama de las Principales Corrientes de Interpretación de la Educación como Fenómeno Social*, en: CISEUNAM (Ed.) 'Perfiles Educativos', México, No. 8.
- SCHAAACK, Klaus (Ed.)
1983 *Grundzüge und Probleme der Entwicklung flächendeckender Bildungsprogramme im frankophonen Afrika*. Internationales Seminar der Deutschen Stiftung für Internationale Entwicklung und Zentral-stelle für gewerbliche Berufsförderung, Mannheim, Feldafing, München, Bonn.
- SCHIEFELBEIN, E./ SANCHEZ, Z./ GALVAN, G.
1983 *Características de la Educación y el Analfabetismo en Siete Países de América Latina en: Centro de Estudios (Ed.) 'Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, Vol. XIII, No. 1, México, pp. 87-102.
- SCHLUTZ, Erhard
1983 *Alphabetisierung. Zur Zielgruppe, zum methodischen Vorgehen und zum kulturellen Kontext en: Bildung und Erziehung*, Vol. 36, No. 3, pp. 259-275.
- SEIFFERT, Helmut
1983 *Einführung in die Wissenschaftstheorie* Vol. 2, München 1983, 8a. ed.
- SELLTIZ et. al.
1965 *Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales*, Rialp, Madrid, 1965.
- SENGHAAS, Dieter (Ed.)
1973 *Imperialismus und strukturelle Gewalt-Analysen-über abhängige Reproduktion* Frankfurt 2da. ed.
- SENGHAAS, Dieter
1977 *Weltwirtschaftsordnung und Entwicklungspolitik. Plädoyer für Dissoziation* Frankfurt.

- SENGHAAS, Dieter (Ed.)
 1979 *Kapitalistische Weltökonomie. Kontroversen über ihren Ursprung und Entwicklungsdynamik* Frankfurt.
- SENGHAAS, Dieter
 1979 *Dissoziation und autozentrierte Entwicklung. Eine entwicklungspolitische Alternative für die Dritte Welt* en: Senghaas, Dieter (Ed.) *Kapitalistische Weltökonomie. Kontroversen über ihren Ursprung und ihre Entwicklungsdynamik*, Frankfurt.
- SENGHAAS, Dieter
 1985 *Aprender de Europa-Consideraciones sobre la Historia del Desarrollo*. Ed. Alfa, S.A., Barcelona.
- SEPULVEDA, Cristián
 1983 *El Proceso de Industrialización Ecuatoriano*. Instituto de Investigaciones Económicas (IEE-PUCE), Quito.
- SIEBENMANN, Gustav
 1982 *Einige besondere lateinameikanische Verhaltensmuster in Regionen mit indigener Bevölkerung* en: österreichisches Lateinamerika Institut (Ed.), *Zeitschrift für Lateinamerika, Das indianische Element in Lateinamerika*, No. 21, Wien pp. 24-34.
- SIERRA, Carmen de
 1981 *Las Clases Sociales, los Sectores Sociales de Estatus Socio-Económico más Bajo y Marginal en América Latina, frente al Desarrollo y la Educación* UNESCO, París.
- SIGSFELD, Donata von
 1985 *Analphabetismus und politische Alphabetisierung nach Freire im Spiegel weltweiter Abhängigkeitsverhältnisse* AG SPAK (Ed.), Materialmappe Nr. XIX, München.
- sin autor
 1978 *Das Manifest von Cuernavaca, México 1974* en: Gamm, Hans-Jochen Einführung in das Studium der Erziehungswissenschaften, Reinbek, pp. 199-202.
- STATISTISCHES Bundesamt (Ed.)
 1982 *Länderkurzbericht, Ecuador 1982* Stuttgart, Mainz.
- STATISTISCHES Bundesamt (Ed.),
 1984 *Länderkurzbericht, Ecuador 1984* Stuttgart, Mainz.
- STEGGER, Manfred/ PLACENCIA, María Mercedes
 1985 *Presentación* en: Carbonetto, Daniel et. al. *El Sector Informal-Urbano en los Países Andinos*. ILDIS, CEPESIU, Quito.
- TEJESCO, Juan Carlos
 1983 *Reproductivismo Educativo y Sectores Populares en América Latina*, Buenos Aires.
- TORRES, Rosa María
 1987 *Alfabetización Popular, Diálogo entre 10 Experiencias de Centroamérica y el Caribe* Consejo de Educación de Adultos para América Latina, Quito.
- UNESCO
 1957 *World Literacy at Mid Century* París.
- UNESCO
 1979 *Records of the General Conference, Twentieth Session, Annex I: Resolutions* París.

- UNESCO
1983 *Statistical Yearbook* París.
- UNESCO
1986 *Ecuador, Desarrollo Educativo: Problemas y Prioridades*, Vol. II, París.
- UNESCO/CEPAL/PNUD (Ed.)
1980 *Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe*, Seminario Interregional Inercia y Cambio en los Sistemas Educativos de América Latina y de los Países Africanos de Lengua Ibérica, Brasilia.
- UNESCO, Institute for Education (Ed.)
1987 *International Review of Education*. Vol. 33, No. 2, Hamburg.
- UNESCO/UNDP (United Nations Development Programme) (Ed.)
1976 *The Experimental World Literacy Programme: A Critical Assessment*, Ginebra.
- UNITED NATIONS
1980 *Report of the World Conference of the United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace*, Copenhagen, New York.
- URRIOLA, Rafael
1985 *Agroindustria y Producción de Alimentos en: CAAP* (Ed.) Ecuador Debate, La Cuestión Alimentaria, No. 9, Quito, pp. 103-121.
- VAZQUEZ, Paciente
1985 *Algunos Elementos de Análisis de la Actividad Agraria en el Azuay*, en: IDIS (Ed.), Azuay, Realidad de un Pueblo', Revista del IDIS, No. 14, Cuenca, pp. 47-98.
- VEGA, Mercedes JIMENEZ de
1981 *La Mujer Ecuatoriana, Frustraciones y Esperanzas*, Banco Central del Ecuador, Quito.
- VILLALOBOS, Fabio
1985 *Ecuador: Industrialización, Empleo y Distribución del Ingreso: 1970-1978*, en: Lefebvre, Louis (Ed.) 'Economía Política del Ecuador, Campo, Región, Nación', CERLAC, FLACSO, Corporación Editora Nacional, Quito, pp. 243-291.
- VILLALOBOS, Fabio
1987 *la Industrialización Ecuatoriana 1976-1983*, CIDAP, FLACSO, Quito.
- VILLALOBOS, Gabriela J.
1978 *La Mujer Campesina: Su Aporte a la Economía Familiar y su Participación Social en: Instituto Indigenista Interamericano, América Indígena*, Vol. XXXVIII, No. 2, México, pp. 405-446.
- VOS, Rob
1987 *Industrialización, Empleo y Necesidades Básicas*, FLACSO, Corporación Editora Nacional, Quito.
- WALLS, David, S.
1976 *Three Models in Search of Appalachian Development: Critique and Synthesis* University of Kentucky, College of Social Professions, Kentucky.
- WEEDE, Erich
1985 *Entwicklungsländer in der Weltgesellschaft*, Opladen.

- WERLHOF, Claudia von
 1981 *Der Proletarier ist tot. Es lebe die Hausfrau?* en: STERZ, Zeitschrift für Literatur, Vol. 4, No. 19, Graz.
- WICHTERICH, Christa
 1984 *Frauen in der Dritten Welt Zum Stand der Diskussion um die Integration von Frauen in die Entwicklung-Analyse und Dokumentation*, Themendienst der Zentralen Dokumentation der Deutschen Stiftung für Internationale Entwicklung, Bonn.
- WILHELMI, Jutta
 1981 *Analphabeten in der Bundesrepublik* en: betrifft: Erziehung, No. 4, pp. 26-29.
- WULF, Cristoph
 1980 *Wörterbuch der Erziehung* München, 5ta. ed.
- YOUNG, K. / MOSER, C. (Ed.)
 1981 *Women and the Informal Sector* Sussex .

